

Conferencia Internacional sobre Sociedad Civil  
Cooperación entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil en las Políticas Públicas  
Experiencias en la Superación de la Pobreza

# **Sociedad Civil y Superación de la Pobreza**



Coordinación general de la publicación: Marcela Jiménez

Edición: Patricio Ríos

Transcripciones: Carol Wilson, Alejandra Palacios

Traductores: Lyn Bicheno, Jennifer Pribble, Ilma de la Cruz

Gestión Contable: Amparo Carmona, Norma Cárdenas

Diseño y Diagramación: Fernando Hermosilla

Impresión: Contempo Gráfica

Impreso en Santiago de Chile, 2002

# ÍNDICE

---

## **Prólogo/ Preface**

<b>Lester Salamon</b> .....	9
Director del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins <i>Director, Center for the Study of Civil Society, Johns Hopkins University.</i>	

## **Introducción/ Introduction**

<b>Marcela Jiménez (Chile)</b> .....	13
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins <i>Former Fellow of the International Philanthropy Program, Johns Hopkins University.</i>	

---

## **Capítulo 1**

### **Políticas Públicas, Sociedad Civil y Superación de la Pobreza**

---

Saludos de Bienvenida.	
Contexto de la Convocatoria.....	33
<b>Intervención de Reynaldo Bajraj</b> .....	33
Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL	
<b>Intervención de Humberto Vega</b> .....	37
Ex Subsecretario del Ministerio de Planificación y Cooperación	
<b>Intervención de Alejandra Krauss</b> .....	39
Ex Ministra de Planificación y Cooperación de Chile	
<b>Intervención de Lester Salamon</b> .....	45
Director del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins	
<b>Intervención de Rafael Millán</b> .....	55
Representante del Banco Interamericano de Desarrollo	
<b>Intervención de Sandra Cesilini</b> .....	59
Representante del Banco Mundial	

PRIMER PANEL. LA POBREZA EN CHILE: ÁMBITO, DIMENSIÓN Y SOLUCIONES.....	68
<b>Intervención de Alfredo Rehren</b> .....	68
Director del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile	
<b>Intervención de Ignacio Irrarázaval</b> .....	72
Consultor FOCUS. Investigador Asociado del Centro de Estudios Públicos, CEP.	
<b>Intervención de Sergio Molina</b> .....	75
Vicepresidente del Banco del Desarrollo y ex Ministro de Planificación	
<b>Intervención de Philip Oxhorn</b> .....	79
Vicedecano de Estudios de Postgrado y Profesor Asociado de Ciencias Políticas de la Universidad Mc.Gill, Canadá.	
Comenta el Primer Panel.....	86
<b>Luz Paula Parra Rosales (México)</b> .....	86
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.	
SEGUNDO PANEL. EL SECTOR SIN FINES DE LUCRO EN CHILE .....	89
<b>Intervención de Elena Torres</b> .....	89
Presidenta de la Asociación de Organismos No Gubernamentales, ASONG.	
<b>Intervención de Ana María Medioli</b> .....	92
Presidenta de ACCION, Asociación Gremial de Organizaciones No Gubernamentales de Chile.	
<b>Intervención de Francisco Becerra</b> .....	96
Presidente de la Federación Metropolitana de Uniones Comunales.	
Comenta el Segundo Panel.....	99
<b>Mihai Lisetchi (Rumania)</b> .....	99
Ex becado del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins	

---

## Capítulo 2.

### Creación de Capacidades para el Tercer Sector.

#### Visiones desde el Mundo Académico y Experiencias para la Superación de la Pobreza

---

PRIMER PANEL. EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE CAPACIDADES PARA EL TERCER SECTOR.....	101
<b>Intervención de Teresa Valdés</b> .....	101
Subdirectora Académica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.	
<b>Intervención de Eduardo Morales</b> .....	106
Académico de la Universidad de Chile.	

<b>Intervención de Eduardo Lawrence</b> .....	110
Académico de la Universidad Diego Portales.	
Comenta el Primer Panel	
<b>Olivia Domingo (Filipinas)</b> .....	115
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins	
PANELES SIMULTÁNEOS	
PRIMERA PARTE.	
EXPERIENCIAS PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN CHILE	
<b>Intervención de Graziano Tonellotto</b> .....	118
Co-Director europeo: Programa Integral para la Superación de la Pobreza Urbana 1999-2002.Unión Europea-Ministerio de Planificación y Cooperación.	
<b>Intervención de Verónica Silva</b> .....	123
Subdirectora de Gestión de Programas del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, FOSIS.	
<b>Intervención de Carolina Gómez</b> .....	127
Directora del Programa Servicio País, de la Fundación Nacional de Superación de la Pobreza.	
Comenta Experiencias para la Superación de la Pobreza en Chile Primera parte. Paneles simultáneos:	
<b>Marilyn Taylor (Inglaterra)</b> .....	131
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.	
PANELES SIMULTÁNEOS.	
SEGUNDA PARTE.	
EXPERIENCIAS PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN CHILE	
<b>Intervención de Ricardo Halabí</b> .....	134
Director del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP.	
<b>Intervención de Claudio Di Girólamo</b> .....	139
Director de la División de Cultura del Ministerio de Educación.	
<b>Intervención de María Cecilia Milevcic</b> .....	142
Directora Ejecutiva de la Fundación Miguel Kast.	
Comenta Experiencias para la Superación de la Pobreza en Chile Segunda Parte. Paneles simultáneos:	
<b>Roberto Senderowitsch (Argentina)</b> .....	146
Ex becado del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.	

---

### Capítulo 3

## Responsabilidad Social Empresaria y Superación de la Pobreza.

### Cooperación con el Tercer Sector

---

#### PALABRAS INAUGURALES. CONTEXTO DE LA REFLEXIÓN

<b>Intervención de Javier Cox</b> .....	149
Presidente de la Fundación Acción Empresarial	
<b>Intervención de Leonardo Moreno</b> .....	153
Jefe de la División Social del Ministerio de Planificación, MIDEPLAN	
<b>Intervención de Verónica Staniscia</b> .....	157
Coordinadora General del Foro del Sector Social en Argentina	

#### PRIMER PANEL. SUPERACIÓN DE LA POBREZA: SOLUCIONES PRIVADAS A PROBLEMAS PÚBLICOS.

<b>Intervención de Pedro Lizana</b> .....	161
Consejero de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA.	
<b>Intervención de José Miguel Ojeda</b> .....	164
Director Ejecutivo de la Fundación Minera Escondida	
<b>Intervención de Maia Seeger</b> .....	168
Jefa de Comunicaciones Corporativas de Belltsouth	
<b>Intervención de María Antonia Juste</b> .....	171
Directora ejecutiva de la Fundación Telefónica.	
Comenta el Primer Panel	
<b>Rita Tamm (Estonia)</b> .....	177
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins	

#### SEGUNDO PANEL. COOPERACIÓN ENTRE EL SECTOR PRIVADO Y EL SECTOR SIN FINES DE LUCRO.

<b>Intervención de Juan Francisco Lecaros</b> .....	180
Presidente de la Corporación Simón de Cirene	
<b>Intervención de Patricia Matte</b> .....	184
Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria.	
<b>Intervención de Felipe Benavente</b> .....	189
Director Ejecutivo de la Fundación Rodelillo	

Comenta el Segundo Panel	
<b>Nina Belayeva (FederaciónRusa)</b> .....	194
Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.	

---

## **Capítulo 4**

### **Clausura de la Conferencia**

---

<b>Discurso del profesor Luis A. Riveros</b> .....	199
Rector de la Universidad de Chile	
<b>Intervención de Claudio Huepe</b> .....	200
Ex Ministro Secretario General de Gobierno	
<b>Bibliografía</b> .....	205

## **Anexo**

<b>Sector sin fines de lucro y reducción de la pobreza</b>	
<b>Declaración de la Conferencia</b> .....	207





## Prólogo

---

### **Lester M. Salamon**

Universidad de Johns Hopkins

Se está plasmando en el mundo, una revolución global de la asociatividad; un nacimiento masivo de actividades voluntarias, privadas y organizadas de la sociedad civil o sin fines de lucro, que se está comprometiendo a aliviar las necesidades más urgentes, para mejorar la educación y la salud, proveer servicios, y encausar una multitud de expresiones culturales, artísticas, religiosas y éticas.

Hasta hace poco, esta revolución de asociatividad global era invisible tanto para los políticos, los medios de comunicación, la comunidad académica, y el público en general, así como, para “ellos mismos”. Me refiero a quienes conformaban el sector de los activistas de la sociedad civil o sin fines de lucro. Para corregir esta invisibilidad, la Universidad Johns Hopkins, lanzó hace 15 años un Programa Internacional de Pasantías en Filantropía. Este programa, identifica los líderes emergentes en los sectores sin fines de lucro, y en organizaciones no gubernamentales a través del mundo, y los convoca a nuestro campus universitario durante un semestre o año académico, para que realicen estudios e investigación. Adicionalmente, el programa reúne anualmente a todos los que han pasado por esta experiencia, en una conferencia que enfoca algún tema del interés del sector no gubernamental del país anfitrión. El resultado, es una amplia red internacional de especialistas en el sector sin fines de lucro, que representan a seis de los siete continentes y a más de 40 países.

En Julio del 2001, Chile fue el anfitrión de nuestra Decimotercera Conferencia Internacional sobre Sociedad Civil. La conferencia fue organizada en conjunto con el Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile, MIDEPLAN, y fue coordinada por una de nuestras ex becadas en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins, quien es además, una de las personas responsables del área Sociedad Civil de MIDEPLAN.

La conferencia en Chile, reunió una cantidad extraordinaria de especialistas y organizaciones sin fines de lucro, oficiales gubernamentales, y líderes empresariales, para explorar las oportunidades de colaboración entres estos tres sectores, con el fin de disminuir la pobreza, y mostrar las interesantes modalidades de acción que ya se encuentran funcionando en Chile. Además, los participantes en

la Conferencia, tuvieron la oportunidad de trabajar en grupos de tarea que formularon una declaración Chile/Johns Hopkins sobre el rol de las organizaciones de la Sociedad Civil y la colaboración público / privada en la disminución de la pobreza. Por otra parte, el evento fue en extremo novedoso, desde el punto de vista metodológico, ya que por primera vez, los ex becados internacionales del programa, oficiaron de moderadores y comentaristas. Al respecto y a manera de ejemplo, fue de especial interés la relación que hiciera una ex becada de México, entre las similitudes de la pobreza en su país y en Chile. Así también, los roles asumidos por las organizaciones sin fines de lucro, en la recuperación de la democracia en Rumania, sirvieron de referentes para comentar lo que ocurriera en Chile, en los ochenta y los noventa.

Por último, la relación entre la “responsabilidad social empresaria”, hecha por una ex becada de Estonia que trabaja en la empresa telefónica en su país, y las importantes realizaciones de la Fundación Telefónica en Chile, justificó con creces este encuentro internacional, recordándonos las proximidades de este mundo globalizado. Otro tanto, en relación a los asertivos comentarios llevados a cabo desde Filipinas, Inglaterra, Argentina y la Federación Rusa.

En representación de la Universidad Johns Hopkins, deseo agradecer a MIDEPLAN y a todos los que ayudaron en la ejecución de la conferencia. Esta, nos proporcionó una visión profunda de las importantes colaboraciones que se están gestando en Chile entre el gobierno, el mundo de los negocios, y la sociedad civil, en este esfuerzo conjunto por combatir la pobreza. Estoy además muy contento, porque la Embajada de los Estados Unidos de América en Chile, el Banco Mundial, la Fundación Minera Escondida y la Unión Europea, entre otros, hayan acordado asignar fondos para que los resultados de este evento sean más ampliamente conocidos y espero que quienes lean este material, lo encuentren tan útil como aquellos que tuvimos la oportunidad de asistir a la Conferencia.

## Preface

---

### **Lester M. Salamon**

Johns Hopkins University

*A global associational revolution is underway throughout the world at the present time, a massive upsurge of organized private voluntary activity, of nonprofit or civil society organizations involved in alleviating want, delivering health care and education, providing social services, and giving voice to a multitude of cultural, artistic, religious, and ethical values and perspectives.*

*Until recently, this global associational revolution was largely invisible to policymakers, the media, the academic community, and the public at large, not to mention to activists in the nonprofit, or civil society, sector itself. To help correct this, therefore, the Johns Hopkins University launched an International Fellows in Philanthropy Program 15 years ago. This program sought to identify emerging leaders and scholars involved in work with nonprofit, non-governmental organizations throughout the world and bring them to our campus for a semester or academic year of study and research. In addition, the program has also assembled all past and incoming participants in this program once a year for a conference focusing on the nonprofit sector in a host country. The result is a unique international network of nonprofit scholars and practitioners representing six out of the seven continents and well over 40 different countries.*

*In July of 2001, Chile played host to the 13<sup>th</sup> Annual Johns Hopkins International Philanthropy Fellows Conference. The conference was organized in cooperation with the Chilean Ministry of Planning and Cooperation, MIDEPLAN, and was coordinated by, one of our former Hopkins Philanthropy Fellows and one of the persons responsible for nonprofit sector affairs within Mideplan.*

*The Chile Philanthropy Fellows Conference brought together an extraordinary cross-section of Chilean nonprofit organizations, government officials, and business leaders to explore the opportunities for collaboration among these three sectors in the alleviation of poverty in Chile and the interesting models of collaboration already in evidence. In addition, conference participants also took part in a series of Working Groups that led to the formulation of a Chile/Johns Hopkins Declaration on the Role of Civil Society Organizations and Public-Private Collaborations in the Alleviation of Poverty. The 2001 conference marked an entirely new methodological approach,*

*because for the first time former international fellows acted as mediators during the proceedings. This provided for interesting and pertinent commentary, such as the comparison put forward by a former Mexican fellow comparing and contrasting the problem of poverty in Chile and Mexico. Also useful were the comments by a Romanian participant regarding the role of non-profit organizations in that country's democratic transition, which had special relevance in light of Chile's own transition process. Finally, a former fellow from Estonia, who works in the Telephonic Corporation in her country, shared thoughts on corporate social responsibility that have clear connections to the contributions made by Chile's Telefonica Foundation. Together with similar insights offered by participants from the Philippines, England, Argentina and the Russian Federation, these comments underlined the enormous commonalities that exist in today's globalized world and the opportunities that conferences such as this offer to share information and benefit from others' experiences.*

*On behalf of the Johns Hopkins University, I want to thank MIDEPLAN and all those who provided support and assistance in the planning and implementation of this conference. The conference provided immensely valuable insights into the important collaborations that are taking shape in Chile among government, business, and civil society organizations in the effort to combat poverty. I am delighted that, among other contributors, the U.S. Embassy in Chile, the World Bank, the Escondida Mining Foundation and the European Union, have agreed to make the conference proceedings available to a broader audience in this form. I very much hope that others will find the materials as useful as those of us who attended the conference did.*

# Introducción

---

## Marcela Jiménez

Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins

## Antecedentes

Partimos sólo con una carta y una sonrisa, y con la noticia de que competíamos con otros países para la reunión anual del 2001. En una convención mundial del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins, realizada en agosto del 2000 en Melbourne, Australia, la concurrencia eligió a Chile, en votación democrática. Se mencionaba a China y Turquía como posibles sedes optándose finalmente por Brasil, Georgia -una de las recientes repúblicas independientes de la ex Unión Soviética -y Chile, como candidatos finalistas para dirimir la sede en la mencionada votación.

Nos reunimos tímidamente por primera vez, un 3 de octubre del mismo año, en el Ministerio de Planificación, con la idea de constituir un “Comité Local Ampliado”.

El proceso de preparación de la conferencia, fue sin duda un interesante ejercicio de articulación de actores de racionalidad diferente, ya que en la misma mesa se llegaron a acuerdos, no sólo en relación a los objetivos, metodología y selección de los expositores del encuentro, sino que también en otros asuntos prácticos de gran complejidad.

Se convocaría a este evento a personalidades del acontecer nacional e internacional vinculados a los gobiernos, organismos multilaterales, empresas privadas y entidades del Tercer Sector, muchos de los cuales officiarían de conferencistas, panelistas y comentaristas, por lo que estábamos ciertos que sería esta una gran oportunidad para vivir intensos procesos de maduración de los indudables logros ya conseguidos en nuestro país en torno a estas temáticas.

A manera de antecedente general, se reflexionó que, si bien es cierto, a lo largo de la última década, y de acuerdo con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica de la Población, CASEN, realizada en 2000, Chile había reducido

la población en situación de pobreza, desde un 38,6% en 1990, a un 20,6%, subsistían aún núcleos de “pobreza dura” que exigían reanalizar las estrategias llevadas a cabo para superarla.

Por otra parte, sin desconocer los beneficios de la globalización, los riesgos del aumento de la brecha entre países ricos y pobres eran también reales, los que alertaban a pesquisarlos y a atenuarlos.

De allí que, al interior del contexto de nuevos paradigmas en materia de políticas sociales que propugnan la estrategia de las “alianzas”, se consideró que la superación de la pobreza, no era sólo tarea de los gobiernos sino que también de otros actores. Al interior de este marco de referencia, es que se diseñó este seminario, cuyo objetivo general fue el de, “Reflexionar en torno a la cooperación entre el Estado, el Mercado, y la Sociedad Civil, en las políticas públicas en Chile, e intercambiar experiencias en la superación de la pobreza, en un contexto internacional.”

Consecuente con este objetivo, la Conferencia se realizó los días lunes 30, martes 31 de julio y miércoles 1° de agosto, en la sede de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL sala Raúl Prebisch.

Participantes internacionales constituidos fundamentalmente por becados-miembros de la Universidad Johns Hopkins, líderes del Tercer Sector y personas del equipo de esa universidad, interactuaron activamente con los participantes nacionales, provenientes de la Región Metropolitana y de otras Regiones de Chile.

Paneles de reflexión teórica y de presentación de experiencias, con expositores y comentaristas, se complementaron con visitas a terreno a organizaciones y proyectos con “trabajo de grupos”, para la formulación del “manifiesto de la conferencia” o “statement”. Por otra parte, la Fundación Telefónica, la Fundación Minera Escondida, y el Ministerio de Planificación permitieron la construcción de un sitio WEB, a través del cual fue posible, mantener la comunicación entre los participantes y no participantes del evento, antes, durante y después de la conferencia.

## **Contenido de la Publicación**

El capítulo primero de esta publicación, da cuenta del tema general del primer día del evento; este fue, “Políticas Públicas, Sociedad Civil y Superación de la Pobreza”.

Tras la inscripción y acreditación de los participantes nacionales, se dio inicio, a la Apertura Oficial de la Conferencia. Para estos efectos, se contó con las cálidas palabras de bienvenida del Secretario Ejecutivo Adjunto de CEPAL, Sr. Reynaldo Bajraj, quien destacó la trascendencia que estos temas revisten para esa Comisión Económica, recordando que en los años 1997 y 1999, se llevaron a cabo también en CEPAL, encuentros de una naturaleza semejante; se refería a la primera venida a nuestro país del Dr. Lester Salamon y al Segundo Encuentro de la Red Latinoamericana de la Sociedad Internacional para el Estudio del Tercer Sector,

ISTR-LAC. Bajraj, destacó en ese contexto, la trascendencia que CEPAL está atribuyendo a la problemática de la “ciudadanía”, considerándola una variable clave para la construcción de políticas sociales y para el logro de la equidad.

Tras esta bienvenida introductoria, el Subsecretario de Planificación y Cooperación en el momento de la conferencia sr, Humberto Vega, sintetizó en breves palabras, la importancia que el gobierno de Chile atribuye a estos temas, resaltando desafíos a nivel de la teorización de la pobreza en cuanto a su origen, a su desarrollo, a su permanencia y a su virulencia. Así también, destacó la necesidad de rediseñar metodologías y de innovar en materia de políticas públicas eficientes, para lo cual se requiere integrar a nuevos actores.

Da con esto pie, a quien fuera Ministra de Planificación, Sra. Alejandra Krauss, quien en clase magistral, adhirió, al igual que Humberto Vega, a lo crucial de las alianzas, en materia de desarrollo social: “Políticas Públicas y Superación de la Pobreza en Chile”, fue el tema de su conferencia, la que con una consistente introducción histórica en relación a los movimientos sociales en nuestro país y, basándose en los resultados de la última encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN, convergió en los avances que en materia de disminución de la pobreza, se han logrado en Chile en la última década, lo que no nos exime en la búsqueda de nuevos caminos para superarla. Por ello señaló que, sin una sólida y desarrollada sociedad civil, los ciudadanos estarían desamparados, por lo que se requiere fortalecerla para que haga frente a los gobiernos y a los dogmas del mercado.

Novedosas resultaron también, las “palabras inaugurales” dictadas por el Director del Centro de Estudios de la Sociedad Civil, de la Universidad Johns Hopkins, Dr. Lester Salamon, quien como en su visita anterior, aludió a la macro investigación comparativa que lidera, informando además, del proyecto global que en conjunto con Naciones Unidas y las oficinas nacionales de estadística de todos los estados de su muestra, espera detectar la realidad de las organizaciones del Tercer Sector. Concluye Salamon, con lo que el denomina, los desafíos del Tercer Sector, estos son: la necesidad de “legitimidad y visibilidad”, el de la “efectividad”, por lo cual valora las iniciativas emergentes de programas de capacitación en nuestras universidades, visualizando además como tercer desafío el de la “sustentabilidad” y el de la “colaboración”. En cuanto a esto último, destacó la necesidad de alianzas al interior del sector con el Estado y el Mercado. En síntesis, el tema que se le solicitara y que figuraba en el programa, “El Tercer Sector: ¿una realidad global? Su contribución a la superación de la pobreza”, fue desarrollado con creces, por este distinguido invitado.

Por su parte, el Sr. Rafael Millán, representante del Banco Interamericano de Desarrollo, expuso también en esta sesión inaugural el tema: “Relaciones Estado-Sociedad Civil”. Para esto, se sustentó en la premisas de “inevitabilidad” y “deseabilidad” de la sociedad civil, relevando la vigencia y presencia del BID en la agenda de estas materias.

Finalmente y también en la línea de aportes de los organismos multilaterales,

la Sra. Sandra Cesilini, representante del Banco Mundial, entregó en su intervención, “La Política de Alianzas del Banco Mundial”, no sólo el marco de referencia que ilumina esta importante estrategia, sino también antecedentes sustantivos sobre experiencias exitosas recientes, derivadas de ese marco conceptual y valórico. Sus desafíos finales fueron entre otros: “mecanismos de fortalecimiento y promoción de la responsabilidad social”; “fortalecimiento institucional de las organizaciones de la sociedad civil para reducir la pobreza”; “remoción de los obstáculos para la potenciación y empoderamiento de los pobres”, y “fortalecimiento de las alianzas para la reducción de la pobreza”.

Finalizada la Apertura Oficial de la Conferencia y las Palabras Inaugurales, se dio paso al **Primer panel: “La pobreza en Chile: Ámbito, Dimensión y Soluciones al Problema”**.

Moderado por Marcela Jiménez, ex becada chilena de la Universidad Johns Hopkins, inició este panel, el ex Ministro de Planificación y Cooperación de Chile y actual Vicepresidente del Banco del Desarrollo, Sr. Sergio Molina Silva.

Tras adherir a los antecedentes que entregara la Ministra Krauss, en relación a la realidad de la pobreza y la extrema pobreza en nuestro país, el expositor destacó que además de lo cuantitativo que da cuenta de la magnitud de la pobreza, es preciso considerar dimensiones cualitativas, como son el “fatalismo” de los pobres y su “baja autoestima”.

Puntualizó además que como perspectiva de futuro, habría que robustecer el área productiva; educar y capacitar; mejorar la calidad de vida a través de las políticas sociales sectoriales y diseñar políticas específicas hacia grupos prioritarios vulnerables, acuñando para este último objetivo, el término, “políticas sociales complejas e interconectadas”.

El Sr. Alfredo Rehren, Director del Instituto de Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, entregó un interesante marco de referencia, en el cual vinculó el tema de la pobreza a la democracia y al surgimiento en Chile de la sociedad civil. Resaltó que, entre los cambios que la democracia chilena ha experimentado, están justamente el cambio en la naturaleza del Estado, y en la gestación de una “democracia del público” en la que los partidos tradicionales son reemplazados por los medios de comunicación y por las encuestas.

El Sr. Ignacio Irrarrázaval, investigador, con nutrida tradición y prestigio en el tema de la pobreza, desde un centro académico independiente de corte liberal como es el Centro de Estudios Públicos, polemizó en relación al aumento del gasto social en nuestro país, a su nivel de focalización y a su impacto absoluto en los ingresos autónomos de los más pobres. Sin embargo, lo más interesante de su exposición, fue la urgencia que concedió a la sociedad civil en la superación de la pobreza, atribuyéndole un rol regulador de las limitaciones del Estado y del mercado, así como, tareas de descentralización y de involucramiento directo con la comunidad, además de abaratar los costos de gestión de los programas.

Finalmente, el Sr. Philip Oxhorn, Profesor de Ciencias Políticas, de la Universidad Mc.Gill de Canadá, tras relatar su experiencia en poblaciones en



Chile durante la década del 80, entregó un testimonio de rigurosa objetividad sin por eso dejar de ser conmovedor. El catedrático combinó con agilidad y dinamismo, los dos temas fundamentales de la conferencia: la pobreza y la sociedad civil.

Así, expresó: “la sociedad civil, es el mecanismo a través del cual, grupos en desventaja, pueden obtener la inclusión y la representación, de allí que la organización, es clave”.

Por último, Paula Parra Rosales de México, joven ex becada junior en el Programa Internacional de Filantropía de la Universidad Johns Hopkins, ofició de “comentarista”, para lo cual, “habló con el corazón”, destacando las semejanzas que a su juicio existen entre su país y Chile: indicadores macro económicos satisfactorios que sitúan a ambos países en los “estratos medios”, aunque con enormes brechas entre ricos y pobres.

**El Segundo panel: “El Sector sin fines de lucro en Chile”**, fue la continuación del trabajo de la tarde. Moderado por Genevieve Timmons de Australia, Becaria Senior de la Universidad Johns Hopkins, el panel empezó con una caracterización de las entidades que conforman la Asociación de Organizaciones no Gubernamentales, ASONG, por su Presidenta, la Sra. Elena Torres. Situándose en la anterior venida del Dr. Lester Salamon a Chile, en 1997, la Sra. Torres resaltó los indudables avances vividos en nuestro país, en las relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil.

Luego, fue el turno de la Sra. Ana María Medioli, Presidenta de ACCION, Asociación Gremial de Organizaciones no Gubernamentales de Chile, quien con valentía casi irreverente, destacó sus preocupaciones y aprehensiones en relación al difícil recorrido de las entidades no gubernamentales surgidas en nuestro país, después del golpe militar de 1973. Todo esto, en un contexto de reflexiva crítica, hacia lo que el actual modelo de desarrollo, ha engendrado en materia de pobreza, a nivel mundial.

Por último, el Sr. Francisco Becerra, Presidente de la Federación Metropolitana de Uniones Comunales, cerró este panel de la tarde poniendo en el tapete la realidad de las organizaciones funcionales y territoriales entregando como antecedente el surgimiento del sector asociativo en nuestro país, que muchos llaman “el Cuarto Sector”.

Sin embargo, lo más relevante sin duda, fue el comentario que desde Rumania hiciera el becado senior, Mihai Lisetchi, quién homologando las situaciones políticas de Chile y de ese país de Europa del Este, como “transitando desde regímenes autoritarios, hacia regímenes democráticos”, dejó en claro el importante rol desempeñado en ambas transiciones, por las organizaciones de la sociedad civil. Como “desafío interno”, para ambos países, enfatizó la necesidad de cooperación y de agendas comunes, a pesar de la heterogeneidad de las organizaciones del Tercer Sector; y como “desafío externo”, la creación de puentes articuladores con el Estado, sin que ello signifique que las organizaciones de la sociedad civil, pierdan su identidad.

El Martes 31 de julio tuvo como tema general del día: Visiones del Mundo

Académico Formal (universidades) e Informal (centros académicos independientes) y Creación de Capacidades para el Tercer Sector. Reflexiones en torno a la Cooperación del Primero, Segundo y Tercer Sector y Experiencias en la Superación de la Pobreza.

Esto es la materia del Segundo Capítulo de esta publicación.

El **Primer panel “Educación y desarrollo de capacidades para el Tercer Sector”**, tuvo como Moderador, al talentoso becado senior de la Universidad Johns Hopkins, Andrés Falconer.

Se inició con la intervención de la Sra. Teresa Valdés, Subdirectora Académica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, quién llevó la voz de los Centros Académicos Independientes, enriqueciendo este panel con su importante e insustituible experiencia en el Consejo Ciudadano de la Sociedad Civil, creado por el Presidente de la República, Don Ricardo Lagos. Fue coordinadora de una de las comisiones de trabajo y principal redactora y relatora del informe final.

Continuó el Sr. Eduardo Morales, Académico de la Universidad de Chile, quien destacó la indiscutible trayectoria vivida por la “Casa de Bello”, en estas materias. Así, haciendo un racconto histórico, resaltó que esta entidad académica, desde su fundación en 1842, se propuso la consolidación de un sistema democrático, con oportunidades de movilidad social y creación de capacidad productiva, basada en la ciencia y la tecnología, desarrollando en la actualidad, importantes programas que consideran a la ciudadanía.

Finalmente el Sr. Eduardo Lawrence, Académico de la Universidad Diego Portales, coincidió en muchas de las apreciaciones de su antecesor de la Universidad de Chile en el panel, informando además a la audiencia, sobre la próxima inauguración de un diplomado en “Gestión para Organizaciones sin Fines de Lucro”, como una respuesta del mundo académico formal, a las necesidades sentidas del Tercer Sector, en materia de capacitación.

El comentario de la académica filipina y becada senior de la Universidad Johns Hopkins, la administradora pública, Sra. Olivia Domingo, fue sin duda un “broche de oro”, a tan consistentes intervenciones. Ella destacó la relación entre el sistema educacional universitario y el fortalecimiento de la sociedad civil en su país, la que está refrendada por la propia constitución. Esto se ha materializado en Filipinas, lo que es un estímulo para nosotros los chilenos, en diversos programas de capacitación para organizaciones comunitarias y sin fines de lucro.

Tras la sesión plenaria y las riquísimas interacciones y conversaciones durante el café, se dio comienzo a los segundos paneles simultáneos, **“Experiencias para la Superación de la Pobreza en Chile”**.

El primero de ellos fue moderado por el becario Senior de la Universidad Johns Hopkins, proveniente de Polonia, Sr. Leslaw Werpachowski, y comenzó con la intervención del Sr. Graziano Tonello, Coordinador Europeo del “Programa Integral para la Superación de la Pobreza Urbana 1999-2002, Unión

Europea – MIDEPLAN”. Aunque de nacionalidad italiana, Tonelotto reside en nuestro país desde hace varios años, por lo que en su intervención relató con conocimiento de causa, la realidad y desafíos de los pobres urbanos en Chile. Intervención focalizada a la indigencia o a la extrema pobreza urbana, en un marco de fuerte descentralización con los municipios de protagonistas, la experiencia descrita por Tonelotto, busca la inserción ciudadana de las familias y la reconstrucción de sus lazos de confianza.

En representación del Director Ejecutivo del Fondo de Solidaridad e inversión Social, FOSIS, Sr. Mario Ossandón, la Sra. Verónica Silva, describió en forma amena y documentada, los objetivos de este fondo. Siendo leal al subtítulo de su exposición, “Iniciativas para la Superación de la Pobreza”, aseveró que la “innovación” es el carisma de esta entidad en relación a sus homólogas del sector estatal, siendo la superación de la pobreza para el FOSIS, un proceso acumulativo y progresivo.

Correspondió finalmente el turno a la Srta. Carolina Gómez de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, quien relató la importante experiencia de trabajo voluntario juvenil de la fundación que representa denominada, el “Servicio País”. La gestación de transformaciones socioculturales en una realidad de pobreza local-rural, es el objetivo básico de esta importante iniciativa, la que ha contado con varias generaciones de jóvenes profesionales de diversas disciplinas.

A la Becada Senior del Reino Unido, Sra. Marilyn Taylor, le correspondió comentar este interesante panel, quien testimonió, “lo mucho que han aprendido en Inglaterra de los países del sur”. Además, describió la iniciativa de Tony Blair, quien a fin de enfrentar en forma eficiente la realidad de los pobres en su país, muy similar a la de los pobres en América Latina, creó la “Oficina para la Exclusión”. Sin embargo, reconoció que en Escocia fueron más asertivos, ya que la oficina se autonominó, “para la inclusión”.

**El Segundo Panel Simultáneo, sobre “Experiencias en la Superación de la Pobreza”**, fue moderado por el becario japonés de la Universidad Johns Hopkins, Takafumi Tanaka.

Al Sr. Ricardo Halabí, Director del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, le correspondió iniciar el panel con la exposición, “Superando la Pobreza Rural”, la que se caracterizó por la abundante documentación proporcionada, así como, por las optimistas proyecciones por él visualizadas.

El Sr. Claudio Di Girólamo, Director de la División de Cultura, del Ministerio de Educación, desarrolló el tema, “Arte y Cultura; Experiencias en la Superación de la Pobreza”, consiguiendo asombrar y conmover con sus vivencias personales de “un inmigrante italiano que tras la segunda guerra mundial, conoció el hambre”. Así también, hermosos pasajes de su vida se enlazaron con iniciativas de la División de Cultura que él dirige en el Ministerio de Educación en Chile, así como con experiencias concretas en materia de dignificación de los pobres ocurridas en Curanilahue, localidad del sur de Chile, en la cual se organizó una orquesta

sinfónica con jóvenes hijos de ex mineros del carbón.

La Sra. María Cecilia Milevcic, Directora Ejecutiva de la Fundación Miguel Kast, impactó y conmovió también, con su exposición, “Microempresas y Creación de Capital Humano”, en la cual destacó la importancia de “invertir” en la gente. Al respecto, fueron muy decidoras, las historias de vida de pobladoras que bajo el alero de la Fundación, lograron superar su condición inicial de extrema pobreza.

Tras advertir que el “ajuste”, aunque sea de tiempo, no es fácil hoy para un argentino, Roberto Senderowitsch ex becado de la Universidad Johns Hopkins, inicia su comentario a este interesante panel, tratando de encontrar elementos de coincidencia y diferencias entre los tres expositores. Al respecto puntualiza que lo más relevante a concluir de las exposiciones es que, “la pobreza no es sólo la existencia de bajos ingresos”, ya que se requiere dar a los pobres acceso a mercados y con ello “integrarlos”, proporcionándoles los indispensables servicios legales y los servicios básicos de salud y educación, al interior del rediseño de políticas sociales. Por otra parte, derivó de los panelistas, entre otras dimensiones, la necesidad de entregar a los pobres “información transparente y pública”, “capacitación” y “canales de participación en organizaciones comunitarias”, todo esto, superando los diagnósticos en la práctica y en la acción.

Sesiones plenarias, permitieron debatir los estimulantes y provocadores contenidos entregados por los panelistas, continuándose después del almuerzo, con el trabajo en grupos para elaborar el manifiesto de la Conferencia.

El tema General del día miércoles 1° de agosto, **Responsabilidad Social Empresaria y Superación de la Pobreza. Cooperación con el Tercer Sector**, constituye la tercera y última parte de esta publicación.

Las Palabras Inaugurales, estuvieron a cargo del Sr. Javier Cox, Presidente de la Fundación Acción Empresarial, quien expuso con gran conocimiento de causa y vocación, sobre “Responsabilidad Social Empresaria”.

La contra parte del Estado, la asumió el Sr. Leonardo Moreno, Jefe de la División Social del Ministerio de Planificación, quien sintetizó sus puntos de vista en la exposición, “La Política de Alianzas del Gobierno de Chile con el Sector Privado”.

Luego y para cerrar esta sesión inaugural, expuso la profesional argentina Verónica Staniscia, a quien le correspondió entregar más antecedentes sobre las estrategias de alianzas del Banco Mundial, enriqueciendo lo estipulado el primer día, por Sandra Cesilini, con la ponencia “Estrategias de Cooperación con la Empresa Privada”. Para ello relató una experiencia concreta vivida con niñas y niños, en el barrio de San Telmo.

Tras esta consistente introducción se dio paso al primer panel de la mañana, del último día de la Conferencia. Este fue, **“Superación de la Pobreza: Soluciones privadas a problemas públicos”**.

Moderado por el Sr. Tony Myer, Becario Senior del Reino Unido, de la Universidad Johns Hopkins, se inició este panel con la participación del Sr. Pedro Lizana, Consejero de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA. El profesional

destacó los importantes aportes de esta sociedad a los sectores pobres, relevando la integración social a personas con discapacidad, a través de diversos programas.

El Sr. José Miguel Ojeda, Director Ejecutivo de la Fundación Minera Escondida, continuó este panel relatando la relevante acción social llevada a cabo por la Fundación, en la II Región. Junto con describir proyectos concretos de promoción social, se situó entre otros en programas de capacitación y en iniciativas llevadas a cabo con mujeres de Antofagasta y sus alrededores en la prevención y curación del cáncer de piel. Además, dejó de manifiesto la significativa intervención global realizada por su entidad para cuando la minería no sea alternativa laboral y se requiera impedir lo lamentablemente ocurrido con los mineros de Lota y sus familias. No sin razón, el Sr. Ojeda fue invitado a formar parte del Consejo Ciudadano, para el fortalecimiento de la Sociedad Civil.

A la Sra. Maia Seeger Gerente de Comunicaciones de Bellsouth, le correspondió dar cuenta de la importante labor que en materia de responsabilidad social lleva a cabo esta entidad empresaria.

Semejante fue el aporte de la Sra. María Antonia Juste, Presidenta de la Fundación Telefónica, quien relató lo que en poco tiempo ha aportado esta fundación, en el terreno de difusión de las comunicaciones y de la informática, entre sectores pobres y extremadamente pobres en nuestro país.

Comentó este panel la ex becada senior de la Universidad Johns Hopkins, Sra. Rita Tamm, quien desde la perspectiva de la joven república de Estonia, así como desde su condición de abogada de la empresa Telefónica en la cual ella trabaja, resaltó similitudes en materia de responsabilidad social con los expositores y panelistas.

El café permitió reanalizar los contenidos vertidos por los panelistas, para luego pasar al último panel de la mañana: **“Cooperación entre el Sector Privado y el Sector sin Fin de Lucro”**. Moderado por la becaria mexicana de la Universidad Johns Hopkins, Srta. Rosa María Fernández, se inició con la intervención del conocido profesional, Sr. Juan Francisco Lecaros, Presidente de la Corporación Simón de Cirene. Su aporte consistió en relatar la importante labor que ha realizado hasta ahora su corporación en materia de sustentabilidad de las organizaciones privadas sin fines de lucro, contribuyendo a traspasar las destrezas de la empresa privada hacia el Tercer Sector, a fin de convertir a estas entidades en “empresas sociales”.

Excusó su participación por encontrarse enfermo, el Sr. Thierry Lemaresquieur, representante Residente en Chile del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, dando paso a una de las últimas intervenciones de la mañana, correspondiente a la Sra. Patricia Matte, Presidenta de la Sociedad de Instrucción Primaria.

La Sra. Matte, de reconocida trayectoria en el ámbito nacional e internacional en materia de desarrollo social y muy especialmente en educación, reflexionó en torno a los factores facilitadores y obstaculizadores en las relaciones entre el Estado, la empresa privada y el Tercer Sector.

De los primeros, destacó el aporte económico del Estado al funcionamiento de las escuelas de la Sociedad de Instrucción Primaria así como, la larga tradición de funcionamiento de la misma. En cuanto a los factores obstaculizadores, resaltó la dependencia que a veces crea el financiamiento estatal, así como las dificultades de articulación con la empresa privada.

Por último. El Sr. Felipe Benavente, Director Ejecutivo de la Fundación Rodelillo, relató los indudable logros conseguidos en materia de incorporación de familias pobres a la vida social y laboral testimoniando “apasionantes e innovadoras experiencias de terreno”, que se tradujeron en transformar familias marginadas o semi marginadas en integradas.

Finalmente, la abogada de la Federación Rusa y ex becada Hopkins, Nina Belayeva relató su trabajo en relación a la sociedad civil, tras la caída de la cortina de hierro.

Por otra parte, describió las fuertes articulaciones entre ONGs y empresarios, a través de las cuales se canalizaron grandes cantidades de dinero desde estratos muy ricos hacia los sectores más pobres, en diversas regiones de la Federación Rusa.

Las Sesiones Plenarias, dieron paso a apasionadas discusiones, que a veces nos hicieron temer por la mantención del óptimo clima psicosocial que caracterizó el proceso de organización de la conferencia, al interior del Comité Local Ampliado.

Por último finalizó el trabajo de grupo, acuñándose las conclusiones finales para el manifiesto de la Conferencia.

La Ceremonia de Clausura de este importante evento, se llevó a cabo en el Salón de Honor de la Universidad de Chile.

El Sr. Luis A. Riveros; Rector de esa casa de estudios, destacó la importancia que las alianzas con una universidad de tan alto prestigio, como la Johns Hopkins, reviste para la Universidad de Chile, pudiendo visualizarse a futuro, convenios e intercambios internacionales.

Finalmente, el Sr. Claudio Huepe; Ministro Secretario General de Gobierno a esa fecha, destacó en su intervención final:

“En consecuencia, nos queda mucho por hacer en estos años, pero tenemos la firme convicción de que sólo a través de la cooperación entre el Estado, la organizaciones de la Sociedad Civil y el mundo privado, podremos avanzar hacia la eliminación de la pobreza y lograr una sociedad más justa y solidaria”.

# Introduction

---

## Marcela Jiménez

*Former Fellow of the International Philanthropy Program, Johns Hopkins University.*

### Overview

*We started off with nothing but a letter and a smile, and with the news that we would be competing with other countries to host the 2001 annual reunion. At a world convention of the Center for Civil Society Studies of Johns Hopkins University held in Melbourne, Australia, in August 2000, China and Turkey were mentioned as possible host countries, but finally Brazil, Georgia – one of the new independent republics formerly part of the Soviet Union – and Chile were chosen as the final candidates to be submitted to the general vote, and the participants chose Chile.*

*We met timidly for the first time on 3 October of that same year at the Ministry of Planning, with the idea of setting up an «Enlarged Local Committee».*

*The process of preparing the conference was an interesting exercise in bringing together actors with very different viewpoints, because at that same table we reached agreements not only with regard to the objectives, methodology and selection of speakers at the event, but also about other highly complex practical matters.*

*It was agreed to invite national and international specialists linked to governments, multilateral organizations, private corporations and Third Sector institutions to attend the event. Many of these would act as speakers, panelists and commentators, which we were confident would provide an excellent opportunity to further analyze and develop the achievements the country had reached in connection with these subjects.*

*According to the Socioeconomic Characterization of the Population Survey, CAsEN, conducted in 2000, Chile managed to reduce the poverty level from 38.6% in 1990 to 20.6% over the past decade. While this is true, there are still pockets of «hard poverty» that make it necessary to review and analyze the strategies that have been used in order to overcome these stubborn cases.*

*On the other hand, while by no means denying the benefits of globalization, we recognized that there are also real risks that it will increase the gap between rich and poor countries. This makes it urgent to identify and mitigate those risks.*

*Thus, working within the context of the new social policy paradigms that promote a strategy of «alliances», we considered that overcoming poverty was a task not only for governments but also other actors. With this frame of reference in mind, the seminar was designed with the general objective of «reflecting about cooperation between the State, the Market and Civil Society with regard to Chile's public policies, and exchanging experiences in an international context about overcoming poverty.»*

*Consistent with this objective, the Conference took place on July 30 and 31 and August 1 in the Raúl Prebisch Room at the headquarters of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, ECLAC.*

*International participants, largely made up by Johns Hopkins University (JHU) fellows, Third Sector leaders and JHU team members, interacted actively with local participants from the Metropolitan Region and other regions of Chile.*

*Panels for theoretical reflection and the presentation of experiences with speakers and commentators were complemented by field visits to organizations and «group work» projects to draw up the conference «manifesto» or «statement». In addition, the Telefónica Foundation, the Minera Escondida Foundation and the Ministry of Planning made it possible to set up a website through which it was possible to maintain communications between participants and non-participants in the event before, during and after the conference.*

## **Contents of the Publication**

*The first chapter of this publication gives an account of the general theme covered during the first day of the event: «**Public Policies, Civil Society and Overcoming Poverty**».*

*After the registration and accreditation of the national participants, the Official Opening of the Conference took place. Mr. Reynaldo Bajraj, Associate Executive Secretary of ECLAC, spoke warm words of welcome and stressed the relevance that these subjects have for the Commission, recollecting that meetings of a similar nature took place at ECLAC in 1997 and 1999. He was referring to Dr. Lester Salamon's first visit to Chile and to the Second Meeting of the Latin American Network of the International Society for Third Sector Studies, ISTR-LAC. In this context, Bajraj highlighted the importance that ECLAC attaches to the problem of «citizenship», considering it a key variable for building social policies and achieving equity.*

*After these words of welcome, Mr. Humberto Vega, Undersecretary of Planning and Cooperation at the time, briefly outlined the importance that the government of Chile attaches to these concerns, highlighting the challenges involved in theorizing about poverty in terms of its origin, development, permanence and virulence. He also emphasized the need to redesign methodologies and to innovate in terms of efficient public policies, which in his view would require integrating new actors.*

*Mr. Vega's introductory remarks were followed by a lecture delivered by Ms. Alejandra Krauss, Minister of Planning at the time, who agreed that it was crucial to set up alliances to address problems of social development. «Public Policy and*



*Overcoming Poverty in Chile» was the subject of her lecture, which began with a solid historical introduction about the social movements in our country and went on to describe – based on the results of the last Socioeconomic Characterization Survey, CASEN – the progress achieved in reducing poverty in Chile over the last decade, while pointing out that this does not excuse us from seeking new ways to overcome it. She then indicated that, without a solid and developed civil society, citizens would be unprotected, stressing the need to strengthen civil society so that it can face up to governments and free-market dogma.*

*Also stimulating were the words spoken at the Inaugural Session by Dr. Lester Salamon, Director of the Center for the Study of Civil Society of Johns Hopkins University. As in his previous visit, he made reference to the comparative macro-research he is directing and also informed the conference regarding the overall project that, in conjunction with the United Nations and the national statistics bureaus of all the countries in his sample, seeks to identify the reality of Third Sector organizations. Salomon concluded his presentation with what he calls the Third Sector challenges, which are: the need for «legitimacy and visibility»; the need for «effectiveness», where he commended the emerging initiatives to establish training programs at our universities; and the need for «sustainability» and «collaboration». With regard to the latter, he emphasized the need for alliances within the sector and with the State and the Market. In short, this distinguished guest more than fully covered the subject that he had been asked to develop: «The Third Sector: A Global Reality? Its contribution in overcoming poverty».*

*Also at this inaugural session, Mr. Rafael Millán, representative of the Inter-American Bank, lectured on the subject of «State-Civil Society Relations», based on the premises of the «inevitability» and «desirability» of civil society and stressing the IDB's ongoing interest and involvement in these subjects.*

*Finally, and also among the contributions from multilateral organizations, Ms. Sandra Cesilini, representative of the World Bank, spoke on the subject of «The World Bank Alliance Policy». This included not only the frame of reference that guides this major strategy but also substantive information regarding recent successful experiences derived from that framework. The final challenges she mentioned included: «mechanisms to strengthen and promote social accountability»; «institutional strengthening of the organizations of civil society to reduce poverty»; «removal of obstacles to enhance and empower the poor», and «strengthening of alliances for the reduction of poverty».*

*The conclusion of the Official Opening of the Conference and the Inaugural Statements gave way to the **First Panel Discussion: «Poverty in Chile: Scope, Dimensions and Solutions to the Problem».***

*Moderated by Marcela Jiménez, former JHU fellow from Chile, the panel was initiated by Chile's former Minister of Planning and Cooperation and current Vice-President of Chile's Development Bank, Mr. Sergio Molina.*

*After concurring with the information provided by Minister Krauss with regard to the reality of poverty and extreme poverty in our country, Mr. Molina emphasized*

that in addition to examining the magnitude of poverty in quantitative terms, it was necessary to consider qualitative dimensions such as the «fatalism» and «low self-esteem» of poor people.

He also indicated that in the future it will be necessary to strengthen production; provide education and training; improve the quality of life through sectoral social policies, and design what he called «complex and interconnected social policies» targeted on vulnerable priority groups.

Mr. Alfredo Rehren, Director of the Institute of Political Sciences of the Catholic University of Chile (PUC), provided an interesting frame of reference in which he linked the issue of poverty to democracy and the emergence of civil society in Chile. He emphasized that one of the major changes that Chilean democracy has experienced is precisely the change in the nature of the State and the creation of a «democracy of the public», in which the traditional role of political parties is being replaced by the communications media and public-opinion polls.

Mr. Ignacio Irrarrázaval, a noted researcher with extensive experience in the field of poverty studies, presented a viewpoint from the liberally-oriented independent academic Center for Public Studies (CEP). He raised the issue of the increase in social spending in our country, its degree of targeting and its absolute impact on the income that the poorer segments of the population are able to earn. The most interesting point of his presentation, however, was the urgency he placed on the role of civil society in overcoming poverty, acting as a force to counterbalance the limitations of the State and the market, as well as undertaking tasks of decentralization and direct involvement with the community and reducing the management costs of the programs.

Finally, Mr. Philip Oxhorn, Professor of Political Sciences of the McGill University in Canada, after describing his experience in Chilean shanty towns during the 1980s, added a rigorously objective but nonetheless moving testimony. The professor combined the two fundamental topics of the conference, poverty and civil society, in an agile and dynamic manner, arguing that «civil society is the mechanism through which disadvantaged groups can achieve inclusion and representation, and to this end organization is paramount».

Ms. Paula Parra Rosales, a young Mexican junior fellow of the JHU International Philanthropy Program, acted as discussant for the panel, and «spoke from the heart», highlighting the similarities that in her opinion exist between her country and Chile. Although both countries have satisfactory macroeconomic indicators that situate them at a «middle level», they also have huge gaps between the rich and the poor.

**Panel No. 2: «The Non-profit Sector in Chile»**, took place during the afternoon session. Moderated by JHU senior fellow from Australia Ms. Genevieve Timmons, the panel began with a characterization of the agencies that make up the Association of Non-Governmental Organizations, ASONG, by its President, Ms. Elena Torres. Referring to Dr. Lester Salamon's previous visit to Chile in 1997, Ms. Torres highlighted the unquestionable progress that has been made in our country in the relations between the State and Civil Society.

The following speaker was Ms. Ana María Medioli, President of ACCION, the Non-Governmental Organizations Guild of Chile. With almost irreverent boldness, she described her concerns and apprehensions in connection with the difficulties experienced by the non-governmental institutions that emerged in our country after the 1973 military coup. All this was presented in a context of reflective criticism regarding what the current model of development has generated in terms of poverty at a world level.

Finally, Mr. Francisco Becerra, President of the Metropolitan Federation of Municipal Associations, closed the afternoon panel by speaking of the reality of functional and territorial organizations, providing information regarding the emergence of the «association sector» in our country, called by many the «Fourth Sector».

Most relevant of all, however, was a comment made by senior fellow from Rumania Mihai Lisetchi. Highlighting the similarities between the political situations in Chile and Rumania as «progressing from authoritarian regimes toward democratic regimes», he stressed the major role played in both transitions by the organizations of civil society. As an «internal challenge» to both countries, he emphasized the need for cooperation and common agendas, despite the heterogeneity of the Third Sector organizations. As an «external challenge» he cited the need to create bridges to establish links with the State, without this involving any loss of identity for the organizations of civil society. This brought the Monday deliberations to an end.

The general theme for the day on Tuesday 31 July was: **Views of the Formal and Informal Academic Worlds (universities and independent academic centers), and Capacity Building for the Third Sector. Reflections about Cooperation between the First, Second and Third Sectors and Experiences in Overcoming Poverty.** These issues are covered in the second chapter of this publication.

Andrés Falconer, a talented JHU senior fellow, moderated the **First Panel Discussion: «Education and Capacity Building for the Third Sector».**

The panel began with a presentation made by Ms. Teresa Valdés, Assistant Academic Director of the Latin American Faculty of Social Sciences, FLACSO, who acted as spokesperson for the Independent Academic Centers, enriching this panel with her significant and irreplaceable experience at the Citizens' Council for the Strengthening of Civil Society, created by the President of the Republic, Mr. Ricardo Lagos. She was the coordinator of one of the working commissions and main writer and rapporteur of the final report.

There followed Mr. Eduardo Morales, an academic of the University of Chile (UCH), who highlighted the undisputed trajectory of the university with regard to these concerns. In a historical review, he emphasized that since its foundation in 1842, the university has set itself the task of consolidating a democratic system with opportunities for social mobility and the creation of productive capacity based on science and technology. The university is currently developing major programs that take citizenship under consideration.

Finally, Mr. Eduardo Lawrence, an academic of the Diego Portales University

(UDP), agreed with many of the comments made by his colleague from the University of Chile on the panel, and in addition informed the audience about the forthcoming inauguration of a diploma course on «Management for Non-Profit Organizations», as a response of the formal academic world to the expressed needs of the Third Sector in terms of training.

The comments made by public administrator Ms. Olivia Domingo, a Philippine academic and JHU senior fellow, were undoubtedly a crowning touch to these excellent presentations. She emphasized the relationship between the university educational system and the strengthening of civil society in her country, which is established in the Constitution. This has become a reality in the Philippines and is a stimulus to those of us in Chile who are involved in different training programs for community and non-profit organizations.

After the plenary session and the enriching interaction and conversation during the coffee break, two simultaneous second panels started up on the subject of **«Experiences in Overcoming Poverty in Chile»**.

The first was moderated by JHU senior fellow from Poland Mr. Leslaw Werpachowski, and began with a presentation made by Mr. Graziano Tonello, European Coordinator of the «Overall Program for Overcoming Urban Poverty 1999-2002, European Union-MIDEPLAN». Although of Italian nationality, Mr. Tonello has been living in our country for several years, which allowed him to speak authoritatively about the reality and challenges faced by the urban poor of Chile. With a presentation focused on indigence or extreme urban poverty, within a framework of strong decentralization vis-à-vis the leading municipalities, the experience described by Mr. Tonello seeks to incorporate these families as part of the citizenship and to rekindle their trust in community links.

On behalf of Mr. Mario Ossandón, Executive Director of the Solidarity and Social Investment Fund, FOSIS, Ms. Verónica Silva provided an enjoyable and documented description of the objectives of this fund. In line with the subtitle of her presentation, «Initiatives to Overcome Poverty», she stated that «innovation» is the appeal of this institution in comparison with its counterparts in the state sector, stressing that – to FOSIS – overcoming poverty is a cumulative and progressive process.

The final speaker was Ms. Carolina Gómez from the National Foundation to Overcome Poverty, who described the significant contribution of young people's voluntary work in the foundation she represents, called the «Country Service Program». The creation of socio-cultural transformations in a local-rural poverty setting is the basic objective of this important initiative, which has received the assistance of several generations of young professionals from different disciplines.

Ms. Marilyn Taylor, JHU senior fellow from the United Kingdom, acted as discussant for this interesting panel, and attested to «how much people in England have learned from the countries of the south». She also described an initiative set in motion by Tony Blair, who in order to efficiently face the reality of poor people in his country – very similar to that of Latin America – created the «Office for Exclusion».

She admitted, however, that the Scots had proven to be more assertive, because they renamed it the «Office for Inclusion».

JHU fellow from Japan Takafumi Tanaka moderated the **Second Simultaneous Panel: «Experiences in Overcoming Poverty»**.

Mr. Ricardo Halabi, Director of the Agriculture and Livestock Development Institute (INDAP), began the panel with the presentation «Overcoming Rural Poverty», in which he provided abundant documentation and also optimistic projections in this regard.

Mr. Claudio di Girolamo, Director of the Culture Division of the Chilean Ministry of Education, developed the theme «Art and Culture; Experiences in Overcoming Poverty». Mr. di Girolamo enthralled and moved the audience with his personal experiences as «an Italian immigrant after the Second World War who came to know what hunger was about». He combined charming vignettes of his own life with initiatives of the Culture Division he directs at the Ministry of Education in Chile, as well as concrete experiences in terms of dignifying poor people in Curanilahue, a community in the south of Chile, where a symphonic orchestra was organized made up of the children of former coal miners.

Ms. María Cecilia Milevic, Executive Director of the Miguel Kast Foundation, also made a significant impression with her presentation: «Small Enterprises and Building Human Capital», in which she highlighted the importance of «investing» in people. In this respect, the life stories of poor women who managed to overcome their initial condition of extreme poverty under the shelter of the Foundation were most relevant.

After noting that «adjustment», even over a period of time, is not easy today for an Argentine, Mr. Roberto Senderowitsch, former JHU fellow, began his commentary regarding this interesting panel by seeking common and differing elements among the three speakers. He pointed out that the most relevant conclusion to be drawn from the presentations is that «poverty is not only the existence of low income», because it is necessary to give the poor access to markets and thus «integrate them», providing the required legal aid and basic services of health and education within a context of redesigned social policies. On the other hand, he echoed the panelists' views regarding the need to go beyond the usual expectations – in both practice and action – in order to give poor people «transparent and public information», «training» and «channels of participation in community organizations».

The plenary sessions allowed for discussions about the stimulating and provocative contents of the panelists' presentations, which were followed after the lunch break by work groups charged with preparing the Conference statement.

The general theme for Wednesday 1st. August, **Social Responsibility of the Business Sector in Overcoming Poverty. Cooperation with the Third Sector**, represents the third and last part of this publication.

The Inaugural Words by Mr. Javier Cox, President of Business Action Foundation addressed the topic of «Social Responsibility of the Business Sector» with knowledge and feeling.

His counterpart on the side of the State, Mr. Leonardo Moreno, head of the Social Division of the Ministry of Planning, summarized his points of view in his

presentation, «*Policy of Alliances Between the Government of Chile and the Private Sector*».

To close this inaugural session, Verónica Staniscia of Argentina provided additional information regarding the strategy of alliances of the World Bank, further enriching what had been stated on the first day by Sandra Cesilini, with her presentation «*Strategies of Cooperation with the Private Sector*». In the course of her presentation, she described a concrete experience with boys and girls in the San Telmo district.

After this solid introduction, there followed the first morning panel of the final day of the Conference: «**Overcoming Poverty: Private Solutions to Public Problems**».

Moderated by Mr. Tony Myer, JHU senior fellow from the United Kingdom, the panel began with a presentation by Mr. Pedro Lizana, Counselor of the Manufacturing Development Association, SOFOFA. This professional highlighted the major contributions of this association to the poorer sectors, prominent among which was the social integration of handicapped persons through different programs.

Mr. José Miguel Ojeda, Executive Director of the Minera Escondida Foundation, continued this panel describing the relevant social action carried out by the Foundation in Chile's Second Region. In addition to depicting concrete social promotion projects, he referred to training programs and initiatives in the area of prevention and cure of skin cancer carried out with women in Antofagasta and surrounding areas. He also highlighted the significant overall interventions his foundation is making in anticipation of the time when mining ceases to provide job opportunities so as to avoid the unfortunate outcomes in the case of the Lota coal miners and their families. It is easy to understand why Mr. Ojeda was invited to be part of the Citizens' Council for the Strengthening of Civil Society.

Ms. Maia Seeger, Communications Manager of Bellsouth, gave an account of the significant work that this major corporation is carrying out in the field of social accountability.

Ms. Maria Antonieta Juste, President of Telefónica Foundation, made a similar presentation, describing what this foundation has contributed over a short period of time in terms of disseminating communications and computer science among the poor and extremely poor sectors of our country.

The panel discussant was former JHU senior fellow Rita Tamm, who spoke from the perspective of the young republic of Estonia and from her position as lawyer at the Telefónica Corporation. She pointed out similarities with the examples mentioned by the previous speakers and panelists in terms of social responsibility on the part of private sector firms.

The coffee break made it possible to analyze the contents provided in the panelists' presentations before beginning the last panel of the morning: «**Cooperation between the Private Sector and the Non-Profit Sector**». Moderated by JHU fellow from Mexico Ms. Rosa María Fernández, the panel began with a presentation made by Mr. Juan Francisco Lecaros, President of the Simón de Cirene Corporation.

*He described the significant work that his corporation has carried out to promote the sustainability of private non-profit organizations, contributing to transfer the skills of private enterprise to the Third Sector in order to transform these institutions into «social corporations».*

*Mr. Thierry Lemaesquier, Resident Representative in Chile for the United Nations Development Program (UNDP), sent apologies for being unable to participate due to illness, giving rise to one of the last presentations of the morning made by Ms. Patricia Matte, President of the Association for Primary Instruction (SIP).*

*Ms. Matte, well known at both the national and international levels for her work in social development and most especially education, reflected about the factors that facilitate and obstruct the relations between the State, private enterprise and the Third Sector.*

*With regard to the State, she highlighted its financial contribution to the functioning of the SIP's schools as well as the long tradition of the Association's operations. With regard to hindering factors, she mentioned the dependence that state funding created, as well as difficulties in connection with maintaining links with the private corporate sector.*

*Mr. Felipe Benavente, Executive Director of the Rodelillo Foundation, spoke on the significant progress achieved with regard to integrating poor families into social and work life, describing «stimulating and innovative field experiences» that led to transforming marginal or semi-marginal families into integrated ones.*

*Lastly, former JHU fellow and lawyer from the Russian Federation, Nina Belayeva, depicted her work in connection with civil society after the fall of the Iron Curtain. She also described the strong links between NGOs and the corporate sector, through which large amounts of money are channeled from very rich strata toward the poorer sectors in different regions of the Russian Federation.*

*The Plenary Sessions gave rise to impassioned discussions that on occasion caused some concern about maintaining the excellent psychosocial atmosphere that had characterized the organization of the conference within the Enlarged Local Committee. Following the Plenary, the work groups continued and concluded their task of arriving at conclusions for the Conference Statement.*

*The Closing Ceremony of this important conference took place in the Hall of Honor of the University of Chile. Mr. Luis Riveros, Rector of the University, highlighted the importance that alliances with a prestigious university such as Johns Hopkins signifies for the University of Chile, which can give rise in the future to international agreements and exchange activities.*

*Finally, Mr. Claudio Huepe, Minister-Secretary General of the Government, emphasized in his final presentation that:*

*«In consequence, there is still much for us to accomplish in the years to come, but we have the firm conviction that it is only through cooperation between the State, the organizations of Civil Society and the private sector that we will be able to progress toward eliminating poverty and achieving a fairer and more committed society».*





## CAPÍTULO 1

# POLÍTICAS PÚBLICAS, SOCIEDAD CIVIL Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA

---

### Apertura

---

#### Saludos de bienvenida

#### Contexto de la Convocatoria

## Intervención de Reynaldo Bajraj<sup>1</sup>

Buenos días a todos: Sr. Humberto Vega, Subsecretario del Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile; Sr. Sergio Molina, ex Ministro de MIDEPLAN y por siempre colega de la CEPAL; Sra. Sandra Cesilini, Representante del Banco Mundial; Sra. Elena Torres, Presidenta de la Asociación de Organismos No Gubernamentales de Chile; Sra. Ana María Medioli, Presidenta de la Asociación Gremial de Organizaciones No Gubernamentales; representantes y ex becados de la Universidad Johns Hopkins, señoras y señores participantes provenientes de la Sociedad Civil, del Sector Público, de la Academia; colegas de la CEPAL y de Naciones Unidas; en general, señoras y señores.

Es para mí un honor darles, en el nombre del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la más cordial bienvenida a nuestra sede. CEPAL está sumamente honrada de poder asociarse una vez más con el Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile y la Universidad Johns Hopkins con quienes ya en el año 1997 colaboramos en la realización del Seminario “Sociedad Civil, Organizaciones Privadas sin Fines de Lucro y con Fines Públicos: ¿Una Realidad Globalizada?”.

El poder acoger en la CEPAL esta Conferencia Internacional es para nosotros motivo de gran satisfacción, por una doble razón: en primer lugar, la temática de la Conferencia - Cooperación entre el Mercado, el Estado y la Sociedad Civil en

---

<sup>1</sup> Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)

las Políticas Públicas - ha ido progresivamente adquiriendo centralidad en nuestro quehacer institucional; por otro lado, nos parece que la realización de este evento ahora es sumamente oportuna por la situación socioeconómica prevaleciente en la región.

Me quiero referir en primera instancia a esas condiciones socioeconómicas vigentes. Al finalizar la década pasada, la CEPAL quiso hacer un aporte a la evaluación de los principales acontecimientos que caracterizaron esa década. Ese aporte tomó la forma de una publicación titulada “Una Década de Luces y Sombras. América Latina y El Caribe en los años 1990” y en ella se señala que el contexto global del periodo se caracterizó por la disminución del dinamismo económico mundial en relación con los decenios previos, por la concentración del poder económico y por el aumento de las desigualdades en la distribución del ingreso, tanto entre países como en el plano interno de cada país.

Los principales logros para la región fueron una expansión importante del comercio, un aprovechamiento de la mayor difusión de cambios tecnológicos como consecuencia del aumento de la inversión extranjera directa y el vertiginoso crecimiento de distintos instrumentos financieros. Sin embargo, esos cambios positivos también introdujeron fragilidades en la situación regional debido a la dinámica global y por cierto a algunas de las políticas nacionales adoptadas. Como resultado de todo eso, las reformas asociadas a optimizar la inserción de las economías nacionales al mundo globalizado no han satisfecho las expectativas planteadas.

El crecimiento en los años 1990 en América Latina y el Caribe fue tan solo de 3,3 % anual, ritmo significativamente inferior al del periodo 1950-1980 en que la región siguió otras estrategias. En materia de pobreza, durante los noventa se había logrado una gradual reducción de los niveles heredados de la década perdida de los años ochenta, cuando la proporción de hogares pobres pasó de 35 a 41 % en la región y el número de las personas en situación de pobreza pasó de 136 a 200 millones.

Durante los siete primeros años del decenio de los noventa, los hogares en situación de pobreza bajaron 5 puntos porcentuales, situándose en 36%, nivel cercano al que habíamos mencionado de partida en 1980. Sin embargo, debido al mayor tamaño de los hogares pobres en 1997, el número de personas aumentó a 204 millones y a raíz de la crisis vivida en los últimos años en la década de los 90, se estima que esa situación de 204 millones bien pudo haber empeorado.

Respecto de la distribución del ingreso no hubo avances importantes en la región. Durante el decenio de los 90, en efecto, la recuperación del dinamismo económico, la reducción de la inflación y el gasto público social no fueron suficientes para mejorar este indicador de manera significativa. De una muestra de trece países, solo en cuatro se observaron progresos en cuanto a distribución del ingreso en las áreas urbanas. En el resto de los países, la distribución de los ingresos se mantuvo igual o se deterioró en distintos grados.

Las causas de esta persistente concentración del ingreso observada en los

años noventa configuran un tema controvertido, ya que, en esas causas, confluye un complejo conjunto de factores determinantes de la apropiación de los beneficios del crecimiento económico. Resalta en primer lugar la limitada capacidad de generación de empleo atribuible en parte a un nivel de crecimiento económico insuficiente y también a una estructura que poco favoreció a los sectores de la producción con uso intensivo de trabajo de modo directo.

En segundo lugar vendría la persistente concentración de capital humano, particularmente educativo y patrimonial, la mala distribución de los ingresos y las oportunidades. Refleja asimismo importantes problemas de estratificación y de exclusión social que siguen transmitiéndose de generación en generación y que el actual modelo de desarrollo tampoco ha permitido resolver.

En contraste con este panorama preocupante cabe destacar un aspecto del proceso de globalización que había sido poco señalado y que también tuvo repercusiones importantes en la región. Se trata de la generalización gradual de ideas y valores en torno a los derechos humanos, a la democracia política, al desarrollo social, a la equidad de género, al respeto a la diversidad étnica y cultural, a la sostenibilidad del medio ambiente, valores todos que tuvieron importante impulso durante los años noventa.

El amplio proceso de democratización que se afianzó en la región se caracterizó por la aceptación del pluralismo, avances en el respeto de los derechos civiles y políticos y la elección de autoridades como base del funcionamiento del sistema. Pese a estos logros no se está exento de las debilidades comunes a los sistemas democráticos de todo el mundo y a la evidencia de que el fortalecimiento de la democracia es una tarea continua.

Vale la pena señalar que uno de los consensos sociales más consolidados en la región es que frente a la complejidad de la realidad económica y social no existen soluciones únicas ni simples y ciertamente si las existiera no sería el Estado el depositario de ellas. En este sentido, quizás el elemento más destacable sea la noción de lo público que trasciende el ámbito propiamente estatal y que abre espacios a la participación ciudadana, permitiendo avanzar en la resolución de las crisis de los estados nacionales y corrigiendo tanto fallas de mercado como fallas de gobierno. Esto nos lleva directamente a la temática central de esta Conferencia.

En el documento principal que hemos presentado en nuestro período de sesiones, en abril del año 2000, titulado “Equidad, desarrollo y ciudadanía” planteamos que la región debe procurar no solamente un crecimiento más estable y dinámico - y por lo tanto competitivo - sino que debe perseguir al mismo tiempo un desarrollo más sostenible en términos medioambientales y más integrador en términos sociales.

Esto quiere decir que el desarrollo debe estar necesariamente acompañado por esfuerzos sustantivos por construir tejidos sociales que permitan tener sociedades más integradas. En ese documento expresamos nuestra convicción institucional de que en América Latina y el Caribe se requiere de una reorientación

de los patrones de desarrollo en torno a un eje principal que debe ser la equidad.

Reactualizamos y reafirmamos así lo que habíamos estado señalando desde la presentación del texto “Transformación Productiva con Equidad” en los años 90, donde fundamentábamos nuestra creencia que la equidad, además de ser un valor en sí mismo, es un requisito y un motor para el desarrollo.

Ahora, en el documento del 2000, ponemos de relieve que hay en rigor, de verdad una tríada que incluye crecimiento, que incluye equidad, pero que incluye también ciudadanía. Desde nuestra perspectiva, una ciudadanía efectiva implica un compromiso recíproco entre el poder público y las personas.

El primero debe respetar la autonomía individual, permitir y promover la participación política y brindar en forma consistente, con el desarrollo económico, posibilidades de bienestar social y oportunidades productivas.

La segunda, las personas tienen que contribuir con su participación en el ámbito público haciendo aportes para enriquecerlo. En este sentido, la ciudadanía, más allá del ejercicio del voto, implica una ampliación del espacio público frente a la fuerza centrífuga que hoy tiene el espacio privado.

En este sentido es necesario crear más sociedad, formar una conciencia más difundida sobre las responsabilidades de los individuos y de los grupos respecto del conjunto de la organización social, además de crear espacios de liberación y formación de acuerdos entre ciudadanos para la participación directa de ellos en el disfrute de bienes públicos y bienes de valor social.

El tercer factor de esta tríada es el fortalecimiento de la ciudadanía con participación efectiva de los actores sociales en los asuntos públicos, esta participación es esencial para enfrentar el deterioro de la cohesión social que vienen experimentando las sociedades de la región con mayor o menor intensidad.

Es muy importante la comprensión de lo anterior para enfrentar una perceptible pérdida de sentido de pertenencia de las personas a la sociedad, de identificación con propósitos colectivos y de desarrollo de lazos de solidaridad. Este hecho destaca la importancia de fomentar esos lazos desde el Estado y desde la Sociedad Civil.

Significa que lo público debe ser visualizado como el espacio de los intereses colectivos más que estatal. Se trata, en otras palabras, de alcanzar una participación más activa de todos los sectores sociales en las instituciones políticas democráticas, que es justamente lo que ustedes están haciendo al convocar conjuntamente Sociedad Civil y Estado en esta Conferencia.

He aquí la importancia del encuentro que estamos inaugurando.

Dicho de otro modo, si otra vez nos remontamos a mediados del siglo pasado, a 1950, vemos que durante los veinticinco o treinta años que siguieron, los pueblos de la región tendían a creer que la equidad era algo que el Estado les proveería, les regalaría. Esto no sucedió, aún en condiciones de crecimiento económico.

Después, desde los ochenta en adelante tendió a creerse que la equidad emanaría espontáneamente del funcionamiento de los mercados, y fue una nueva frustración. Hoy sabemos que la equidad es un bien social que los ciudadanos

deben conseguir con su propia acción, con su participación en los asuntos públicos y que eso no sólo es valioso per se, sino que redundará en el fortalecimiento de la democracia y hasta contribuirá permitiendo así un mayor bienestar material para todos.

No sólo el tema de esta Conferencia es importante sino que la orientación que ustedes han dado en el programa es muy promisorio y por eso y por la calidad de los expositores y de los participantes es fácil augurar que la Conferencia va a ser muy fructífera. Felicitaciones anticipadas y gracias por haber elegido la CEPAL como lugar para el encuentro.

*Muchas gracias.*

## **Intervención de Humberto Vega<sup>2</sup>**

Buenos días, quisiera, primero, saludar a Don Reinaldo Bajraj, amigo y Subsecretario Adjunto de la Cepal; a la Sra. Sandra Cesilini del Banco Mundial; al Doctor Lester Salamon, al profesor Rafael Millán, del BID, Banco Interamericano de Desarrollo y, especialmente, a todas estas delegaciones que de lugares tan remotos confluyen aquí, a Chile, el último rincón del mundo, para debatir y aportar sus experiencias a un tema central, yo creo que no sólo para nosotros y para el Gobierno, sino que para toda la sociedad chilena, como es el tema de la pobreza.

Quiero darles la bienvenida y quiero invitarlos a una discusión y a una reflexión que ojalá ocupe el máximo de nuestras capacidades.

El gobierno de Chile no tiene soluciones definitivas, sino que tiene soluciones transitorias, dentro de una lucha muy fuerte por erradicar la pobreza.

En nuestro país podemos exhibir con orgullo el hecho de que a través de políticas públicas que han contado con el apoyo prácticamente unánime del Congreso Nacional y de la sociedad chilena, hemos reducido la pobreza desde un 45% de la población en el año 1987 a un 20% y fracción, de acuerdo a la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica de la Población (CASEN) de noviembre del año 2000.

No obstante este éxito y este itinerario de reducción de la pobreza, aún hay tres millones de pobres y escenarios económicos internacionales y nacionales muy difíciles por lo que existen muchos desafíos pendientes. Por lo mismo, no queremos caer en la autocomplacencia. En esta búsqueda, estamos con todos ustedes y con mucha gente, preguntando por soluciones más definitivas para crear un mundo más justo, más fraternal, con más participación, sin injusticia y sin gente que sufra hambre y muera de hambre todos los días.

En esta búsqueda, yo quisiera brevemente decir que tenemos un desafío en varios niveles.

El primero y quizás el más trascendente es a nivel de las teorías. Todavía

---

<sup>2</sup> Subsecretario del Ministerio de Planificación y Cooperación en el momento de realizarse la Conferencia.

siguen pendientes muchas interrogantes respecto al origen de la pobreza, a su desarrollo, a su permanencia, a su virulencia en algunos sectores y, muchas veces, a la incapacidad de las políticas públicas de llegar. Necesitamos respuestas, sobretodo, a nivel teórico que puedan orientar la acción.

En esto, en los últimos años, hemos tenido muchos aportes de muchas latitudes, de muchos pensadores muy ajenos. Quiero citar especialmente al profesor Amartya Sen quien, para nosotros, ha sido una revolución y un aporte muy grande, pero todavía hay preguntas, teorías sin respuesta.

Lo segundo, que también es muy importante; en la medida en que queremos tener políticas públicas eficientes para reducir la pobreza, necesariamente, hay que tener una buena metodología. Esto, para identificar las fuentes de la pobreza, detectar dónde están los pobres, qué es lo que tienen, qué es lo que sufren, qué es lo que pueden; desde ese punto de vista, los desafíos a nivel metodológico, también están pendientes y hay mucho que hacer.

Hay una tercera dimensión de desafío que dice relación con el nivel de las políticas. Hemos experimentado políticas públicas que, en general, en esta última década, y en medio de este proceso de transición a la democracia en Chile, han sido exitosas, pero estas políticas se agotan y cada vez la relación entre crecimiento y reducción de la pobreza así como entre empleo y pobreza, se hace menor.

Tenemos que ver y analizar cuáles son esas razones y cómo nuestras políticas públicas tienen que ser más efectivas, especialmente cuando se llega a los niveles de pobreza más dura, a niveles de indigencia, donde es muy difícil incidir desde las políticas públicas.

Eso nos lleva a la cuarta dimensión. Esta es la búsqueda permanente y la necesidad indispensable que tienen los gobiernos de integrar nuevos actores, de coordinarse, especialmente con todos aquellos a los cuales este seminario les da tribuna y posibilidades de aportar soluciones.

Me refiero a las organizaciones sin fines de lucro, o del tercer sector; me refiero al mundo de las empresas y de los empresarios; me refiero al mundo académico y me refiero en general a toda esta dimensión, este campo que se abre de cooperación entre el sector público y el sector privado con la finalidad de erradicar la pobreza de nuestras sociedades.

Este es un seminario que privilegia notablemente esta última dimensión. Creo que es la dimensión que desde el punto de vista nuestro, de la experiencia de gobiernos pasados, hemos descuidado, pero que ahora tiene una ineludible vigencia.

El Estado o los estados, tienen dificultades muy grandes para aplicar sus políticas si no tienen el apoyo, la coordinación y la complementación con los actores privados. El problema de la pobreza no es un problema del Estado, ni de los gobiernos, ni del Sector Público. El problema de la pobreza es un problema del conjunto de la sociedad y por lo tanto hay que apelar al conjunto de los actores para que se incorporen a esta lucha para erradicar la pobreza.

Llamaremos también, espero, en futuros campos, a las organizaciones

sindicales, y a las organizaciones propias de los pobres que también pueden aportar en la solución de los problemas. En esta perspectiva, para el gobierno de Chile, me es muy grato inaugurar este seminario, agradecerle nuevamente a la CEPAL, por la hospitalidad de esta casa donde tanto se ha reflexionado y sufrido. Por último, yo quisiera solamente decirles que por especial encargo de la Ministra de MIDEPLAN, Alejandra Krauss, la que por las inclemencias del tiempo no ha podido llegar oportunamente, les deseo el mejor éxito en este seminario.

*Muchas gracias.*

## **Intervención de Alejandra Krauss<sup>3</sup>**

### **CONTEXTUALIZACIÓN**

Quiero en primer lugar agradecer a cada uno de ustedes su presencia y participación en esta Conferencia sobre “Cooperación entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil en las Políticas Públicas”, y en particular en lo relativo a la superación de la pobreza.

Este agradecimiento lo hago, aunque resulte paradójico, desde el Estado y la función pública, precisamente para hacer presente la necesaria complementariedad que debe producirse entre las instancias sociales a propósito de las políticas públicas.

El tema y el papel que debe desempeñar la Sociedad Civil en la lucha por la superación de la pobreza, están llenos de potencialidades.

Es importante recordar que el Estado chileno inició su incursión en el área de las políticas públicas asistenciales en los inicios del siglo XX como una respuesta subsidiaria ante los graves efectos de la “cuestión social” que se generó a partir de la expansión de la producción minera - en particular del salitre -, de la incipiente industrialización, del crecimiento de las ciudades y focos urbanos y de la crisis de 1929, que puso de manifiesto con todo realismo y crueldad la precariedad de las condiciones de vida de gran parte de la población.

Por aquel entonces, se veía al Estado como el principal y único responsable del desarrollo social -concepto por lo demás muy novedoso. Más tarde hablamos del “Estado de bienestar” para referirnos a esta nueva función que las circunstancias habían obligado a asumir, y que se fue consolidando como parte sustantiva de la acción estatal. En este enfoque, se sostenía que las políticas generales beneficiarían también a los sectores más pobres y que la equidad se aseguraba con programas estandarizados y homogéneos, definidos y ejecutados directamente por el Estado y sus agentes y con subsidios generales a los precios de los productos básicos.

Desde mediados de los 70’ hasta 1990 se sustituyó el papel del Estado. La fuerte orientación neoliberal en lo económico y social del gobierno militar presionó

---

<sup>3</sup>Ministra de Planificación y Cooperación de Chile en el momento de realizarse la Conferencia.

en la dirección de una fuerte reducción del gasto social, su focalización en los sectores más pobres y la ampliación de servicios privados para la población con capacidad de pago.

En materia de superación de la pobreza se sostuvo que la mejor política era el crecimiento de la economía, que por la vía de la abundancia terminaría por llegar a los sectores más pobres en virtud de lo cual era posible incluso la reducción del gasto social.

Sólo a partir de los años 90', con los Gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, se ha llevado a cabo un proceso de reorientación estratégica de las políticas sociales. En este sentido se planteó un nuevo enfoque, en la búsqueda de una nueva relación entre el Mercado, el Estado y la Sociedad Civil tras el objetivo de la superación de la pobreza, proceso todavía en curso, que por lo demás, es el foco de atención de esta Conferencia internacional.

A partir de esta nueva relación, nuestro gobierno y los que lo precedieron, han planteado la necesidad de una articulación entre el Estado y las organizaciones privadas en un sentido amplio. Es decir, se trata de una colaboración que se extiende hacia las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones sociales, las fundaciones, las universidades, las consultoras, las organizaciones gremiales y sindicales, las organizaciones comunitarias y la empresa privada.

Fue este nuevo énfasis en la política social para la superación de la pobreza la que dio origen, durante el Gobierno del Presidente Eduardo Frei, a la creación de la "Comisión Nacional para la Superación de la Pobreza", integrada por diversas personalidades provenientes del ámbito empresarial, de los trabajadores, de las iglesias, de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones sociales y del mundo de la cultura. A su vez, se definieron nuevas formas de financiamiento a partir de distintas modalidades de aporte privado; y se intensificó el traspaso de la responsabilidad por la ejecución de programas sociales hacia el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil.

Por su parte, y en la línea de avanzar hacia una redefinición de la relación entre el Estado y la sociedad civil, el Presidente Ricardo Lagos aún en su condición de candidato presidencial suscribió el 30 de agosto de 1999 el "Acuerdo por la participación ciudadana y el fortalecimiento de la sociedad civil". En esa oportunidad, señaló la necesidad de avanzar hacia una nueva práctica de política pública donde el Tercer Sector y el Gobierno, asumieran juntos el protagonismo y la responsabilidad de profundizar la ciudadanía democrática, orientando al país por una senda de desarrollo con equidad, justicia social y sin discriminaciones de ningún tipo.

Más tarde, en su condición de Presidente de la República afirmó -en su respuesta al informe del "Consejo Ciudadano para el fortalecimiento de la sociedad civil"- que "uno de los signos que hemos de dar al Tercer Gobierno de la Concertación es el de más y mejor participación ciudadana", por lo cual "el gobierno se ha comprometido con el fortalecimiento de la sociedad civil porque no habrá



democracia sólida sin una sociedad civil fuerte”.

Y ello, porque en nuestra experiencia el aporte de la sociedad civil ha sido fundamental en la preocupación por los grupos más vulnerables. Las organizaciones de la sociedad civil llegan donde el Estado no llega y muchas veces lo hacen de mejor forma.

La pregunta que los organizadores de esta Conferencia Internacional me han hecho, tiene relación con la forma en que las políticas públicas han contribuido a la superación de la pobreza en estos diez años de gobierno de la Concertación por la Democracia, cuáles han sido sus principales logros y cuáles continúan siendo los principales desafíos en esta materia.

## **Impacto de la Política Social en la Superación de la Pobreza: Logros y Desafíos**

Las innovaciones introducidas en la política de superación de la pobreza, en los años 90<sup>1</sup>, implicaron un incremento significativo de los recursos públicos para el financiamiento de la política social. Dicho incremento en el gasto público fue posible gracias al crecimiento de la economía, a los mecanismos de concesiones al sector privado de inversiones de infraestructura –carreteras, puertos, embalses, etc.–, y a la reforma tributaria de 1990 y su renegociación en 1993, todo lo cual significó mayores recursos para el Estado en el ámbito social. De este modo, el gasto público en materias sociales aumentó en un 88% entre 1990 y 1998; y ha seguido aumentando entre 1998 y el 2000, en un 18.6%.

Ahora bien, los resultados del impacto de la política social en la superación de la pobreza están a la vista.

En primer lugar, durante la década de los noventa, nuestro país ha logrado una significativa reducción de la pobreza y de la indigencia, desde un 38,6% en 1990 a un 20,6% en el 2000. Asimismo, la población en situación de indigencia disminuyó durante el período considerado, desde un 12,9% a un 5,7%. Esta reducción se verificó tanto en las zonas rurales como en todas las regiones urbanas del país.

En particular, entre 1998 y el 2000, a pesar del complejo escenario económico, se mantuvo la tendencia a la reducción de la pobreza, sin revertirse en todo caso el significativo avance logrado durante la década. Pero sin duda, se observa una atenuación del ritmo de reducción de la pobreza y una estabilización en la reducción de la indigencia.

Desgraciadamente muy pocos países pueden exhibir resultados como los que hemos conseguido en la reducción de la pobreza. Si miramos la situación de Chile respecto de América Latina, los estudios de la CEPAL nos indican que Chile en 1998 tenía la más baja incidencia de pobreza con respecto a trece países de la región, la cual mostraba un promedio de 44% de su población en situación de pobreza. Y al considerar la pobreza urbana, sólo dos países mostraban niveles más bajos que los nuestros.

En segundo lugar, hemos constatado con extrema claridad que la pobreza no sólo se supera con crecimiento económico, como quisieran creer algunos, sino también con políticas sociales.

Al respecto, ha sido precisamente la solidez de la política social el factor que ha atenuado los efectos negativos del desempleo sobre la calidad de vida de los hogares más pobres. Durante el período, el país fue capaz de mantener y fortalecer un amplio conjunto de programas sociales orientados a mejorar la calidad de vida de los hogares, en particular de los más pobres.

La evaluación que hemos hecho en MIDEPLAN en torno a los resultados obtenidos por la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional realizada el año 2000, nos muestra que los beneficios otorgados por los programas de salud y educación, así como los subsidios monetarios, mejoraron significativamente la calidad de vida de los hogares pobres.

Al cuantificar esta mejoría en términos monetarios, comprobamos claramente que el valor de los subsidios monetarios y los beneficios derivados de los programas de salud y educación recibidos por los hogares pobres, representó un equivalente a \$78.564 pesos de aumento en su ingreso promedio mensual (unos 118 dólares); en particular, \$81.308 para los hogares indigentes (unos 122 dólares) y \$77.517 para los hogares pobres no indigentes (unos 116 dólares). Hay que aclarar que el dólar ha sido calculado a razón de \$665.

Pero no es hora de enfrascarnos en discusiones sobre cifras y porcentajes, lo concreto es que para la superación de la pobreza el crecimiento económico sostenido, es condición necesaria pero no es condición suficiente.

Para que una economía crezca se requiere de inversiones en capital humano, y en este sentido una parte significativa del gasto social representa inversiones con miras a que en el mediano plazo las personas mejoren sus oportunidades de trabajo e inserción social.

El ejemplo más evidente es el de la educación. Es decir, la política social orientada a la reducción de la pobreza no sólo debe ser evaluada al corto plazo, sino también en el mediano plazo. Muchos de los esfuerzos que estamos haciendo hoy y los recursos públicos que estamos invirtiendo en programas para la superación de la pobreza, darán sus frutos en los próximos años.

En tercer lugar, quiero destacar que el conjunto de las políticas sociales han tenido un efecto redistributivo que ha beneficiado a los sectores más pobres. Si bien en estos 10 años hemos logrado reducir la pobreza de manera significativa no ha ocurrido lo mismo en materia de distribución del ingreso, el cual ha permanecido más o menos igual en el mismo período.

Al comparar los datos de distribución del ingreso autónomo entre el 20% más pobre de la población y el 20% más rico, tenemos que entre 1998 y el 2000 la brecha entre ricos y pobres se mantuvo casi igual: en 1998 el 20% más rico de la población recibió 15.5 veces más ingresos que el 20% más pobre, en tanto en el 2000 fue de 15.3 veces.

Sin embargo, al cuantificar los beneficios del gasto en salud, educación y

subsidios monetarios, éstos aumentaron la participación de los hogares más pobres en la distribución del ingreso. De este modo, el 20% de hogares más pobres aumentó su participación desde un 3.7% del ingreso autónomo a un 6.4% del ingreso total. En tanto, el 20% de los hogares más ricos redujo su participación desde un 57.5% del ingreso autónomo a un 53.4% del ingreso total. Y, por ende, esto permitió reducir la brecha entre el 20% más rico y el 20% más pobre de 15.3 veces a 8.3 veces. Esto pone de manifiesto el éxito del papel redistributivo de las políticas sociales.

Frente a la evidencia de tales logros no nos cabe sino señalar que las políticas sociales han jugado y seguirán jugando un papel importante en la lucha contra la pobreza, sin embargo no somos autocomplacientes y los desafíos son muchos.

Avanzar en la disminución de la pobreza es una tarea necesaria, pero no suficiente, pues es preciso avanzar también hacia la disminución de las desigualdades en materia de redistribución del ingreso.

No obstante las cifras que he entregado hace un momento, la persistencia de niveles de pobreza cercanos al 20% y de indigencia cercana al 6%, y la injusta estructura de distribución no pueden dejarnos ni tranquilos ni contentos. Hay aquí una manifiesta injusticia que clama al cielo y que requiere de nuestros más decididos esfuerzos para ser efectivamente superada.

Desde otro punto de vista, es necesario también hacer presente que dado el avance significativo en materia de derechos civiles y políticos durante la última década y su estrecha relación con la equidad, países como el nuestro viven un momento oportuno para privilegiar la “ciudadanía social”.

Esto implica fomentar el protagonismo de los ciudadanos a partir de una equilibrada relación entre deberes y derechos, es decir, de una promoción de la “ciudadanía activa”.

No debemos dejarnos seducir por políticas paternalistas y populistas que niegan el protagonismo de los ciudadanos o que hacen de estos simples beneficiarios pasivos del Estado. Como ha señalado Muhammad Yunus, el destacado economista que nos visitó recientemente, conocido como el banquero de los pobres, “sean cuales sean los progresos alcanzados en materia de protección social, es evidente que eso se hace en detrimento de la igualdad de oportunidades. Los niños criados con la ayuda social siguen requiriendo de ese apoyo por el resto de su vida”.

El reconocimiento de tales derechos ciudadanos demanda, a su vez, la necesidad de avanzar hacia la eliminación, o al menos la reducción de la brecha entre los derechos formales, reconocidos por la constitución y las leyes, y los derechos reales, a los que efectivamente se tiene acceso y cuyo ejercicio es posible.

Permítanme entonces, en el marco de la presente Conferencia Internacional de la Sociedad Civil, enunciar brevemente algunos desafíos en torno a la relación entre el Estado y la Sociedad Civil, dada su importancia progresiva en la superación de la pobreza.

## Acerca de la Relación Estado y Sociedad Civil

Al momento de hablar en torno a la sociedad civil hay que tener presente la siguiente característica básica. El concepto de sociedad civil es relacional: su fuerza, su forma, sus espacios de acción; todo ello queda vinculado con la actuación del Estado. Es decir, al hablar de sociedad civil también debemos hablar del Estado.

Ahora bien, la discusión al respecto gira en torno a algunas disyuntivas, entre las que pueden destacarse, ¿cuáles son los alcances y límites de la esfera del Estado y la esfera de la sociedad civil y cómo deben ser las relaciones institucionales entre ambos?, ¿de cuánta autonomía deben gozar los integrantes de la sociedad civil?, ¿qué papel juega el mercado en la relación Estado-sociedad?

Ciertamente que las respuestas a tales interrogantes no son ni fáciles ni unánimes. No obstante, es importante comenzar a delinear algunos desafíos para una política de Estado hacia la sociedad civil.

En el caso de Chile, el Estado requiere establecer una nueva forma de relación con la sociedad civil, que efectivamente contribuya a potenciarla en pos de una gobernabilidad democrática al servicio de la gente, que permita un adecuado manejo del proceso de cambios necesario para asegurar la profundización de la democracia, y lograr un desarrollo humano para todos.

Por lo tanto, el fortalecimiento de la sociedad civil se constituye en un tema central e inevitable para el Chile actual. Se trata de construir nuevas ciudadanía arraigadas en el ámbito de lo público.

Al momento de elaborar una política de Estado destinada al fortalecimiento de la sociedad civil se deben resguardar, a su vez, los siguientes criterios:

- que sea neutral;
- que resguarde la autonomía de las instituciones sociales lo que constituye una garantía para la democracia;
- que establezca mecanismos de provisión que garanticen la equidad, la transparencia y calidad de los proyectos e iniciativas de la sociedad civil;
- que garantice transparencia en el proceso de captación y movilización de recursos desde el Estado y sus agencias hacia los organismos ejecutores;
- que contribuya a una mayor democratización del país en sus esferas políticas, económicas, concibiendo las situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación e intolerancia como un déficit de ciudadanía en el sistema político;
- que se articule con las demás políticas sectoriales, proporcionándoles sustento social.

De este modo es posible definir, al menos, algunos desafíos fundamentales para una política de Estado hacia el tercer sector, entre ellos: el reconocimiento por parte del Estado del rol que cumple la sociedad civil y sus organizaciones en la política social; el perfeccionamiento del marco jurídico/normativo que las rige;

y el establecimiento de adecuados sistemas de financiamiento.

Continuar avanzando en la reducción de la pobreza no es sólo responsabilidad del Estado, como parece demostrarlo la experiencia nacional e internacional; resulta clave estrechar los vínculos de colaboración entre el Estado, la sociedad civil y la ciudadanía.

La superación de la pobreza en nuestro país implica disminuir las brechas de desigualdad existentes al interior de nuestra sociedad y esa es una misión que nos involucra a todos como país, con seriedad y sin visos mesiánicos o electorales. Como nos recordó Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Ecclesia In América*: “la atención a los más necesitados surge de la opción de amar de manera preferencial a los pobres. Se trata de un Amor que no es exclusivo y no puede ser pues interpretado como signo de particularismo o de sectarismo”.

Sin la sociedad civil, sin una consistente y desarrollada sociedad civil, los ciudadanos están desamparados. Necesitamos fortalecerla, para que sea capaz de hacer frente: al propio gobierno, cuando es arrogante y orgulloso; a los dogmas del mercado, cuando presumen que los grupos e individuos privados pueden asegurar el bienestar público; y en general a todos los intentos por menoscabar la libertad, la igualdad y el ejercicio de la solidaridad.

Esos son nuestros logros y nuestros desafíos. Los pobres de Chile merecen alcanzar la dignidad, merecen soñar y aspirar a una vida mejor. Avanzar en ese camino será tarea del Estado, pero también de la ciudadanía y la sociedad civil. Sólo así lograremos una sociedad más equitativa e igualitaria para el Chile del Segundo Centenario.

*Muchas Gracias*

## **Intervención del Dr. Lester Salamon<sup>4</sup>**

Permítanme primero, decirles algunas palabras sobre esta Conferencia y sobre el programa que está patrocinando esta Conferencia, para las personas que son de otros países y que no conocen el grupo que hemos formado.

Formamos parte de un programa que estamos llevando a cabo en la Universidad John Hopkins desde hace aproximadamente 13 años. En el programa hay estudiantes y practicantes vinculados a organizaciones del Tercer Sector alrededor del mundo, para estudiar con nosotros durante un semestre o un año académico.

Una vez al año, juntamos al grupo de becarios en alguna parte del mundo para examinar el estado del Tercer Sector en un contexto nacional determinado, con un tema específico que intentamos explorar en la realidad de ese país.

Hemos realizado este tipo de Conferencias en diferentes partes del mundo.

---

<sup>4</sup>Director del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins.

La última fue en Australia, la anterior, en India. Las hemos realizado en Rusia, en Europa Occidental, y por ende, estamos construyendo una base de conocimiento. El grupo que está presente acá son todos, en general, personas que han participado en ese programa de becarios. Proviene de 35 o 40 países de todo el mundo. Casi todos los continentes están representados y esperamos que ustedes tengan la oportunidad de conocer a los becarios y que ellos los conozcan a ustedes.

Tengo una tarea poco usual aquí porque normalmente en estas conferencias tengo la buena fortuna de sólo escuchar, sin embargo en ésta me pidieron que hiciera algunos planteamientos.

Mi tarea consiste en introducir el tema del cual estamos hablando, un tema que es bien entendido por nuestros becarios, pero, que no lo es en la mayor parte del mundo.

En realidad, trataremos una de las áreas del sentimiento humano. Un área invisibilizada, oculta, mucho menos explorada que las alturas amazónicas. Esta tarea me recuerda, en cierto sentido, un poema favorito mío, de un poeta catalán, llamado Salvador Espriu, que algunos de ustedes posiblemente conoce. El escribió lo siguiente cuando se embarcó en un viaje similar de descubrimiento: “Entender y hacer tuyo desde las arboledas de olivos, la simple y alta verdad de las voces atrapadas por el viento. Las personas son muchas y muchas sus lenguas y se necesitan muchos nombres para un solo amor.”

Es un tema que, de hecho, fue recogido por un poeta chileno, Nicanor Parra, en un poema llamado “Cambios de Nombre”. Allí dice: “el poeta no es fiel a su palabra si no cambia los nombres de las cosas. Todo necio que se respeta a sí mismo, debe tener su propio diccionario.” “El sólo amor”, del cual escribió Espriu, se refiere a su nativa Cataluña, una región de España, cuyo idioma e identidad se había perdido de vista.

El “sólo amor” que nos convoca, se refiere a una parte diferente del mundo en el cual vivimos. Se encuentra en el panorama social de nuestro mundo pero, como Cataluña, creo que se ha mantenido demasiado invisible y poco registrado, en la mayoría de los lugares, hasta hace muy poco tiempo.

Estoy hablando, por supuesto, acerca de esta enorme colección de instituciones que existen entre el Mercado y el Estado, para las cuales existen muchos nombres. Cada uno de nosotros tiene, como señala Parra, su propio diccionario, para referirse a este mundo. Algunos le dicen el “Tercer Sector”, otros le decimos, el “Sector sin Fines de Lucro”, otros usan el término “Sociedad Civil”, otros le dicen, el “Sector Voluntario”, “Sector Social”, “Economía Social”, “Organismos No Gubernamentales”. Todos estos son nombres que corresponden a los “diccionarios” de nuestros diferentes países.

Claramente, se trata de un grupo complejo de instituciones que incluye muchos y variados tipos de organismos, agencias de servicios sociales, universidades, hospitales, clubes deportivos. Su diversidad de propósitos es increíble y, no obstante ello, estas organizaciones tienen también ciertas características en común.

En el trabajo que hemos hecho, como algunos de ustedes ya saben, hemos identificado cinco de éstas características comunes, las que definen lo medular de este grupo de instituciones.

En primer lugar, son organizaciones. En segundo lugar, son privadas, no son parte del sector gubernamental. Existen en un espacio que a veces es nombrado como Sector Privado y que no es parte del aparato del Estado. En tercer lugar, son sin fines de lucro. Esto significa que pueden obtener ganancias, aunque no les está permitido distribuirlas entre sus accionistas o directores. En cuarto lugar, se autogobiernan. Tienen sus propios mecanismos internos para gobernarse, los cuales les dan la capacidad para tomar decisiones por su propia cuenta. Finalmente, no son obligatorias. Tienen un elemento de voluntariedad, lo cual pone en claro que su participación en ellas corresponde, en cierto sentido, a una elección que las personas tienen que hacer.

Lo que liga a estas entidades tan diferentes entre sí no reside en las actividades que realizan sino en los valores que postulan. Los valores de estas organizaciones son múltiples. Incluyen el altruismo, la compasión y una sensibilidad frente a los necesitados. Pero creo que lo que subyace, son dos valores fundamentales que están en el corazón de lo que esta área significa.

El primer valor es la idea de la iniciativa individual para el bien público, la idea de que las personas tienen la capacidad de tomar una iniciativa propia sin que nadie les tenga que pedir que actúen por el bien público. Tal como el Mercado representa el mecanismo de la iniciativa individual en el bien privado, el Tercer Sector representa el mecanismo de la iniciativa individual en el bien público.

En segundo lugar, existe el valor de la solidaridad, o comunidad, que corresponde a la idea de que las personas tienen obligaciones recíprocas, no solamente con ellas mismas; que poseen una obligación más amplia con la sociedad de la cual son parte. Esto es lo que hace que las actividades voluntarias organizadas sean tanto o más importantes que las acciones individuales.

En el breve tiempo que tengo asignado, quiero enunciar siete puntos acerca de este grupo de instituciones, informar sobre lo que estamos aprendiendo de éstas alrededor del mundo, de sus desafíos y de las implicancias que éstas poseen para el tipo de trabajo que desarrollamos acá, en esta Conferencia.

El primer punto, es uno al que me he referido en muchas ocasiones - aquellos que me han escuchado hablar, lo encontrarán familiar -. Tiene que ver con lo que está ocurriendo alrededor del mundo en la actualidad. Estamos en medio de una época histórica realmente significativa en lo que concierne a estas organizaciones.

Vivimos lo que denomino una «revolución asociativa» global, un surgimiento mundial masivo de actividades privadas, voluntarias, organizadas, que, al parecer, se está llevando a cabo, literalmente, en todo el mundo. Por de pronto, en muchas partes de Europa occidental, en lugares como Francia, Italia, a través del mundo en desarrollo, donde estamos viendo un significativo surgimiento de instituciones sin fines de lucro.

De hecho, han emergido mini conglomerados sin fines de lucro impresionantes, instituciones enormes, como el Brack y el Grameen Bank en Bangladesh, el movimiento rural de reconstrucción en la Filipinas etc. Estas son instituciones masivas de gran complejidad y de grandes contribuciones.

Hay que recordar el surgimiento del Tercer Sector, por supuesto, a través de toda Europa Central y Oriental, que, en muchos sentidos, fue el motor que derrocó el régimen comunista. Esto seguramente no es un fenómeno enteramente nuevo y debemos tener cuidado de no caer en una especie de mito de la *Inmaculada Concepción*, al decir que estas instituciones han aparecido de la nada. La verdad es que tienen raíces históricas muy importantes.

Creo también que estamos siendo testigos de algo muy nuevo y significativo que puede convertirse en un desarrollo trascendente, propio de nuestra época de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI y sólo equiparable al ascenso del Estado - Nación a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

El segundo punto nos lleva a preguntarnos: ¿por qué está ocurriendo esto? Si no tenemos una buena explicación para este fenómeno, sería difícil creer que realmente lo entendemos. De nuevo, éstas son ideas que yo he escrito y de las cuales he hablado largamente, por lo tanto, me disculpo frente a aquellos que ya me han escuchado. Estoy convencido de que estamos viviendo un período en el cual estamos siendo testigos de cuatro crisis y dos revoluciones, las cuales están convergiendo en el mismo momento histórico, para producir este crecimiento significativo de instituciones sin fines de lucro.

La primera crisis está referida al Estado Benefactor moderno. Sus comienzos se vinculan al tiempo del shock del petróleo, a principios de los años setenta, cuando las personas empezaron a darse cuenta de que los recursos que se estaban consumiendo en servicios estatales de bienestar, particularmente en los lugares más desarrollados del mundo, se hacían a costa de la inversión productiva y parecían lejos de resolver los problemas de la dependencia. Peor aún, estaban creando problemas de dependencia.

Hubo entonces una reacción en contra de la noción tradicional del Estado Benefactor, de la provisión exclusiva del Estado de servicios de bienestar social y comienza así el inicio de una búsqueda de un nuevo modelo que pudiera enfrentar las necesidades del bienestar social de las personas sin depender exclusivamente del Estado.

Esto se conjugó, en el tercer mundo, con un creciente desencanto con el modelo de desarrollo que había surgido tras la segunda guerra mundial. Era un modelo que se caracterizó por una planificación del desarrollo económico muy centralizada, dominada por el Estado y jerárquica. Había una toma de conciencia creciente de que, de alguna manera, este modelo no estaba abordando el problema severo de la pobreza, que seguía debilitando áreas significativas del mundo en desarrollo.

Hemos escuchado hoy la evidencia de la frustración de los esfuerzos constantes por resolver los problemas de la pobreza. Nos hemos enterado también



del crecimiento impresionante en las cifras de personas que viven en la pobreza en regiones y áreas significativas de Latinoamérica.

Lo que surgió de esto es la sensación de que el enfoque del desarrollo jerarquizado y dominado por el Estado debía dar paso a una aproximación más compleja que involucrara al Sector Privado empresarial. Junto a ello, también era necesario llegar a las bases a través de un enfoque denominado “autogestión asistida” que implicaba comprometer la energía de las organizaciones de base en todo el proceso de desarrollo. El vehículo para lograr esto, en forma creciente, vinieron a ser las instituciones sin fines de lucro que tenían conexiones con las bases.

La tercera crisis es la del medio ambiente que ha supuesto la toma creciente de conciencia de la destrucción del medio ambiente por parte de las personas que se encuentran dentro del proceso de la lucha por la supervivencia. La destrucción del medio ambiente no se debe simplemente a la acción de grandes y distantes corporaciones, sino que a la lucha por la sobrevivencia. Ambos factores están causando la destrucción de bosques y convirtiendo tierra fértil en desiertos a una velocidad alarmante. Nuevamente, la pregunta es, ¿cómo involucrar a las personas en la tarea de enfrentar la amenaza de la destrucción del medio ambiente?

Finalmente está la crisis del socialismo, la pérdida de fe en la experiencia y experimentos del socialismo en Europa Central, el cual prometió tanto y terminó entregando mucho menos.

Considerando todo lo que representa lo anterior, se ve esencialmente una crisis del Estado, un desafío a la noción de que solo el Estado puede resolver tantos problemas, una búsqueda de soluciones alternativas, parte de lo cual, nos condujo al Mercado, pero también, crecientemente, al Tercer Sector.

Los fenómenos aludidos, han coincidido con un momento de la historia en la cual hemos experimentado una revolución increíble en las telecomunicaciones, lo que ha creado oportunidades para formar organizaciones a un nivel mayor que en ninguna otra época.

Finalmente, ha ocurrido lo que yo denomino una revolución burguesa mundial, caracterizada por un crecimiento significativo en las tasas de alfabetización, el surgimiento de elementos educados y de profesionales de clase media. Muchos de ellos se han visto frustrados por regímenes políticos autoritarios y por oportunidades económicas muy limitadas. Estas personas se entregaron a la tarea de crear las instituciones que luego pudieron crecer a través de las telecomunicaciones.

Entonces se encuentran factores de demanda -la necesidad de nuevos enfoques- con factores de oferta - muchas personas con educación que se sentían frustradas y con deseos de contribuir. Creo que estos elementos se han sumado en la última parte del siglo veinte para producir esta revolución asociativa global.

El efecto de esto se ha convertido en un fenómeno extraordinario. Hemos intentado investigarlo en nuestra institución y estamos trabajando en cuarenta países en todo el mundo, incluyendo seis países de Latinoamérica.

Lamentablemente, no hemos podido trabajar en Chile. Hemos intentado

hacerlo en numerosas ocasiones, pero constantemente nos hemos encontrado con obstáculos, pese a lo cual continuamos intentándolo.

Estamos trabajando en muchos países de la región además de la mayor parte de Europa Occidental, muchos países de África, Medio Oriente y Asia del Sur. Con ello empezamos a tener un manejo empírico de este sector y a entender cómo es. Algunos de estos resultados se encuentran en un libro que hemos publicado recientemente, llamado "Sociedad Civil Global". Felizmente, hay una edición en español de este libro que prontamente será enviada acá, dentro de las próximas semanas. Además, existe un resumen muy corto de algunos de los hallazgos, que se encuentra en sus carpetas.

Entonces, ¿qué hemos aprendido de este proyecto? Seré muy breve.

Lo primero y lo más importante es que este Tercer Sector, o Sector Sin Fines de Lucro, es una fuerza económica muy significativa en el mundo, mucho más de lo que nos damos cuenta.

En los veintidós países de los cuales tenemos información organizada ya, descubrimos un Sector que tiene 1.2 trillones de dólares en gastos operacionales, desde mediados de los años noventa. Posee 31 millones de empleados trabajando a tiempo completo, los que representan alrededor del siete por ciento de la fuerza laboral no agrícola. Eso equivale a una porción enorme de la economía de cualquier país. Cuando se habla del seis o siete por ciento de la economía, se está hablando de una parte mayor de la economía de un país.

De la cantidad de empleados mencionada, alrededor de 20 millones son remunerados y aproximadamente 11 millones son voluntarios que trabajan tiempo completo, porque es un sector que atrae voluntarios además de trabajadores remunerados.

Para contextualizar esta realidad, comparamos solamente los empleados remunerados con los empleados de las empresas más grandes de cada uno de estos países. Tomamos los 20 millones de empleados de las instituciones sin fines de lucro y sumamos la fuerza laboral total de las empresas privadas más grandes de cada uno de estos países. Concluimos que el número total de empleados en las empresas privadas más grandes era de 3.3 millones de empleados. Por lo tanto existen seis veces más empleados trabajando en el sector sin fines de lucro (solo contando los que reciben remuneración) que en la fuerza laboral combinada de las empresas privadas más grandes (General Motors, Hitachi, etc, alrededor del mundo)

En otras palabras, si tomáramos los gastos de las organizaciones sin fines de lucro, solamente en estos 22 países, y los comparáramos con la economía total de los países más poderosos del mundo, descubriríamos que el Sector Sin Fines de Lucro en estos 22 países, equivaldría a la octava economía más grande del mundo, superando a la de Brasil y alcanzando a la de Italia en el ranking de las economías nacionales.

Por lo tanto, estamos hablando de una fuerza económica mayor, y esto corresponde al tercer punto de lo que quería exponer hoy.

Tomando estadísticas sobre Latinoamérica, se puede ver que también este sector corresponde a un componente significativo de la economía: 26 billones de dólares en gastos operacionales, 2.2 por ciento del Producto Nacional Bruto, 19 millones de empleados remunerados, lo que equivale al 2.5 por ciento del total empleo no agrícola. En algunos países de la región, las cifras son más altas aún. En Argentina, en particular, llega a cerca de 4.5 o 5 por ciento de la fuerza laboral. Entonces, se trata de una fuerza económica significativa.

En relación al cuarto punto, este Sector varía considerablemente de lugar en lugar. Lo que logra acaparar en empleo total, varía de cerca del 13 o del 14 por ciento, (18 o 19 por ciento si incluimos a los trabajadores voluntarios) hasta el 1 por ciento.

Holanda lidera la lista de los países en relación a la magnitud del Sector. Con los voluntarios incluidos, el 19 por ciento del trabajo que se efectúa en Holanda en trabajo público se hace a través de instituciones sin fines de lucro. Es un componente enorme de esa sociedad. Lo interesante es que los Estados Unidos no tiene el Sector sin Fines de Lucro más grande del mundo. Existen cuatro países, investigados por nosotros, que tienen Sectores sin Fines de Lucro mayores. Es un punto importante que los estadounidenses deben reconocer. Aquí están los demás países. Lamentablemente, cuando recopilamos la información, México estaba muy bajo en la lista y se puede ver que muchos de los países latinoamericanos están por debajo del promedio en la escala de países. Es un sector enorme, pero es un sector que varía de lugar en lugar. Preguntas importantes surgen de esto. ¿Por qué ocurre esto? ¿en qué medida es esto importante? Esta última pregunta me lleva al quinto punto.

¿Por qué nos debe importar este Sector? ¿Cómo contribuye a nuestra vida, a nuestra economía, a nuestra sociedad? En nuestro proyecto, hemos comenzado a abordar esta pregunta también, realizando análisis de los diferentes campos de actividades en los que estas instituciones están involucradas y preguntando si se pueden identificar estas organizaciones con contribuciones distintivas. ¿Cuáles son estas contribuciones? ¿Qué evidencia existe de que las organizaciones sin fines de lucro contribuyen más en estos campos que otras instituciones?

En la literatura, identificamos cinco funciones diferentes asociadas a estas organizaciones: la **función del servicio; el rol de la innovación en la sociedad** mediante la identificación de nuevos problemas y de respuestas a dichos problemas; **el rol de “promoción”**, es decir, poner temas al conocimiento del público; **el rol de agente comunitario; el rol del capital social**, de construir lazos de confianza y reciprocidad, lo que ha generado mucho interés, a través del trabajo de Robert Puttnam y otros en años recientes y finalmente, lo que denominamos la función expresiva que consiste en darle voz a preocupaciones que de otra forma no son adecuadamente canalizadas dentro de la sociedad.

Lo que descubrimos es fuerte evidencia en la mayoría de estos campos,

confirmando que las instituciones sin fines de lucro sí están realizando una contribución única. Están produciendo servicios de mejor calidad, o llegando a los niveles más bajos de la población. Son una fuente importante de innovación. Participan significativamente en actividades de “promoción” etc. Llama la atención que las funciones expresivas y de construcción comunitaria son las menos identificadas en nuestro trabajo.

Fuimos mas allá y nos preguntamos, ¿quiénes se benefician de estas instituciones? Esto es relevante, en particular para esta Conferencia. Nos preguntamos, ¿hasta qué grado las instituciones sin fines de lucro llegan a los más necesitados de mejor manera que aquellas del Estado o del Sector Privado?

Estudiamos esto en alrededor de cuarenta campos de actividad y en cuarenta diferentes países en el mundo, así es que tenemos información muy nutrida. La evidencia es que hay un mejor desempeño de las instituciones sin fines de lucro en todos los campos en relación al Gobierno o al Sector Privado. Llama la atención que esta característica resalte menos en el campo tradicional de los servicios humanos, - como educación y salud - que en el campo de las oportunidades económicas y desarrollo y en las áreas de la expresión y derechos. Entonces, el quinto punto dice que estas instituciones realizan contribuciones distintivas y contribuciones particularmente importantes en enfrentar la pobreza.

El sexto punto que quisiera mencionar, se refiere a los desafíos enfrentados por estas instituciones. Estamos viviendo tiempos de crecimiento considerable de estas organizaciones, lo que constituye una buena noticia. Las malas noticias, dicen relación con el hecho de que son un grupo de instituciones frágiles. Han surgido recientemente, pero están lejos de alcanzar una seguridad y estabilidad en relación a su posición en la mayoría de las sociedades. Existen cuatro desafíos, que según mi parecer, se deben tomar en cuenta.

El primero es muy básico. La legitimidad de este sector ha sido cuestionada en muchas partes del mundo. La idea de un Tercer Sector, de un Sector No Gubernamental, sin fines de lucro es una idea relativamente nueva. Aún no ha logrado penetrar en la conciencia pública en muchos lugares. Raramente ha penetrado en la conciencia de los medios de comunicación.

Las universidades han sido lentas en incorporar este concepto en su enseñanza e investigación, entonces es un concepto relativamente nuevo. De hecho, dentro del mismo Sector, a veces, a las personas les cuesta pensar en esto como parte de un mismo grupo. Ellas se ven a sí mismas haciendo trabajo en desarrollo, salud, o medio ambiente, pero la idea de ser parte de algo llamado el Tercer Sector o el Sector de la Sociedad Civil, les es más difícil de comprender.

Mas allá de eso, las estructuras legales para estas organizaciones, en muchas regiones del mundo, continúan siendo muy imperfectas. Hay grandes ambigüedades en relación con su posición legal y problemas significativos en cuanto a los tipos de incentivos que les son otorgables desde un punto de vista legal. Por lo tanto, tenemos un gran desafío en esto de establecer la legitimidad del sector.

Vemos el trabajo que estamos haciendo en el campo de la investigación como una parte de esa tarea y ahora hemos extendido este trabajo a través de una sociedad que formamos con la división de estadísticas de las Naciones Unidas. Hemos creado el proyecto “Sistema Global de Información sobre Organizaciones sin Fines de Lucro”. Realmente es un intento por integrar el trabajo empírico que hemos estado haciendo a las agencias nacionales de estadísticas. Acabamos de preparar un manual para apoyar las oficinas nacionales de estadísticas en el desarrollo de una mejor información sobre el Sector sin Fines de Lucro.

Este manual fue aprobado hace dos semanas en una gran reunión de las Naciones Unidas, y en los próximos meses, esperamos trabajar con agencias nacionales de estadísticas en la mayor parte de los países posibles para integrar estos procedimientos, con el fin de que el trabajo de generar datos sobre este Sector se convierta en tarea de las agencias de estadísticas.

El segundo desafío es el de la efectividad. Estas organizaciones están siendo llamadas, con mayor frecuencia a realizar tareas nuevas. Sin embargo, son organizaciones que han surgido de bases voluntarias en muchos sentidos y transformarlas en organizaciones capaces de manejar proyectos significativos es un desafío para todos nosotros.

Alrededor del mundo, y cada vez más, en esta región también, estamos viendo el surgimiento de programas de entrenamiento. En cierto modo, en este Sector, estamos viviendo el mismo proceso que vivió el sector empresarial a fines de la segunda guerra mundial, en el cual, para ser gerente de una empresa grande, primero uno tenía que ser ingeniero y se convertía en gerente en virtud de su calificación como ingeniero, pero no recibía entrenamiento como un gerente de empresa. Se descubrió que eso era insuficiente y a partir de esa toma de conciencia, crecieron las escuelas de negocios y el postítulo MBA.

Estamos atravesando un proceso similar en el Tercer Sector. Hasta el momento ha sido suficiente tener un título en servicio social, ser abogado, o incluso, no tener título, ser activista etc. Pero nos estamos dando cuenta que el manejo de estas organizaciones es un asunto complicado que requiere habilidades especializadas, así es que estamos comenzando a construir esa capacidad y también la infraestructura de instituciones, lo que constituye otra parte de su efectividad.

Un tercer desafío corresponde a la sustentabilidad de estas organizaciones, es decir, cómo sostenerlas, en dos aspectos diferentes: en términos del financiamiento, lo cual continúa siendo un gran desafío, y también, cómo sostenerlas en términos humanos. Estas organizaciones están en constante peligro de perder su capital humano, porque las personas se entrenan y son atraídas a ocupar cargos más lucrativos en otras partes, o a veces son atraídas por el Sector Público, entonces el liderazgo de este sector y su sustentabilidad es constantemente un problema.

El cuarto desafío es aquello que denomino el desafío de la colaboración. En muchos aspectos, es el desafío más difícil de este sector. Organizaciones sin

fines de lucro, inevitablemente necesitan socios para sobrevivir, para generar ingresos, para asegurar legitimidad y autoridad y aún así, la colaboración es un desafío muy significativo dentro del Sector.

Creo que el Sector tiene dificultades dentro de sí mismo para lograr la colaboración, pero también tiene problemas para colaborar con los otros sectores.

En esta región en particular, la historia de colaboración entre el Sector sin Fines de Lucro y el Estado, es, a lo menos, incierto. Existe, a mi juicio, una tradición de hostilidad que ha sido el resultado del pasado autoritario de muchos países en esta región y de la posición del Tercer Sector en oposición a eso. Entonces, lograr colaboración a través de las líneas gubernamentales y lograrlo con la comunidad empresarial, continúa siendo un gran desafío.

Es un desafío que debe ser abordado por este Sector, porque a final de cuentas, es poco realista esperar que este Sector se sostenga a sí mismo sin ayuda. No existe país en el mundo en el cual las organizaciones sin fines de lucro sean capaces de sostenerse, usando exclusivamente recursos filantrópicos, y eso incluye a los Estados Unidos.

Ciertamente, los resultados de la información que hemos recopilado alrededor del mundo nos muestran esto en forma convincente. Las fuentes de ayuda financiera al Tercer Sector, sobrepasan las fronteras de la filantropía y de la caridad. La mayor fuente de apoyo en los países que nosotros examinamos estaba constituida por los porcentajes de honorarios y servicios. Aproximadamente la mitad de los ingresos de este Sector provienen de fuentes esencialmente comerciales. Otro cuarenta por ciento proviene del Sector Público, del Gobierno y solo alrededor del once por ciento proviene de la filantropía.

Y esto es verdad, no sólo en lugares menos desarrollados del mundo sino que también en las regiones más desarrolladas. Una de las cosas más impresionante es lo diferente que son las cosas en Latinoamérica en relación con las finanzas del Sector. En esta parte del mundo, el setenta por ciento de los ingresos de las Organizaciones sin Fines de Lucro, proviene de porcentajes por honorarios y servicios y sólo el quince por ciento del Sector Público, y esto es evidencia del nivel estrecho y limitado de colaboración entre el Sector Público y el Sector Privado en esta parte del mundo.

Otra es la historia que se constata en los 22 países que nosotros estudiamos. Aquí, el 40 por ciento de los ingresos proviene del Sector Público y en Europa Occidental, el Sector Público es la fuente de 55 o 56 por ciento de los ingresos de este Sector, consolidándose como el de mayor desarrollo en el mundo.

Esto significa que la estrategia de “seguir adelante solo” no es suficiente para que este Sector prospere. Debe encontrar formas de acercarse a los demás sectores.

Lo planteado me sugiere la necesidad de un nuevo paradigma en relación a cómo resolver problemas públicos en la medida en que entramos al siglo 21.

Dos paradigmas han dominado nuestra forma de pensar hasta el momento. Uno de ellos enfatiza la dependencia principal con el mercado y el otro hace hincapié en una dependencia preponderante con el Estado.

En mi opinión y de acuerdo a los aprendizajes realizados en años recientes, ambos modelos están en “bancarota”. El modelo de mercado, pese a haber logrado una recuperación impresionante, esencialmente colapsó en la gran depresión de los años 30, en la cual se destruyó nuestra fe en la capacidad del Mercado como única fuente para resolver la gran gama de problemas del desarrollo y del bienestar social.

El modelo del sector público, según mi juicio, esencialmente se derrumbó con la caída del muro de Berlín, y hoy en día, ningún modelo alternativo ha logrado realmente tomar el lugar de ninguno de los dos anteriores.

Seguramente, existe una tentación muy fuerte - y sé que algunos de mis colegas en el mundo del Tercer Sector pueden sucumbir a esto- de proponer el Sector sin Fines de Lucro como la panacea, como la solución alternativa a estos problemas.

Creo que hay que resistir a esta tentación. Debemos ser cautelosos y tener cuidado de proclamar más de lo que cualquier sector puede aportar. El hecho sencillo es que lo que hemos aprendido en los últimos cien años es que los problemas de hoy son demasiado complejos para ser manejados por un sector sin la ayuda de los otros. Si queremos progresar en estos problemas, tendremos que movilizar las fuentes requeridas de todos los sectores. De aquí que pienso en la necesidad de un paradigma de hacer sociedad en el siglo 21 que en vez de encaminarse por la separación de los sectores, busque la colaboración de éstos. Hay que enfatizar explícitamente la colaboración y no la acción separada por parte de los diferentes sectores. Creo que es la mejor esperanza para lograr un progreso con sentido.

Permítanme detenerme aquí y volver a la poesía de Parra para cerrar y demostrar la tarea que tenemos. Hay un poema maravilloso que dice: “En Santiago de Chile, los días son interminablemente largos, varias eternidades en un día y viajando en los lomos de mulas, bostezas y bostezas nuevamente, pero las semanas son cortas, los meses se van volando y los años tienen alas.”

Así que tendremos unos días largos acá. Ojalá que no haya muchos bostezos, pero creo que encontraremos que la semana se nos hará muy corta. Gracias.

## **Intervención de Rafael Millán<sup>5</sup>**

Sra. Alejandra Krauss, Ministra del Ministerio de Planificación y Cooperación, representantes del Banco Mundial y de la Universidad Johns Hopkins, ilustres invitados extranjeros, señoras y señores.

Es un privilegio para mí presentarme ante Uds. en ocasión del panel inaugural de este importantísimo evento, y ello porque el Banco Interamericano de Desarrollo asigna una gran importancia a la temática que en el día de hoy nos convoca.

---

<sup>5</sup> Representante del Banco Interamericano de Desarrollo.

En efecto, el BID viene sosteniendo desde hace ya algunos años una activa posición en pos de la participación de la Sociedad Civil en las políticas públicas como elemento de consolidación democrática y superación de la pobreza. Es por ello que me voy a permitir presentarles la posición oficial del Banco al respecto, parafraseando los conceptos presentados por nuestro Presidente, Don Enrique Iglesias, el pasado año en Santo Domingo, República Dominicana, en ocasión de la Reunión BID - Sociedad Civil.

### **I. INEVITABILIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL**

Los grandes cambios que enfrentan nuestros países -democratización, descentralización, reformas económicas, revolución de la información, globalización- han implicado un cambio del papel del Estado, del mercado y de los diferentes actores sociales, así como la emergencia de nuevos actores.

Así, hoy los gobiernos locales tienen una importancia que antes no tenían; el sector privado tiene mayor protagonismo en la economía; los medios de comunicación inciden como nunca en la formación de la opinión y en la definición de las agendas del debate social. En este contexto, hay un nuevo y gran actor: la Sociedad Civil.

El hecho que la emergencia de la Sociedad Civil forme parte de las tendencias más profundas del proceso de cambio estructural que viven el mundo y los países de la región subraya la inevitabilidad de este fenómeno.

### **II. DESEABILIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL**

Pero en forma complementaria a la inevitabilidad de ese fenómeno está la deseabilidad del mismo. La primera razón de esa deseabilidad es que la emergencia de la Sociedad Civil va de la mano del proceso de democratización: impulsándolo (grupos de la sociedad civil jugaron un papel relevante en los procesos de democratización de los años 80) y, a la vez, siendo expresión del mismo (en la medida que se recuperaron las libertades democráticas, los ciudadanos han tenido mayores oportunidades de expresión, organización y movilización). El pendiente proceso de consolidación democrática de muchos de nuestros países tiene en la Sociedad Civil un gran aliado.

Otra razón de la deseabilidad del fenómeno es el ensanchamiento de la agenda del desarrollo: de la mano de organizaciones de la sociedad civil han llegado a la agenda del desarrollo los temas del medio ambiente, de género, de etnia y de diversos grupos vulnerables. La emergencia de la Sociedad Civil está asociada al esfuerzo por remover factores estructurales de exclusión.

La emergencia de la Sociedad Civil está también asociada al combate contra la pobreza y la desigualdad tanto en términos de las demandas sociales por mayor equidad, como porque organizaciones de la Sociedad Civil llegan allí donde el Estado no llega, o llega mal, o llega muy caro.

En definitiva, la emergencia de la Sociedad Civil es uno de los factores claves en la humanización de la agenda del desarrollo y en la consolidación de la democracia.



### III.SOCIEDAD CIVIL: OPORTUNIDADES Y DESAFIOS

Independientemente de discusiones filosóficas sobre la Sociedad Civil, conviene tener presente que para poder materializar las oportunidades que brinda el surgimiento de gran número de Organizaciones de la Sociedad Civil (en adelante OSC) es necesario superar un gran desafío: la noción estrecha con que a veces se aborda este tema.

Desde nuestro punto de vista hay dos maneras, que no se excluyen, de entender la Sociedad Civil. Primero está la visión orgánica u organizativa, la cual se expresa a través de miles de organizaciones de ciudadanos en torno a temas de interés público, ya sea a nivel local o nacional: organizaciones comunitarias, asociaciones de vecinos, ONGs de desarrollo, ONGs que abogan por diferentes causas, sindicatos, gremios empresariales, partidos políticos, asociaciones de profesionales, etc.

En segundo lugar se ubica la visión de sociedad civil como ciudadanía: no hay sociedad civil sin ciudadanía, y no hay ciudadanía sin ciudadanos, y no hay ciudadanos en condiciones de exclusión socioeconómica y de limitaciones al pleno ejercicio de sus derechos políticos.

Sin negar la importancia de la visión orgánica u organizativa de Sociedad Civil, y por el contrario, promoviendo su fortalecimiento, debe llamarse la atención sobre el grave error que cometeríamos, en una región con grandes grados de exclusión socioeconómica y con incipientes sistemas democráticos, al ignorar que, como dice la estrategia del BID sobre modernización del Estado y fortalecimiento de la Sociedad Civil, “la mayor limitación al fortalecimiento de la sociedad civil en los países de la región radica en la exclusión socioeconómica de vastos sectores de la población, entre ellos las mujeres y los indígenas, y en la precariedad de las instituciones democráticas, incluyendo el sistema de partidos políticos, y por tanto del pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales y políticos de los ciudadanos”.<sup>6</sup>

Entonces debemos combinar la visión organizativa de la Sociedad Civil, con la visión de ciudadanía de la misma, porque la creación de oportunidades económicas dignas para toda la población y el fortalecimiento del sistema democrático constituyen la vertiente fundamental de fortalecimiento de la Sociedad Civil. Estamos convencidos que el BID está haciendo un gran aporte al debate pues permite dar relevancia al tema de la Sociedad Civil en la agenda del desarrollo y de las políticas públicas de los gobiernos.

A partir de lo anterior, una conclusión es pertinente: la Sociedad Civil es más que la suma de las ONGs. Incluso es más que la suma de las organizaciones de la sociedad civil (OSCs). Las OSCs son una de las expresiones más vitales de la Sociedad Civil, pero el fortalecimiento de las mismas no se agota en ellas sino que está vinculado al proceso más amplio de construcción política económica y

---

<sup>6</sup> Marco de referencia para la acción del Banco en los programas de modernización del Estado y fortalecimiento de la sociedad civil. GN-1883-5, 13 de marzo de 1996.

social de la ciudadanía en los términos que hemos mencionado.

Otra conclusión relevante es que el ensanchamiento y la creación de mercados es parte del fortalecimiento de la Sociedad Civil. Las actividades no lucrativas, a las que a veces erróneamente tiende a reducirse el concepto de Sociedad Civil, son una parte vital de la misma y tienen una importancia creciente en la vida moderna. Pero el ensanchamiento de la base empresarial, la creación de empleos, el desarrollo de los recursos humanos son también parte del proceso de fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Conviene también aclarar lo siguiente: democracia representativa y democracia participativa no son alternativas, son, por el contrario, dos caras de la misma moneda. La participación es el mecanismo cotidiano de renovar y fortalecer las instituciones de la democracia representativa. Debemos evitar el error de ir del diagnóstico correcto que las instituciones de nuestros sistemas democráticos no están funcionando bien, a la conclusión incorrecta que deben ser sustituidas. La conclusión correcta, y de ahí la importancia que en el BID se da a este tema, es que las instituciones del sistema democrático deben ser mejoradas y fortalecidas para que respondan mejor a los intereses de los ciudadanos.

Vinculado a lo anterior hay un tema particularmente importante: partidos políticos y Sociedad Civil.

Con frecuencia se desconoce que los partidos políticos forman parte, son un elemento vital de la Sociedad Civil. Solamente considerando a los partidos políticos como parte de la Sociedad Civil podemos evitar dos riesgos inherentes a la visión orgánica de esta última. Primero, por su naturaleza, las OSCs tienden a expresar intereses específicos o sectoriales (medioambiente, género, derechos humanos, derechos laborales, etc). Así, la suma de las agendas de las OSCs tiende a la dispersión.

Segundo, está el riesgo del corporativismo. Frente a esos dos riesgos, en una sociedad democrática los partidos políticos deben cumplir una función de agregación y conciliación de las demandas específicas o sectoriales. No debemos incurrir en el error de ir del diagnóstico correcto - en nuestra región en general el sistema de partidos políticos está funcionando mal - a la conclusión incorrecta que deben ser sustituidos. La conclusión correcta es que el sistema de partidos políticos debe ser fortalecido.

Un último punto sobre el que quisiera reflexionar es el de la representatividad de la Sociedad Civil.

Me parece que esa es una falsa discusión. El tema de las OSCs es de legitimidad. Un pequeño grupo de madres reunidas constantemente en la Plaza de Mayo, en Buenos Aires, fue capaz de traer el tema de los derechos humanos a la agenda de su país y del continente. Ese no fue un problema de representatividad, sino de legitimidad. O un pequeño grupo de indígenas que es capaz de atraer la atención de las cámaras de televisión y generar una enérgica reacción frente a un proyecto que amenaza destruir su ambiente y su cultura. Esto tampoco es tema de representatividad. De modo que nos parecen equivocadas las reclamaciones

de “representatividad” que a veces escuchamos desde algunas OSCs, como también nos parecen equivocadas las descalificaciones que a veces se hacen de las OSCs por el mismo argumento de la “representatividad”.

#### **IV LA SOCIEDAD CIVIL EN LA AGENDA DEL BID**

Acompañando el proceso de transformaciones mencionado al principio, y a partir de las reflexiones que hemos señalado, la presencia de la Sociedad Civil en la agenda del BID se ha fortalecido a partir de la Octava Reposición de Recursos de la institución. El documento de la Octava Reposición recoge en su espíritu y objetivos esa relación inseparable entre desarrollo con equidad, gobernabilidad democrática y fortalecimiento de la Sociedad Civil.

En cumplimiento de los mandatos de la Octava Reposición, en 1996, el Directorio aprobó una estrategia de modernización del Estado y fortalecimiento de la Sociedad Civil en el cual se señala que “la modernización del Estado implica un proceso complementario y recíproco de fortalecimiento de la Sociedad Civil. No hay Estado eficiente con una Sociedad Civil débil. La Fortaleza de la Sociedad Civil es condición efectiva para la vigencia de la democracia y para alcanzar un desarrollo sustentable y equitativo”.

*Muchas gracias.*

### **Intervención de Sandra Cesilini<sup>7</sup>**

Bueno, mientras preparamos un poquito la tecnología, quería comentarles de dónde surgen estas reflexiones.

Hace dos meses, nos juntamos con todos los colegas de Sociedad Civil del Banco en Colombia para considerar un contexto no necesariamente fácil de planificar: nuestra estrategia del 2002 al 2005. En ese marco, la primera reflexión que nos cruzó y que nos atravesó a todos los que estábamos allí reunidos, fue que veíamos en Latinoamérica una puerta al cielo y una puerta al infierno.

Realmente, cuando hicimos un diagnóstico de lo que ocurría a nivel de las sociedades en las que operan nuestras políticas, nuestra sensación fue de mucha crueldad, encontrábamos fenómenos de violencia en incremento; fenómenos de migraciones cada vez mayores de las poblaciones más calificadas de nuestras sociedades; fenómenos de inequidad en la distribución del ingreso sin parangón en América. Pero tratamos de hacer abstracción de estos fenómenos tan negativos y pensar de qué forma nosotros, desde una institución como el Banco Mundial, podíamos colaborar en la modificación de estas cuestiones que encontrábamos en una situación tan crítica, considerando las experiencias existentes de metodologías de superación de la pobreza por las vías no tradicionales. La vía

---

<sup>7</sup> Master en Metodología de la Investigación y experta en Desarrollo Social y Sociedad Civil del Banco Mundial.

tradicional del Banco siempre ha sido otorgar créditos para la superación de la pobreza.

Las vías no tradicionales empiezan a incorporar la opinión, las opiniones, de la Sociedad Civil. Yo comparto y me alegra que en esta oportunidad se haya puesto sobre la mesa este criterio, el de la legitimidad y no el de la representatividad de la Sociedad Civil. Nosotros aprendimos durante este tiempo -el equipo de Sociedad Civil tiene unos seis años trabajando en la región de América Latina- de qué manera realmente podíamos utilizar ese aprendizaje que la Sociedad Civil había generado.

Nos empezamos a preguntar por qué era importante para el Banco Mundial trabajar con la Sociedad Civil. Buena parte de ello ya fue expresado, así que voy a pasar muy rápidamente por esto. Por un lado, los países en la región se han democratizado, son democracias emergentes, jóvenes, imperfectas. Tenemos todo tipo de denominaciones para explicitar que estas democracias todavía tienen una gran dosis de debilidad. Sin embargo, en comparación con una década atrás, realmente podemos decir que la mayor parte de los países de América Latina tienen democracias pluralistas.

El proceso de desarrollo ha cambiado - también lo expresó la Ministra Alejandra Krauss<sup>8</sup>-, las responsabilidades se comparten entre los actores; ya no hay un único responsable, a saber, el Estado. Cada vez estamos más involucrados con el tema del conocimiento. El Banco intenta transformarse también en un Banco de Conocimiento que pueda permitir el acceso a las mejores experiencias que se desarrollan de una punta a la otra del mundo.

Creo que reuniones como estas, facilitan estos procesos. Cada vez tenemos más evidencia de que las Alianzas con las organizaciones de la Sociedad Civil tienen sentido y en relación a nuestra cartera tienen sentido no sólo porque hacen sustentable las inversiones y porque consiguen recursos adicionales, sino también porque nos generan un desafío en términos de innovación que excede los programas clásicos de los bancos.

Las experiencias de Latinoamérica muestran que estas asociaciones pueden ser muy poderosas. Nosotros hicimos un trabajo muy grande en el año 99 llamado "Las voces de los pobres". Fue la primera vez que el Banco genera un estudio cualitativo basado en grupos focales con organizaciones de pobres, inicialmente en veintisiete países, para abarcar en la actualidad, sesenta y seis. Del Cono Sur sólo fue abordada la Argentina. Esta idea de tener un contacto directo con los pobres, de escuchar sus prioridades, creo que ha modificado buena parte de la agenda que teníamos.

Hay también proyectos de diálogos sobre pobreza, como el caso de Perú. Las discusiones sobre la estrategia del Banco Mundial para la Argentina, fueron muy masivas -tuvimos alrededor de 4.500 organizaciones involucradas durante un

---

<sup>8</sup>Alejandra Krauss, Ministra de Planificación y Cooperación de Chile en el momento de realizarse la Conferencia.

año de consultas- lo que nos ha permitido tener un enfoque distinto.

¿Por qué es importante para nosotros tener un enfoque estratégico? Lo que yo comentaba era parte del diagnóstico. La primera cuestión es el movimiento social mundial que demanda su lugar. No quiero evadir acá una discusión que muchas veces, es bastante penosa para nuestras instituciones.

Tenemos relación con muchos de los grupos que son parte de los movimientos globalifóbicos. A pesar de que nosotros somos una entidad global, fuertemente criticada por esos grupos, tratamos de manejar este proceso; manejarlo no en el sentido de manipularlo, sino que tratando de que sea un proceso donde nosotros también establezcamos un diálogo y no simplemente seamos reactivos frente a él, reduciéndonos a decir “no estamos de acuerdo con lo que nos están diciendo”. Se trata de generar una agenda común.

Esto, especialmente a nivel de los países colegas de América Latina.

Trabajamos, en cada uno de nuestros países, prácticamente con el conjunto de las organizaciones que son miembros de los Foros Sociales mundiales, tales como el de Porto Alegre y el de Génova.

Tratamos también en esto de contribuir a las metas corporativas. El Banco Mundial tiene metas propias, tales como: i) la inclusión de un marco de desarrollo conceptual integrado con todas las organizaciones de la cooperación externa; ii) la idea de programas de reducción de la pobreza para aquellos países a los cuales los donantes han aceptado recortarles su nivel de endeudamiento; iii) procesos de fijación de la estrategia del Banco Mundial con los países de manera participativa.

De todas formas, estas metas corporativas todavía requieren una mayor explicitación frente a la Sociedad Civil. Muchas veces el Banco se encierra en una discusión sobre ellas, sólo con sus propios técnicos y no los debate con la Sociedad Civil.

De hecho, esta estrategia es la primera vez que la estamos exponiendo públicamente y tratamos de hacerlo de la forma más transparente posible, en el sentido de que los puntos que yo menciono en esta estrategia son los mismos que nosotros discutimos internamente. No queremos debatir nuestra estrategia, sino expresar realmente cómo surgió de la discusión interna en nuestros países con mayor detención en temas claves, tales como el racismo.

Hemos tenido la oportunidad de participar en una Conferencia convocada por el BID en Washington, para discutir los temas de racismo en América Latina que son muy severos y muy graves, tanto en relación a las poblaciones afroamericanas como en relación a las poblaciones indígenas. Tenemos problemas de discriminación, por ejemplo, contra los migrantes, particularmente graves en el caso del Cono Sur, en especial en Chile y en Argentina.

Tenemos problemas de clasismo muy fuertes que determinan una pérdida de posibilidades para el conjunto de la sociedad. Un factor de agravamiento de esta situación en nuestros países, es que se encuentran entre los peores en el mundo en las clasificaciones de corrupción realizadas a nivel internacional y en las

clasificaciones de corrupción que hacen las propias organizaciones locales y todavía no hay claves para la resolución de estos problemas.

Tenemos sistemas jurídicos y parlamentos muy débiles en este combate. Sin embargo, la buena noticia, después de todas estas expresiones trágicas, es que tenemos una Sociedad Civil en nuestros países muy fuerte

Ya se ha dicho aquí, que uno de los ejemplos más claros es el de la lucha por los derechos humanos en nuestros países, lo que es tal vez la demostración más cabal, de cómo organizaciones pequeñas, con escasos recursos pueden modificar a veces la agenda de un país.

Este es quizás el ejemplo que más se despega del resto, pero también -y me parece que vale la pena volver a veces al pasado- si las sufragistas de principio del siglo veinte no hubiesen generado la movilización que lograron, yo no estaría sentada hoy aquí hablando, sino probablemente limpiando cacerolas. Entonces creo que la agenda de los derechos, encabezada por la Sociedad Civil, tenemos que tomarla en cuenta, porque, a veces, la forma en que se fijan esos temas puede ser muy violenta.

Nosotros somos un organismo compuesto por gobiernos. Tenemos un directorio compuesto por gobiernos. Entonces también tenemos que tener en cuenta que la velocidad de avance de los países y el involucramiento con la Sociedad Civil no es equivalente. Nosotros fijamos una estrategia para una región, como América Latina, pero lamentablemente, tenemos la certeza que los avances no van a ser equivalentes en toda la región.

Podemos ofrecer justamente esta capacidad de promover confianza entre el Gobierno y la Sociedad Civil. A pesar de los cuestionamientos que muchas veces recibe nuestra Institución, hemos logrado sentar a la mesa, en muchos países, a organizaciones de la Sociedad Civil con el Gobierno, cuando no había puentes de diálogo. Pensamos que este es un rol que podemos asumir.

Podemos también traer lecciones y experiencias desde una perspectiva global. Creemos que puede haber una globalización buena en el sentido de globalizar las experiencias exitosas y ayudar a su replicación.

Podemos traer también capacidad técnica. De esta última, en nuestros organismos existe suficiente y pagada además, por los gobiernos de todos los países, por lo que debe utilizarse con mayor profundidad.

Podemos traer también apoyo financiero a los gobiernos y a la Sociedad Civil, en la medida que estos actores quieran trabajar de manera conjunta.

¿Hasta dónde hemos llegado en este momento, en todas estas materias? Por un lado, a una creciente aceptación por parte de los gobiernos y del mismo Estado, hacia el Banco y hacia sus políticas, siendo el tema de la Sociedad Civil, como parte de la tarea cotidiana. Hay un enfoque más sistemático de la participación de la Sociedad Civil en los proyectos de préstamos, en los estudios e inclusive, y esa me parece que es la cuestión más novedosa de estos últimos dos años, en los préstamos de ajuste estructural que habitualmente eran operaciones secretas, confidenciales, opacas - intencionalmente opacas- frente a la sociedad.

Creo que ahí hemos hecho un avance, insuficiente, sin duda, pero un avance en términos del ingreso de la sociedad civil a esta discusión. También hemos creado foros más importantes para el diálogo de la Sociedad Civil, foros que generen acciones específicas y programas que puedan producir impactos medibles.

Por otra parte, está lo que ya comenté: el tema de compartir las mejores prácticas, las herramientas técnicas y tratar de hacer una capacitación equivalente. Nuestra visión bis a bis con la Sociedad Civil es que en una región con más equidad y menos pobreza, con instituciones que respondan a los intereses y contribuciones de los ciudadanos, la misión de reducir la pobreza sería mucho más sencilla.

Quiero recordar algo que es el lema del Banco, “un mundo libre de pobreza”. Es un lema, como verán, con el cual no hemos tenido un éxito arrollador hasta el momento. No obstante, seguimos pensando que tenemos que insistir con ese desafío.

Por consiguiente, nuestra misión para contribuir a una región con más equidad y menos pobreza, es fortalecer y promover mecanismos de responsabilidad social, tanto en la lucha contra la corrupción, como en conseguir las metas que los propios Estados se fijan.

Con esa finalidad, hay que fortalecer la capacidad de la Sociedad Civil para contribuir a las políticas de reducción de la pobreza, quitando obstáculos y movilizando recursos a fin de dar poder a los pobres, me refiero a la famosa palabrita que está de moda: “empoderamiento”, traducción que odio, porque prefiero potenciación, aunque la forma que circula es empoderamiento.

En este esfuerzo, también, estamos tratando de fortalecer las Alianzas Estratégicas entre actores en todos los productos que el Banco ofrece en Latinoamérica. Creemos que ha habido un avance muy grande en la incorporación del sector empresarial a esta agenda. Sin embargo, también queda mucho trabajo por hacer.

Estamos desarrollando algunos modelos experimentales sobre cuyas modalidades se informará más adelante en esta misma Conferencia. Se trata de un modelo experimental de intervención Sociedad Civil, Estado, Municipalidad, financiamiento externo y organizaciones de base, para ver si realmente podemos probar que todo lo que aprendimos de Alianzas Estratégicas, y de reducción de la pobreza, puede ser implementado en un modelo revisable por parte de toda la sociedad y replicable, si luego de esa revisión, es considerado apto.

También queremos generar apoyo y comprensión en el Banco Mundial para la participación de las organizaciones de la Sociedad Civil. No es tan evidente que podamos hacerlo de manera automática. Muchas veces los miembros del Directorio del Banco Mundial no están convencidos de esta participación de la Sociedad Civil en sus países. Esto no pasa necesariamente con los miembros de los países centrales, que son los que tienen la mayoría de los asientos en el Directorio, pero sí, muchas veces, ocurre con los representantes de los países en situación de pobreza que tienen, por ejemplo, problemas muy graves de corrupción y que

tienen una actitud muy refractaria a incorporar a la Sociedad Civil en las normas y procedimientos del Banco.

Queremos discutir el paradigma de desarrollo para América Latina con la Sociedad Civil, con toda la fragmentación y las dificultades que tienen entidades no representativas, pero sí legítimas.

Queremos una mejor comprensión entre el Banco Mundial y los críticos de la Sociedad Civil sobre algunos temas resistidos: privatización, comercio, ajuste. Queremos hacerlo basados en intercambios respetuosos y con información confiable. Tenemos ya buenas experiencias de discusión sobre esto en Argentina. Encabezamos una discusión con organizaciones de la Sociedad Civil sobre privatizaciones e impacto en los sectores populares. Fue una discusión muy dura, pero muy abierta y creo que generó un canal de confianza que ahora seguimos profundizando, incluso con organizaciones muy críticas respecto al rol del Banco.

Queremos más productos que incorporen mecanismos de responsabilidad social y permitan la participación de los pobres en la negociación y en la posibilidad de monitorear a las instituciones que les sirven. Habitualmente los pobres no conocen las metas de las instituciones que les sirven por consiguiente, no pueden monitorearlas. Un ejemplo clarísimo, es la distribución de alimentos. Los pobres esperan que los alimentos lleguen, pero no saben qué metas se ha fijado el gobierno local, provincial y nacional, en relación a la distribución de esa caja. No saben para qué es, ni saben cuántas son, ni saben cuántas les deberían llegar, ni por qué a esta familia sí y a esta no. Estamos trabajando duramente tratando de generar estos mecanismos de auditoría social a nivel de las organizaciones de base.

¿Qué debemos hacer? Bueno, responder las preguntas difíciles, en los lugares precisos. Llegamos hasta post Chile y post Praga, porque todavía no teníamos post Génova -que creo puso todavía una cantidad mayor de temas en la agenda, que lo que existía hasta ese momento-.

¿Qué nos dice esto y cómo podemos manejarlo? ¿Qué hacemos con este proceso? ¿Decimos que no podemos sentarnos a dialogar porque no se quieren sentar a dialogar con nosotros o, de todas maneras, pensamos qué emerge de esta agenda y pensamos qué respuesta legítima dar?

Tratamos también de lograr que los países tengan sentido de propiedad respecto a esta responsabilidad social; que no quede como una imposición del Banco y que los países simplemente la asuman porque están atados al financiamiento. Entonces, de esta manera, dicen: “el Banco pide que trabajemos con la Sociedad Civil, entonces lo hacemos, aunque no estemos convencidos y lo hacemos mientras dure un préstamo del Banco Mundial o del BID o de otra institución y cuando termine el préstamo, no hay más participación”.

Esto es un riesgo grande. Ya tenemos casi diez años de experiencia en proyectos financiados por los Bancos donde hay participación de la Sociedad Civil y, sin embargo, los temas de sustentabilidad de estos proyectos todavía



están muy en tela de juicio.

Tenemos que hacer también seguimiento de las consultas, de manera tal de evitar la fatiga de la consulta permanente. Tenemos mucha crítica a menudo de la Sociedad Civil que nos dice: “ustedes nos consultan, nos convocan, nos tienen tres días reflexionando y luego, del producto de esas reflexiones, no vemos absolutamente ninguna incorporación en las políticas de ustedes.”

En la experiencia que tuvimos de discusión de la estrategia del Banco con el país el año pasado, nos pusimos un desafío que consistía en responder, punto por punto, a las propuestas de todas las organizaciones de la Sociedad Civil que compartieron ese espacio con nosotros. Hicimos un documento e hicimos una última reunión de devolución, explicando qué cosas se habían incluido, qué cosas no y las causas por las cuales la consulta era no vinculante. Es decir, las organizaciones que participaban de la consulta sabían que no se iban a incorporar todos los puntos que las organizaciones planteaban, pero tomamos la responsabilidad de hacer una devolución ordenada.

¿Qué más debería estar haciendo el área de Latinoamérica del Banco para crear una corriente de potenciación en toda su cartera? ¿Cuáles son los puntos de entrada? Hay que determinarlos. Tampoco esto está claro: ¿deberíamos financiar a las organizaciones no gubernamentales? ¿para hacer qué y bajo qué criterios? Eso también es parte de la agenda a definir.

¿Cómo nos aseguramos de estar llegando a los pobres? ¿Quién habla por ellos? ¿Todas las organizaciones no gubernamentales son un camino de acceso cierto para llegar a los pobres o no? ¿Tenemos que trabajar directamente con las organizaciones más de base que los representan directamente o con las organizaciones técnicas que les prestan apoyo? ¿Cuáles son los beneficios en cuanto al aumento de responsabilidad de los gobiernos y cómo deberíamos hacerlo? ¿Es medible esto?

En el Banco tenemos mucha obsesión por medir resultados, por saber si efectivamente generamos un mecanismo de responsabilidad social del gobierno, si estamos mejorando algo y en qué medida lo estamos mejorando. Para responder a estos desafíos tenemos socios: nuestros clientes, que son los gobiernos de todos los países que reciben préstamos; las organizaciones de la sociedad civil locales en toda la variabilidad que se mencionó, tanto en la ponencia de Lester Salamon como en la ponencia de la Ministra<sup>9</sup>; las organizaciones de la Sociedad Civil internacionales que también juegan un rol importante muy diferencial de acuerdo a qué país estemos mencionando.

En el caso del Cono Sur es muy escasa la presencia de las organizaciones internacionales, pero algunos países de la Región de América Latina donde el impacto de los donantes sobre las políticas de reducción de la pobreza es altísimo -el caso de Centro América, por ejemplo-; los organismos multilaterales, no

---

<sup>9</sup> Tanto las ponencias del Dr. Salamon como la de la Ministra Krauss han sido transcritas más arriba.

solamente nuestra organización, también el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Centro Americano de Desarrollo y, en cada una de las regiones, los bancos regionales, las organizaciones bilaterales, las fundaciones que efectúan donaciones, otras instituciones globales y regionales y, por supuesto, el sector privado.

Por último, voy a comentar cinco áreas. No me voy a detener mayormente. Ustedes tienen los materiales de las transparencias, así es que solamente voy a mencionar los ejes.

Hemos marcado cinco áreas estratégicas de intervención para los próximos tres años: la primera consiste en **mecanismos de fortalecimiento y promoción de la responsabilidad social**. Estamos tratando de hacerlo en distintos países, en proyectos de inversión, con implementación de mecanismos de rendición de cuentas por parte de los gobiernos.

La segunda área es el **fortalecimiento institucional de las organizaciones de la sociedad civil** para contribuir a las políticas de reducción de pobreza. Ahí estamos tratando de dar asistencia técnica, de divulgar información estratégica, de generar capacitación para los sectores de la Sociedad Civil, incluidas las organizaciones de base que no estaban en general en la agenda del Banco.

La tercera área es la **remoción de los obstáculos para la potenciación y empoderamiento de los pobres** y allí estamos tratando de hacer inversiones en fortalecimiento institucional de poblaciones excluidas y tratamos también de hacer mucho trabajo analítico sobre potenciación, sobre capital social, sobre capital político.

La cuarta área es **fortalecer las alianzas para la reducción de la pobreza**, tratando de incorporar todo el aprendizaje sobre alianzas entre los tres sectores, en los préstamos. Tratar de que esto no quede solamente en retórica: que hemos hecho investigación, que hemos encontrado casos, sino tratar de ver en nuestros préstamos cómo utilizar este aprendizaje y también generando espacios de diálogo, de concertación multiactoral.

La quinta área es el **fortalecimiento de la comprensión, apoyo y conocimiento dentro del Banco Mundial**. Esta es una meta interna, nuestra, del equipo de Sociedad Civil en el diálogo con, básicamente, los equipos de economistas del Banco, que a veces suelen ser los más reticentes a incorporar estos conceptos.

Por último, algunas preguntas claves y con esto ya termino. Perdonen que los deje con muchas preguntas y no necesariamente todas las respuestas, pero francamente, es en esto en lo que estamos trabajando.

Preguntas claves:

- ¿Cómo pueden las instituciones estatales mostrar más efectividad, sensibilidad y responsabilidad por los pobres?
- ¿Cómo crear un clima propicio para la inversión en apoyo, emprendimiento y actividades productivas de los pobres?
- ¿Cómo apoyar a las organizaciones basadas en la asociatividad de los pobres,

a las organizaciones de base, más comúnmente llamadas así por nosotros, aquí en el Cono Sur?, ¿Cómo fortalecer a la Sociedad Civil conservando la responsabilidad de las instituciones estatales y globales?

- ¿Cómo generar cambios en las normas sociales, los valores y las conductas que acaben con las discriminaciones hacia los pobres, las mujeres, los grupos étnicos y religiosos, en fin, contra toda forma de exclusión?

Estas son nuestras preguntas. No tenemos todavía respuestas inmediatas. Creo que me va a encantar seguir la discusión a lo largo de estos días de Conferencia.

Para terminar quisiera decirles que frente a estas preguntas claves estamos haciendo un esfuerzo grande de incorporar no solamente el conocimiento interno del Banco, sino el de otras instituciones: las estatales, las académicas y las ONGs. Así es que vendremos a escucharlos en las siguientes sesiones, a tratar de aprender y a oír algunas claves para contestar estas preguntas.

*Gracias.*

## Primer Panel

### La pobreza en Chile: ámbito, dimensión y soluciones

#### Intervención de Alfredo Rehren<sup>10</sup>

Muchas gracias, buenas tardes.

Quiero agradecer la invitación al Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN, para esta presentación. La verdad es que escuchando las intervenciones de esta mañana, el enfoque que quiero hacer es distinto. Quiero vincular el tema de la pobreza a la democracia y al resurgimiento -o al surgimiento debiera decir-, en el caso de Chile, de la Sociedad Civil.

Hay nuevas relaciones en nuestra sociedad entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil. La democracia chilena ha experimentado profundos cambios y el más significativo de todos es el cambio en la naturaleza del Estado, la privatización del Estado y la asignación de los recursos a través de los mecanismos del mercado.

El segundo cambio tiene que ver con el apoyo de la opinión pública a los partidos. Las bases de apoyo popular de los partidos se han erosionado y esto no solamente afecta a Chile, sino que a varias de las democracias contemporáneas europeas y al propio Estados Unidos.

Para algunos autores como Bernard Manan, en un libro que se llama “Principes du Gubernemant Representatif”, es una metamorfosis o mutación de los mecanismos de la vinculación política. La democracia de los partidos, dice Manan, se ha transformado en una democracia del público, una democracia mucho más abierta con la declinación de los partidos.

¿Qué es esto? En la democracia de los partidos, los partidos seleccionaban a sus representantes en base al grado de lealtad e identificación con propuestas programáticas que normalmente reflejaban conflictos de clase y sobre las cuales en definitiva votaba el electorado. El representante actuaba como simple mandatario, con su libertad sujeta a interpretaciones oficiales de las propuestas programáticas a riesgo de que su mandato fuera revocado por el partido.

En la democracia del público, los electores votan por la persona y personalidad de los candidatos más que por un partido o programa. Los partidos tienden a su vez a seleccionar a los candidatos en base a la confianza, a la imagen que ellos

---

<sup>10</sup> Director del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Chile

proyectan en el electorado.

La vinculación política tradicional se personaliza y los partidos como canal tradicional de la discusión política son reemplazados, cada vez más, por los medios de comunicación y las encuestas de opinión pública que relacionan a representantes y representados, y en Chile, lo que observamos, a mi modo de ver, son tendencias en esta dirección.

La democracia chilena después de una larga experiencia autoritaria experimenta una disminución de los apoyos específicos a instituciones democráticas, si bien es cierto goza de un amplio apoyo difuso como modelo de organización política. Chile cumple los requisitos de una democracia formal bien institucionalizada o de una democracia procedimental donde las instituciones y los procesos funcionan a pesar de la presencia de legados autoritarios como los de una justicia lenta y deficiente y bajos niveles de accountability horizontal o vertical.

El país ya no es evidentemente una democracia participativa en el sentido tradicional. La erosión de la participación de los procesos electorales especialmente en la juventud es clara al respecto. Tampoco Chile se ha constituido o tiene rasgos de lo que podríamos llamar una democracia social. La Sociedad Civil es muy débil: la última encuesta del PNUD para Chile 2000 señala que un 66,5% de los encuestados no pertenece a ninguna organización extendida, llámese Junta de Vecinos, Centros de Madres, grupo religioso, partido político, o club deportivo.

Además, se dieron cifras en la mañana acerca de la pobreza y la desigualdad social imperantes. La Encuesta CASEN refleja 3 millones de pobres, 850.000 indigentes y un serio deterioro en la distribución del ingreso desde el año 90 al año 2000. Incluso más, el 40% de los estratos bajos, de acuerdo a una encuesta CEP, considera que la falta de educación es la causa principal de ser pobre y estos pobres se han mantenido en menos de ocho años de educación durante la década de los noventa, lo que impide que rompan con el círculo de la pobreza.

No solamente tenemos una débil Sociedad Civil, pobreza y desigualdad social sino que también tenemos débiles derechos sociales que garanticen una ciudadanía social más allá de los derechos políticos.

¿Cuáles son los desafíos de la pobreza para la ciudadanía y la democracia entendida en estos términos? La pobreza corroe las bases éticas y morales del funcionamiento de la sociedad, limita la igualdad de oportunidades e impide algo que es muy importante hoy día, el desarrollo de un capital social sobre el cual se fundamenta la base del desarrollo democrático.

La pobreza crea condiciones para la manipulación de la voluntad política por parte de las elites políticas que a través de prácticas clientelistas y a veces corruptas se constituyen en verdaderos patrones que reducen el rol potencial del ciudadano autónomo, condicionando su acceso a bienes públicos y erosionando una noción moderna de representación política.

La pobreza crea una cultura de la pobreza, una reacción del pobre a sentimientos de desesperanza, inferioridad y dependencia producto de su posición

marginal en una sociedad como la nuestra donde hay un marcado individualismo de mercado y donde ellos ven que no tienen muchas probabilidades de tener éxito.

Esta cultura de la pobreza perpetúa la pobreza y se transforma en una cultura de la desigualdad, genera desencanto, violencia social, delincuencia, prostitución, consumo de alcohol, drogadicción, en adición a la segregación territorial, como lo sabemos en las grandes ciudades, donde el imperio de la ley muchas veces es inexistente. La pobreza genera apatía y alienación política, deteriora la cultura cívica y debilita el rol de las instituciones políticas formales, especialmente la de aquellas de carácter electoral y representativo: congreso, partidos políticos.

Incluso en EEUU, un trabajo presentado el año pasado en la Asociación Americana de Ciencias Políticas, haciendo un estudio de inferencia ecológica demostró que en el total de distritos del país, la proporción para personas bajo la línea de pobreza fue de 25% en 1992, mientras que la proporción de votantes para personas sobre la línea de pobreza fue de un 65%, y yo creo que estos son datos que efectivamente están apuntando a quizás una nueva manera de estudiar de manera comparada nuestra alta tasa de abstención, no inscripción, voto blanco o voto nulo.

¿Que podemos esperar del Estado, del Mercado y de la Sociedad Civil?

En estas condiciones, del Estado obviamente tenemos que esperar la mantención de las nuevas condiciones de una política económica de mercado, la única capaz de generar un crecimiento económico que permita en el mediano plazo disminuir el número de pobres y la brecha en la distribución del ingreso.

En segundo lugar, aumentar las políticas sociales descentralizadas a nivel local, desarrollar liderazgos políticos locales que consideren a los gobiernos municipales como organizaciones abiertas a la comunidad, adaptando sus estructuras a las necesidades locales; se deben aprovechar instituciones comunitarias autónomas, organizaciones no gubernamentales y, muy importante, el concurso de las universidades para promover instancias de innovación en gestión local. En algún momento me tocó participar con la Fundación Kellogg en una experiencia de este tipo y creo que fue muy interesante y relevante. Parece vital que las autoridades electas a nivel local rindan cuenta de su gestión ante la comunidad.

En tercer lugar, la falta de influencia de la ciudadanía en la formulación de las políticas públicas, proceso que siempre ha parecido monopolizado por la burocracia y los partidos que controla el ejecutivo. El Estado debe estimular la participación de la Sociedad Civil en la toma de decisiones a nivel local, regional y nacional.

Siempre tenemos la perspectiva, la visión de que la solución a los asuntos locales aparece dirigida y manipulada desde arriba y no hay una participación descentralizada desde abajo. Muchas veces la participación reviste características de cooptación.

El Estado debe abrir la administración al escrutinio popular. El aislamiento

del funcionario público de su entorno y el misterio de su gestión ante la opinión pública, incluso a un nivel local, requiere, de un mayor acercamiento de la ciudadanía.

Hay que fomentar la existencia de grupos de interés público y de Organizaciones No Gubernamentales, estimulando su participación en la formulación, implementación y evaluación de políticas sociales. Es necesario mirar más allá de los tradicionales intereses corporativos que normalmente se vinculan en forma más estrecha con el Congreso, la burocracia y grupos de interés tradicionales.

Muy importante es también en una economía de mercado, fortalecer el desarrollo de un empresariado que estimule el crecimiento local, una mayor cooperación entre el sector público y el empresariado local.

Me voy a saltar el rol del Mercado. Al respecto baste decir que los empresarios deben adquirir mayor conciencia sobre el hecho que dentro de una sociedad capitalista, ellos tienen una posición privilegiada. Por lo tanto tienen el compromiso ético de asumir un rol social más trascendente a través de sus propias organizaciones de acción social, algunas de ellas de una larga y exitosa experiencia sectorial y, además, de trabajo en conjunto con las ONGs.

Finalmente, el trabajo de Lester Salamon acerca del Tercer Sector argumenta que es una fuerza económica, que contribuye con empleos remunerados, especialmente en las áreas de salud, educación y servicios sociales y abre el camino a la filantropía, integrando al sector privado al desarrollo social. Desde una perspectiva politológica, creo que el Tercer Sector fortalece el desarrollo, el pluralismo de la Sociedad Civil y su institucionalización es una condición sine qua non para la estabilidad política y el mejoramiento del control tipo vertical que la ciudadanía puede ejercer desde abajo.

El Tercer Sector no debe ser mirado como una colección o listado de actores con importancia residual, sino como un conjunto de asociaciones que fuera del Estado y sin fines de lucro contribuyen a fomentar la ciudadanía y desarrollar el capital social por medio de una extensa red voluntaria sobre la base de la confianza y la tolerancia.

Sin embargo, las organizaciones de la Sociedad Civil enfrentan algunos desafíos. Hay cuestionamientos y la literatura, al menos en el mundo académico, nos sugiere que ellas deben también democratizarse. La democratización de las organizaciones de la Sociedad Civil es importante. Hay que hacerlas responsables frente a la ciudadanía, mejorar sus mecanismos representativos, hacer más transparente el origen de sus liderazgos, publicación de sus directorios, objetivos y financiamiento.

Asimismo hay que establecer límites de su autonomía respecto del Estado, de los partidos políticos y otros actores internacionales, a pesar de los crecientes beneficios de la internacionalización.

Creo que el desarrollo de este Tercer Sector, su proliferación, en el buen sentido de la palabra, va llenando hoy día un vacío que los partidos políticos

tradicionales y modos de participación clásicos no han podido llenar. Creo que es una gran oportunidad, al menos en el Chile de hoy, la intromisión en el buen sentido de estas nuevas organizaciones que le dan una nueva vida a la Sociedad Civil y que en el futuro le darán un nuevo cariz a la participación política.

*Muchas gracias.*

## Intervención de Ignacio Irarrázaval<sup>11</sup>

Buenas tardes:

Mi presentación se estructurará en base a dos constataciones generales sobre la evolución de la pobreza y el gasto social, y un corolario, a partir de lo anterior, que plantea cual debería ser el rol de la sociedad civil y el tercer sector en la superación de la pobreza.

En primer lugar, me detendré en el tema del “Crecimiento y la pobreza”, pudiendo afirmarse que, durante **la década de los noventa hay un balance positivo en la disminución de la pobreza**, dado que, el balance de la década de los noventa es realmente muy favorable para Chile, en esta materia. Así, entre 1990 y 2.000 la pobreza disminuye en 18 puntos porcentuales llegando a 20,6% de la población en el año 2.000. Por su parte la indigencia disminuye en más de 7 puntos porcentuales, llegando a 5,7% ese mismo año.

Al respecto, *la disminución de la pobreza está explicada fundamentalmente por el crecimiento económico*. Así, el estudio econométrico de Contreras<sup>1</sup> demuestra que en los periodos 1987-90 y 1990-92, el efecto del crecimiento económico explica entre un 80% y un 90% de la reducción de la pobreza. Del mismo modo, estimaciones realizadas en un estudio reciente<sup>12</sup>, nos llevan a concluir que entre los años 1987 y 1998, prácticamente cada punto de aumento del PBI per cápita incidió en una disminución de la misma magnitud en los niveles de pobreza. Finalmente, la CEPAL<sup>13</sup> concluye que existe una clara relación positiva entre la tasa de crecimiento del ingreso nacional bruto por habitante y la tasa media anual de disminución de la pobreza; sin embargo, existe una dispersión en torno a la tendencia media: Chile, Costa Rica y Panamá son países en que esta correlación es muy fuerte, mientras que en Argentina es más débil.

Sin embargo, *se aprecia desgraciadamente, un quiebre en la tendencia en la disminución de la pobreza entre el año 1998 y 2.000*, dado que, la disminución en el ritmo de crecimiento económico y el aumento del desempleo incidieron en una baja disminución de la pobreza entre 1998 y 2000. En este período, la pobreza disminuye en 1 punto porcentual, mientras que la indigencia se mantiene igual.

---

<sup>11</sup> Socio de Estudios y Consultorías FOCUS. Investigador Asociado del Centro de Estudios Públicos, CEP.

<sup>12</sup> Contreras, D. (1996) “Pobreza y Desigualdad en Chile 1987-1992” Estudios Públicos No. 64.

<sup>13</sup> Irarrázaval, I (2.001) Tareas necesarias para la superación de la Pobreza. En: ¿Qué hacer ahora? Centro de Estudios Públicos.



## ¿Que ha pasado con el Gasto Social en Chile?

*Chile ha mostrado un crecimiento muy alto del gasto social en la década.*

De acuerdo a la CEPAL, Chile corresponde al grupo de países con un nivel de gasto social “medio-alto”, por su parte, nuestro país se ubica entre los países latinoamericanos que ha tenido alto crecimiento del gasto social, sobre el 7% anual. En efecto, entre los años 1990 – 99, el gasto público social (sin Previsión), ha tenido un crecimiento de más de 130% real, mientras que educación un 150%, salud un 128% y vivienda un 90%.

De acuerdo a lo anterior, se hace más difícil solventar un crecimiento del gasto social, toda vez que la razón gasto social/gasto público es también muy elevada. Los recursos que nuestra sociedad está destinando a lo “social” son cuantiosos, de ahí el compromiso en el uso eficiente y equitativo de los mismos.

Cabe además reflexionar, en relación al *nivel de focalización del Gasto social en nuestro país*. Al respecto, *este se ha mantenido*. Sin embargo, *el impacto absoluto en los ingresos autónomos de los más pobres ha aumentado*.

Al comparar la evolución histórica<sup>14</sup> del impacto del Gasto Social, se constata que al valorar monetariamente los programas sociales percibidos por los hogares, se logra un aumento importante en las participaciones relativas de los ingresos, tanto en los ingresos monetarios como en los ingresos totales. Sin embargo, estas participaciones se han mantenido relativamente estables durante el período analizado.

A pesar de lo anterior, dado el importante aumento absoluto en el gasto social, esto ha repercutido en que el impacto de la valoración de los programas en los primeros quintiles se ha incrementado.

Lo anterior, significa que el desafío de la focalización es una tarea que permanece, ya que el aumento del ingreso valorado de los más pobres podría ser aún mayor si el gasto estuviese mejor focalizado. Esto es particularmente importante, si se considera que el segmento que muestra mayor rezago es justamente la indigencia. En este sentido, vale la pena destacar el positivo cambio en la Política Habitacional, la que tendrá una clara orientación a cubrir el déficit habitacional de los grupos indigentes, pobres no sujetos a crédito y familias de bajos ingresos en general. Al punto anterior, debe sumársele la consideración de la eficiencia del mismo, ya que no se trata solamente de aumentar el costo de las prestaciones sociales del Estado, sino más bien que estas tengan un impacto efectivo en la población. Al respecto, cabe recordar que se ha cuestionado el impacto del aumento del gasto en el sector salud<sup>15</sup>.

A partir de los antecedentes previos para el caso Chileno, es posible resumir entonces que la superación de la pobreza depende en primer lugar del crecimiento

---

<sup>14</sup>CEPAL (2.000) *Panorama Social de América Latina 1999-2000*.

<sup>15</sup>CEPAL (2000) *Resultados y rendimiento del gasto en el sector público de salud en Chile 1990-1999*.

económico y su efecto en el empleo. En segundo lugar, el Estado está realizando un esfuerzo financiero considerable en términos de la política social, el cual puede mejorar su impacto pero es difícil que aumente sus recursos significativamente, al menos en el corto plazo.

De este modo, es posible plantearse ***cual puede ser el rol de la Sociedad Civil, el Tercer Sector, las Instituciones Filantrópicas en la superación de la pobreza.***

A nuestro modo de ver, existen al menos cuatro argumentos que refuerzan la urgencia de la participación de la Sociedad Civil en la tarea de la superación de la pobreza<sup>16</sup>. Estos son los siguientes:

Limitaciones del Estado/imperfecciones del mercado:

El Estado y el sector privado tienen importantes limitaciones para proveer programas sociales en beneficio de los más pobres, problemas como información imperfecta, monopolios, comportamiento oportunista y riesgo moral, hacen que existan muchas áreas de interés en la superación de la pobreza, que no son adecuadamente cubiertas ni por el sector público ni menos por el privado.

En este sentido, la oferta de política social por parte de la Sociedad Civil no puede ni debe competir con la del Estado, sino que debe complementarla o incluso sustituirla en aquellas áreas en las cuales estos actores no están presentes.

Existen diversos “nichos” en los cuales la sociedad civil y el sector filantrópico ha demostrado su preocupación con mayor capacidad que otros actores; casi todos ellos tienen que ver con la promoción, el desarrollo y la habilitación de la persona, o el involucramiento asistencial con los más postergados.

### **Descentralización**

Las instituciones de la sociedad civil operan principalmente sobre una base local de beneficiarios que se involucran en sus proyectos y programas, de esta forma están en condiciones de adecuar su oferta programática a las necesidades más sentidas de la población.

### **Bajo costo de operación**

Diversos estudios concluyen que una de las características de las Organizaciones de la Sociedad Civil es poder operar a bajo costo en comparación a instituciones de naturaleza similar en el sector público.

### **Involucramiento de la sociedad.**

A través de actuar como puentes para captar recursos del sector privado o público, y/o involucrar a personas para que donen su tiempo como aporte voluntario al servicio que estas prestan, las Organizaciones de la Sociedad Civil logran involucrar a los más diversos estamentos de la sociedad en pos de un fin común que los trasciende, esto se constituye en un beneficio que brinda mayor estabilidad social y fortalece la democracia.

*Muchas gracias*

---

<sup>16</sup>Estos argumentos se encuentran en mayor detalle en: Irarrazaval, I. y Guzmán, J. Estudios Públicos No. 77.

## Intervención de Sergio Molina<sup>17</sup>

Gracias por la invitación.

Quisiera referirme brevemente a algunos aspectos de caracterización de la situación de los pobres. Está claro que hoy día sabemos que la pobreza no solo implica un ingreso monetario insuficiente, sino que también tiene una serie de elementos que no son puramente económicos y que son determinantes de la situación de la pobreza y de la dificultad de superarla, como es por ejemplo, una pobreza persistente que termina en una situación de fatalismo y por lo tanto, de muy baja autoestima de las personas

La libertad personal de los pobres es muy limitada, prácticamente casi no es libertad y las exclusiones son múltiples. De tal manera que se da una serie de condiciones y de carencias que hacen que la situación de pobreza, particularmente de la pobreza extrema o indigencia, tenga características de grandes dificultades para su superación.

Algunas de las carencias mas notorias.

En primer lugar, si uno piensa en términos de lo que es el recurso humano en este grupo de pobres, ¿qué les sucede?

Bueno, en primer lugar, su escolaridad es muy baja, la calidad de la educación que han recibido es muy mala y esto hace que en muchos casos se conviertan en analfabetos por desuso. No tienen organización, ni capacidad para defender sus intereses, o sea, en general son dispersos y tienen pocas organizaciones, muy débiles organizaciones, de tal manera que sus posibilidades como personas son extremadamente limitadas porque lo que la sociedad les ha entregado es muy limitado también.

El trabajo asalariado, cuando son asalariados, también es precario, muchas veces no existen contratos de trabajo, las remuneraciones son muy bajas, hay una alta proporción de mujeres jefas de hogar que trabajan por cuenta propia, cuando no son asalariadas; el capital con que cuentan es mínimo y de muy baja calidad. En el caso de los pobres rurales, cuando tienen alguna propiedad agrícola, la tierra siempre es de muy baja productividad por esta combinación de un capital escaso y de baja calidad, además son trabajadores de bajo nivel educacional.

Otra gran carencia es la desprotección social, normalmente este tipo de trabajadores, en edades productivas, no están afectos a ningún sistema de seguridad social, también adolecen de exclusiones desde el punto de vista del financiamiento de su actividad, de la comercialización de sus productos e insumos y de la capacitación de su personal o de las personas que trabajan con ellos o de ellos mismos en términos de la gestión empresarial.

En general, ahora no refiriéndonos exclusivamente a estos grupos de

---

<sup>17</sup>Vicepresidente del Banco del Desarrollo y ex Ministro de Planificación.

trabajadores, los que están en una situación de pobreza, tienen una falta de previsión o sea de protección para la vejez, una atención de salud generalmente insuficiente e inoportuna, seguros de desempleos que casi nunca existen para ellos y por lo tanto los aspectos de protección social son extremadamente débiles.

En cuanto a la convivencia, una habitación precaria, estrecha, por lo cual hay hacinamiento, malas condiciones sanitarias, promiscuidad y violencia. Esta es una caracterización dramática, de las circunstancias y de la situación en que viven los pobres. Es importante hacerla, porque si uno quiere abordar la pobreza dura, la pobreza extrema, tiene que saber que estas carencias se dan de manera casi simultánea en las situaciones de pobreza.

Respecto a la magnitud y evolución de la pobreza, no me voy a referir a las cifras que ya la Ministra dio<sup>18</sup>. Solamente quiero agregar una cifra que ella no mencionó y que parece importante desde el punto de vista de las posibilidades de abordar políticas focalizadas en los grupos más pobres. Ella dio las cifras de las personas pobres e indigentes. Quiero agregar lo que se refiere a los hogares. La evolución de los hogares pobres, aquellos que entre 1990 y el año 2000 bajaron de un 33% a un 16% aproximadamente, de un millón de personas a 640.000 personas; pero lo que es interesante, es que los indigentes bajaron de 10% (336.000 hogares) , a 4,6% (177.000 hogares ).

Se hizo mención aquí también a la visita que tuvimos del banquero de los pobres. Cuando se aludió a esta situación de los hogares pobres en Chile, dijo una cosa que es muy importante: “ *Bueno, pero esa cantidad de hogares pobres en un país como el de ustedes puede ser identificada con nombres y apellidos; se puede saber dónde viven, se puede saber dónde están, cómo se llaman, qué hacen*”.

Y eso es efectivamente así, es perfectamente posible hoy día, a través de la Encuesta CASEN, algunas de cuyas cifras hemos escuchado, ubicar territorialmente estos sectores pobres y son perfectamente alcanzables si uno descentraliza las políticas y las acerca a los grupos pobres, cosa a la que me voy a referir más adelante.

¿Qué factores influyeron en esta situación de indudable mejoramiento? Porque ha sido notable la reducción de la pobreza en Chile en este decenio de los noventa. En primer lugar, creo que no puede dejar de mencionarse el que ha sido un crecimiento económico sostenido a una tasa en los primeros siete años del decenio de un 7%. Ciertamente que tuvo un efecto extraordinariamente importante en términos de mejoramiento de empleo, en términos de aumento de recursos públicos, lo que da holgura fiscal para atender los aumentos de los gastos sociales. En fin, una economía que crece a ese ritmo realmente tiene una ventaja muy grande sobre otra que no crece.

---

<sup>18</sup> Ver más arriba

Una segunda cosa importante, porque a veces se tiende a disminuir la importancia de estos factores y, al respecto, hay dos extremos: unos exageran la importancia de lo macro, otros la minimizan. Aquí el crecimiento tiene importancia y también tiene importancia el hecho que en el país se haya producido una inflación decreciente hasta llegar a niveles bastante bajos para lo que ha sido nuestra inflación histórica y eso también influye, tiene mucha influencia en el ingreso de los pobres.

Otro factor influyente en ésta situación de mejoramiento son los subsidios monetarios crecientes y políticas sociales a las cuales ya también la Ministra se refirió, ámbito en el que estas últimas tienen una alta incidencia en relación con los ingresos autónomos, monetarios, de los grupos pobres, de tal manera que ese conjunto de acciones es el que efectivamente provocó un mejoramiento notable, una disminución de la pobreza .

Bueno, estamos en una nueva condición, en una nueva etapa. En primer lugar, en el caso chileno, una coyuntura económica desfavorable desde 1998 a esta parte, con un aumento de la tasa de desempleo muy importante, un crecimiento muy bajo para lo que ha sido nuestro crecimiento histórico en los últimos quince años y por lo tanto es una situación distinta a la que vivimos en el pasado.

Yo creo que en las perspectivas de futuro no podemos descuidar los aspectos macro, necesariamente y como condición debemos regresar a una tasa de crecimiento mayor (probablemente no tan altas como la que tuvimos en el pasado), mantener la estabilidad de precio es otra condición necesaria, pero al igual que en el aspecto anterior no es suficiente, y por lo tanto, la orientación de la política tiene que ir en varias áreas simultáneamente.

Lo primero, en el área productiva. No es fácil, no han sido exitosas las políticas que pretenden cambiar la distribución del ingreso por una acción pública en un período corto, pero sí hay que tener en consideración de que la economía de este país y en general de los países en desarrollo y también de los desarrollados, tienen una especie de subsistemas económicos.

Un sistema económico que puede funcionar eficazmente es capaz de conectarse a las modernidades y a los cambios que se van produciendo en el conocimiento y en la tecnología.

Hay otro subsistema que no está conectado y es el Estado ineludiblemente el que tiene que conducir el cambio para que ese subsistema no conectado pueda llegar a pasar el umbral.

Pasar el umbral requiere de políticas específicas en el área productiva que permitan a esos sectores que, por lo demás, son los que dan la mayor proporción del empleo en nuestros países - en Chile, sobre el 70% del empleo -, me refiero a las empresas pequeñas, medianas y a las microempresas, de tal manera que si no se mejoran las condiciones de esas empresas, todo ese mundo del trabajo va a estar en malas condiciones.

Por lo tanto, las políticas productivas dirigidas a las microempresas y a las

pequeñas empresas es una cuestión esencial. ¿En qué sentido esencial? Como decía antes, los pobres no tienen acceso ni al crédito ni a la capacitación, ni a la comercialización, ni a las asociaciones, ni a formar redes. Y eso no se produce solo, no es autónomo, no es automático. No basta que la economía crezca y todos crecen. No es así, porque hay unos que no tienen lo que yo digo los ganchos para poder conectarse a la corriente del desarrollo y del progreso y por lo tanto hay que proveer esos ganchos.

Ahora esto no es misterioso y estas políticas son conocidas. Hay una serie de experiencias de mayores y menores éxitos sobre políticas productivas dirigidas a esos grupos más pobres.

Un segundo elemento - yo no me voy a extender en el detalle sobre esto, porque sería para una Conferencia como la que está convocada aquí mismo, es que en términos de las oportunidades en el mundo moderno, el conocimiento, o sea, la educación y la capacitación son condiciones esenciales y en este aspecto existe una coincidencia bastante amplia.

El que no pasa el umbral queda fuera simplemente, no logra incorporarse a la modernidad y eso hoy es tal vez más grave que antes por la velocidad del cambio en el conocimiento. Se dan unas cifras tan impresionantes con los sistemas que vienen y cada vez avanzan más rápido. Lo increíble, es que hay alrededor de dos mil millones de personas en el mundo que no han recibido ni han hecho nunca un llamado telefónico, en este mundo de hoy. En consecuencia, puede darse la paradoja que este cambio tan maravilloso y fantástico, lleno de oportunidades, ocurra con una gran cantidad de personas fuera de él - porque las exclusiones modernas pueden ser mucho peores que las antiguas -, lo que sería dramático, un cambio con el costo de nuevos analfabetos, los analfabetos digitales, los que no saben comunicarse con las técnicas modernas.

El tercer aspecto se refiere más a la calidad de vida. Abarca las políticas sociales en donde sobresalen fundamentalmente los temas de la salud, la vivienda más nuevas y emergentes necesidades que es indispensable abordar, tales como el acceso a la justicia, la seguridad personal, el alcoholismo y la drogadicción.

Son estos aspectos los que inevitablemente el Estado junto con la Sociedad Civil ciertamente deben abordar en su conjunto para que no sólo sea un tema de pobreza sino también un tema de calidad de vida.

Para complejizar más aún la situación, en condiciones parecidas de ingresos monetarios autónomos igualmente las condiciones de las personas son distintas y la sociedad los ve y los acoge de esa manera, me refiero a la infancia, la juventud, la mujer, las etnias, los discapacitados, los adultos mayores que requieren de políticas específicas para poder abordar sus peculiaridades.

Para terminar la reflexión final yo diría que una condición de eficacia para que este conjunto de políticas complejas e interconectadas pueda ser exitosa, se requiere una descentralización. Las políticas centralizadas difícilmente llegan a los rincones ocultos y estrechos en donde se dan los bolsones de pobreza más dura.

Aquí engancha lo que yo estoy diciendo con el motivo principal de esta reunión:

la combinación de descentralización y participación. No hay posibilidad o es muy remota la posibilidad de una participación si las políticas no son descentralizadas y no se acercan a las personas que van a ser beneficiadas.

Lo expuesto me lleva también a un punto que me parece importante considerar en una reunión como ésta, tanto por el tema de la incorporación de la Sociedad Civil como por el tema de abordar la pobreza. Me refiero a la necesaria readecuación de la institucionalidad pública para abordar los problemas que tiene que enfrentar en el tiempo moderno. Esta readecuación de la institucionalidad pública, en mi opinión, pasa por darle una mayor jerarquía al campo de las políticas sociales, cuestión que se corresponde con proceso de descentralización y con el proceso de participación.

Yo he sido un abogado incansable de la idea de la existencia de una cierta autoridad social. Me ha ido mal hasta el momento. He participado en dos gobiernos que han planteado el tema y no he logrado éxito. Sin embargo, yo insisto, porque creo que el tema de las políticas sociales es muy importante. Equivale a una nueva dimensión de la responsabilidad del Estado.

De esta nueva dimensión no hay una autoridad que represente el conjunto de las políticas, una visión de conjunto y una visión de conjunto significa una responsabilidad política, una responsabilidad frente al país, un plan social que tiene metas, programas, responsabilidades institucionales, que el país debe apreciar y evaluar.

Hay una autoridad económica, hay una autoridad que toma las decisiones en lo internacional, hay una autoridad de la Defensa Nacional, pero lo social no tiene una autoridad específica, tiene autoridades sectoriales que pueden ser muy eficientes, que son muy importantes, pero la visión de conjunto no está ubicada en ninguna parte.

Me refiero a alguien que tenga cara, nombre, que el país vea que este señor es responsable, que el Presidente de la República ha delegado en él la responsabilidad de la globalidad de las políticas sociales, sin que por ello pierdan su autonomía los sectores.

Creo que ese cambio es indispensable desde el punto de vista de la jerarquía las políticas sociales y desde el punto de vista de su eficiencia sectorial como territorial. Gracias.

## **Intervención de Philip Oxhorn<sup>19</sup>**

Voy a hablar en inglés porque me es más fácil. Lo primero que quisiera abordar es ¿por qué la Sociedad Civil? ¿Por qué importa?

Desde la perspectiva de mi trabajo, el cual, de hecho, comenzó en Chile, en 1985 cuando estudié los movimientos de oposición en las poblaciones de Chile,

---

<sup>19</sup> Profesor del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Mc.Gill, Canadá

lo que ofrece la Sociedad Civil es el mecanismo a través del cual, grupos en desventaja pueden obtener la inclusión, pueden sentir que son parte de la sociedad, en términos de la política, la economía e incluso la cultura.

También constituye una manera de lograr representación, el que se tengan en cuenta los intereses de un grupo, dentro de interacciones, tanto a nivel de la Sociedad Civil como a nivel del Estado.

Desde este punto de vista, la organización es clave. No se puede participar en la Sociedad Civil, desde esta perspectiva, a menos que se esté organizado. Más importante todavía para los grupos en desventaja: personas pobres, pueblos indígenas, mujeres, grupos minoritarios, los que, a menos que se organicen para cumplir sus propósitos, el ideal de la inclusión se convierte en algo muy difícil de lograr.

Cuando miramos la situación de pobreza en Chile, desde mi punto de vista y desde la perspectiva de la Sociedad Civil, existen numerosos problemas. El primer problema y quizás el más obvio se refiere a los altos costos sociales que significa para el Estado.

Como se dijo aquí, Chile ha ido gastando más y más dinero en políticas sociales desde 1990, y esto es fantástico. Sin embargo, el problema es que los recursos están siendo utilizados para enfrentar la pobreza, y pueden haber otras cosas que necesitan ser resueltas, en particular, lo que denominamos desarrollo sostenible a largo plazo, lo cual constituye, en última instancia, la solución real a la pobreza.

El segundo problema creado por la pobreza para la Sociedad Civil es la inseguridad. La pobreza crea varios tipos de inseguridad, incluyendo inseguridad económica. Cuando tenemos una gran proporción de personas pobres que trabajan en el sector informal, o cuando existe una inestabilidad aparente en lo laboral, las personas, a menudo, se centran más en la parte económica de la vida, simplemente porque no están seguras qué les espera en el futuro. Pero más importante que eso, el otro tipo de inseguridad creado por la pobreza es una inseguridad personal o física, la percepción de altísimas tasas de delincuencia. Esto es algo que refleja no sólo pobreza, sino que, además, refleja desigualdad.

Más allá de la pobreza, cuando existe una brecha tan grande entre los estratos bajos y altos de la sociedad, hay siempre una tendencia -la cual ha sido muy documentada en el caso chileno- de las personas a sentir temor por su seguridad personal y también por sus bienes económicos. Las encuestas, en particular aquellas realizadas como parte de los proyectos de programas de desarrollo de las Naciones Unidas, muestran que las personas, a menudo, poseen un temor exagerado a la criminalidad. Creo que parte de esto realmente refleja la inseguridad que proviene de una sociedad en la cual, la pobreza, aunque ha descendido en forma dramática, aún se encuentra alta en una sociedad que se encuentra marcada por la desigualdad en ingresos.

Lo que vemos en Chile en particular -y en muchos aspectos, Chile representa lo que se ve en toda Latinoamérica- es que esta falta de confianza crea un verdadero



problema para la Sociedad Civil. Si no se confía en el vecino ni en los representantes ni en las personas que están a cargo del Estado, entonces se hace muy difícil organizar y formar parte de una Sociedad Civil.

Entonces, la otra cara de esto corresponde a una de dos cosas, o a veces, una combinación de ambas. Por un lado, lo que a menudo se constata -no sólo en Chile sino en Latinoamérica- es un distanciamiento creciente de la política.

La preocupación por las propias inseguridades personales y económicas y los crecientes niveles de desconfianza tienden a hacer que las personas se retiren de la esfera pública, de la política, y en realidad, esto convierte a la democracia en algo sumamente superficial.

Cuando miramos a Latinoamérica vemos democracias que son, a menudo, muy superficiales. Así, en Venezuela, por ejemplo, un ex coronel que había liderado un intento de golpe militar, es elegido presidente con una mayoría aplastante, con una campaña que realmente atacó las instituciones de la democracia venezolana, que atacó la clase política, los partidos políticos y sus aliados, con un tremendo éxito.

En última instancia, lo que ocurre -y vemos evidencia de esto en un nivel más bajo en Chile- es que las personas comienzan a preguntarse “¿y qué? ¿Por qué es relevante la democracia? ¿si mis problemas tienen que ver con inseguridad económica, en mi vida diaria, podré ser capaz de encontrar soluciones adecuadas a través de la participación democrática?” Y si bien, hace diez años atrás, el logro de la democracia política fue visto como algo maravilloso - y gracias a Dios que aún sigue siendo así - lo que vemos son personas que empiezan a preguntarse, hasta qué punto, la democracia realmente enfrenta los problemas reales que debemos manejar a diario.

La otra alternativa - y esto es algo que también estamos empezando a experimentar en Chile y que no es necesariamente excluyente de este retiro de la política- es la búsqueda de soluciones fáciles, soluciones que abordan los síntomas de la inseguridad y la desigualdad, más que las causas estructurales.

Por ejemplo, en la última elección presidencial en Chile, mientras había muchos temas diferentes involucrados, lo que quedó claro es que uno de los ejes que diferenció a Lagos -Presidente en ejercicio- y a Joaquín Lavín, el candidato de centro derecha, fue el tipo de oferta que señalaban los programas. Por una parte, la oferta de Lagos apuntaba a atacar lo que en su opinión eran las causas estructurales de la inseguridad y la desigualdad y, por otra parte la oferta de Lavín más específica e inmediata que abordaba los síntomas de esto: altas tasas de delincuencia, creciente desempleo, etc.

Entonces se trata de si abordamos los síntomas o las causas.

Este dilema es complejo. Desde el punto de vista de la Sociedad Civil, si se buscan soluciones que abordan los síntomas, esto, a menudo ocurre a través de una relación directa entre un líder o líderes y la sociedad y esto es lo que más llama la atención de las campañas electorales de 1999 y comienzos de 2000. Un candidato - Lavín - representando una manera de enfrentar la política en la cual

él sería el presidente – el jefe máximo – y en vista de los problemas, establece una relación casi personal con las masas – algo que él enfatizó – sin mediación de los partidos ni de las organizaciones de la Sociedad Civil, esenciales para abordar los problemas mencionados anteriormente.

Desde la perspectiva de la Sociedad Civil y la democracia, aquí hay indicios de lo que podría ocurrir en Chile: una menor habilidad o voluntad para enfrentar las deficiencias democráticas, e incluso, en el peor de los casos, la introducción de otros tipos de prácticas autoritarias capaces en apariencia de hacer frente a los síntomas del alto desempleo y de la creciente delincuencia, en verdad, efectos de otros problemas, como el nivel terco de pobreza y los niveles muy altos de desigualdad en los ingresos.

Mi tesis –y en esto coincido con lo que aquí se ha planteado esta mañana– es que no es la Sociedad Civil o el Estado por separado, sino juntos lo que constituye la clave para resolver muchos de estos problemas básicos que Chile - y otros países en Latinoamérica, en un nivel más alto – están enfrentando.

Para que esto se dé, deben ocurrir tres cosas.

Lo primero es que se deben abrir espacios en los que la Sociedad Civil pueda trabajar con el Estado. Se ha reiterado aquí lo de la descentralización y eso es muy importante, el dar poder y autoridad a los niveles locales de gobierno, o niveles regionales de gobierno, donde los actores de la Sociedad Civil pueden abordar sus intereses más inmediatos. Después de todo, sus intereses inmediatos se viven a nivel local. Ahí es donde están los pobres, ahí es donde la delincuencia está en sus niveles más altos, ahí es donde las personas buscan soluciones al problema del hambre, en particular en un país como Chile, que ha descentralizado muchas de sus políticas sociales recientemente.

Esta operación, sin embargo, implica algo más. También incluye, por ejemplo, tener audiencias parlamentarias para que los actores de la Sociedad Civil puedan acudir a los que hacen las leyes y sentirse incluidos en los procesos de legislación y sentir que sus intereses están siendo escuchados y tomados en cuenta. También supone trabajar con los ministerios centrales del Estado, los ministerios más relevantes, para que los actores de la Sociedad Civil tengan una influencia, sientan que son escuchados y que el proceso de inclusión pueda expandirse desde arriba hacia abajo.

El segundo punto se refiere al hecho de que posiblemente la Sociedad Civil no tiene todas las capacidades para cumplir con sus tareas, en particular en Latinoamérica y esto tiene que ver con muchos factores incluyendo la inseguridad y la falta de confianza de la que acabo de hablar.

¿Qué se puede hacer con una Sociedad Civil débil, incapaz, tal vez, para enfrentar estos problemas? Lo primero que debe ser tomado en cuenta es algo que mencionó el profesor Salamon en su presentación <sup>20</sup>: la Sociedad Civil de

---

<sup>20</sup> Ver más arriba

Europa Occidental, la más desarrollada del mundo, recibe una gran proporción de su financiamiento del Estado. En Latinoamérica siempre existe el temor al clientelismo y la corrupción. Es un problema histórico que refleja instituciones débiles y una variedad de otros factores, pero el hecho es que si la Sociedad Civil va a ser tan fuerte como podría ser, el Estado debe ayudarla. Entonces, no se trata solamente de abrir espacios, sino que de entregar recursos económicos y otros tipos de recursos menos tangibles para ayudar, en particular, a que los grupos en desventaja se organicen.

Irónicamente, el modelo que se precisa podría no provenir de Europa Occidental, sino de la Iglesia Católica, la cual también es muy importante en Latinoamérica. No existe institución más jerárquica, autoritaria y patriarcal que la iglesia. Sin embargo, durante los años 70 y 80, su rama progresista y hasta sus elementos moderados jugaron un papel clave en ayudar en el fortalecimiento de la Sociedad Civil, entregando refugio y recursos para organizaciones de derechos humanos, por ejemplo, pero, a la vez - con muchas tensiones - manteniendo una distancia adecuada a fin de facilitar la autonomía de las organizaciones de la Sociedad Civil. Y cuando esa autonomía fue amenazada, muchas de estas organizaciones dejaron el alero de la Iglesia, para continuar con su rol.

Creo que ese es el modelo que los Estados en Latinoamérica podrían emular, ayudando a que la Sociedad Civil se organice, tratando de manejar las tensiones inevitables y sin atentar contra su autonomía, lo que es esencial.

El tercer aspecto general de esta política de fortalecimiento de la Sociedad Civil es una política de comunicaciones. Si las Sociedades Civiles de Latinoamérica quieren ser más poderosas, se requiere una política de comunicaciones que es algo muy distinto a lo que vemos en este momento. En la actualidad, vemos personas pobres, vemos segmentos minoritarios, grupos de pueblos indígenas, en la esfera pública, en los medios de comunicación, en la televisión, leemos de ellos en los diarios como víctimas o victimarios, fenómeno que no sólo se da en Latinoamérica, pero aquí sus consecuencias son más severas.

Lo que nos falta es una política comunicacional que logre mostrarlos desde un enfoque más positivo, un enfoque que los muestre como actores en la construcción de sus propias sociedades. Es algo que fundamentalmente otorga poder pero es algo que sólo podría ocurrir a través de una política comunicacional más concertada que establezca centralmente que estas personas tienen el derecho a pertenecer. Es imprescindible, no solamente que las demás personas las acepten, sino que, en muchos casos, es esencial también que a estos grupos se les recuerde que ellos sí tienen un papel público que desarrollar, que la solución no está en la apatía y el retiro, sino que de hecho está en el involucramiento más directo en la esfera pública.

Quiero terminar con dos ejemplos muy concretos de algunas de estas ideas específicamente relacionados con Chile. El primer ejemplo se relaciona con la educación. Creo que es muy importante y notable que el gasto en educación se haya incrementado muchísimo en Chile. Quiero señalar, sin embargo, algo que a

veces se pierde de vista y esto es ¿qué es lo que recibes por ese dinero?

Si miramos a Latinoamérica en general, vemos que los gastos en educación no están lejos de lo que se ve en otros países con un nivel de desarrollo similar. El problema es que la educación no está ofreciendo el retorno que una persona necesita para convertirse en un participante en una sociedad globalizada.

La evidencia nos muestra que la clave para incrementar el retorno de la educación es a través de la participación de la comunidad. La razón es sencilla: es la comunidad la que tiene el mayor interés de asegurar que sus niños tengan una vida productiva. No es que el Estado, en su nivel mayor, no tenga este interés, pero es la distancia lo que causa el problema. Entonces, en países tan diversos como Bolivia y en países con mayor desarrollo, lo que la evidencia nos muestra - Banco Interamericano del Desarrollo incluido- es que cuando la comunidad tiene mayor participación en la creación de políticas educacionales, el resultado tiende a ser una mejor educación, por lo tanto, es más probable que el dinero que se gasta tenga un mejor retorno.

El segundo y último ejemplo se refiere a un hecho que surgió en los periódicos la semana pasada. Tiene que ver con algo muy importante en Chile: la nueva reforma judicial. Esta reforma engloba muchos elementos, pero dos de los elementos medulares - los cuales son muy positivos - son, por un lado, el fortalecimiento de la presunción de la inocencia de las personas arrestadas y por otro lado, es el fortalecimiento de los procedimientos del debido proceso.

La importancia de esto es obvia y esto va a tener un mayor impacto en las personas pobres y en desventaja porque frecuentemente son las víctimas mayores de la delincuencia. Paradójicamente, lo que ha ocurrido, es que la semana pasada, en Temuco hubo una gran movilización que se tornó violenta. Fue una movilización de diferentes grupos de pueblos indígenas, de mapuches, que se suponía iba a ser pacífica, pero surgió la violencia.

Lo paradójico fue que para muchos de los líderes de los grupos mapuches y para muchos de los que crean opinión pública en este sector, el problema, en su núcleo, fue la reforma judicial. Es decir, una reforma que objetivamente, tiene como meta, la protección para el acusado, la presunción de la inocencia, es vista como una herramienta de la opresión, usando un término extremo.

La verdad es que aquí hubo un gran malentendido. Por un lado, la interpretación desde los grupos mapuches era que estas nuevas leyes estaban siendo utilizadas para golpear duramente a sus organizaciones. La otra mala interpretación vino desde el lado de las autoridades que no se dieron cuenta de la importancia de reconocer la legitimidad y la representatividad de algunos de estos grupos.

Es decir, procesos que son perfectamente legales, procesos impregnados en un nuevo sistema legal que intenta explícitamente otorgar poder a los más débiles de la sociedad, son utilizados, probablemente de manera accidental, para socavar estas organizaciones.

Esto demuestra que las organizaciones del Estado - y no existe organización

más fundamental que la judicial - todavía muestran desvinculaciones importantes con la política y con la sociedad. Si bien su objetividad es relevante, lo que debe ocurrir es que las decisiones que se toman deben reflejar lo que, de hecho, está ocurriendo en la sociedad, para evitar los tipos de explosiones que vimos la semana pasada.

*Gracias.*

## Comenta el Primer Panel

# La pobreza en Chile: ámbito, dimensión y soluciones al problema

### Luz Paula Parra Rosales<sup>21</sup> (México)

Muy buenas tardes. Bueno, soy Luz Paula Parra de la Ciudad de México. Fui Junior Fellow en 1995. Actualmente trabajo en la Fundación Ford, México, que atiende México y Centro América y estoy en el Programa de Gobernabilidad y Sociedad Civil.

Me pidieron que hiciera una comparación entre mi país y Chile con el tema del panel y he encontrado que México y Chile comparten muchas similitudes.

Ambos países hemos sido modelos ejemplares en distintos momentos para América Latina. Es más, modelos para imitar en América Latina, por nuestros excelentes índices macroeconómicos: deflación o inflación muy baja; fuertes inversiones extranjeras; un producto interno bruto alto, cada vez más alto; en fin, hemos sido un modelo a imitar por los otros países latinoamericanos en distintos momentos.

Pero ambos países también compartimos un dilema que expresó muy bien una mexicana en un libro que se titula “¿Y qué hacemos con los pobres?” Ante este maravilloso modelo macroeconómico tan perfecto y que suena tan bien y que de hecho es imitable, ¿qué hacemos con los pobres? Porque hay una distribución del ingreso tal que está generando que nuestras sociedades se conviertan en sociedades cada vez más polarizadas, donde perfectamente distinguimos los beneficiarios del modelo económico, cada vez más poquitos, y una gran mayoría empobrecida a la que no llegan los beneficios de este modelo económico.

Compartimos también, tanto en México como en Chile, la feminización de la

---

<sup>21</sup> Ex becada de México del Programa sobre Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins.

pobreza, es decir, cada vez las mujeres somos más las que padecemos la pobreza de este modelo y las comunidades indígenas. México, de hecho, se ha convertido en exportador de pobreza y si no, basta preguntarle a nuestros vecinos norteamericanos.

México y Chile han utilizado programas focalizados para aliviar los impactos del ajuste estructural en programas que consisten sobretodo en subsidios a los pobres para compensar los efectos del modelo económico, mientras se espera se expanda la riqueza que supuestamente tarde o temprano nos traerá este modelo.

Considero sinceramente que los programas de combate a la pobreza chilenos han sido mucho más exitosos que los mexicanos. Ya en la mañana nos dieron cifras muy interesantes al respecto. Nosotros tenemos un programa que se llama “El Progreso” que es un programa intencionado para reducir la pobreza en México, pero ha sido insuficiente, ha sido demasiado asistencialista y, lo más grave, ha creado mucho más dependencia en las comunidades a las que supuestamente pretende favorecer.

Yéndome a la parte positiva, una similitud que compartimos con Chile es que, cada vez más, México y Chile contamos con una Sociedad Civil organizada mucho más activa, y lo más importante, mucho más propositiva. Las organizaciones de la Sociedad Civil han dado un enfoque muy interesante de la pobreza en donde la están asociando como una negación de derechos y de capacidades humanas. Ya no solamente la baja de ingresos. En este sentido, las organizaciones civiles están exigiendo y proponiendo a los gobiernos programas integrales de combate a la pobreza, ya no solamente subsidios, parchecitos curitas, sino realmente programas que vayan a lo que se hablaba en este panel a cambios estructurales que son los principales generadores de pobreza.

De hecho, están llamando mucho la atención en que si no se hace algo en relación a la pobreza y a la extrema pobreza, se pone en entredicho la viabilidad democrática misma. Allí están los casos más sonados que son Ecuador, Bolivia y recientemente Argentina. En el caso mexicano existe un activo movimiento ciudadano de organizaciones civiles y organizadas que están insistiendo mucho en participar no solamente en el diseño de políticas públicas sino en la implementación de estas políticas que enfrenten de manera integral la lucha contra la pobreza y contra la pobreza extrema. Y lo más importante es que realmente se tome en cuenta la participación de las comunidades que supuestamente van a ser beneficiadas por estos programas.

Recientemente, en mi país, están conformando una red de organizaciones de derechos humanos, de democracia, de desarrollo que están convencidos que la democracia exige una participación cotidiana, constante, en los asuntos públicos, en las políticas públicas, pues estas políticas afectan directamente a los grupos organizados y a las comunidades con las que trabajan. Entonces quieren una actuación más activa, más participativa en este diseño e implementación de políticas públicas.

Una de las actividades más interesantes que se está realizando en este sentido

es el análisis de presupuesto por estas organizaciones. Como Uds. bien saben, el presupuesto refleja las prioridades gubernamentales en su gasto, cómo va a gastar su dinero durante el año. Y a través de este análisis del presupuesto las organizaciones civiles mexicanas están verificando, y en su caso, denunciando la progresividad o la regresividad de los compromisos internacionales y la lucha contra la pobreza que los Estados prometieron combatir en Foros Internacionales.

Los informes más recientes de las Organizaciones No Gubernamentales insisten en que México está destinando un porcentaje cada vez mayor al pago de la deuda, al rescate bancario, al sector militar y está, por el contrario, reduciendo el porcentaje destinado a programas de salud, de educación y de servicios públicos, esperando que el mercado milagrosamente los llegue a cubrir o los satisfaga.

Para concluir, estoy de acuerdo con lo que ha sido mencionado aquí, entre otros por la Ministra Alejandra Krauss<sup>22</sup>, la pobreza no se va resolver solamente con el crecimiento económico -México y Chile son un buen ejemplo- sino que es necesario políticas sociales gubernamentales, del Estado, que cuenten con la participación de los ciudadanos. El mañana, o más tarde, es demasiado tarde para poblaciones pobres que han esperado demasiado tiempo escuchando promesas de cambio y de bienestar que no terminan.

---

<sup>22</sup> Alejandra Krauss, Ministra de Planificación y Cooperación de Chile en el momento de realizarse la Conferencia



## Segundo Panel

### El Sector sin Fines de Lucro en Chile

#### Intervención de Elena Torres<sup>23</sup>

Muy buenas tardes. Un saludo de bienvenida desde acá, a nuestros distinguidos amigos, visitantes de los diferentes países presentes. Un saludo a todos los representantes de las organizaciones de la sociedad chilena.

La Asociación de Organizaciones No Gubernamentales, ASONG, reúne a cuarenta y dos Organizaciones de la Sociedad Civil que provienen de distintas áreas temáticas, ideológicas, religiosas, con programas y acciones diversificadas y también con diferentes estructuras legales. Sus representantes o delegados, además, ejercen diversas profesiones y actividades.

Esta pluralidad y esta diferencia han sido y son uno de los más valiosos haberes que posee ASONG, ya que han posibilitado enriquecer y sumar potencialidades, opiniones, puntos de vista, iniciativas y acciones. Temas como educación, capacitación, mujeres, niños, juventud, adolescentes, familia, legislación, salud, adulto mayor, medio ambiente, etnias, estrategias para el desarrollo, comunicaciones, participación ciudadana, integración regional, cooperativismo son, entre muchos más, los ámbitos en que las organizaciones integrantes trabajan y realizan acciones a lo largo de todo nuestro país y en el mundo.

Estos mismos temas que se han señalado son los que se incorporan al hacer y al quehacer de todos los días de ASONG. De estas Organizaciones Asociadas, algunas están compuestas solamente por voluntarios; otras tienen un sistema mixto, en que trabajan voluntarios y personal administrativo y otras están integradas solamente por profesionales.

Jurídicamente, unas son corporaciones, otras fundaciones, otras Organismos No Gubernamentales de Desarrollo e incluso, algunas, Asociaciones Gremiales. Algunas son de muy reciente formación, otras de larga historia, de larga data y de larga existencia. Fácilmente podríamos hablar de veinte, de treinta y de cuarenta años, en Chile o en el mundo, justamente las que nacieron en Europa o en Estados

---

<sup>23</sup>Presidenta de la Asociación de Organismos No Gubernamentales, ASONG

Unidos en los años treinta o cuarenta, llegadas a Chile en los 50, los 60, los 80 y también los noventa.

Mundos diferentes que tienen tres características importantes que los unen, ellas son: la presencia nacional e internacional de nuestras organizaciones; el carácter consultivo ante Naciones Unidas que la mayoría de ellas posee debido a que son la contraparte en Chile de organizaciones internacionales y el sentido identificador con la solidaridad que creemos que es un elemento común que tienen no solamente las integrantes de estas organizaciones, sino todas las organizaciones que participan o representan la Sociedad Civil.

Estas personas o estos integrantes ya no piensan solamente en sí mismos, sino en el otro a quien reconocen y valoran como a un igual, otro ser humano, con diferencias, pero diferencias provocadas solamente por distintas circunstancias, por ausencia de oportunidades, por entornos distintos, distantes o lejanos o por razones geográficas, culturales, políticas o simplemente por abandono o invisibilidad tanto en su mundo cercano -la familia-, como en el grupo social o el Estado.

Estas personas, como señalamos, piensan en las necesidades del otro y por ello se integran a organizaciones sociales o comunitarias de la Sociedad Civil, organizaciones que están preocupadas del desarrollo y de aportar esfuerzos mediante programas, proyectos e iniciativas relacionadas con la muy difícil tarea de superar la pobreza o al menos disminuirla, mejorar la calidad de vida y facilitarle el acceso al conocimiento y al ejercicio de los derechos ciudadanos, de los derechos humanos.

Derechos básicos, ya hablemos de derechos de primera, de segunda, de tercera generación, o de los más recientes, como son los derechos colectivos, entre otros, los de los consumidores; o el derecho más reciente todavía, el derecho económico desde el punto de vista del individuo.

Avanzamos más aún, apuntamos a la responsabilidad patrimonial del Estado, la que ya no solamente es exigible por un grupo, sino por los individuos. Cuando un individuo ve que se está transgrediendo un derecho puede, perfectamente, no solamente requerir que se cumpla, sino, además, hacer efectiva la responsabilidad patrimonial del Estado en esta transgresión o en esta omisión. El derecho a vivir en un ambiente no solamente sustentable y saludable, sino grato y amable, incluso considerar los derechos para la recreación relacionados con el tema del tiempo libre.

Todos estos temas forman parte de las demandas de los ciudadanos de hoy en todo el mundo y hacen que los derechos sean cada vez más internacionales, supra nacionales, que traspasen fronteras, que creen espacios de petición y requerimientos cada vez más amplios.

Por eso, cada día, según nuestras informaciones, va siendo más atractivo en todo el mundo, formar e integrar grupos organizados. Así lo demuestra el crecimiento enorme en cuanto a la multiplicidad de organizaciones que se forman en todo el mundo. Por decir algo, un millón en la India; 60.000 por año nacen en

Francia; 100.000 en Rusia y 80.000 en Chile. Esto es por mencionar cifras. Por ello, formar parte de organizaciones que facilitan, refuerzan, hacen tangible y real la participación de los ciudadanos fortalece la democracia porque son, en definitiva, los ciudadanos los que deciden y son los sujetos del poder.

No es ni ha sido fácil la articulación con el Sector Público ni con el Estado, tampoco con el Mercado. Tampoco ha sido fácil la relación entre las mismas organizaciones que componen la llamada Sociedad Civil, donde aún no es posible, ni siquiera en Chile, identificar a las 80.000 organizaciones que sabemos existen, identificamos a 500, nos conocemos 200, por decir números. Desconocimientos entre las mismas y tareas pendientes para articular propuestas y planes son algunos comunes denominadores, situaciones que aún obstaculizan crecientes y más rápidos avances.

En la articulación con el Estado, elementos como aumentar las confianzas, reforzar el diálogo, la mayor valorización o revalorización de las potencialidades que tienen las organizaciones y el capital humano valioso que ellas significan serán siempre requisitos necesarios para articularse.

También sabemos que en el interior de nuestras organizaciones es necesario reforzar capacidades y destrezas para ser un actor capaz realmente de participar válidamente en la elaboración de Políticas Públicas relacionadas con su experiencia y su hacer. Sabemos también que eso significarán nuevos aprendizajes, reforzamientos e innovaciones.

Conscientes de estas carencias, dificultades y limitaciones que dicen relación con lo interno de cada organización, con la necesidad de un mayor asociativismo, también es necesario fortalecer la reciente relación con el Estado, articular proyectos comunes y mejorar la insuficiente capacidad técnica que, en muchas ocasiones, limita asumir responsabilidades en relación a decisiones mayores y en la articulación de políticas sociales.

Asimismo debemos señalar la insuficiente y escasa visibilidad y difusión de su quehacer, tanto de parte de los medios de comunicación - para quienes las organizaciones de la Sociedad Civil no son noticia - como en el insuficiente reconocimiento y valoración de parte de los posibles y necesarios aliados: el Estado y el Mercado.

Sin embargo, es necesario señalar, los esfuerzos que las propias organizaciones están realizando en este sentido, como el diario de la Sociedad Civil, que es un diario electrónico, publicado en Internet, abierto a las organizaciones y como otras publicaciones debidas a iniciativas de cada organización o como los programas de radio que tienen la Universidad de Chile y la Universidad de Santiago.

Es importante ratificar como haberes fuertes de las Organizaciones de la Sociedad Civil - los de aquellas que representamos - potencialidades tales como la identidad solidaria, su cercanía con las personas, su prestigio en los espacios locales ciudadanos y el gran capital humano que aportan. A ello hay que agregar las experiencias de muchos años y óptimos resultados en algunos proyectos. Sumemos a los haberes, la autocrítica en cuanto a lo que hay que mejorar, crear,

construir. Eso permite un cierto optimismo en los desafíos que están por venir.

Desde hace algunos años, el Ministerio de Planificación y Cooperación estuvo trabajando y ha estado trabajando con las Organizaciones de la Sociedad Civil y en los últimos meses del año pasado, se constituyó el Consejo Ciudadano, del cual formamos parte, con otras organizaciones.

Se elaboró allí, una propuesta sobre temas que parecen prioritarios en el avance y crecimiento de las organizaciones y hubo una respuesta gubernamental a esto. La propuesta a la que me refiero abordó especialmente el marco jurídico, el fortalecimiento de la Sociedad Civil, medidas de financiamiento, y, dentro de esto, los incentivos tributarios, propuestas que fueron aceptadas por el gobierno y que contiene principios fundamentales, como el buen trato a las personas desde el Sector del Servicio Público.

Finalmente quiero decir que hace unos tres años atrás, en este mismo escenario, con la visita del profesor Lester Salamon, con muchos actores conocidos que también hoy día están acá, tuvimos un encuentro de la Sociedad Civil y conversábamos, más o menos, en los mismos términos.

Sin embargo, yo quisiera decirles a todos los que estuvieron presentes, que desde ese entonces a esta parte, algo se ha avanzado, no solamente en la alianza con el Estado en algunos temas, sino también en la alianza entre organizaciones. Así se realizó, el año pasado, un Congreso que reunió a doscientas organizaciones, en el cual participamos ASONG como red, ACCION también como red y cuatro organizaciones más, vale decir, estamos conscientes de la necesaria asociatividad, estamos conscientes de que no solamente el Estado es una respuesta a un problema, también somos una respuesta las organizaciones de la Sociedad Civil.

Finalmente quiero decir que, si bien es cierto no tenemos que perder de vista las alianzas que tenemos que hacer y cómo tenemos que avanzar en eso, también debemos tener presente que el bien común es lo más importante y que nuestros principales asociados son con quienes trabajamos, nuestros beneficiarios, el cotidiano de todos los días, el ir y venir del ciudadano.

Muchas gracias.

## **Intervención de Ana María Medioli<sup>24</sup>**

Muy buenas tardes.

En aras del tiempo voy a ir rápido. Complementariamente con Elena Torres<sup>25</sup> quisiera compartir con Uds. algunas reflexiones acerca de las ONGs chilenas. Las Organizaciones no Gubernamentales. Su mismo nombre no expresa su esencia, si no, más bien, habla de una identidad por oposición que no ayuda a

---

<sup>24</sup> Presidenta de ACCION, Asociación Gremial de Organizaciones No Gubernamentales de Chile.

<sup>25</sup> Se refiere a Elena Torres. Ver más arriba

distinguir sus aportes en una sociedad en la que lo gubernamental ha sido tan poderoso y omnipresente. Aun así, la gente ya se ha acostumbrado a esta sigla extraña: ONG, aunque no todos tengan claro en qué consiste realmente.

Menos clara está la evaluación de su aporte en relación a los procesos de democratización social. De un lado se las mira como organizaciones poco significativas en virtud de la inmensa envergadura de los problemas sociales y el volumen de recursos que se requieren para enfrentarlos. Del otro, se valora su práctica en términos de participación social por la cercanía a la realidad social, sus metodologías innovadoras y su flexibilidad a las situaciones concretas.

¿Sustitutos del Estado? ¿Dependientes del Estado? ¿Contrarios del Estado? O, como dicen algunos, ¿amortiguadores de los efectos del modelo? Preguntas que, en el caso de Chile, se hacen elocuentes si tomamos en cuenta, por una parte, las condiciones en que se produjo la expansión de las ONG: la dictadura y, por la otra, las limitaciones de la transición, elementos históricos que hacen difícil la definición de identidad en relación a la propia Sociedad Civil.

Las dificultades de las ONGs no son particulares de ellas. La sociedad entera se ha transformado profundamente. En esta sociedad mercantilizada, con graves dificultades sociales, con una Sociedad Civil débil y desarticulada, las ONGs también se han visto sometidas a procesos de desintegración, desperfilamiento, desconfianzas e inseguridad. Sin embargo, las ONGs, aun así, han continuado trabajando, buscando avanzar, como decía Elena, en la construcción de un país más justo, sin pobreza, más rico en sociedad, en el que se respeten los derechos humanos, enfrentando, junto a otros, estos desafíos.

En términos generales, puede apreciarse que durante estos años, las ONGs chilenas se encuentran desarrollando su accionar en relación a problemas emergentes, necesidades y exigencias de la dinámica realidad social, cultural, económica y política de nuestro país, construyendo respuestas con los propios afectados en cada realidad local, con sus potencialidades y recursos.

En un número aproximado a trescientas, se encuentran ubicadas en todas las regiones del país. Sin escapar de las realidades de la concentración y centralización, más de la mitad de ellas se encuentra en la Región Metropolitana. Abordan los temas y desafíos del desarrollo con y desde los sujetos afectados por las consecuencias negativas del modelo.

Coherente con lo anterior, las ONGs reconocen tener una relación directa con determinados sectores sociales, siendo sus motivaciones principales, las situaciones de exclusión que los afecta y la convicción de sus potencialidades y el derecho a ser protagonistas de la construcción social. Por lo tanto, las ONGs identifican mayoritariamente dentro de sus objetivos, el desarrollo de las capacidades de participación y de protagonismo de los sujetos.

Si bien es cierto, expresan una gran diversidad, la mayoría de ellas comparten una posición crítica de la sociedad actual, la que se sustenta en convicciones tanto políticas como éticas: rechazo al modelo de desarrollo vigente, a sus aspectos económicos y en sus dimensiones y consecuencias socio-culturales,

considerándolo como un modelo profundamente injusto al concentrar los ingresos en unos pocos y ser incapaz de superar la pobreza y generar empleos dignos, cuestionando a la vez, el no ser sustentable en términos ambientales. En relación a la dimensión socio-cultural, la mayoría de ellas critica el individualismo, la intolerancia y la exclusión de una parte de la población.

Consecuentemente, las ONGs comparten una apuesta por un modelo de desarrollo que ponga énfasis en la equidad en la distribución, no sólo de los ingresos, sino de las oportunidades y que incluya dentro de sus valores más importantes la democracia, la participación ciudadana, el respeto a los derechos humanos, a la diversidad y al medio ambiente, buscando recuperar un sentido colectivo y promoviendo la asociatividad y la solidaridad.

Se ubican como parte de la Sociedad Civil, planteándose el desafío y la apuesta de fortalecerla como canal de expresión ciudadana, con autonomía, respeto por la diversidad y priorizando el empoderamiento de los ciudadanos. También se plantea la necesidad de interactuar con los organismos estatales, en una actitud de colaboración y de articulación basada en el respeto y reconocimiento del legítimo espacio que tiene la Sociedad Civil en la determinación de intereses colectivos.

La visión crítica ante el modelo de desarrollo, su opción y compromiso con las personas en situación de pobreza y exclusión, permiten a las ONGs identificar temas, situaciones y problemas, contribuyendo a visualizarlos y posicionarlos en la sociedad y particularmente ante la institucionalidad estatal.

Entre estos temas asumen particular importancia, los que se refieren al fortalecimiento de la sociedad civil, la densificación del tejido social, la participación ciudadana, conciencia y ejercicio de derechos, igualdad de oportunidades, fortalecimiento de la cultura e identidad indígenas, desarrollo de la asociatividad. Con relación a estos temas, las ONGs han acumulado conocimiento, producto de un estilo de intervención que privilegia los procesos, la cercanía afectiva y la permanencia. Esto les permite conocer a las personas, sus situaciones de vida, las diversas manifestaciones de los problemas que las afectan y buscar en conjunto, las maneras de enfrentarlos.

Estos conocimientos han sido insuficientemente sistematizados y difundidos, permaneciendo como saberes valiosos que se comparten en pequeños grupos, al interior de las instituciones o con ONGs amigas y no logran transmitirse y acumularse en espacios mayores. Ello se debe en importante medida a la escasez de recursos de las ONGs y a que éstos, por lo general, no se destinan a la producción de conocimientos.

Las ONGs han desarrollado formas de intervención innovadoras, flexibles y que buscan adaptarse a las condiciones y características de las personas con que trabajan, metodologías que han sido validadas en la práctica y que incorporan consustancialmente la participación y empoderamiento de los afectados por los problemas.

A pesar de los avances y logros, las ONGs chilenas hoy se encuentran en una situación difícil. Por un lado, la cooperación internacional se retira aceleradamente

de nuestro país y el financiamiento destinado al desarrollo social y superación de la pobreza se reorienta en parte hacia el gobierno, disminuyendo drásticamente los fondos.

Por otra parte, la idea de que las ONGs, entidades que durante el período dictatorial habían sostenido una estrecha y constante relación con la población, especialmente con los más desposeídos, pasarían a ser interlocutores del Estado en la definición de políticas públicas y en una evaluación y una ejecución compartidas, no se materializó, limitándose su participación al papel de ejecutores privados de programas sociales ya definidos, fuertemente condicionados.

Como resultado de ello, las organizaciones han sufrido una creciente descapitalización, no solo en términos económicos, sino también en cuanto recursos humanos, en capacidad de producir conocimiento. El debilitamiento de las Organizaciones Sociales también ha influido fuertemente en la capacidad de las ONGs para establecer alianzas con otros actores sociales. Ello sumado a lo antes señalado, ha tenido como consecuencia una creciente pérdida de visibilidad, incluso identidad, de las ONGs chilenas.

En fin, la drástica disminución de recursos, la insatisfactoria relación con el Estado y el debilitamiento del tejido social han sido factores determinantes en el desperfilamiento y en la pérdida de visibilidad de las ONGs durante los 90.

Durante los últimos años, se observa en el mundo un proceso de revaloración de la Sociedad Civil y del papel de las ONGs que abarca tanto a científicos políticos como a organismos multilaterales. El tercer gobierno de la Concertación plantea un nuevo pacto a la Sociedad Civil, especialmente al denominado Tercer Sector del cual forman parte las ONGs.

El acuerdo por la participación ciudadana y por el fortalecimiento de la Sociedad Civil, firmado por el Presidente Ricardo Lagos, cuando aún era candidato, así como la constitución del Consejo Ciudadano para el Fortalecimiento de la Sociedad Civil son parte del nuevo escenario para las ONGs. En este contexto, las ONGs asumieron el desafío de hacer efectivo su asociatividad y se organizaron en un referente que agrupó a siete redes, realizando en conjunto un Congreso Nacional

La constitución y posterior trabajo del Consejo Ciudadano en el que participaron activamente varios integrantes de ONGs y la realización de nuestro Congreso Nacional son dos hechos que cambian el escenario del mundo No Gubernamental. Ambas experiencias que se dieron simultáneamente en el tiempo desencadenaron procesos de indiscutible sinergia, evidenciando que se estaba produciendo un cambio cualitativo, tanto en la interlocución con una parte del Estado como en la capacidad de articulación con un horizonte común.

Es importante decir que gran parte de las propuestas contenidas en el Informe del Consejo Ciudadano recogen las aspiraciones del mundo No Gubernamental y creemos que hoy día estamos frente a los esbozos de una Política de Participación Ciudadana en las políticas públicas reflejada en un Instructivo Presidencial hacia la administración pública y también en la política de fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Voy a mencionar los desafíos que visualizamos y que debemos asumir nosotros mismos: avanzar en nuestra capacidad de incidencia política, de consolidar alianzas estratégicas con otras organizaciones de la Sociedad Civil. Tenemos que profundizar nuestra capacidad de alianzas entre nosotros; tenemos una tarea enorme en relación al tema del fortalecimiento institucional, en el cual caben una serie de desafíos, entre los cuales me gustaría mencionar el tema ético, nuestras propias regulaciones. También la capacidad de generación y multiplicación de recursos.

Por último, quiero decir que el fortalecimiento de nuestras organizaciones, para ponernos a tono con los desafíos, sólo se dará en un contexto de Sociedad Civil fuerte y es esa nuestra gran prioridad por sobre agendas corporativas.

*Gracias.*

## **Intervención de Francisco Becerra<sup>26</sup>**

Lo primero que yo quisiera decir es lo siguiente: yo creo que es bueno que en este tipo de seminarios, por muy internacionales que sean, cada organización o cada institución que participe de estos eventos, clarifique su posición respecto de su convocatoria.

Nosotros representamos a las Uniones Comunales de Juntas de Vecinos. No pertenecemos ni somos parte del Tercer Sector al cual se ha hecho mención en muchas de las intervenciones anteriores. Nosotros, expresamente, somos organizaciones de carácter territorial y funcional y estamos sustentados y amparados por la ley 19.418 que, si bien es cierto, no nos interpreta en toda su dimensión, en su extracto, como ley, somos eso, Juntas de Vecinos.

Lo segundo es que dentro del Informe del PNUD se habló de 80.000 organizaciones. Esta cifra nos llamó mucho la atención, ya que si bien es cierto, en Chile, la mayoría de la expresión ciudadana tiende a organizarse, también dijimos téngase presente el hecho de que mucha gente hoy día, en estas organizaciones emergentes, debilita las organizaciones naturales de los vecinos.

Vale decir, estrictamente, en este país, hasta antes del término de la dictadura, existían fundamentalmente las Juntas de Vecinos, los Clubes Deportivos, los Centros de Madres y los Grupos Juveniles. Post dictadura, sin embargo, que tiene que ver también con el tema del nuevo orden económico en el mundo, empezó a existir un sinnúmero de organizaciones emergentes que tenían que ver estrictamente con otro orden de cosas: con el tema de los Clubes de Adultos Mayores, con el tema de los Grupos de Aeróbica, con los cuales no tenemos ninguna divergencia.

---

<sup>26</sup> Presidente de la Federación Metropolitana de Uniones Comunales.



Dijimos, eso sí, que, existiendo tanta diversidad de organizaciones, sobre todo en nuestro país, debiéramos haber tendido, a trabajar en red, para dos cosas: para optimizar los recursos humanos y los recursos económicos que, fundamentalmente, para el tema de las organizaciones que nosotros representamos, generalmente escasean.

Creemos también que este nuevo orden económico que tiene que ver con el modelo neoliberal nos ha hecho perder identidad y lenguaje. Ya en este país no se hablan las cosas por su nombre, sino que también entramos a tener un nuevo vocabulario en que en vez de decir el pueblo o la gente, se llama o se denomina, Sociedad Civil. Nos parecen preocupantes todas estas nuevas formas de expresión de organización, porque han hecho que en Chile prosperen, y yo diría, en el contexto de Latinoamérica, nuevas formas de expresión que obedecen estrictamente al clientelismo político y eso tiene que ver con los gobiernos de turno.

Desde el punto de vista de la administración local, vale decir, para un alcalde, no es lo mismo darle respuesta a quince personas que a mil quinientas o a cinco mil. Eso también nos llama mucho la atención y es un tema que en el contexto de Latinoamérica también debiera discutirse desde el punto de vista de lo que significa representación. Significa, además, interlocución.

Queremos decir que desde el punto de vista de las experiencias de trabajo en el contexto de superación de la pobreza, a lo menos a través del Ministerio de Planificación y Cooperación, hay un instrumento que se llama Fondo de Solidaridad e Inversión Social. Nosotros hemos tenido la oportunidad de trabajar en las mesas de trabajo comunal, en los proyectos que se denominan IRAL, vale decir, a lo menos, estamos participando en la mayoría de las comunas donde se focalizan estos proyectos de superación de la pobreza que tienen que ver estrictamente con la cosa más productiva. Estamos trabajando en las distintas comunas de la Región Metropolitana.

También existe otra experiencia que se vincula con el Ministerio de la Vivienda: el programa “Chile Barrio” que también nos ha ayudado un poco a ordenar esta interrelación y a recuperar identidad, recuperar lenguaje y reinstalar ciertos valores que son propios de nuestras organizaciones como la solidaridad, la fraternidad y la convivencia que tanta falta hace entre los ciudadanos.

Desde el punto de vista de la Salud tenemos un espacio de participación ciudadana que también ha ayudado a superar en cierto sentido la focalización de los distintos recursos. Se trata de los Consejos de Desarrollo Local de Salud que nos permiten de verdad enfrentarnos cara a cara con aquellos que entregan los servicios a los distintos usuarios de nuestras respectivas comunas. Yo creo que esa es una bonita y muy buena experiencia que debiera capitalizarse y extenderse a otros continentes.

Aunque Uds. no lo crean, este país llamado Chile, y lo que nosotros representamos, cuenta con una organización distinta más allá del continente y que se llama el Frente Continental de Organizaciones Comunales en donde está

agrupado todo el Continente Americano.

Hemos tenido la posibilidad de ser los anfitriones hace dos años atrás de más de cuatrocientos delegados que hoy día también están acá presentes. Lo otro que queremos decir es que creemos que se hace necesario proponer distintos instrumentos de financiamiento, porque si nosotros tenemos que cuantificarlos, fundamentalmente en nuestro país, nosotros le ahorramos 80 mil millones de pesos anuales al año al Estado, lo que equivale, más menos, a unos 6.500 trabajadores que el Estado debiera contratar para poder suplir el trabajo que nosotros hacemos en forma desinteresada de lunes a domingo, las veinticuatro horas del día en las distintas comunas y localidades del país.

Por eso decimos que se hace necesario, desde el punto de vista del Estado, que se pueda legislar para que la Uniones Comunales de Juntas de Vecinos o todas las instituciones que propendan a la superación, al mejoramiento y calidad de vida de las personas, fueran obligatoriamente subvencionadas.

Por último, solamente decir que consideramos que el sustento y el fortalecimiento de la democracia pasa por tener organizaciones fuertes y sólidas expresadas en una muy buena Ley de Juntas de Vecinos que de verdad las interprete en sus atribuciones y recursos para el buen funcionamiento de éstas y la responsabilidad de quienes también las dirigimos.

*Muchas gracias.*

## Comenta Segundo Panel

### El Sector sin Fines de Lucro en Chile

#### Mihai Lisetchi<sup>27</sup>(Rumania)

Mi nombre es Mihai Lisetchi y vengo de Rumania, un país relativamente pequeño en Europa Oriental. Sería importante agregar que once años después del proceso de democratización, estamos enfrentando, lo que Lester Salamon menciona como, la revolución asociativa global.

Me pidieron que realizara una comparación corta de la situación en Rumania con la situación existente en Chile. Obviamente, el tiempo es limitado, así es que intentaré ser breve y estructurada. Diría que existen dos diferencias entre estos países, pero, además, ambos sectores, en Chile y Rumania comparten algunos desafíos.

En relación a los desafíos, yo mencionaré algunos criterios internos como, por ejemplo, la estructura del sector. Tal como en Chile, en Rumania, existe una estructura muy heterogénea y esto resulta ser un valor en la medida en que permite al Sector sin Fines de Lucro aproximarse a una gran variedad de temáticas sociales. Sin embargo, a la vez, representaría un problema en relación a la posibilidad de crear una agenda común. En un momento en que los recursos son tan limitados, la necesidad de realizar acciones en conjunto, es una condición básica para poder ahorrar los pocos recursos que tenemos.

Desde este punto de vista, la comunicación y la cooperación también constituyen desafíos para el sector sin fines de lucro de Rumania tal como lo son en Chile. Debemos construir nuestras acciones conjuntas sobre la base de la confianza mutua y necesitamos más comunicación entre las organizaciones. Nuevamente, esta estructura heterogénea del sector, si bien representa un bien en un sentido, representa un impedimento en otros aspectos

Otro desafío interno se relaciona con la necesidad de construir capacidades, de incrementar la construcción de capacidades de los organismos no gubernamentales. Es un problema que estamos tratando de resolver a través de la capacitación en el desarrollo institucional, pero nuevamente nos encontramos con el problema de la disponibilidad de recursos y no sólo estamos hablando de

---

<sup>27</sup>Ex becado de Rumania del Programa sobre Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins.

dinero sino que también de experticia.

En relación a los desafíos externos, mencionaría la posición del Sector sin Fines de Lucro en relación al Estado. Tal como en el caso de Chile, tenemos a algunos que dicen que las Organizaciones No Gubernamentales no deberían tratar en absoluto con el Estado. Otros promocionan la idea de crear una sociedad con el Estado y algunas ONGs tienen un problema de excesiva dependencia de la ayuda del Estado. Otro problema sería el hecho de que existe una falta de imagen pública del Sector sin Fines de Lucro, en relación a la comunidad. No se trata solamente de hacerse responsables frente a otros, sino que también cómo la comunidad está percibiendo el Sector sin Fines de Lucro.

Existen algunas diferencias que se deben mencionar. La primera se refiere al hecho de que el Sector sin Fines de Lucro en Rumania es relativamente nuevo, tiene solo 11 años, tiene una historia corta, comparado con el período de tiempo mencionado acá.

Por otro lado, me alegra mucho saber que existen organizaciones agrupadas acá. Esto es uno de los desafíos que enfrentamos en el caso de Rumania. Yo diría que existe una falta de confianza en términos de poder crear este tipo de cuerpo representativo en el Sector sin Fines de Lucro, mientras que, obviamente tales cuerpos representativos son requeridos, especialmente por parte de la administración pública para poder tener un socio igualitario en términos de ayudar el diálogo. Al mismo tiempo, mencionaría que estoy muy contento de enterarme sobre la multiplicidad de estructuras consultivas trabajando en conjunto con instituciones públicas diferentes: ministerios, gobiernos locales, gobierno central, etc.

Esos serían algunos de los puntos que resumiría de la presentación. Obviamente hay muchas cosas que necesitan ser detalladas.

*Gracias.*

## **CAPITULO 2**

---

# **CREACIÓN DE CAPACIDADES PARA EL TERCER SECTOR. VISIONES DESDE EL MUNDO ACADÉMICO FORMAL E INFORMAL Y EXPERIENCIAS PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA**

### **Primer Panel**

---

## **“Educación y desarrollo de capacidades para el Tercer Sector”**

### **Intervención de Teresa Valdés<sup>28</sup>**

Buenos días, muchas gracias por la oportunidad de compartir con Uds. Yo voy a hablar desde un lugar particular porque tengo muchos sombreros, que tengo que ponerme y sacarme. Pero creo que eso es algo cada vez más frecuente en el espacio de la Sociedad Civil y tal vez por eso puedo hacer algunos aportes que tienen distintas entradas.

Mi primer sombrero es FLACSO la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Fue creada hace cuarenta y cuatro años, por iniciativa de UNESCO, para promover la formación de científicos sociales en América Latina. En nuestro país ha mantenido una relación estrecha con el devenir de los procesos sociales, particularmente en relación a la democracia.

El golpe militar tuvo un efecto devastador sobre nuestra Institución, con el cierre de sus escuelas de postgrado y el traslado de la Secretaría General a Argentina. Ello ha tenido posteriormente un efecto positivo, por cuanto FLACSO tiene hoy día diez sedes en países de la región latinoamericana. En Chile, durante la dictadura se mantuvo gracias al acuerdo con la Academia de Humanismo

---

<sup>28</sup> Subdirectora Académica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.

Cristiano, un organismo creado por el cardenal Raúl Silva Henríquez, que permitió a muchos académicos mantener una acción de investigación y de compromiso con lo que sucedía en este país, particularmente con lo que era la vigencia de los Derechos Humanos y la recuperación de la democracia.

En todos esos años, FLACSO mantuvo un rol activo, especialmente en la transición. No debe sorprender entonces que su relación con lo que se llama la Sociedad Civil sea distinta de la relación que han tenido las Universidades, como la Universidad Diego Portales, que es una Universidad nueva; o la Universidad de Chile, que estuvo durante años también al arbitrio de las decisiones de la dictadura militar. No es el caso de FLACSO que, a pesar de las dificultades y con el apoyo de la cooperación internacional, mantuvo durante todos estos años una relación bastante estrecha con distintos actores sociales.

Cuando nos referimos a la Sociedad Civil resulta pertinente recordar que estamos hablando de actores sociales que construyen democracia, una realidad, un tejido social.

En los tiempos posteriores a la recuperación de la democracia, FLACSO ha estado en una situación especial porque muchos de sus investigadores se han trasladado a tareas de Gobierno o a tareas en otras instituciones desde donde han continuado desarrollando acciones o tareas académicas y también políticas.

Un tema importante de mencionar acá, que ha sucedido con todas las instituciones y organizaciones de la Sociedad Civil que lucharon por la democracia, ha sido el deterioro del financiamiento. En el caso de FLACSO, muchos de los apoyos que teníamos se trasladaron hacia el Estado. Los países amigos, los Organismos de la Cooperación, sin duda, buscaron la forma de favorecer mejor a la nueva democracia chilena y eso se tradujo para los organismos de la sociedad civil en un fuerte deterioro de sus condiciones de trabajo y desarrollo. Eso también ha significado una jibarización de nuestras actividades. No obstante, se ha mantenido siempre este compromiso con la profundización democrática y la relación con actores sociales.

Mi segundo sombrero o camiseta, es con la articulación de instituciones, ONGs y distintos Centros especializados en el tema de las mujeres. El movimiento femenino en tiempos de la dictadura tuvo un desarrollo muy importante, reuniendo a mujeres de los más diversos ámbitos sociales en una lucha por la vigencia de los derechos humanos y la recuperación de la democracia. En esa época cobró fuerza aquella idea y consigna del movimiento de mujeres en Chile que fue apropiada por toda América Latina que dice “democracia en el país y en la casa”. También se buscó la presencia de las mujeres, con la consigna “si la mujer no está, la democracia no va”. El trabajo realizado permitió que la agenda del Programa del primer Gobierno democrático incluyera lo que fue la agenda del movimiento de mujeres.

Gracias a ese proceso tenemos hoy día un Servicio Nacional de la Mujer, con rango de Ministerio, tenemos políticas específicas relacionadas con violencia, embarazo adolescente, pobreza, mujeres jefas de hogar, y una diversidad de temas

que Uds. pueden haber observado o tenido contacto.

Todo ello es fruto del trabajo realizado desde la Sociedad Civil cuyo objetivo era instalar en el sector público una perspectiva de igualdad entre hombres y mujeres tanto en lo público como en lo privado. También fue posible por el aporte realizado desde la Academia. Es desde las organizaciones femeninas, -donde hay una sector profesionalizado y experto, tanto en ONGs como en centros académicos independientes, y posteriormente en las Universidades-, que va a ser posible proponer y desarrollar políticas y programas hacia las mujeres. En ese sentido, en la promoción de la agenda de género, que busca superar todo tipo de discriminación y generar igualdad de oportunidades, ha habido una fuerte articulación entre lo técnico y lo político

En el marco del proceso de Beijing, algunas organizaciones y ONGs de mujeres, y también FLACSO, en un rol de apoyo a la Sociedad Civil, se articularon y crearon el Grupo Iniciativa Mujeres. Desde ese espacio hemos mantenido una colaboración estrecha, donde el ámbito de la capacitación está siempre presente, en una perspectiva de empoderamiento y fortalecimiento ciudadano. Sus estrategias de acción se apoyan en la idea que no hay Sociedad Civil realmente eficaz para la democracia si no hay actores bien constituidos y que esos actores requieren un conjunto de capacidades y herramientas que les permitan ejercer poder social y ciudadano.

Es importante señalar que tras 10 años de democracia, el diagnóstico fue que la década de los noventa, así como tuvo desarrollos muy positivos en lo económico y en lo institucional, debía ser considerada una década perdida para la Sociedad Civil.

En efecto, la transición democrática se hizo en el marco de un arreglo que estaba más relacionado con los actores empresariales que pudieran asegurar una cierta estabilidad económica y con los actores políticos que pudieran permitir una cierta gobernabilidad (los partidos políticos), con un fuerte desdibujamiento y desconocimiento del rol de las organizaciones de la Sociedad Civil.

Eso llevó a que en 1999, con el candidato presidencial Ricardo Lagos, desde el mundo de la Sociedad Civil, desde las organizaciones de mujeres y también desde FLACSO, nos pusiéramos de acuerdo e hiciéramos una presión y una conversación con el candidato Lagos para llegar a firmar un acuerdo que significara el compromiso de él como posible futuro gobernante con el fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Todos los temas, todos los documentos que están en la carpeta que hemos recibido, dicen relación con ese compromiso que es el resultado de haber mostrado, por un lado, la capacidad de articularse, de hacer visible un problema fundamental para nuestra democracia y también de mantener una presión sobre el candidato, después Presidente, para que esto fuera y siguiera adelante.

Desde mi tercer sombrero, les quiero comentar ahora el resultado más significativo de este proceso, que se inserta dentro de una política más amplia: la constitución del Consejo Ciudadano para el Fortalecimiento de la Sociedad Civil

del que fui miembro y relatora. Ese Consejo, designado por el Presidente de la República, estuvo integrado por veintiocho personas, no como representantes directos, sino por su inserción en un amplio sector de este tejido social que llamamos Sociedad Civil. Esas veintiocho personas que incluían desde organizaciones casi informales hasta organismos como la FLACSO, tuvimos un mandato: hacer propuestas concretas para fortalecer la Sociedad Civil.

Hubo formulación de propuestas en cuatro grandes áreas, de las cuales sólo me voy a referir a una. La primera se refería a cómo facilitar la constitución de organismos u organizaciones de la Sociedad Civil, desde el ámbito jurídico. La segunda referida al financiamiento de las organizaciones de la sociedad civil, que como se podrán ver, en este modelo de transición es muy determinante. En tercer lugar, el fortalecimiento institucional, donde se ubica la capacitación y finalmente cómo establecer otro tipo de relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil, lo que llamamos un nuevo trato, un nuevo pacto, donde hubiera reconocimiento de este otro, llamado Sociedad Civil, en igualdad de condiciones, de reconocimiento de sus liderazgos, de creación de canales, de establecimiento de espacios, de articulación y participación en el diseño, gestión, evaluación, seguimiento, etc. de programas y políticas públicas.

En todo el proceso los debates fueron muy interesantes en torno a las denominaciones de Organizaciones No Gubernamentales, o Tercer Sector, y decidimos no hablar de Tercer Sector, porque producía una suerte de oposición con las otras organizaciones de la Sociedad Civil; aparecían como organismos privilegiados y justamente se trataba de establecer lazos de confianza para restablecer ese tejido social que había sido muy fuerte en los años ochenta.

En cuanto a la capacitación, fue claro que era necesario desarrollar programas o formas de capacitación que recogieran la tremenda experiencia y el capital acumulado en estas organizaciones e instituciones. Se planteó la necesidad de modificar la visión o reconceptualizar lo que es la capacitación, pensando que se trata de ofrecer herramientas dinámicas y que es necesario proponer mecanismos que lleven a problematizar y que lleven a estos organismos a ver cómo plantean sus propias soluciones, siempre en la perspectiva de que capacitación es poder, un instrumento para desarrollar una actoría social en mejores condiciones.

Se propuso entonces una serie de medidas que las quiero compartir. Por ejemplo, crear un sistema de pasantías; tener la posibilidad de utilizar los mecanismos de financiamiento para capacitación, no sólo para la capacitación productiva, también para la capacitación para el fortalecimiento de organizaciones y actores; promover convenios con Universidades e Institutos que permitan programas de mejoramiento y formación académica y profesional; que la Beca Presidente de la República que tiene mucho impacto en cuanto a posibilitar el acceso a la educación tanto media como superior se extienda a los dirigentes líderes sociales y de organismos del Tercer Sector. Poner y obligar que en la Educación Superior, se agregue en las mallas curriculares el estudio de esta dimensión de la realidad social y de lo que es la administración de organizaciones



sin fines de lucro. Resulta sorprendente, que en una sociedad en donde el neoliberalismo ha entrado con tanta fuerza, querer desarrollar instituciones y organizaciones que actúan sin fines de lucro. También se propuso mantener programas de formación de líderes, de especialización de gestores sociales, de animadores comunitarios, hasta ahora se han formado al alero de la práctica, pero ¿cómo ampliar y mejorar eso?, y contar con becas de estudio.

También en esta línea sobre fortalecimiento de las organizaciones se formuló otra gran preocupación: el mundo del futuro, el mundo globalizado, el mundo de las nuevas tecnologías. En relación a esto, la comisión planteó la necesidad de desarrollar la acción ciudadana virtual, es decir, que es posible desarrollar ciudadanía en el ámbito virtual.

Para ello se propuso diversas actividades destinadas a dar acceso libre y democrático a las Organizaciones de la Sociedad Civil a los nuevos medios de información. Entre ellas, tener fondos concursables que permitan acceder a estos medios para contar con infraestructura adecuada; facilitar el acceso a las instancias que generan la información de manera de estar presentes en todo ese mundo comunicacional. También respaldar y ampliar las redes que ya existen y generar, desde el ámbito virtual, intercambios y posibilidades de actuación. La actuación en redes, que aparece como algo del futuro, en realidad recoge la tradición, la experiencia del mundo de la Sociedad Civil.

También se propuso utilizar los recursos institucionalizados, como el Servicio de Capacitación para el Empleo (SENCE), no solamente en capacitación para temas productivos, sino también en este ámbito, en el manejo de nuevas tecnologías para gestores de la Sociedad Civil. Generar diarios, revistas, levantar un Portal Ciudadano y poner en Internet, esa malla, esa tremenda red de organizaciones que parten desde nuestros problemas, desde la Sociedad Civil. En efecto, estamos segmentados, segregados, lejos el uno del otro y este nuevo medio puede significar una posibilidad de mayor fortalecimiento y articulación.

Finalmente, les voy a contar que el Presidente de la República respondió a las propuestas de este Consejo Ciudadano. Acogió buena parte de ellas, algunas quedaron encargadas como estudios y otras no fueron consideradas. Sin embargo, pensamos que se ha iniciado un camino y que es muy importante mantener esta articulación entre distintas formas o entre distintos organismos de la Sociedad Civil. Tenemos un norte común, y ese norte común es una democracia, formada por ciudadanos, sujetos de derechos, que se hacen responsables de la creación de un orden más equitativo, más justo en términos sociales y con un fundamento ético de respeto a los derechos humanos.

*Gracias*

## Intervención de Eduardo Morales<sup>29</sup>

Buenos días. Como este es un debate, un intercambio entre sociólogos, yo no podía ser menos y hablaré también de una universidad que como lo recordó Teresa acá, es una Universidad muy antigua. El problema de hablar de una Universidad antigua grande y compleja no es menor, cuando se trata de tener que decir algo en quince minutos. Por lo tanto, si hubiera relación entre el tamaño y la antigüedad, habría un cruce interesante y yo pierdo, absolutamente.

En todo caso, voy a tratar de plantear algunas ideas respecto de lo que es la experiencia de la Universidad de Chile y el tema de la pobreza, tratando de focalizarlo en aquellas áreas en las cuales la Universidad preferentemente desarrolla su acción. Quiero recordar que esta Universidad fue fundada en 1842, por lo tanto, ya tiene como 150 años. Tuvo como propósito modernizar el país en poco más de dos décadas luego que se había independizado del imperio español. Reemplazó a otra universidad, la de San Felipe y consolidó dos factores esenciales para el progreso de la nación: un sistema democrático con oportunidades de movilidad social y una capacidad productiva propia basada en la ciencia y la tecnología.

La Universidad de Chile realizó, en sus primeros años, aportes sustanciales a la educación y a la organización institucional, como el Código Civil, la construcción de una red vial para integrar el territorio y la infraestructura energética y productiva. Junto a ello, y de mayor trascendencia, se ocupó de la salud, las humanidades y las artes. Los fundadores de la Universidad se propusieron generar y acumular saberes que le otorgaran autonomía en asuntos económicos, políticos, sociales y culturales. Tal objetivo se concretizó mediante la investigación y la transferencia de sus resultados, así como la formación de profesionales especialistas y postgraduados.

Los grandes problemas nacionales han sido preocupación permanente durante su historia y ha estado apoyada financieramente de manera casi íntegra por el Estado. Sin embargo, tal política se redefinió en 1981, lo que obligó a la Universidad a generar alrededor del 70% de sus ingresos, extendida a lo largo del país, después de 1950, a través de sedes regionales. Ese mismo año, se la reestructuró, separando de ella diez universidades nuevas y otros Institutos de formación profesional. Con ello, la Universidad de Chile generó buena parte del actual sistema de Educación Superior del país.

La Universidad tiene un carácter de nacional y pública y está organizada en trece Facultades, tres Institutos Interdisciplinarios y tres Centros. Tiene alrededor de 20.000 alumnos de pregrado y capta el 11% de los que ingresan al Sistema Universitario Nacional, formado por la totalidad de las universidades estatales y privadas.

---

<sup>29</sup> Académico de la Universidad de Chile.

Dicho esto a manera de introducción, ¿cómo la Universidad se relaciona con el tema de la pobreza, entre las múltiples funciones que cumple? La pregunta es ¿de qué manera ésta se vincula con la Sociedad Civil y de qué manera más concreta con el esfuerzo para la superación de la pobreza?

A nuestro juicio existen diversas maneras.

La primera es aquella que se deriva de las tareas de la investigación. La constitución de la agenda de temas que constituyen las preocupaciones de la Universidad, no son ajenas a las de la propia sociedad y uno de los temas relevantes es el de la superación de la pobreza. Sin embargo, existen investigaciones que son, por así decirlo, más directamente atingentes. Son aquellas, por ejemplo, que están vinculadas a problemas sociales, tales como la drogadicción, la educación sexual, el embarazo juvenil, la biología reproductiva, la tercera edad y los temas de género, por mencionar algunos y que la Universidad desarrolla de manera permanente.

Siendo estos temas de carácter nacional, sin embargo tienen un impacto más significativo, en aquellos grupos más pobres de la sociedad, sea porque la incidencia de tales problemas es mayor en dichos grupos o porque el conocimiento de la multiplicidad de variables que inciden, pueden ayudar a mejorar sustantivamente, tanto el diseño e implementación de las intervenciones del Estado en esas áreas, como la propia capacidad de las organizaciones sociales para enfrentarlas.

Visto así, el tema de la investigación debiera ser enfocado como un continuum, más que una visión dicotómica, tan a menudo utilizada, entre investigación aplicada, investigación no aplicada, en especial, en aquellas áreas vinculadas a temas sociales.

Tan relevante es investigar los factores organizacionales de las diferentes organizaciones sociales de un territorio, como aquellos que le otorgan identidad y sentido. Para los sectores pobres, dicho conocimiento es relevante de diversas maneras, sea porque algún intermediario —el Estado o una ONG— lo instrumentaliza y lo aplica en las diversas intervenciones sociales, sea porque las propias organizaciones pueden apropiarse el conocimiento de manera directa.

Como una forma de ilustrar los tipos de investigación que la Universidad implementa, hemos seleccionado, absolutamente al azar, algunas de estas investigaciones inscritas en nichos institucionales diversos.

Primero. A fines del año 1984, fue establecido, en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, el Programa de Investigaciones en Energía que apunta al conocimiento de bases conceptuales y empíricas para la implementación de acciones viables en nuevas áreas del desarrollo energético en los ámbitos local, regional y nacional.

Dividido en diferentes ámbitos, uno de ellos denominado “Uso de energía en el medio urbano de bajos ingresos” y que ha desarrollado, entre muchas, las siguientes investigaciones: “Energía para el desarrollo urbano marginal, el caso del Campamento Nuevo Amanecer”; “Uso de energía en Chile urbano, el caso de

la comuna de Quinta Normal”; “Determinación del consumo de leña y sus derivados en un área de bajos ingresos en la Región de Coquimbo”.

Uds. se preguntarán, ¿qué tiene que ver directamente este tema con el tema de la pobreza? A mi juicio y a juicio de la Universidad, mucho. Hay distintos ámbitos en los cuales es importante conocer la realidad de los sectores más pobres. Uno de ellos es el uso de la energía: ¿cómo se enfrentan ellos al uso de la energía? El efecto de esta investigación es múltiple, porque aparte de generar nuevos conocimientos, esto se socializa en la enseñanza de pre y post grado de la Facultad, permitiendo el uso de dichos conocimientos en las intervenciones que realizan los académicos y estudiantes, el Estado y las ONGs.

Naturalmente, para los sectores pobres del país, el conocer el impacto del consumo de energía en su presupuesto familiar, resulta relevante a la hora de establecer la interlocución con el Estado u otros agentes públicos o privados.

Segundo. El Centro de Análisis de Políticas Públicas, dependiente de la Rectoría, desarrolla desde 1999, en convenio con la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, el Programa “Ciudadanía y Gestión Local”, cuya finalidad es estimular el desarrollo de iniciativas innovadoras en el establecimiento de vínculos entre la Sociedad Civil y el Sector Público estatal a nivel local, promoviendo experiencias orientadas a:

- Ampliar el espacio público de reconocimiento de los derechos ciudadanos.
- Fortalecer el rol de las organizaciones y acciones ciudadanas en el ejercicio y defensa de sus derechos.
- Promover procesos de participación que incidan en el mejoramiento de la Gestión Pública del Estado a nivel local y su capacidad de diálogo y respuesta frente a las necesidades reales de la comunidad.

Con el propósito de cumplir con los objetivos enunciados se han establecido Ciclos de Premiación que entregan un estímulo monetario a las experiencias más destacadas.

Además, se realizan actividades de investigación, documentación y sistematización de las experiencias, con el fin de ampliar la base de conocimientos y facilitar su accesibilidad y utilización.

También el Programa considera la difusión y fomento de las experiencias entre distintos agentes relacionados con la Gestión Pública mediante publicaciones, docencia, talleres, seminarios y debates con responsables de Políticas Públicas.

A modo de ilustración, al Primer Ciclo postularon 472 iniciativas urbanas y rurales y al Segundo Ciclo, lo hicieron 400 de todo el país.

Tercero. Desde 1997, en la Facultad de Ciencias Sociales, opera el Programa de Investigación y Formación para Organizaciones Asociativas y Cooperativas, PROCOOP. Dicho Programa tiene como objetivo central, contribuir al fortalecimiento y desarrollo del sector cooperativo chileno y otras formas asociativas, mediante la entrega de servicios de información, investigación y

extensión de excelencia, en consonancia con las Políticas de Desarrollo Económico y Social. En el área de Servicios a la Comunidad, se destaca una experiencia concreta. Desde 1998, a través del Proyecto de Promoción y Desarrollo, de Cooperativas y Servicios Escolares que cuenta con el auspicio de una Cooperativa de Ahorro y Crédito y del patrocinio del Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, se han buscado solución a problemas de la vida escolar de los estudiantes, mediante el modelo cooperativo, impulsando el desarrollo y promoción social, familiar y personal, por medio de la apertura de espacios para la formación de liderazgos asociativos a nivel estudiantil. En la actualidad existen 22 establecimientos escolares incorporados al proyecto, pertenecientes a tres comunas de Santiago y una de región. Fruto de la experiencia, se estudia la factibilidad de trasladarla al ámbito universitario en el período 2001- 2002.

Estos tres tipos de investigación, desde distintas perspectivas, generan tres tipos de impacto, al menos, en la lucha contra la pobreza: primero, generan conocimiento útil para el diseño de la política pública; segundo, difunden a nivel societal, las condiciones y características de la situación de la pobreza y tercero, establecen las condiciones para la apropiación del conocimiento por los propios usuarios.

Es preciso enfatizar que los esfuerzos son de carácter genérico y no han sido diseñados exclusivamente para atender el universo de los pobres, sino de la sociedad en general. Es decir, es el tema de la pobreza el que interesa incorporar como universidad, y no el tema, exclusivamente, de atención a los pobres.

El segundo modo de vinculación con el tema de la pobreza, está radicado en la docencia. Pero, quisiera destacar que, más allá del ámbito de pre y post grado, existen actividades académicas cuyos contenidos están orientados a temas de relevancia nacional y de fuerte impacto en los grupos pobres. Nos referimos a los Programas y Centros Interdisciplinarios, cuyas actividades de carácter transversal tienen un impacto práctico de indudable trascendencia. A modo de Ilustración, el Instituto de Tecnología en Alimentos (INTA), el Programa Interdisciplinario de Estudios Gerontológicos y el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, los que, cada uno en su campo, han efectuado y efectúan importantes actividades de capacitación y de docencia a los más variados públicos, en los que el enfoque de la interdisciplina se constituye en la principal fortaleza de sus actividades.

El tercer modo de vinculación se realiza mediante las actividades de sistematización y evaluación que la Universidad realiza de las Políticas Públicas, sea por encargo del Estado o por interés propio. El conocer y evaluar los resultados de la Política Pública, permiten retroalimentar al Estado para acceder a rediseñar sus objetivos y discutir los efectos que tienen sobre los grupos pobres del país. La visión crítica que el conocimiento académico puede proveer se constituye en un insumo importante para los modernos planificadores.

Factores facilitadores y obstaculizadores de la relación de los distintos agentes involucrados en el tema de la pobreza. Con el propósito solo de promover la discusión, señalaré algunos puntos que espero inviten al debate posterior.

Elementos facilitadores:

- Existencia de potencialidades y de capacidades sociales aún desconocidas y/o insuficientemente aprovechadas.
- Organismos No Gubernamentales con experiencia y especialización en determinadas áreas
- Acumulación de conocimiento por parte de los diversos agentes involucrados en el tema.
- Existencia de recursos humanos capacitados y con alto nivel de compromiso de las distintas instancias institucionales.

Elementos obstaculizadores:

- Ideología neoliberal que desalienta los esfuerzos solidarios y de acción colectiva.
- Excesiva sectorización de la acción pública que atenta contra la construcción de perspectivas integradas para enfocar diagnósticos y propuestas.
- Tendencia a la estatización, muchas veces por razones de sobrevivencia, de las Organizaciones No Gubernamentales.
- Precaria estabilidad temporal de las relaciones entre los distintos agentes, lo que conspira contra esfuerzos sostenidos de mediano y largo plazo.
- Alta compartimentalización de la generación de conocimiento en la Universidad, lo que debilita el esfuerzo académico y desdibuja la Universidad como interlocutor potente.
- Baja descentralización institucional y del conocimiento.

Estas han sido mis aportaciones para el tema del Tercer Sector y la Pobreza.  
*Gracias*

## **Intervención de Eduardo Lawrence<sup>30</sup>**

En primer lugar, había pensado desarrollar el tema de los valores, conceptos, supuestos que orientan la colaboración entre las universidades y el Tercer Sector. Dado que ya estamos en el segundo día de la Conferencia y que ya se ha hablado de estas orientaciones valóricas, voy a ir más derechamente hacia el tema que nos preocupa: la cooperación entre las universidades privadas y el Tercer Sector.

Quisiera, antes que nada, hacer referencia a que las organizaciones sin fines de lucro y no gubernamentales que componen el Tercer Sector han inspirado su accionar, en primer lugar, en la búsqueda de una conectividad con paradigmas de desarrollo basados en la sustentabilidad ambiental, democrática, cultural y

---

<sup>30</sup> Académico de la Universidad Diego Portales

social, en la participación de procesos de empoderamiento y del enfoque de creación de capacidades y derechos en los sujetos sociales y de generación de capital social y cultural en las comunidades.

También se ha preocupado del desarrollo de un nuevo discurso de responsabilidad social que incluye las empresas, las instituciones privadas, convocando a las redefiniciones de política social y al establecimiento de nuevas alianzas con el Estado para refundar el sentido de lo público en las democracias existentes.

Se han preocupado del desarrollo de estrategias de fortalecimiento de poderes ciudadanos locales asociadas a estrategias de defensa y de promoción de los derechos humanos en todas sus generaciones.

Se han preocupado de la valoración de los derechos a la diversidad y a la lucha contra la discriminación por razones étnicas y de género.

Se han preocupado del desarrollo de redes de cooperación y emprendimientos económicos basados en la mutualidad, reciprocidad y beneficios sociales.

Todas estas tareas han sido enunciadas por Jorge Osorio, Director del Fondo de las Américas y dentro de estas distintas tareas me interesa examinar en cuáles de ellas hay una posibilidad de participación de las universidades, en particular aquellas del área privada.

Las actividades que desarrolla el Tercer Sector son la respuesta al mundo de las organizaciones, a las necesidades que se derivan de su propia subsistencia. En primer lugar, a este respecto, hay que considerar que es muy difícil hablar de las universidades en términos genéricos, si queremos superar abstracciones que poco aportan al debate.

Yo no comparto la idea de que las universidades son organizaciones del Tercer Sector. Creo que las universidades están en los tres sectores: en el privado, en el Estado y en la Sociedad Civil. Después de un largo periodo de existencia de universidades estatales y tradicionales, la privatización de la educación superior en Chile ha dado lugar a la existencia de aproximadamente cuarenta y dos nuevas universidades. Parte importante de ellas han sido concebidas como empresas privadas con afán de lucro y algunas como fundaciones y corporaciones sin fines de lucro.

Las universidades llamadas tradicionales, por otra parte, han desarrollado relaciones con las comunidades locales y nacionales en las que han mostrado su preocupación por los problemas asociados a la pobreza y a la inequidad.

Sin el afán de dibujar una caricatura, pensamos que un caso diferente es el de muchas de las universidades privadas chilenas fundadas como empresas, operando con la lógica de la ganancia, priorizando la función docente por sobre la extensión y la investigación, por razones de rentabilidad y mostrando escaso interés institucional por vincularse a problemas que despiertan la sensibilidad social como el de la pobreza.

Dentro de esta lógica, muchos piensan, equivocadamente, que estos problemas deben ser enfrentados básicamente por instituciones del Estado en lo que se

refiere a su rol subsidiario y asistencialista y que las tareas de las universidades privadas debieran limitarse a apuntar a la formación de profesionales eficientes para la reproducción de los sub-sistemas económico, social y cultural inspirados en las concepciones vigentes de crecimiento y desarrollo.

Estas universidades se financian con matrículas y mensualidades de los alumnos y orientan fuertemente su quehacer hacia la satisfacción de sus clientes internos y hacia las estrategias de captación y reclutamiento de nuevos postulantes. Difícilmente logran contar con una masa crítica de profesores jornada completa y de planta, la mayor parte son docentes part-time, contratados por horas y cursos específicos. Esto atenta en contra de la continuidad, dedicación, disciplina, sistematicidad que exige la actividad de investigación y, en parte, la extensión universitaria, en particular cuando ellas no resultan financieramente rentables.

Es claro que la crítica no debe llevar al inmovilismo. De esta manera pensamos que en el largo plazo no todo es negativo y criticable y que existen razones para pensar que los buenos ejemplos, en la medida que puedan ser conocidos y contribuyan al patrimonio académico y de imagen institucional de las universidades privadas, podrán ser imitados. Para materializar tal deseo es necesario que ellas alcancen un cierto grado de madurez que no solamente descansa en dilatados años de existencia.

No hay que olvidar, al respecto, que una de las principales fortalezas de las organizaciones sin fines de lucro, son los valores de la transparencia y de la orientación humanista y que estos atributos también pueden actuar a favor de las instituciones de la esfera privada, si ellas se persuaden de sus bondades y pueden concebir formas realistas de cooperación. Es más, nos imaginamos que las universidades chilenas, sean ellas privadas o públicas, pueden contribuir con aportes concretos y acotados a determinados programas, proyectos y actividades con las organizaciones sin fines de lucro de la Sociedad Civil. Cada una puede aportar desde su perspectiva y desde sus posibilidades.

El modelo estadounidense de las Universidades Johns Hopkins, Case Western Reserve University, o de la Universidad de Indiana que logra unificar una serie amplia de funciones docentes, de investigación y de extensión en unidades institucionales complejas, parece aún lejano como para ser implementado en nuestra realidad. En este sentido, parece preferible esperar con la idea de que lo pequeño es bello y de poder articular y coordinar los esfuerzos múltiples, duplicaciones, competencias indeseables y faltas de efectividad.

¿En qué áreas se puede manifestar la colaboración entre universidades privadas y ONGs?

La primera actividad se vincula con el tema que nos preocupa hoy, en esta Conferencia que es el de la Educación y Desarrollo de Capacidades para el Tercer Sector. De acuerdo a nuestra opinión, se trata del aporte de las universidades a la profesionalización de los ejecutivos de las organizaciones sin fines de lucro o



no gubernamentales, en particular en temas de gestión organizacional. Ello supone el desarrollo de competencias de dichos directivos en un conjunto de materias que apuntan al aumento de la eficiencia y de la efectividad personal y colectiva por medio de la docencia y capacitación en la administración de sistemas adecuados de gestión, formalización de sus estructuras, planificación estratégica y optimización de sus procedimientos y sus recursos.

La segunda actividad consiste en la colaboración entre las universidades y las organizaciones sin fines de lucro, de cara a la producción de conocimientos e información. Al respecto, Ana María Medioli<sup>31</sup> afirmaba la importancia de que el Tercer Sector genere conocimientos de sí mismo y de su entorno, objetivo que se puede lograr por medio de la participación de las universidades en proyectos de investigación y sistemas de información o bancos de datos que permitan compartir generosamente el conocimiento que no debería ser propiedad patrimonial de solamente algunos.

Algunas universidades pueden ayudar a sistematizar las prácticas positivas de las organizaciones del Tercer Sector y contribuir al diseño y desarrollo de proyectos de investigación e intervención para poder aumentar la probabilidad de conseguir movilizar recursos frente a fundaciones u otras instancias filantrópicas sin fines de lucro.

En tercer lugar, las universidades pueden colaborar con las organizaciones del Tercer Sector en la tarea de aumentar la conectividad de estas últimas, al aportar recursos humanos, tecnológicos y materiales para constituir redes de contactos y alianzas puntuales para el logro de objetivos compartidos.

Una cuarta actividad es la de servir de tribuna de opinión y de debate como función mediadora para hacer visibles los aportes de las organizaciones del Tercer Sector. Y vemos una última contribución estrechamente relacionada con la anterior, que es la promoción del voluntariado como forma básica del asociativismo ciudadano participativo.

¿Qué es lo que la Universidad Diego Portales está haciendo en esta dirección? ¿Cuál es la respuesta que en primer lugar nosotros damos a estas interrogantes? Nosotros vamos a lanzar un Programa de Gestión en Organizaciones sin Fines de Lucro, cuyo propósito es contribuir al proceso de profesionalización y desarrollo personal de los directivos o ejecutivos de estas organizaciones bajo la perspectiva de los valores que preconizan el desarrollo humano en todas sus direcciones.

Sus objetivos son aumentar la efectividad organizacional con el propósito de optimizar su acción, fortalecer las capacidades adaptativas de las organizaciones sin fines de lucro frente los cambios del entorno, en especial de los otros dos sectores; desarrollar conocimientos, habilidades y aptitudes apropiadas para mejorar las competencias de gestión de dichos directivos o ejecutivos; potenciar su empoderamiento y proactividad; desarrollar habilidades comunicativas, de

---

<sup>31</sup> Ver más arriba.

negociación y de resolución de conflictos en ellos; utilizar las herramientas jurídicas, financieras y de técnicas de administración y finalmente desarrollar competencias en la formulación y evaluación de proyectos de inversión social.

Este Programa constará de ciento treinta y ocho horas de clase y sus contenidos principales los voy a enumerar simplemente.

La primera parte: “Fundamentos de Gestión de las Organizaciones sin Fines de Lucro”, que tiene varios módulos: “Desarrollo sustentable y Tercer Sector”; “Organizaciones sin Fines de Lucro: estructuras, culturas y procesos”; “Legislación chilena sobre Organizaciones sin Fines de Lucro y sobre donaciones”; “Administración Estratégica para Organizaciones sin Fines de Lucro”.

Una segunda parte, que tiene que ver con el proceso de gestión de las Organizaciones sin Fines de Lucro, en que está “Marketing para Organizaciones sin Fines de Lucro”. Hemos discutido mucho sobre el término marketing, pero nos hemos dado cuenta de que esto tiene un asidero y que en otras partes no nos da tanta vergüenza hablar de marketing para Organizaciones sin Fines de Lucro, en la medida que lo entendamos como una tecnología y no lo entendamos como una ideología; “Gestión estratégica de Recursos Humanos”; “Administración y Contabilidad Financiera”; “Metodologías Operativas, Formulación y Captación de Fondos”; “Planificación Estratégica para Organizaciones sin Fines de Lucro” y una parte final que es “Responsabilidad Social y Ética de las Organizaciones sin Fines de Lucro”.

Yo quisiera aprovechar el cortísimo tiempo que me queda para hacer algunos agradecimientos respecto de este programa. Este programa será posible gracias al apoyo y ayuda de organizaciones y personas a las cuales quiero agradecer públicamente en nombre de la universidad. Agradecer a MIDEPLAN y a la Universidad Johns Hopkins en las personas de Marcela Jiménez y Lester Salamon, a quienes agradezco la invitación a esta Conferencia. A la Embajada de Estados Unidos por posibilitar la asesoría de la doctora María Josefa Canino, experta en Organizaciones sin Fines de Lucro, al Departamento de Estado de los Estados Unidos por permitir mi propio entrenamiento especializado en estos temas, en Columbus, Ohio; al Doctor John Palmer Smith quien me hizo importantes sugerencias para el programa; a Tomas Cunney y Mónica Alcalde de la Embajada de Estados Unidos y a los aportes de varios directivos y ejecutivos de nuestras Organizaciones sin Fines de Lucro que me han aconsejado y que están dispuestos o dispuestas a unirse a este esfuerzo en las tareas de docencia, capacitación y otras, asociadas a nuestros propósitos.

*Gracias*

## Comenta el primer panel

### “Educación y desarrollo de capacidades para el Tercer Sector”

#### **Olivia Domingo<sup>32</sup> (Filipinas)**

Buenos días. Creo que las dos similitudes que tengo con el panel son que estoy entre académicos y que todos trabajamos en el ámbito de las ciencias sociales. Sin embargo, todos son sociólogos, así es que daré mi perspectiva desde la mirada de la administración pública, que es mi campo principal.

Nuestro tema de hoy es el rol de las universidades en educar y fortalecer a las organizaciones no gubernamentales, o Sociedad Civil, para permitir que combatan la pobreza. Les expondré algunos puntos en relación a nuestra experiencia en las Filipinas. Debido a la televisión por cable, me imagino que todos ustedes saben del nuevo gobierno que instalamos en las Filipinas en enero, y de la amenaza contra éste en mayo. La capacidad de nuestra población de cambiar el gobierno se debió al rol dinámico de la Sociedad Civil y la manera en que pudo defender al nuevo gobierno nuevamente se debió a la fuerza de la Sociedad Civil.

Entonces, ¿cuál es el rol del sistema educacional universitario en el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones de la Sociedad Civil? Permítanme citar algunos puntos. Creo que tenemos una constitución única en las Filipinas, una de las pocas en la cual el rol de las Organizaciones de la Sociedad Civil está explícito. Nuestra constitución establece que el estado debe promover y fortalecer Organizaciones No Gubernamentales y las organizaciones de las personas. Para fortalecer aún más las provisiones constitucionales, nuestro código de gobierno local obliga a todos los cuerpos de planificación local a tener representación de Organizaciones de la Sociedad Civil.

Entonces, desde un nivel comunitario hasta los niveles nacionales, tenemos representantes de las Organizaciones No Gubernamentales como miembros de las comisiones de planificación, como requisito de la ley. Entonces ¿cómo preparamos a los líderes y miembros de Organizaciones No Gubernamentales para cumplir su rol?

Bueno, también tenemos una sociedad única en la cual, ni siquiera el sistema universitario puede imponer lo que cree que los líderes de las Organizaciones No Gubernamentales deben saber. Nuestro proceso, es mayoritariamente consensual y consultivo, entonces, cuando queremos averiguar cuáles son sus necesidades educacionales y de capacitación, tenemos que preguntarles. No realizamos

---

<sup>32</sup>Ex becada de Filipinas del Programa sobre Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins

diagnósticos en forma unilateral. A los líderes de las ONGs, no les parecería. Así que vamos hacia ellos, llamamos a reuniones, y tratamos de averiguar de ellos - por lo menos de lo que comentan - en qué áreas necesitan fortalecerse. Desde sus sugerencias podemos formular los programas apropiados para sus necesidades específicas.

Es por eso que hemos formulado, en la universidad, una variedad de programas en las áreas de la educación no formal o educación no basada en grado. Hemos desarrollado programas de capacitación según las necesidades específicas de los sectores. Es así que tenemos programas de construcción de capacidades para operaciones de gestión, tenemos programas que les permiten aprender tecnologías de gestión, en términos de generar recursos y también otras herramientas y técnicas que utilizarían en sus gestiones.

Pero, más que esto, en la Universidad de las Filipinas, donde trabajo (la Universidad estatal) somos los únicos que tenemos un programa de Masters en gestión dentro del sector voluntario. Pudimos desarrollar el programa, consultando a las organizaciones no gubernamentales. Así que las invitamos a una conferencia como ésta y tratamos de averiguar de sus miembros si había alguna relevancia o necesidad de educación formal y estas organizaciones nos dieron sus ideas. De esta retroalimentación pudimos desarrollar una malla curricular apropiada para sus necesidades.

Dado que se encuentra en el campo de la administración pública, una de las asignaturas medulares del programa se refiere al funcionamiento del gobierno. Los líderes tienen que saber cómo opera el gobierno para poder entregar aportes a los programas gubernamentales, a través de la promoción de causas, para poder influenciar el gobierno en términos de cambios en las políticas y también, transmitir políticas del gobierno a las personas a las que sirven.

Así que tenemos un curso eje que les enseña cómo funciona el gobierno, sus procesos y dinámicas y las políticas involucradas. Después, tenemos una asignatura relacionada con gestión estratégica, que incluye la planificación estratégica y todas las herramientas de gestión que necesitarían para hacerse cargo de una ONG.

Hay, además, un ramo sobre ética, de la cual, habló el Sr. Lawrence anteriormente, porque creemos que las Organizaciones No Gubernamentales deben responder a las personas y no sólo a los que las financian. Así es que les enseñamos sobre conducta ética, lo que es difícil de enseñar y cómo tomar decisiones éticas con mayor facilidad. Además, por supuesto, les enseñamos las herramientas de uso diario. Tenemos un curso sobre generación de recursos y mi tiempo en la Johns Hopkins me sirvió mucho en relación a las teorías y herramientas para generar los recursos necesarios y cómo dar cuenta de ellos.

Junto con estas organizaciones, incluimos al Sector Privado, porque desde el Sector Privado nosotros obtenemos las becas. Los líderes de la Sociedad Civil son personas muy ocupadas y es muy difícil para ellos salir de sus trabajos e ir a la universidad a aprender. Entonces para que puedan dejar sus trabajos, les damos

becas para que sus Organizaciones sin Fines de Lucro puedan contratar reemplazos durante su ausencia. Tenemos organizaciones que entregan financiamiento como la Fundación Ford que nos permitió desarrollar el programa y que nos entregó por lo menos 10 becas al año para permitir a los líderes estudiar a tiempo completo.

Luego insertamos a nuestros estudiantes en las comunidades para exponerlos a diferentes perspectivas, por que, como seguramente saben, los líderes de Organizaciones No Gubernamentales están motivados únicamente por su propia área de interés. Por ejemplo, si su interés está en los temas de la mujer, de la violencia contra las mujeres, en los niños de la calle, estos líderes se enfocarían en esos temas, pero carecerían de conocimientos sobre las otras caras de la pobreza. Así es que tenemos programas que les permiten ir a las comunidades, que caen fuera de sus propias áreas de interés. Y también los colocamos en oficinas gubernamentales para que conozcan cómo aplicar sus habilidades de promoción. Dentro de las habilidades de gestión que les enseñamos están las habilidades comunicacionales, de negociación y de resolución de conflictos.

Permítanme contarles de otro programa que tenemos aparte de nuestro programa de Masters. En la universidad, tenemos lo que se denomina un ciclo de discursos públicos, en el cual, al término de un período de administración, le pedimos al presidente y a los miembros de su gabinete que vayan a la universidad para dar una conferencia pública, que es una cuenta de su gestión durante su administración.

El Presidente de las Filipinas va a la universidad y da su reporte a la nación y nosotros invitamos a un panel a miembros del cuerpo académico, de los medios de comunicación y Organizaciones No Gubernamentales para realizar una evaluación alternativa, de qué piensan ellos sobre la gestión del gobierno. Así que tenemos una auto evaluación por parte de los líderes y una evaluación alternativa por parte de la sociedad civil y los medios de comunicación, al término del período de mandato. El presidente puede entregar el reporte de sus logros a su sucesor, lo que constituye la base para que la nueva administración evalúe como va a proceder en los siguientes seis años de mandato. Estos son los desarrollos importantes del sistema académico universitario en las Filipinas. Hay una variedad de otros programas, de capacitación e investigación.

También tenemos los programas de investigación que menciona el señor Morales, cuyos resultados están disponibles para los líderes de la sociedad civil para que puedan aprender de éstos. Un buen ejemplo sería la investigación sobre el manejo de desechos. La universidad realiza investigación sobre cómo manejar desechos y los líderes de la sociedad civil pueden aplicar la tecnología en las comunidades pequeñas donde operan.

Me gustaría aprender más sobre la manera en que las organizaciones de la sociedad civil interactúan con los sistemas universitarios en los diferentes países, por lo que estoy abierta a la posibilidad de escuchar y aprender más a través de los foros.

*Gracias*

## Paneles simultáneos

### Primera parte “Experiencias para la superación de la pobreza en Chile”

#### Intervención de Graziano Tonello<sup>33</sup>

Mi intervención tiene el objetivo de presentar el Programa Integral para la Superación de la Pobreza Urbana (PPU) que tengo el honor de dirigir en conjunto con el antropólogo chileno Fernando Munita.

Nuestra iniciativa se caracteriza por una intervención focalizada a la indigencia (o extrema pobreza) urbana en un marco institucional de fuerte descentralización. Trabajamos en 6 comunas del país y más directamente y estrechamente con los directivos, funcionarios y operadores de los Municipios de Talcahuano, Lota, San Pedro de la Paz (Región del Bío Bío), La Pintana, Peñalolén y Cerro Navia (Región Metropolitana).

Priorizamos, por lo tanto, los servicios sociales y los mecanismos de inserción ciudadana de las familias indigentes con una focalización geográfica en la escala micro local (Unidades Vecinales) y en la construcción de lazos de confianza.

En este cuadro los Municipios constituyen nuestros principales actores y aliados. Ellos reúnen las condiciones institucionales más adecuadas para la realización de una estrategia descentralizada, integrada y perdurable de lucha contra la pobreza, en articulación con la red de actores sociales privados del Tercer Sector.

Colaboramos con fuerza con los municipios en insertar procesos de reorganización de la gestión y entrega de los servicios sociales dirigidos a los sectores pobres de la población. Para eso impulsamos procesos decisionales articulados con los otros servicios públicos, principalmente, en nuestro caso, FOSIS, MINVU y organizaciones del Sector Privado y comunitarias alrededor de Mesas de Trabajo y Red de Intervención local que asumen características, nombres y dinámicas diferentes según las localidades.

---

<sup>33</sup> Co-Director europeo: Programa Integral para la Superación de la Pobreza Urbana 1999-2002. Unión Europea-Ministerio de Planificación y Cooperación

Operamos por lo tanto hacia un institucional building con una oferta programática coordinada e integrada en 3 grandes Ejes :

- Gestión e innovación en los Servicios Sociales.
- Vivienda y territorio.
- Desarrollo económico local y laboral.

En la lucha contra la pobreza el municipio es depositario de muchas funciones:

- Proveedor de servicios a la comunidad.
- Receptor-ejecutor de la política social del Estado.
- Experto en las desigualdades territoriales.
- Evaluador de la evolución de la pobreza.
- Espectador de la inercia provocada por la acción fragmentada del Estado central.
- Coordinador privilegiado y agente complementario de proyectos en el territorio.
- Promotor de sinergias con programas y acciones locales: gestión del suelo, vivienda, desarrollo comunitario, administración de servicios de salud, de educación., etc.

Por lo tanto, en la óptica del fortalecimiento municipal, la implementación de un programa de lucha contra la pobreza urbana como el Programa Integral para la Superación de la Pobreza Urbana (PPU) implica acciones a diferentes niveles:

1) **Intra-municipales:** creación e inserción de capacidades operativas al interior del municipio que faciliten la coordinación y desarrollo del diseño, su operacionalización y su focalización. Esto posibilita el empoderamiento orgánico de la institucionalidad local.

2) **Extra-municipales:** la creación de una Red de Intervención Local (o Sistema de protección) con modalidades, metodologías y herramientas operativas que incorporan a la intervención municipal la de otros operadores sociales de instituciones públicas y privadas externas al municipio que trabajan en el territorio.

3) **Articulación con el Estado:** Abordamos la lucha contra la pobreza a través de una dimensión multisectorial e integrada, además de coordinación, lo cual presupone una plataforma de consensos, información y conocimientos.

Se promueven, por lo tanto, instancias y mecanismos de coordinación-integración-articulación con los agentes del Estado y privados presentes en el territorio a partir de los involucrados en el Programa, en particular el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (MINVU), dentro de un esfuerzo conjunto en diferentes niveles:

- infraestructura (se necesita una mayor articulación de los organismos públicos alrededor de los proyectos de inversión)
- recursos humanos municipales y capital social (participación de la comunidad organizada y del sector privado)

- participación en las decisiones de los Servicios descentralizados del Estado

Esto implica para nosotros:

1) La creación/actualización/readecuación de capacidades y competencias operativas al interior del municipio (funcionarios y operadores municipales) en la innovación - gestión de servicios a la comunidad. Para eso impulsamos la creación de Unidades de Intervención conformadas por asistentes sociales (desde ocho a diez por Comuna) con un total de sesenta a sesenta y cinco operadores en las seis comunas.

2) El impulso para la instalación de una Red de Intervención (o Sistema de protección local) que aglutine a los municipios con otros operadores sociales privados que operan en el territorio - ONGs, organizaciones sociales, Tercer Sector - favoreciendo la creación de espacios de autogestión y la creación de “espacios institucionales” y operativos a ser cubiertos por las organizaciones del Tercer Sector.

3) Instalación de instrumentos generadores de confianza:

- **un sistema de gestión** (*control presupuestario, monitoreo y supervisión de actividades*, vía Internet) que permita una información consolidada y actualizada en línea para los diferentes actores involucrados en la inversión realizada.

- **un sistema de información comunal** como instrumento operativo en línea para beneficiarios y operadores que permita el funcionamiento en red de distintos agentes (ventanilla única), que visualice la evolución, características, beneficiarios y beneficios de las diferentes ofertas de política social.

Desde una perspectiva más horizontal, la ampliación de la brecha entre ricos y pobres es una de las tendencias del actual proceso de globalización y revolución tecnológica. El Estado opera siempre más como articulador-regulador del sistema económico que como un actor agente del sistema económico. En este marco se trata de “provocar” y de “re- inventar” nuevas modalidades políticas y modelos de lucha contra la desocupación y la pobreza.

En los países europeos se asiste a cambios importantes de los sistemas de “bienestar”, con un fuerte apoyo de las Empresas y del Estado en la creación y crecimiento de las Organizaciones del Tercer Sector y eso equivale a decir:

- 1) mantener y ampliar nuevas fuentes de trabajo.
- 2) liberar recursos humanos y financieros en un esfuerzo conjunto público-privado destinados a salvaguardar la calidad de vida de la comunidad.

En Europa se requiere que las Organizaciones sin Fines de Lucro (o empresas sociales de economía solidaria) reúnan los principios típicos de las empresas (uso racional de los recursos, marketing, competitividad) con las finalidades sociales en un cuadro de apoyo mutuo y no competitivo entre Estado y Empresas.

Siempre en Europa, el Sector sin Fines de Lucro constituye una respuesta participativa de la Sociedad Civil frente al déficit o desinterés de participación en la política.



Efectivamente, el Sector sin Fines de Lucro sigue siendo en los países occidentales el único sector económico que responde a exigencias ocupacionales y a las necesidades de una sociedad en rápida y continua evolución. De hecho, el Sector sin Fines de Lucro en Italia registra el más alto índice de crecimiento en cuanto a la cantidad de generación de empleos.

Leyes y normativas específicas permiten a las empresas desfiscalizar las donaciones a favor de las organizaciones del Tercer Sector reconocidas. Para los balances de las empresas estas constituyen porcentajes importantes de descuento de impuestos, inversión en publicidad e imagen de utilidad social (Responsabilidad Social) para el bien público.

El porcentaje de crecimiento de fuentes laborales más alto en Europa en los últimos años está ubicado en el sistema del Tercer Sector. El interés del Estado y de las empresas es evidente: el Tercer Sector trata de estabilizarse en la comunidad donde nace y se radica. Los objetivos de sus estatutos y de los administradores apuntan al mantenimiento y creación de fuentes laborales y a equilibrar los aportes públicos con los aportes privados.

¿Qué es el Tercer Sector? ¿De quiénes estamos hablando? ¿Quiénes son los actores involucrados? ¿En qué se diferencian entre ellos?

Las asociaciones, las ONGs, las cooperativas, las fundaciones sin fines de lucro se ocupan de servicios sociales, medio ambiente, cultura, deporte y generan nuevas formas de trabajar y nuevas modalidades. Es un creciente laboratorio social experimental para el futuro.

Es bastante difícil para mí, como observador extranjero, hacer un comentario apropiado sobre el tema de las carencias, limitaciones y desafíos del Tercer Sector en Chile, dadas las numerosas diferencias en el plano institucional, normativo, político, social con mi país de origen, Italia.

Sin embargo, yo conocí Chile hace unos 14 años atrás, a través del mundo de las ONGs y de las organizaciones sociales y comunitarias, en un período extremadamente importante en la dinámica social. Era el Chile que nosotros, los extranjeros, conocimos y era la cara más importante de Chile conocida en el mundo. En el día de hoy la situación es totalmente diferente.

Existe la impresión que hoy, el Tercer Sector trata de sobrevivir en los nichos. No tuvo la posibilidad de crecer y renovarse. Creo que perdió de alguna manera el patrimonio intelectual, de creatividad y de ideas del cual fue productor-actor principal.

Tal vez se debe a que el Estado se mantuvo demasiado centralista-autoritario-contralor, sin avanzar, junto con la democracia recuperada, en un proceso acelerado de modernización social, de creación de ciudadanía, de espacios ciudadanos, lento en la implementación de un real proceso de descentralización. Es difícil entender a veces si el Estado quiere delegar poderes o si delega solamente los problemas entregando la responsabilidad a los municipios, sin que estos tengan recursos humanos y financiamientos adecuados.

Creo que se precisa una gran estrategia de construcción de confianzas:

confianza interinstitucional entre los diferentes sectores del Estado; confianza entre el Estado y el Sector Privado; confianza entre las organizaciones; confianza entre colegas, jóvenes, mujeres, en fin, confianza entre ciudadanos.

Se necesita más creatividad y flexibilidad política, organizativa e institucional que sea capaz de encontrarse con los desafíos de una realidad social dinámica, que cambia día a día y que nos pone frente a situaciones emergentes y de emergencia.

A continuación quisiera hacer algunas propuestas:

### **1) Visión compartida de futuro**

- Los liderazgos del Sector Público y Privado tendrían que promover persistentemente diálogos y acuerdos político-operativos para emprender nuevos caminos de enfrentamiento de la pobreza.
- Promover proyectos de Ley que favorezcan el crecimiento de las organizaciones ciudadanas y reforzar el Tercer Sector, tomando como puntos de referencia las experiencias exitosas de otros países.
- Definir cuánto el Estado está dispuesto a desfiscalizar a las empresas comprometidas con las áreas carenciadas y las estrategias de superación de la pobreza.
- Definir cuánto el sector empresarial y gubernamental están dispuestos a invertir en una visión compartida de futuro de país. En definitiva: se quiere o no se quiere ampliar el mercado de consumidores a los ciudadanos que contribuyen con sus impuestos.

### **2) Factibilidad jurídico-legislativa y voluntades políticas**

Apoyar y co-financiar estudios de factibilidad jurídico-legislativa para la elaboración de proyectos de ley sobre los siguientes temas:

1. Sustancial desfiscalización y deducción de impuestos de parte del Estado a las Empresas y ciudadanos particulares que participen en el financiamiento de Organizaciones sin Fines de Lucro, cuyos programas, iniciativas y acciones sean dirigidas al interés y bienestar colectivo, directamente ligados a combatir la exclusión social y la pobreza.

2. Definición de normas legislativas y de control destinadas a favorecer la creación de micro emprendimientos de economía social.

3. Concurso de ideas y factibilidad de creación de empresas sociales, junto con la definición de programas experimentales de financiamiento compartido público (municipales)-privado.

*Muchas gracias*

## Intervención de Verónica Silva<sup>34</sup>

Buenos días.

Voy a hacer una presentación general sobre lo que es el sentido y el trabajo del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), como institución pública dedicada al tema de la pobreza en conjunto con otras instituciones del Sector Público.

En primer lugar, ¿qué es el FOSIS?

El FOSIS es el Fondo de Solidaridad e Inversión Social, es un Servicio Público de carácter nacional, que trabaja en las trece regiones del país y nace en el año 1990, con la recuperación de la democracia.

Es el año de la creación de un conjunto de institucionalidad pública en materia de pobreza y de políticas sociales. Se relaciona con el ejecutivo a través del Ministerio de Planificación y Cooperación, (MIDEPLAN)

Se ha definido la misión de FOSIS en el marco de su planificación estratégica como participar en el esfuerzo del país por la superación de la pobreza, aportando respuestas originales en temas, áreas y enfoques de trabajo complementarios a los que abordan otros servicios del Estado.

Aquí hay tres elementos que parecen importantes de señalar en tanto misión institucional. El primero es que la superación de la pobreza se reconoce en la misión como el esfuerzo de múltiples actores y en general en un esfuerzo de toda la sociedad, por eso que la misión institucional establece una colaboración en este esfuerzo que es un esfuerzo del país.

El segundo elemento importante en la misión institucional son las respuestas originales. Esta es una institución pública que tiene una tremenda ventaja porque tiene permiso y tiene recursos para innovar y no siempre las instituciones públicas tienen ni el permiso ni los recursos para hacer cosas diferentes y todos los años probar alternativas distintas.

Y el tercer elemento de la misión es la complementariedad. El FOSIS no sustituye ni compite con ninguna otra institución, sino que su misión es ser complementaria a lo que es la red pública de las políticas sociales. Hemos consensuado una definición de pobreza que no tiene más efecto que ser una definición instrumental y que nos permite orientar la inversión que realiza el FOSIS con recursos públicos y es una definición que combina, en el concepto de pobreza, tanto a las personas como a las comunidades pobres y también combina necesidades y anhelos de la gente.

No se trata solamente de entender la pobreza desde su perspectiva económica, como la falta de ingresos suficientes para satisfacer necesidades básicas, sino que hay una combinación en la definición entre necesidades objetivas y también

---

<sup>34</sup> Subdirectora de Gestión de Programas del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, FOSIS

los anhelos y los sueños de las personas que entendemos permiten desarrollarse.

Al mismo tiempo el FOSIS en su definición hace un reconocimiento de la variable territorial como una variable importante en las características que asume la pobreza en el país.

Dentro de la apuesta institucional de cómo superar la pobreza, nosotros decimos que las personas, las familias y las comunidades pobres, más bien inician un proceso acumulativo de transformaciones, más que el sólo hecho de contar con una inversión, de contar con un servicio que signifique finalmente superar la pobreza.

La superación de la pobreza la entendemos como un proceso que va acumulando cambios que permiten como resultado y como impacto cambiar la situación. Esto significa que las personas y las comunidades desarrollan confianza en si mismas, en sus talentos y en sus habilidades, un elemento central para entender que es una situación de mejoramiento de las condiciones y de la calidad de vida.

Adicionalmente a eso, las personas, en este proceso, aprovechan los bienes y los servicios que les brinda el Estado y la sociedad, es decir, aprovechan las oportunidades que están disponibles y en tercer lugar, mejoran de modo sustancial, su calidad de vida, la condición de ciudadanía y su participación en otras redes y en el proceso de integración social.

¿Cómo aporta el FOSIS en esta tarea?

Aporta con tres elementos que nos parecen importantes y que los entendemos como simultáneos y no sucesivos.

El primero es que el FOSIS invierte con la gente a través de un proceso participativo de fondos concursables. Una parte muy importante de los fondos de inversión del FOSIS van a financiar iniciativas que son autogestionadas por los grupos y por las comunidades. Una parte importante, y con esto me estoy refiriendo a un 70% de los recursos de inversión, está destinada a iniciativas autogestionadas.

Simultáneamente, el FOSIS organiza su inversión en programas propios, también en programas con convenios con otras instituciones públicas o privadas, reforzando la parte de la misión que yo señalaba como la complementariedad.

En tercer lugar, explora nuevas oportunidades y caminos de solución a problemas emergentes en las condiciones de pobreza.

Otras características importantes de señalar son que el FOSIS no ejecuta directamente sus programas ni sus convenios. Una parte, como yo señalaba, se trata de proyectos autogestionados por las propias comunidades y la otra parte la realiza a través de ejecutores intermediarios o que nosotros denominamos organismos intermedios de desarrollo, principalmente ONGs.

Establece redes de colaboración en la ejecución de los fondos concursables con organismos privados, públicos y sociales y muchos de ellos en una modalidad de co-financiamiento donde los beneficiarios y las otras organizaciones, en conjunto con el FOSIS, concurren al financiamiento de las iniciativas, sea este

financiamiento directo en términos de aporte con recursos económicos o con recursos en infraestructura o personal.

Realiza y promueve concursos, licitaciones o convenios. La mayor parte de nuestra inversión se licita públicamente y se concursa públicamente, en un énfasis en la transparencia del uso de los recursos públicos y en mesas de trabajo comunal, que ya voy a detallar más adelante, con la participación de la comunidad en los territorios en los cuales el FOSIS invierte.

El FOSIS interviene en los territorios con mayor pobreza, no está presente su inversión en todos los territorios del país. Tenemos una estrategia global de intervención que ha sido concordada institucionalmente y donde se desarrolla un esfuerzo simultáneo por generar capacidades en las personas y en las familias pobres y en sus comunidades.

Al mismo tiempo trabajamos en generar oportunidades en el entorno donde esas personas y esas comunidades residen, es decir, un trabajo que combina el trabajo directo con las personas en un territorio.

Además, se espera, como hipótesis de trabajo, que a través del despliegue y la utilización de las potencialidades que todos tienen, del capital social y comunitario que está presente en esos grupos se pueda iniciar un proceso gradual de mejoramiento de condiciones y de calidad de vida.

Tenemos algunos criterios que guían la acción de FOSIS.

El primero de ellos: el privilegio de un estilo participativo de intervención social que se expresa en los distintos momentos de la intervención. Un criterio de coordinación con otras instituciones públicas y privadas en su quehacer. Entendemos que ninguna institución por sí sola, pública o privada, puede abordar el tema de la pobreza, sino que requiere de la concurrencia de otros actores.

Un tercer criterio establece la prioridad del nivel local en la determinación de las necesidades y de las oportunidades para superar la pobreza. Entendemos que son los niveles locales los más cercanos a conocer las necesidades y las oportunidades que existen.

Por último, el compromiso del FOSIS con el impacto social y productivo que genera el conjunto de la inversión en los territorios donde se interviene.

La modalidad de intervención que tenemos está dirigida a aumentar el impacto en los beneficiarios. Estamos orientados a evaluar cuál es el impacto que tiene la inversión. Por otra parte, a mejorar la pertinencia de la inversión, como un elemento muy importante. Nos damos cuenta que en un territorio como el nuestro, en una sociedad como la nuestra, las diferencias son muy importantes, y, por lo tanto, tener programas adecuados a cada grupo se hace muy central.

Aumentar la participación de los beneficiarios. Hemos ido incorporando progresivamente a nuestros beneficiarios y a nuestros usuarios en el proceso de toma de decisiones de la inversión.

Flexibilizar y simplificar la oferta programática con la que el FOSIS surgió. El FOSIS llegó a tener dieciocho programas. Hoy, los dieciocho programas —uno por cada tema— están incorporados en un modelo de intervención con cuatro programas

principales.

Profundizar la gestión territorial que es algo con lo cual el FOSIS trabaja muy duramente en los territorios donde se interviene, en un proceso de profundización del proceso de desconcentración y descentralización institucional. Hoy día las inversiones se toman a nivel local y dentro de una acción más integral y más de mediano plazo. Hoy podemos comprometer una inversión en un plazo de tres años, no como era habitual hasta hace dos años atrás que había que renovar los recursos anualmente.

Los programas de la modalidad de intervención son cuatro: un programa de preinversión, un programa que conduce a un programa de promoción, un programa de desarrollo social y un programa de fomento productivo.

La preinversión es lo que se hace para saber qué es necesario invertir y cómo. La promoción es un proceso de acompañamiento a la gente y a las organizaciones para definir sus proyectos y del programa de promoción se derivan proyectos, iniciativas que presentan las personas en el ámbito del desarrollo social y en el ámbito del fomento productivo.

Como les decía, el programa de preinversión es realizado por ejecutores que son contratados por el FOSIS, en general, organismos intermediarios de desarrollo y permite hacer estudios de caracterización, de factibilidad y fortalecer la institucionalidad local.

El programa de promoción también ejecutado por privados, salvo en comunidades aisladas donde son las municipalidades las que hacen la promoción y se apoya a los beneficiarios en la formulación de sus proyectos y en el acompañamiento durante el proceso de la gestión del proyecto.

El programa de desarrollo social tiene dos componentes: iniciativas autogestionadas sobre cualquier tema que sea de interés para la comunidad. Aquí no hay temas prefijados, es cada comunidad la que define los temas que va a desarrollar como proyectos y se prestan servicios por parte de organismos intermedios.

El programa de fomento productivo – y con esto termino - está conformado también por iniciativas presentadas por la propia comunidad, principalmente iniciativas de grupos que quieren transformarse en microempresarios. Se prestan servicios destinados a mejorar productividad y rentabilidad. Hay subsidios para el acceso al crédito de los micro empresarios. Nosotros tenemos un subsidio de financiamiento de los micro créditos que entrega el sistema bancario y capacitación en oficios.

Son las actividades que desarrolla el FOSIS hasta este momento.

*Muchas gracias.*

## Intervención de Carolina Gómez<sup>35</sup>

Soy Carolina Gómez, Directora Nacional del Programa Servicio País, de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza. Voy a mostrarles de qué se trata el Programa, haciendo algunas introducciones respecto de lo que es la Fundación y también mostrarles, además de la operatoria del Programa, muy brevemente, algunos aprendizajes que pudieran dar luces para alguna experiencia de replicabilidad.

El Programa Servicio País lleva siete años de funcionamiento y es parte de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza. Su misión es construir colectivamente una cultura solidaria para el desarrollo humano sustentable de quienes viven en situación de pobreza.

Allí, claramente, hay una visión de la Fundación, de cuál es nuestra forma de mirar la pobreza, la que creo que no es ajena a la de la mayoría que está acá. Parece importante resaltar que las personas no son pobres, sino que viven en una situación de pobreza, porque esa situación de pobreza se da en cierta relación con otros actores que no son solamente ellos y eso nos parece importante. De alguna manera, también refleja cuáles son nuestras opciones programáticas, no sólo en el Programa Servicio País sino también en los otros Programas de la Fundación.

La Fundación asume, dentro de sus Programas, el compromiso con los jóvenes de implementarlos e ir construyendo con ellos aportes concretos para las Políticas Públicas.

Por, otro lado, también están los desafíos de fortalecimiento y ciudadanía de la Sociedad Civil y finalmente hay un intento de sistematización de estas prácticas sociales para la formulación de propuestas para las Políticas Públicas.

Estos son los tres desafíos estratégicos.

Entrando en el Programa Servicio País, quiero contarles lo que es.

En primer lugar es una iniciativa sociocultural. Busca, en realidad, generar transformaciones socioculturales en una realidad local, rural. Nosotros hemos definido nuestro territorio como el territorio en situación de pobreza, pero también de ruralidad, por lo tanto, en ese territorio hay un sin fin de situaciones que hacen que nuestra intervención no sólo sea mejorar productividad de una organización, sino que, además, hay una intervención sociocultural, una intervención en la cultura local. Eso se explicará con la metodología de intervención.

Por otro lado, el Servicio País trabaja en y desde las comunidades rurales. Nosotros nos insertamos en estas comunidades rurales, trabajando y viviendo allí durante trece meses. También vamos a ver por qué es tan importante trabajar y vivir en esas comunidades rurales. Trabajar con la gente es una acción que

---

<sup>35</sup> Fundación Nacional de Superación de la Pobreza. Directora del Programa Servicio País.

nosotros hemos denominado desde abajo hacia arriba, es decir, poder detectar efectivamente cuáles son las necesidades, no solo nosotros como profesionales, sino detectarlas con la comunidad y poder hacer propuestas desde esa realidad hacia, en una primera instancia, la autoridad local e idealmente, desde allí, hacia arriba, hacia las autoridades regionales y no solo autoridades, sino que también ONGs.

Por otro lado, hay una exigencia y un compromiso de ofrecer un trabajo de excelencia a las personas que viven en estas localidades rurales que son las personas que viven en situación de pobreza, además, muchas veces de aislamiento, y, por lo tanto, de no acceso a las mismas oportunidades de la gente que está, por ejemplo, en las ciudades.

Por último, el Programa está orientado a la solución integral de problemáticas de pobreza en esa localidad. Esto, en el sentido de que, como es una iniciativa socio cultural, es necesario visualizar, las problemáticas, por así decirlo, desde distintos puntos de vista, y nosotros tenemos una apuesta por llevar equipos de trabajo interdisciplinarios que puedan ver una temática desde distintos puntos de vista y desde allí hacer aportes respetuosos de esa diversidad que, a veces, en el desarrollo profesional, más bien se van separando que juntando.

Ahora voy a referirme a los objetivos del Programa. Nosotros hemos estado en un proceso de remirarnos y de evaluar los impactos que hemos ido generando, no sólo dentro del territorio local, sino para nosotros mismos, para el Programa y para la propia Fundación.

Hemos ido descubriendo que tenemos, efectivamente, objetivos hacia dos líneas. Una es la propia comunidad rural, en este caso, en la cual incorporamos no sólo a las organizaciones, sino también a las instituciones locales que trabajan en estas comunidades.

Por otro lado, tenemos objetivos orientados hacia los profesionales jóvenes que participan construyendo este programa.

En torno a las comunidades rurales, claramente hay un objetivo: incrementar los recursos profesionales en estas comunas rurales del país que tienen un acceso mucho menor a conocimientos profesionales. Eso, de una manera concreta.

Por otro lado, en otro nivel, también más o menos concreto, se trata de contribuir con iniciativas técnicas, innovativas y oportunas a la solución de problemas específicos de pobreza.

Desde una perspectiva más sustentable, se trata de promover en los profesionales, una comprensión humanista de la pobreza, que puedan proyectar en el futuro como profesional. Eso implica que el paso de los profesionales por el Servicio País genera un cambio biográfico y opciones profesionales distintas.

Por lo tanto, allí, también hay una apuesta, de trabajo con los jóvenes, con los profesionales jóvenes, y también, en un segundo orden, está fortalecer las capacidades individuales, los vínculos sociales y la autonomía de las comunidades que viven en situación de pobreza. Esto también a través del trabajo conjunto y participativo con las comunidades, lo que no sólo genera capacidades individuales,



sino de grupo, de tejido social.

Por último tenemos un objetivo que llamamos, más bien de externalidad, pero que también se desarrolla en este entorno local y consiste en fomentar el desarrollo de prácticas sociales pertinentes de alta calidad técnica y que integren proactivamente a la comunidad en la solución de sus problemas.

Es decir, lo que intentamos instalar, es la idea de que eso se puede hacer; transmitirle la confianza a las instituciones con las que más trabajamos - los municipios - de que eso es posible. A su vez, ellos tienen una serie de experiencias que demuestran lo mismo.

Concretamente, la forma operatoria, es que se convoca a profesionales jóvenes a trabajar por trece meses en las comunas pobres y rurales de Chile, hacemos una selección y una capacitación de éstos. Realizamos una conversación con municipios o con organizaciones de intervención local, con las que decidimos, en conjunto, los temas que queremos trabajar.

Mayoritariamente trabajamos con los municipios rurales aunque también tenemos experiencias en otros lugares. La estructura tiene una dirección nacional, direcciones regionales y equipos comunales. El perfil profesional es bastante exigente

Tenemos una remuneración para los profesionales de \$325.000, más un aporte en vivienda.

Dada la escasez del tiempo, voy a pasar a los aprendizajes. Voy a referirme a las áreas de trabajo que están muy relacionadas unas con otras. Está el área de desarrollo territorial y medio ambiente, trabajo que realizamos más bien con asentamientos comunitarios. Está el tema del ordenamiento territorial, del desarrollo social y ciudadanía y desarrollo económico social. Esas son las tres áreas que intentamos darle orden. Finalmente, los aprendizajes, que me parece lo más importante.

Sobre nuestras intervenciones hemos descubierto que es importante la promoción de la solución comunitaria de los problemas específicos de pobreza. El accionar de los profesionales de Servicio País, integrando a las comunidades en el trabajar, efectivamente está haciendo una promoción de que la solución se puede hacer comunitariamente.

Eso puede implicar más tiempo, puede implicar más dedicación, pero efectivamente eso debiera pasar y lo que empieza a pasar con la comunidad es que van descubriendo que son no solo capaces de la autogestión, sino que, además, también, son responsables de ella y de la construcción. Entonces, también se visualiza la necesidad de parte de la propia comunidad de participar en esta solución de problemas.

Por otro lado, el tema de la articulación de actores en el territorio local es indispensable para nosotros. Tenemos una alta relación con el Fondo de Solidaridad e Inversión Social, (FOSIS), por ejemplo, con todo los programas que ellos mostraron y con otras instituciones del Estado y también con otros privados.

Por otro lado está el establecimiento de las relaciones personales y

profesionales basadas en la empatía y en el respeto de la identidad cultural. Ahí hay un trabajo y hay una metodología de trabajo cara a cara, donde hay una horizontalidad en la relación. El profesional aporta sus conocimientos y la comunidad aporta los propios y ambos son importantes para la solución de los problemas y eso es un estilo que nosotros tratamos de establecer como prioritario para el desarrollo y el buen resultado de estas acciones.

Por eso es tan importante vivir y trabajar en esas comunas de destino.

*Muchas gracias.*

**comenta primera parte  
paneles simultáneos**

## **Experiencias para la superación de la pobreza en Chile**

### **Marilyn Taylor<sup>36</sup>(Inglaterra)**

Una de las cosas que hemos comenzado a entender en el Reino Unido es que tenemos mucho que aprender del hemisferio sur. Hemos tendido a la idea de que podemos lograr un desarrollo solos, sin ayuda, y estamos empezando a aprender de que existen muchas lecciones que podemos obtener del sur, así que me alegra estar aquí, además, para escuchar sobre cuántas semejanzas existen entre las experiencias nuestras y las experiencias de las cuales estoy escuchando aquí.

Hay dos cosas, particularmente importantes en la aproximación del Reino Unido a la pobreza. La primera cosa es algo que también he escuchado acá y es la brecha creciente y polarización entre ricos y pobres. Aún si los ingresos de los pobres aumentan un poco, el hecho de que los ingresos de los ricos aumentan a mucho mayor velocidad, excluye a los pobres de la sociedad, de la vida social, política y económica. Existen poblaciones significativas en el Reino Unido - las poblaciones más obvias son las de aquellos que no tienen hogar y los que buscan asilo político - para las cuales, nada incrementa.

El segundo factor obedece a un cambio en el lenguaje que estamos utilizando en el Reino Unido, para referirnos a la pobreza.

El lenguaje de la pobreza en el Reino Unido, con sus vuelcos de culpa individual, dependencia de la caridad y la distinción entre los pobres merecedores y no merecedores de ayuda, ha dado paso al lenguaje de la exclusión social, con quizás, un reconocimiento de la responsabilidad de la sociedad por la posición en la cual los más pobres de la sociedad se encuentran.

Aunque aún existe relativamente poca comprensión entre los más acomodados, de que las personas en el Reino Unido aún deben luchar para sobrevivir y que el costo de la vida, paradójicamente es más alto para los pobres que para los ricos.

El gobierno del Reino Unido ha hecho el fuerte compromiso de eliminar la

---

<sup>36</sup>Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.

pobreza, en especial, entre los niños.

Luego de ser elegido, Tony Blair implementó lo que se denomina la “Unidad de Exclusión Social” - aunque, en Escocia, el lenguaje está más avanzado y ahí se llama la “Unidad de Inclusión Social” -

Su agenda, además de observar grupos particulares de excluidos como aquellos que no tienen hogar, busca desarrollar políticas para darles un giro a los barrios más excluidos del país. Luego de dos años de consultoría sin precedentes, ha sido implementada una estrategia nacional ambiciosa para la renovación de vecindarios con una agenda para enfrentar la cesantía, la baja escolaridad, la delincuencia y la salud deficiente que acompaña la exclusión.

Existen tres cosas que son claves para esta política.

Una de esas es muy familiar acá y se refiere a hacer sociedad y lograr la unión entre servicios principales, la coordinación descentralizada a un nivel local. Porque lo que es reconocido es que, en el Reino Unido, los gastos en servicios locales principales en cada uno de estas áreas sobrepasan ampliamente los fondos especiales destinados al desarrollo.

Otro de los temas vistos acá también es crucial para nuestra política y se refiere a poner las comunidades en el centro de la renovación de las vecindades. Esto va a la par con el reconocimiento - otro tema que escuché ayer y hoy - de que mostrar a las personas pobres como víctimas indefensas no permite ver los conocimientos y habilidades que ellos pueden aportar en el esfuerzo para lograr la inclusión.

Otro elemento, es centrarse en los resultados a largo plazo y no en los rendimientos, lo que da eco a algunas de las cosas dichas por el Fondo de Solidaridad e Inversión social (FOSIS). En nuestro programa para comunidades, tenemos dinero designado a áreas por diez años con la convicción real de que no sólo se trata de lo que uno hace, sino de qué ocurre a largo plazo.

Sin embargo, enfrentar estos temas posee numerosas dificultades y desafíos que quisiera abordar brevemente.

Lo primero es que establecer alianzas no es fácil y requiere la construcción de capacidades entre todos los socios y entre las comunidades para que éstas puedan involucrarse en una serie de tareas: la tarea de definir sus propias necesidades, de definir la manera en que los programas pueden ser implementados y - lo que es crucial y muchas veces, no se toma en cuenta - de definir lo que importa y cómo se medirán los programas.

También necesitamos la construcción de capacidades entre los profesionales del Estado para que ellos puedan trabajar con las comunidades. A menudo, la forma en que los profesionales y el personal del Sector Público trabajan y las recompensas que reciben no están conectadas de ninguna manera a cómo trabajar con las comunidades.

Eso necesita ser abordado como prioridad. Lo que hemos encontrado -y eso se relaciona mucho con mi comentario sobre lo que realmente cuenta- es que las

reglas del juego y las medidas aún se dictan desde las esferas más altas. Realmente, si las cosas van a cambiar, ese tipo de control por omisión, esa balanza entre responder frente a otros y la flexibilidad, que está muy desequilibrada en este momento, necesita ser modificada.

El segundo desafío se refiere al equilibrio entre la cohesión y la diversidad del sector y cómo lograr que los miembros del sector trabajen juntos. Hablamos del sector voluntario y comunitario hoy en día, pero también estamos poniendo recursos directamente en las comunidades de minorías étnicas, para que ellos se involucren y no tengan que esperar a que los fondos se filtren hacia esos sectores, a través de todos los niveles más altos. Esto requiere inversión en infraestructura para permitir el diálogo entre las diferentes partes.

El tercer tema en el involucramiento de las comunidades es la tensión existente entre el liderazgo y la participación. Sin inversión en el desarrollo comunitario - fuente de la cual surgen los líderes y permite que haya sucesores de los líderes actuales - las mejorías y el cambio social no serán sostenibles.

Lo último que quiero rescatar de nuestro primer expositor, quien habló de delegar problemas, es que la descentralización no debiera significar delegar problemas. Hemos encontrado que los barrios no pueden dar un giro sin ayuda. Necesitamos que el Estado trabaje con la misma intensidad que las comunidades. De otra manera, las comunidades se quedarán manejando su propia exclusión.

*Gracias.*

## Paneles simultáneos segunda parte

### “Experiencias para la superación de la pobreza en Chile”

#### Intervención de Ricardo Halabí<sup>37</sup>

##### ANTECEDENTES

Muy buenos días, un abrazo muy cariñoso.

INDAP, Instituto de Desarrollo Agropecuario, es un organismo del Estado chileno que se relaciona con el Ejecutivo mediante acciones y pertenece al Ministerio de Agricultura. En definitiva, es un organismo del Estado chileno, financiado en su totalidad con aportes del Estado, es decir, con los impuestos de cada uno de nosotros, los chilenos.

Ha habido un gran crecimiento en la humanidad, pero tenemos el drama de la pobreza que ha subido. Eso ya es silabario para nosotros.

A nivel rural, en Chile, hemos bajado a la mitad la pobreza.

Sin embargo, pienso que el término “bajar” es un término bastante arbitrario. Prefiero pensar que hemos colaborado en superar la esclavitud de nuestros hermanos, eso es más exacto, no bajar. No se baja la pobreza. Superamos dignidades. Hay todo un tema de lenguaje que es para nosotros muy importante, hasta renovar el lenguaje en este siglo XXI, que es el siglo de las personas.

Nosotros hemos tenido éxito, como lo vamos a ver muy rápidamente, en subir la dignidad de nuestros hermanos del sector rural. Sin embargo, sigue subsistiendo una pobreza dura, difícil de modificar..

¿Qué ha pasado? ¿Las estrategias de desarrollo han sido suficientemente adecuadas? Eso es lo que vamos a compartir hoy día, haciendo algunas preguntas irreverentes.

Yo me puse de acuerdo con Claudio<sup>38</sup> para hacer preguntas subversivas. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es un organismo subversivo de la humanidad. Subversión en el orden democrático, para hacernos preguntas. ¿Por qué estamos aceptando que tengamos pobres? Consideramos esto una

---

<sup>37</sup> Director del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP.

<sup>38</sup> Claudio Di Girólamo, Director de la División de Cultura del Ministerio de Educación. Su intervención se recoge más abajo.

pregunta sustantiva. Pero, ¿qué estamos haciendo para superarla? Acá vamos a mostrar qué estamos haciendo en Chile en la parte rural.

Repito: en Chile hemos bajado la pobreza del 38 al 20% y la disminución de la indigencia ustedes ya la conocen. Es una medición económica. En el sector rural, la incidencia de la pobreza y de la indigencia fue mayor que en el sector urbano: 23,8 y 8,3. En el urbano se bajó a 20 y a 5, respectivamente. Es decir, bajamos, pero no lo suficiente en lo rural.

Acá hubo algunas variables bien importantes. Hubo aumento de los ingresos en familias rurales pobres. Nuestra población se ha envejecido y se han aumentado los hogares encabezados por mujeres.

¿Qué diagnósticos tenemos?

Hay una baja rentabilidad de la agricultura. Hoy día, en Chile, tenemos hermanos nuestros con tierras que son pobres desde el punto de vista del ingreso. Hay todo un problema de rentabilidad. Nuestros hermanos chilenos y ciudadanos cosechan y de pronto no hay precio. Eso es otra esclavitud. Hay un trabajo digno que no tiene valor. Hay toda una lucha que hay que dar, porque acá el drama de nuestras familias campesinas es que hay sudor y al final de mes no saben cuántos pesos tienen. Es dramático. Nos imaginamos nosotros, los que tenemos un cheque, que ese cheque no fuera cierto a fin de mes. Sería el caos. Y ese caos está en lo rural. Y eso crea inseguridad y miedo en la ciudadanía.

Después hemos desarrollado, no obstante lo anterior, una multi-actividad. Ya no se vive de lo agrícola, hay un gran porcentaje de ingresos no agrícolas. Es una alternativa muy importante: servicios, turismo rural y otras acciones no agrícolas.

Después, ¿qué desventaja tiene lo rural?

Primero, cuando hoy día se habla de desarrollo, da la impresión que el desarrollo es meter lo urbano en lo rural y muchos creen que lo rural, como tiene minifundio, como tiene poca rentabilidad, debe ser suprimido. Algunos lo dicen y no se atreven después, porque ¿qué pasaría si se suprimiera lo rural? Entonces, la tesis de nosotros, el gobierno de la Concertación y del Presidente Lagos es: “desarrollo, sí, pero con una ruralidad vigente”, porque la ruralidad es parte del alma nacional. La ruralidad no es venta de productos. Es una manera de ser, es un modo de vida. Es patrimonio nacional que no está en venta. Y eso es muy importante en el criterio ético de esta política.

La pobreza que todavía existe en lo rural, produce indignación. Con Claudio Di Girólamo estuvimos en la Cumbre de Copenhague e hicimos la misma pregunta que hacemos ahora: ¿será posible superar la pobreza, acá, en Chile, en lo rural? Ha habido logros, pero tenemos todavía estas cifras. Esta es una cifra que nos violenta. Y esto es parte de la causa de la pobreza acá en Chile. No es mágica.

La escolaridad rural es 6,3%. Es un promedio bastante elevado, pero si uno va a algunas regiones hay 3,4 años de escolaridad y todavía hay analfabetismo. Porque acá hay una carga histórica, donde lo rural no tenía el acceso a la escolaridad; los gobiernos democráticos han hecho todo un cambio, pero el promedio de escolaridad es muy lento para cambiarlo de un día para otro. Es un

proceso muy largo. Hoy en día, en Chile, el sueño es doce años de escolaridad, pero es muy lento y eso es una severa restricción de la superación de la pobreza.

## **Agricultura y pobreza, otras consideraciones generales**

El sector agropecuario es muy importante. Es el eje articulador del desarrollo rural, principal fuente de subsistencia de los habitantes rurales. Ha ido perdiendo importancia relativa con respecto a su aporte al crecimiento, por la mala productividad. Todavía, por mucho tiempo, la actividad agrícola continuará siendo el soporte principal de la dinámica económica.

La agricultura familiar campesina que atiende el INDAP es bien importante: tiene el 40% de la tierra en Chile; son 270.000 familias; tiene el 60% de los caprinos; el 50% de los productos hortícolas; es muy poderoso, pero de muy poco aporte en el producto, por sus bajos precios y su baja productividad; allí hay todo un tema. Ocupa el 14% de la mano de obra nacional; el aporte al producto alcanza a 5,9 lo que representa entre el 24 al 29% de las exportaciones.

Estas cifras muestran el rol y contribución del sector agrícola moderno al desarrollo nacional. Entonces, en Chile, también ha habido dos agriculturas: una agricultura muy poderosa, exportadora de vinos, frutas, forestal, además de esta agricultura familiar campesina con una gran carga de pobreza, que es una indignación y es una vergüenza para nuestro país.

La agricultura familiar, ya lo repito, es la agricultura que atendemos nosotros. Realiza un aporte al producto que es muy inferior al de la agricultura capitalista, el 25%. Según la Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA), la pequeña agricultura involucra, ya repetí, 270 mil explotaciones; genera más de 400 mil empleos, producción caracterizada por un menor uso de insumo externo en relación a la agricultura empresarial, por tener como destino final el abastecimiento de mercados locales y regionales. Hay, pues, un problema de mercado. El gran tema es la comercialización, nuestros hermanos campesinos siembran y no tienen certeza de precio. Esto es un drama.

¿Qué hacemos nosotros?

Hemos tenido un rol importante en esta suerte de nueva dignidad del sector rural. Nosotros, qué estamos diciendo hoy día: Uno, Chile no es Chile sin los campesinos. Dos, la agricultura tradicional campesina es parte del alma nacional. De ahí surge Gabriela Mistral, nuestro Premio Nobel. El campo no es tan sólo fomento productivo; es un modo de vida, es una cultura, es un espacio que tenemos que proteger. Eso no está en venta; lo que es muy importante repetirlo; es nuestra acción y es la instrucción que tenemos del Presidente Lagos y del Gobierno. El Presidente dice en esto algo bien importante: Chile no son catorce millones de personas. Es un hogar donde hay personas. Chile no es un número y eso es muy importante para nuestra acción como Instituto de Desarrollo Agropecuario.

¿Cómo actuamos?

Actuamos mediante organizaciones campesinas. Nosotros tenemos con la



Sociedad Civil una gran acción. La Sociedad Civil participa activamente en nuestro objetivo para superar la pobreza. Nosotros tenemos una gran acción. Tenemos Asociaciones Indígenas, Asociaciones Gremiales, Juntas de Vigilancia, de Regadío, Cooperativas Campesinas, Cooperativas de la Reforma Agraria, Sociedades Industriales, Sociedades Anónimas. Tenemos una red muy poderosa de la Sociedad Civil, una red más poderosa que la urbana en Chile.

Y esto permanece desconocido, porque en Chile pensamos desde lo urbano y no desde lo rural. Yo le preguntaba a Claudio Di Girólamo<sup>39</sup>, y, yo peleo con él, sobre nuestros líderes chilenos, en la parte cultural, y él está de acuerdo conmigo, en el patrimonio nacional, cuando estamos preparando el bicentenario se habla de lo urbano; lo rural está como perdido.

El salitre no es lo rural. Ustedes saben que al respecto, en Chile, fue bien importante el salitre. Hoy hacemos telenovelas porque ya es materia de arqueología. No queremos que pase eso con lo rural. Hay todo un desafío para nuestros universitarios, para la Sociedad Civil. Es muy importante mantener esta lucha como parte del patrimonio nacional.

Ahora, ¿qué hacemos nosotros?

Junto con decir esto, tenemos acciones tecnológicas. Acá se ha cambiado la historia, no por nosotros, si no por los campesinos. Hay campesinos que están viajando fuera del país, están exportando. Hemos abierto nuevos cultivos. Del trigo, se está pasando a exportar manzanas. Tenemos valores agregados a los productos. Estamos yendo a Japón. La ciudadanía ha permitido con su lucha abrir caminos para tener mayores valores agregados y superar la pobreza.

INDAP no está solo. Está el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), está todo el Estado chileno. Hay toda una política de desarrollo rural. Nosotros somos parte de ella y nuestra especialidad es el fomento productivo y esto dice relación con la pobreza. Muchos han creído que el fomento productivo no es para los pobres. Gran equivocación.

¿Desde cuándo estamos excluyendo a los pobres? Allí, ideológicamente, nosotros discutimos claramente entre viable o no viable. En Chile hubo una discusión hace poco. Algunos creen que la agricultura nuestra no es viable. Falso. Todo es viable. Los ciudadanos tienen derecho a desplegar sus sueños y de eso el Estado está muy preocupado. Nosotros estamos muy preocupados de llegar a los más pobres.

¿Y dónde están los más pobres? Tenemos que buscarlos hasta con velas. Porque el Estado ha sido muy conservador, no obstante toda la innovación que tenemos al llamar a la gente por concursos. Los pobres indigentes no llegan a nuestros concursos. No llegan. Tenemos que abrir la mente y estamos muy preocupados de hacer acción con la Fundación Nacional de Superación de la Pobreza, con estrategias localizadas, para lograr este objetivo de llegar, como Estado, para una mejor ciudadanía.

---

<sup>39</sup> Director de la División de Cultura del Ministerio de Educación

Después, tenemos convenios de colaboración con todo el aparato público. A partir de este año estamos probando una nueva relación multilateral con parte del Estado. El Estado chileno, no obstante todo su afán modernizador y democrático, todavía sigue segmentado en parcelas. La idea es que de parcelas pasemos a una gran comunidad familiar que está preocupada de los más pobres.

Después, tenemos, el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y la Sociedad Civil, ya insisto. INDAP no podría realizar su acción sin la Sociedad Civil. Pero esto tenemos que difundirlo, más ya que permanece desconocido. Da la impresión que fomento productivo no dice relación con la Sociedad Civil. Grave equivocación. Lo nuestro, se hace mediante un gran equipo profesional, grandes Universidades, ONGs, y allí señalo algunas: IMPROA, GIA, CAP y otras que son emblemáticas en esta acción y que se despliegan desde Arica a Magallanes.

Tenemos proveedores que nos ejecutan los programas: programas de riego, programas de suelos degradados y crédito. Existen cuatro tipos de proveedores de Asistencia Técnica: Consultores Privados, 55%. Tenemos un sector terciario: 5%; Organizaciones Campesinas 10 a 15%; Municipalidades, 30%. Es decir, tenemos más de 1.500 socios estratégicos en esta labor de desarrollo.

Estoy haciendo una síntesis como una entidad sectorial orientada al fomento productivo. ¿A quién atendemos nosotros? A productores que tienen menos de dos hectáreas de riego básicas y a campesinos.

¿Qué hemos aprendido? Tenemos que distinguir al pobre indigente del indigente dramático. El pobre indigente es el que gana menos de \$20.000. En INDAP, también existe el Objetivo de Inserción Competitiva en el Mercado. Hay modelos de reconversión como es el del trigo a la hortaliza; allí tenemos toda una acción de comercialización para subir los ingresos. Después menciono el Programa de Mejoramiento de Condiciones de Subsistencia; hay, además, acciones sectoriales y de cobertura territorial.

Y una cosa bien importante. Nosotros tenemos dos acciones: de crédito y de subsidio. Los mejores pagadores son de la agricultura familiar campesina. La menor morosidad es: primero, la de las mujeres. Nosotros damos créditos a 90.000 ciudadanos del sector rural y los mejores pagadores son la agricultura familiar campesina. Estupenda noticia: no quiebran, no se arrancan del país, no hacen lavado de dinero u otras prácticas por todos conocidas.

En definitiva, el rol de INDAP es: estímulo a la inserción competitiva de los mercados y amortiguación de las presiones del mercado. Este lenguaje no nos gusta. Yo quería terminar simplemente con esto: INDAP tiene resultados. Los resultados van acompañados de la "emoción" de construir país: queremos una nueva ciudadanía, un desarrollo humano para Chile. Hemos tenido éxito en superar la pobreza, pero no es suficiente. ¿Cuáles son los lemas nuestros? Buscaremos nuevos instrumentos; llegaremos donde están los más pobres con dos declaraciones: uno, Chile no es Chile sin los campesinos; dos, el sentido de vivir en nuestro país es vivir y no competir y allí el Presidente Lagos ha sido un profeta de la protección de las personas.

En Chile, estamos asustados con la apertura: apertura con los norteamericanos, apertura con Europa. Están bien, todas las aperturas que quieran, pero manteniendo nuestro patrimonio nacional y protegiendo a las personas que no quieren competir; van a competir y van a ganar, pero fundamentalmente quieren vivir. Esto es lo que hace el INDAP para construir un rostro humano del país.

*Gracias.*

## **Intervención de Claudio Di Girólamo<sup>40</sup>**

Muy buenos días a todos. Me voy a presentar solo. Soy inmigrante. Parece mucho más importante que todos los títulos. Es decir, hijo del fracaso. Pobre, durante mucho tiempo de mi vida. Así es que he vivido en carne propia lo que estamos hablando. Y por eso hay algo que yo, no es que abomine, pero creo que estamos demasiado fijados en ello. Estoy cansado de los diagnósticos. Hay que pasar a la acción.

En Chile somos los reyes del diagnóstico. Y cuanto más grave, cuanto más trágico, mejor. Porque un diagnóstico que sea alentador, no sirve. Necesitamos llegar al fondo del pozo. Entonces, hoy día me gustaría hablar más que del diagnóstico, de lo que nosotros, a través del Estado, y yo, como persona, como artista, pienso de la cultura.

Me parece que de la cultura hay que empezar a tener una idea que la separe rotundamente del arte. Tal vez, decimos que cultura es arte, porque es mucho más agradable. Es mucho más entendible, más amable.

Pero la cultura es subversiva y por eso nos alejamos de la cultura. Para hacer un ejemplo muy simple, casi pedestre, diría que la cultura, el desarrollo cultural, es una suerte de espiral. La sociedad se organiza, crea valores, a través del tiempo transgrede esos valores y termina subvirtiendo los propios valores que la propia sociedad creó para crear nuevos. Entonces, nuestros temores, muchas veces, son y llegan al momento en el cual, la sociedad subvierte los valores existentes y todavía están emergiendo recién los nuevos. Creo que el comienzo del Siglo XXI se caracteriza por eso.

Yo quiero aclarar, que, como dijo un gran pintor chileno, José Balmes, cuando el Presidente Frei me nombró, dijo “Presidente, recuerde que Claudio es nuestro, se lo tenemos prestado” y me siento prestado todavía al Estado. Yo algún día voy a dejar de ser Jefe de la División de Cultura, pero nunca, espero, ser ex Claudio Di Girólamo, que me interesa mucho más.

Me gustaría, pues, hablar, hoy día, de la cultura, si no es solamente arte, es evidente que cultura, como la consideramos nosotros en la División de Cultura

---

<sup>40</sup> Director de la División de Cultura del Ministerio de Educación.

del Ministerio de Educación, es modo de vida y visión de mundo. Es decir que nosotros, en este momento, pensamos y sentimos que si la cultura, tal como dice el Presidente Lagos, tiene que ser el eje de su mandato, el eje de este Gobierno, tenemos que pensar realmente que tenemos que bucear dentro de nuestra manera de ser y de nuestra propia visión de mundo.

En la División de Cultura, desde hace cuatro años, estamos implementando nuestra acción, en tres vectores fundamentales: cultura y educación, que nos parece muy, muy importante; cultura y marginalidad, a lo cual me voy a referir y descentralización.

La descentralización, en Chile, es un problema bastante grave, porque todos Uds. conocen la geografía de este país. Entonces, el desafío es cómo descentralizar, sin atomizar; cómo lograr interrelación, sin cercenar una Región de otra. Autonomía, pero todos ligados unos con otros. Entonces, si nosotros pensamos que en este país, consideramos la cultura como modo de vida y visión de mundo, diría que en la pobreza existe un eje fundamental, que es la cultura solidaria.

Y es muy simple. El pobre es solidario con otro, porque tiene las mismas necesidades. La solidaridad se da a través de necesidades compartidas y si la distribución del ingreso en Chile es aterradora es porque no existen todavía esas necesidades compartidas. Porque, en Chile, todavía, demasiada gente habla de “este país” y no habla de “mi país” y de “nuestro país”. Entonces, allí, hay un problema muy serio. Nosotros, en el Consejo Nacional de Superación de la Pobreza, decíamos “borremos la palabra pobreza”, porque existen los pobres, que es otro cuento, y si uno mira a un pobre a los ojos, está embromado para toda su vida. Si uno mira una especie de dato respecto a la pobreza, puede vivir muy tranquilo, todavía, pero si mira a un pobre a los ojos, está embromado para siempre.

Yo tuve la suerte de mirarlo, hace muchísimos años atrás y esa mirada todavía no se me olvida y ojalá no se me olvide nunca.

Hay algo, cuando hablo de necesidades compartidas, que es muy tremendo, porque llega el momento de la educación formal y esas necesidades compartidas desaparecen. Porque la educación formal, —y en eso podríamos enfrascarnos en una discusión muy grande, que yo, encantado, si tuviera tiempo, la haría— no entrega valores fuera de la competitividad. En vez de llevar a la sabiduría, estamos llevando a la competitividad. Desde el primer momento de la educación —la primaria—, hasta las Universidades. Preparamos para el mercado del trabajo y no preparamos para servir a través de la profesión.

Entonces, frente a ese problema, frente a ese diagnóstico, si queremos tener una acción concreta, tenemos que lograr dos cosas: los pobres tienen el derecho a tener ciudadanía cultural y tienen derecho a participar. Y la participación no es solamente una participación política. Por cierto, esta última es muy beneficiosa y hay que fomentarla, pero el pobre necesita participar en la construcción de sus propios sueños. Palabra muy rara. Me dirán: “es artista, empieza con la utopía”. Gracias a Dios, la utopía goza de muy buena salud.

Creo que en ese aspecto, los sueños de los pobres son tan válidos como

cualquiera y yo me referiría, respecto del sueño de los pobres, a un hecho concreto: los “Cabildos Culturales” en Chile, que hace ya tres años que se están implementado. En ellos, se trata de unir a la Sociedad Civil, en pequeños grupos, para que reflexionen durante tres días en los municipios, en distintos lugares, acerca de su propia cultura y hacer propuestas concretas al Estado y a la Sociedad Civil; cómo ven la posibilidad de integrarse realmente, creando una comunidad nacional.

Saliendo de una dictadura, Chile tuvo un gran problema. Nos hemos acostumbrado a coexistir en vez de convivir. Nos basta, parece ser, que nadie me torture, que yo no maté a nadie, que yo salga de mi casa para volver a la noche y con eso basta. Haz tu vida, yo hago la mía; yo no me meto contigo y tú no te metes conmigo y todos vivimos muy felices y en paz. Y resulta que tenemos que pasar urgentemente en Chile, desde la coexistencia a la convivencia. Vivir con otro. Vivir, de verdad, con otro. Llegar a interaccionar con los otros en tareas comunes y los Cabildos tratan de lograr esto, de recoger los sueños de las personas y tratar de realizarlos en común.

Y aquí, una primera anécdota. Cuando nosotros hicimos el Primer Cabildo Nacional, convidamos a Chile con un lema: “Del Chile vivido al Chile soñado”. Y los teóricos que nunca faltan, dijeron: “claro, típico de artistas; los sueños, la gente no quiere soñar; la gente quiere tener dinero o tener recursos para comer; quiere tener trabajo y nada más”. Y yo me acuerdo, en una de mis giras por el país, en el sur, una señora, una anciana, se abrazó a mí, llorando, y me dijo: “Don Claudio, gracias por habernos devuelto la dignidad”. —¿Qué he hecho yo?— “Ud. nos creyó capaz de soñar, porque, mire, don Claudio, los perros también necesitan cobijo y pan y abrigo, pero sólo los seres humanos son capaces de soñar y luchar para que sus sueños se hagan realidad”

Creo que eso, para mí, fue el regalo más grande que me han hecho en mi vida.

Dignidad, entonces, y autoestima. Eso es lo que tenemos que lograr con lo pobres. No entregarles todo, sino que hacerlos capaces de construir sus propios sueños. Y es por eso que nosotros estamos empeñados, —y lo he planteado en Suecia, en Estocolmo, el año 98,— en lograr que exista como derecho, el derecho a la ciudadanía cultural. Es decir, desde el momento de su nacimiento, cualquier ciudadano tiene derecho a construir cultura, no solamente a tener acceso a la cultura. El acceso a la cultura, lo tenemos siempre como consumo de cultura y no como producción de cultura. Alvin Toffler tiene una palabra allí, un neologismo, que me parece muy pertinente. Toffler habla que todos somos consumidores de cultura. Todos somos productores y consumidores a la vez de cultura y la alienación cultural y la dependencia cultural empieza cuando yo no soy capaz de producir la cantidad y la calidad de cultura que yo consumo. Entonces recurrimos afuera y empezamos a alienarnos culturalmente.

---

<sup>41</sup> Ricardo Halabí, Director del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario, otro de los panelistas que intervino con Di Girólamo en la misma oportunidad.

Otro ejemplo que le va a gustar a mi amigo Halabí<sup>41</sup>, respecto a un campesino. En Italia, hace muchísimos años. Yo, de niño, fui muy curioso, cosa que todavía sigo siendo y me acuerdo que nosotros veranéabamos en el campo. Yo partía, en la mañana, muy temprano al campo, para mirar. Y un día veo una pequeña sombra, de lejos, haciendo una especie de ballet, bailaba, movía los brazos, y me voy acercando y veo un campesino que estaba con su delantal recogido y estaba sembrando, tirando las semillas y de repente sale el sol y veo esa lluvia de oro que llena el aire. Me acerco al campesino y le hago la pregunta más idiota que puede hacer una persona: “¿qué está haciendo usted?” Y el campesino me contesta: “le estoy dando de comer a la gente”.

Puede haber sido un campesino analfabeto. Me contestó mejor que un filósofo. No me dijo: “estoy sembrando”; “le estoy dando de comer a la gente”.

Y como última anécdota: Curanilahue es un pequeño pueblo en el sur de Chile; cuando yo filmé hace cerca de diez años una película sobre el carbón, una región carbonífera del sur, que tenía que reconvertirse, había todo un problema económico, porque el carbón ya había dejado de producir. Entonces, filmé en los piques de Lota, de Schwager, en las mismas minas y de repente pregunté dónde puedo filmar un pueblo, un pueblo que sea muy deprimido para ver exactamente lo que significa la cesantía de los obreros del carbón y lo que pasa con sus familias. Me dijeron Curanilahue y fui a allá y realmente poco menos que tuve que ir con guardaespaldas: la gente mal agestada, la gente airada, las casas desastrosas, el pueblo lleno de barro y eso fue lo que filmé.

Llego de vuelta después de diez años. Mientras tanto, en el Liceo Experimental de Curanilahue se había creado una de las primeras orquestas infantiles y juveniles de Chile, con los niños de los obreros. Llego ahí y veo el pueblo cambiado, las casas pintadas, las señoras que yo conocía, casi de peluquería, todas muy bien arregladas y pregunto: “¿qué pasa?” “Es que ahora, Don Claudio, somos papás de artistas”.

Eso es lo que puede cambiar a las personas, eso es lo que puede cambiar realmente, en la medida que nosotros quieramos al pobre, y luchemos junto a él y no por él ni para él. Para eliminar la pobreza hay que meterse con el pobre y codo a codo luchar por su dignidad.

*Gracias.*

## **Intervención de María Cecilia Milevcic<sup>42</sup>**

Quiero compartir con ustedes una experiencia de creación de microempresa que venimos desarrollando desde 1994 en la Fundación Miguel Kast. Creemos que fundar microempresas o pequeños negocios es una forma de crear riqueza económica y también, de crear riqueza en las personas. Nosotros, como Fundación Kast, existimos desde 1983. Dentro de nuestra misión está inventar estrategias y

<sup>42</sup> Directora Ejecutiva de la Fundación Miguel Kast.

metodologías de superación de pobreza; una de ellas es la que vamos a presentar ahora.

Por ejemplo aquí está la Señora Mireya Ríos. Hace tres años atrás era una dueña de casa, con su marido cesante y ya con nietos; vive en El Monte, una comuna muy pobre de Chile, donde fundamentalmente se plantan cebollas y ajos. Formó parte de nuestro programa y es una mujer tan especial que dos años después ganó el premio al espíritu emprendedor de la Universidad del Desarrollo, por lo que ella había logrado crear en un par de años.

### **¿Qué es este modelo de creación de microempresas?**

Es un modelo alternativo focalizado en sectores de bajos ingresos, en personas pobres, esas que no acceden a los programas de crédito, que están bajo esa línea. Es un programa que selecciona personas por su capacidad emprendedora y les entrega un pequeño aporte en dinero. No es el regalo de la caridad, sino que es una contraparte a lo que ellos ponen sobre la mesa en especies, en trabajo o en infraestructura.

El programa apoya a personas que tienen capacidad emprendedora y que son capaces de presentar un proyecto de negocio, y les da un pequeño capital semilla. La selección es a través de un concurso donde participan personas de la comunidad y líderes de la misma comunidad ayudan en el proceso. Lo curioso es que más que trabajar con analistas de crédito, que es lo que normalmente hacen los bancos y otras instituciones, interesa conocer las características de los candidatos: personas que tienen su casa ordenada, la credibilidad de sus vecinos, una familia más o menos constituida, esa casita de la población que uno ve distinta. Puede ser igual a las otras en tamaño, pero a lo mejor está pintada; a lo mejor tiene un par de maceteros, un par de plantas y sus habitantes irradian una luz distinta.

En el concurso se consideran tres requisitos: un alto perfil emprendedor, un proyecto de negocio que consideremos viable y que tengan una situación crítica, es decir, que estén bajo la línea de acceso a cualquier programa de crédito. Los seleccionados reciben un mínimo de capital semilla, y una capacitación y asesoría también mínimas: un par de visitas de asesoría y una capacitación en manejo de negocios y autoestima, que fortalecen su capacidad de emprender.

### **¿Qué es lo que pasa normalmente en los modelos de crédito y de selección?**

Las personas se seleccionan no tanto por su capacidad emprendedora sino por su nivel de pobreza. También reciben capacitación en un oficio y en administración de empresas, se les otorga el crédito y después, muchas veces, apoyo en la comercialización. Eso, a nuestro juicio, crea una dependencia y es muy difícil que después, sin ese apoyo, la empresa o la actividad sigan siendo sustentables.

En la creación de microempresas casi no hay acceso a crédito. Las personas tienen que demostrar que no están en DICOM y que tienen avales, pero ese tipo de gente jamás lo va a poder comprobar porque no los tienen. Normalmente han

tenido algún problema con DICOM y no tienen a nadie que los avale ni bienes que los respalden. La recuperación del crédito es muy cara y eso lo saben todas las instituciones de crédito. A veces, el costo de recuperación de créditos muy pequeños supera o se acerca al valor del crédito mismo, y la intervención de acompañamiento y de capacitación, que son a veces largos períodos, también tiene un costo muy alto.

### **¿Qué hemos aprendido?**

Más de seis años de experiencia nos han enseñado que dando un pequeño capital semilla como contraparte a lo que la persona pone sobre la mesa, dando una simple capacitación y asesoría en gestión básica de negocios en un lenguaje cercano a ellos, en base a sus propios problemas y situaciones de vida, desarrollando la capacidad emprendedora de las personas y manejando algo básico de gestión de negocio, podemos asegurar que van a crear un negocio con una cierta sustentabilidad en el tiempo.

La capacitación en base a la metodología de aprender haciendo, de los alemanes se trabaja en habilidades emprendedoras y en técnicas básicas de gestión empresarial. Las personas aprenden a ordenar su negocio, a ordenarse. Eso significa, a veces, saber su costo de producción, saber en cuánto tienen que vender su producto, saber que tienen que considerar la cuenta de la luz de la casa como parte del costo, cosa que antes no consideraban en el valor de su producto servicio.

Hay cuatro elementos claves o puntos críticos para poder predecir la sustentabilidad de un negocio:

1° Que las personas no estén solas; que tengan redes de apoyo familiares, comunitarias o de otro tipo de organizaciones. Hemos visto que las personas que han emprendido un trabajo estando solas o sin el apoyo de su familia más cercana, difícilmente pueden salir adelante y mantener su negocio sustentable.

2° Que el negocio tiene que producir, por lo menos, los ingresos básicos para subsistir.

3° Que para que el negocio se mantenga y no se coman el capital, tienen que producir aunque sean los ingresos mínimos. A través de la experiencia hemos aprendido que si la persona tiene otra fuente importante de ingresos o es empleado, descuida su negocio. Entonces, que viva del negocio.

4° Es una variable con mucho peso: cuando el emprendedor o su familia tienen problemas de salud, normalmente esa microempresa se termina. Los costos de salud poseen la lamentable particularidad de hacer que las personas tengan que vender sus maquinarias, sus herramientas y sus insumos. Muchos negocios terminan por los riesgos de salud. Entonces, si sabemos que en una familia hay uno o dos miembros con enfermedades muy complicadas, sabemos que, desde el punto de vista de la creación de la microempresa, sus riesgos para que logre ser sustentable son mucho más altos.

Es bien difícil decir exactamente cuál es el costo estimativo por empresa



creada, pero lo calculamos en:

- M\$250 aporte capital
  - M\$100 capacitación
  - M\$100 asesoría
  - M\$ 50 gestión
- TOTAL M\$500

Esperamos poder publicar, con una metodología más rigurosa, cuáles han sido los costos reales de creación de una microempresa. El aporte de capital es, más o menos, de \$250.000. Puede fluctuar entre \$150.000 y \$300.000. Esa ha sido nuestra experiencia. Cuando partimos con esto, otras instituciones nos decían que era imposible crear un negocio con ese aporte de capital. Nosotros hemos visto que es posible.

La capacitación y la asesoría tienen ese costo, más o menos. Puede bajar un poco; o sea, por casi 800 dólares se puede crear una microempresa.

### **¿Cuál es el valor agregado de esta metodología?**

Es cierto que tiene limitaciones. Cuesta mucho ubicar el financiamiento porque no hay ningún organismo estatal que regale plata. Por eso hemos tenido que buscar los aportes en otras fundaciones y demostrar resultados, pero creemos que con este pequeño capital semilla -que es más barato regalar que dar un crédito- se puede crear microempresa.

Hoy tiene una alta rentabilidad social. Los estudios demuestran que la mayoría, alrededor de un 60% de las beneficiarias, son mujeres jefas de hogar que necesitan tener sustento para su familia. El trabajo en su negocio, normalmente en su propia casa, hace que sus hijos no estén abandonados y que ellos se mantengan en la escuela. Eso tiene un alto impacto social.

Otra variable comprobada es que los hijos se alimentan mejor, tienen una mamá cercana y un hogar que se mantiene. A lo mejor la persona podría ganar lo mismo como obrera o asesora del hogar, pero trabajando lejos de su hogar. En cambio, así sus hijos ya no están en la calle; no están, por lo tanto, en riesgo social.

Las microempresas tienen un impacto social y también un impacto económico. Muchas veces terminan contratando a otras personas. Alrededor de un 14% de los casos han tenido un despegue tan importante que han contratado dos, tres o cuatro personas más y los negocios se han mantenido en el tiempo.

Sin embargo, siempre hay cosas que nos preocupan respecto a la microempresa. Se han creado los negocios, pero ¿qué pasa entre la gran empresa y la microempresa? Sentimos que todavía faltan vínculos sostenidos que permitan que se mantengan a lo largo del tiempo, que tengan un mercado permanente con producción de buena calidad.

Quisiera dejar esta preocupación porque apunta a una de las interrogantes más sustantivas dentro del desafío de crear microempresas.

## Comenta segunda parte paneles simultáneos

### “Experiencias para la superación de la pobreza en Chile”

#### **Roberto Senderowitsch<sup>43</sup> (Argentina)**

Buenos días.

A mí me corresponde sintetizar las tres presentaciones. Tratar de encontrar elementos de coincidencias y diferencias entre ellas. Pensar también la labor del Tercer Sector a partir de las experiencias de Chile. Un compañero mío del Banco Mundial me dijo “Roby, tanto hablan Uds. del combate a la pobreza, del empoderamiento de los pobres, de la inclusión social. Si Uds. les dan plata a los pobres, les dan dinero a los pobres, se acabó la pobreza y tienes empoderamiento y tienes inclusión social”.

Pensamos que dar plata no es la única solución, en general, ingresos extra, no es ninguna solución. Tres mensajes que creo pueden resumir un poco las presentaciones.

Primero. La pobreza no es sólo la existencia de bajos ingresos. Tener ingresos más altos, exclusivamente, no soluciona el problema. Hay otros elementos que expresan la pobreza que no tienen que ver necesariamente con el ingreso.

Veamos las dificultades que se fueron identificando a partir de las intervenciones de la mañana de hoy. Primero, el acceso a mercados y la inclusión social. El acceso a mercados no constituye solamente la posibilidad de ganar más dinero. Su acceso implica también el hecho por el cual distintos grupos, distintos ciudadanos se integran a la sociedad. Creo que Ricardo Halabí desde el tema rural lo abordó muy bien; Cecilia, desde el tema de los micro emprendimientos también lo pudo abordar. No es sólo una cuestión de generar más dinero a través de los mercados, sino encontrar un lugar en la sociedad. Los pobres están excluidos también porque no tienen acceso al mercado.

Siempre dentro de este primer mensaje, el acceso a servicios legales -tal vez no tan central en las exposiciones-, los pobres no son tratados en nuestros sistemas legales de la misma manera que los ricos. Las leyes, a veces, no los comprenden y son víctimas de la discriminación. Entonces, pueden tener ingresos más altos, pueden estar por arriba de la barrera de la pobreza, - si la barrera son trescientos dólares, tal vez ganen cuatrocientos dólares - pero, por el sector del

---

<sup>43</sup>Ex becado del Programa sobre Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins.

cual provienen - tal vez son campesinos, tal vez son madres solteras - igual se los discrimina. No tiene que ver con el ingreso.

Sin variar el eje, tercer punto. La dificultad de acceder a servicios básicos, tanto de salud como de educación, en las palabras de Cecilia al final y de Ricardo y de Claudio. También lo difícil de acceder a servicios básicos: agua, servicios sanitarios.

De inmediato, la pregunta: ¿educación para qué?; ¿cualquier educación? ¿cuáles debieran ser los contenidos de la educación?; ¿educación basada en qué tipo de valores? ¿Son los valores del mercado los que queremos transmitir? ¿Hay otros valores que pueden ayudar a superar la pobreza? Si bien Ricardo identificaba la ausencia de educación como una de las causas de la pobreza, también es una de las consecuencias. Familias que están en la pobreza y que no tienen el ingreso para poder mandar a sus hijos a la escuela o a veces no tienen el conocimiento o no tienen presentes en su conciencia esta idea que para nosotros es tan evidente, que la educación los va a ayudar a superar su situación, son consecuencias de la pobreza.

Cuarta dimensión, en el mismo sentido que venimos hablando. La dificultad en la definición de políticas públicas. Los pobres casi nunca pueden influir en las políticas públicas, no tienen ese poder, y eso, tal vez, sea la definición de la pobreza. Si pudieran influir en los procesos políticos tal vez no serían tan pobres como lo son.

El quinto y último componente de este eje en que la pobreza no es sólo un ingreso bajo, es la dificultad de ejercer el poder a nivel local; me refiero a los gobiernos locales. Hoy está de moda la descentralización y se la entiende como una panacea, como si no existiera la corrupción en las comunidades pequeñas, como si el clientelismo político sólo se diera a nivel nacional o federal, como si el tráfico de influencias no existiera. Desgraciadamente, todo esto también existe en las comunidades. No puede pensarse que la descentralización es la solución a todos los problemas. Tampoco puede pensarse que todo tiene que descentralizarse. Hay funciones que deben estar centralizadas de una manera muy fuerte, porque es el Estado el garante de la equidad social.

A partir de esto - segundo mensaje - ¿qué buscamos que ocurra con los pobres? Aquí, también, cinco temas a tenerse en cuenta.

El primero es que los pobres tengan acceso a la información, una información transparente y pública.

El segundo, que los pobres puedan mantener a sus gobiernos y a las organizaciones civiles con la credibilidad suficiente. Esto quiere decir que las organizaciones deben rendir cuentas frente a los pobres.

El tercero, los pobres deben tener una capacidad efectiva - lo mencionaba Cecilia - para el uso de herramientas. Se puede tener información pública y transparente en Internet, pero si no se sabe usar Internet, de nada sirve esa información.

El cuarto tema, es que los pobres puedan tener más participación - en parte Ricardo Halabí lo tomaba en la alianza con las ONGs en la implementación de políticas y proyectos. Pero no sólo eso; también las organizaciones de base, las organizaciones comunitarias, pueden implicarse en el diseño, el monitoreo y la

evaluación de proyectos. No olvidemos que mucho de lo que se decide, se decide en el diseño.

El quinto y último componente en este sentido, es una reafirmación de las identidades y de la autopercepción. Cuando Claudio nos contaba el ejemplo, creo que era de Italia, “estoy dándole de comer a la gente”, hay una autopercepción en ese campesino quien no se percibe como pobre, ya que tiene una identidad reafirmada, se siente de alguna manera empoderado. A lo menos es lo que yo percibí de ese ejemplo. Hay una reafirmación de las identidades a partir de lo cultural. Esto es interesante: lo cultural como modo de vida y como visión del mundo. Aquí esto se conecta con lo de Ricardo. Ricardo dijo: “Chile no sería Chile sin lo rural” Lo rural no es sólo para darle de comer a la gente, sino que es el lugar donde se reafirman sus propias identidades. Eso es uno de los componentes que logra sacar a la gente de la pobreza.

Por último, los aspectos que tienen que ver con la acción versus el diagnóstico, lo que fue planteado muy fuertemente por Claudio. “Hablemos de acción; no nos quedemos solamente en el diagnóstico”, en ver que nos pasa y sin hacer demasiado. A partir de esto, creo que tenemos que hablar de cuales son las implicaciones para las organizaciones en las que trabajamos nosotros; organizaciones de la Sociedad Civil, Organizaciones de Gobierno, Organizaciones Multilaterales, en tanto que podemos contribuir o no contribuir a la reafirmación de las identidades. Cuando Claudio Di Girólamo decía ver un pobre a los ojos y a partir de eso estar comprometidos, ya vimos la realidad de otra manera, ya no hay un vuelta atrás, tenemos esa responsabilidad.

Existe como otra de las implicaciones, una doble ética; tenemos la ética de los técnicos que es la que implementamos cuando vamos a una comunidad y sabemos lo que le conviene, y la otra ética, que es la de la participación. Entonces, ¿Como combinamos las dos éticas cuando sabemos que hay algo que le conviene a la comunidad y estamos totalmente convencidos de que nuestros principios técnicos se aplican bien?, ¿cómo lo combinamos con los principios de la participación que sabemos que tiene que ver con la reafirmación de sus propias identidades?, ¿estamos boicoteando una ética con la otra?.

La superación de la pobreza para la construcción de la ciudadanía, esto me parece que es clave y que tiene que ver con el trabajo que hacemos que es el de crear capacidades. ¿De qué manera la Sociedad Civil, el Gobierno, las Multilaterales, pueden contribuir a crear las capacidades necesarias para el empoderamiento y para la superación de la pobreza? ¿Cómo ayudar, -esto es tal vez una de las mas difíciles- a los pobres a mantener a sus instituciones públicas transparentes y rindiéndoles cuentas?. Muchas veces, nuestras organizaciones sí tienen más poder sobre los Gobiernos locales que los mismos pobres y en eso también podemos contribuir.

Yo diría que básicamente estos son los mensajes que yo pude hilar de sus presentaciones.

*Muchas gracias.*

## CAPITULO 3

---

### RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIA Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA. COOPERACIÓN CON EL TERCER SECTOR

#### Apertura de la Jornada

---

#### Palabras inaugurales Contexto de la reflexión

### Intervención de Javier Cox<sup>44</sup>

Buenos días.

Iré de inmediato al objeto de preocupación, al objeto que nos convoca.

Si bien el Estado, las empresas privadas y la Sociedad Civil se encuentran trabajando efectivamente para proveer soluciones en las áreas más problemáticas como son la educación, la salud, la vivienda y en general la superación de la pobreza, las respuestas a los principales desafíos que presenta el desarrollo de Chile, siguen siendo lentas y poco coordinadas.

Y mientras estos desafíos tan apremiantes para el desarrollo de las personas quedan sin resolver, aumentan las expectativas de la comunidad frente a aquellos que tienen la capacidad de hacer algo al respecto. La reputación y la confianza que las personas depositen en estos actores dependerán cada vez más de la manera que hagan frente a estos desafíos y no a otros. Las expectativas de las personas están cambiando en un mundo que cambia aceleradamente.

Y en este nuevo escenario, que está cambiando también, ¿qué se espera del Estado y de las empresas?

En cuanto a las empresas, ¿debieran jugar un rol cada vez más relevante en la sociedad, suministrando infraestructura y servicios sociales donde el Estado no está cumpliendo ese rol y enfrentar acusaciones de estar interfiriendo o comprando influencias o, por el contrario, debieran concentrarse en lo que saben hacer mejor, esto es, satisfacer eficientemente las necesidades de sus clientes, obteniendo el mejor retorno para sus dueños o accionistas?

---

<sup>44</sup> Presidente Fundación Acción Empresarial: Responsabilidad Social Empresaria.

La respuesta de la empresa en Chile a esta pregunta ha sido consistente y clara. Cito: «en cuanto a las empresas, ellas no pueden limitar su acción únicamente a hacer bien su trabajo y generar las correspondientes utilidades para sus accionistas; deben también tener una buena convivencia con su entorno y ello implica conocer la realidad de la comunidad en la cual se encuentran insertas, interactuar con ella, participar en sus desafíos e intentar colaborar en sus proyectos. En el mundo actual, el Estado no es el único responsable de la función social».

Esta cita está tomada de una entrevista al señor Eleodoro Matte, como representante de la Cámara Nacional de Comercio, la empresa más admirada del país, según se concluye de una reciente Encuesta de Adimark y del diario La Segunda. Las empresas más admiradas y los líderes empresariales más inteligentes, respetados tanto en Chile como en otras partes del mundo, entienden que una economía de mercado sana no puede existir en una sociedad que ignora las condiciones sociales de sus habitantes. Enfrentar estos desafíos, es un imperativo del mundo de la empresa. No es una opción.

En Chile siempre han existido empresas socialmente indispensables que se esfuerzan por tener un comportamiento más ético, un mejor clima laboral, un mejor desempeño frente al medioambiente, un marketing más responsable y también buscan contribuir con la comunidad. Ojalá veamos cada vez más de estas empresas.

Hoy se entiende que ser un buen ciudadano corporativo significa asumir un rol proactivo en la atención de estos problemas. Está claro que la futura composición competitiva de las empresas depende de la manera que enfrenten estos desafíos. Ya no es sólo una cuestión de solidaridad, caridad o filantropía. Lo que está en juego, es la necesidad de hacer negocios responsablemente, obteniendo la licencia para operar, adoptando las mejores prácticas empresariales, de lo cual depende nada menos que la sustentabilidad y la sobrevivencia de la empresa.

Una mirada más amplia nos muestra que en los tres sectores existe un claro sentido de responsabilidad social, tanto en el Estado como en las empresas y en la Sociedad Civil. Todos se ven con las mejores intenciones. Si bien es alentador descubrir que se están haciendo muchas cosas pero al momento de pasar a la acción, preocupa ver que todavía no se está haciendo todo lo que se puede y que tal vez no todo se está haciendo como se debe.

Para hacernos cargo de estos temas es que me parece importante la realización de esta Conferencia y, de hecho, para actuar frente a estos mismos desafíos es que se ha creado nuestra organización “Acción Empresarial”.

### **¿Qué es “Acción Empresarial”?**

Es una organización sin fines de lucro, que fue creada en Chile el año 2000 con el exclusivo propósito de promover y difundir la responsabilidad social empresarial, entendida como una visión de negocios que integra respeto por los

valores éticos, las personas y el medio ambiente.

Hoy cuenta con treinta empresas asociadas y está abierta a la participación de empresas de todos los tamaños y sectores del país. ¿ Quienes están detrás de esta iniciativa? Acción Empresarial ha sido impulsada en conjunto por la Fundación Generación Empresarial y por Bussiness for Social Responsibility que es la institución más importante de los Estados Unidos en la promoción de la ciudadanía corporativa responsable y que cuenta con más de 2000 empresas asociadas.

Además, Acción Empresarial forma parte del Foro Empresa que es la red internacional que reúne a las instituciones comprometidas con la promoción de la responsabilidad social en América y forma parte de iniciativas patrocinadas por la Confederación de la Producción y del Comercio. Lo más importante es que Acción Empresarial cuenta hoy con el respaldo de treinta empresas, las que hasta ahora se han involucrado activamente en la causa de la responsabilidad social, manifestando un compromiso real y serio con este desafío. Son ellas, nuestro mejor argumento cuando se trata de mostrar en qué consiste en Chile la acción empresarial, con hechos y no con palabras.

### **¿Por qué nace Acción Empresarial?**

Hay un diagnóstico inicial que dice que en materia de responsabilidad social empresarial en Chile, las empresas hacen mucho más de lo que se sabe, pero todavía menos de lo que son capaces de aportar.

Considerando esto, la tarea de Acción Empresarial consiste básicamente en: difundir el buen ejemplo de lo que se está haciendo hoy; aumentar y mejorar la eficiencia y el impacto social de sus acciones y lograr que en el futuro muchos más se sumen a la acción, con el fin de continuar contribuyendo al desarrollo económico, al cuidado del medioambiente y al desarrollo social del país.

### **¿Cómo promovemos la responsabilidad social corporativa?**

Acción Empresarial tiene por principal actividad estimular y promover las prácticas de responsabilidad social de las empresas a través de las buenas prácticas que surgen de las mejores iniciativas impulsadas por compañías en Chile y en otras partes del mundo. Como una primera aproximación al tema, Acción Empresarial busca resaltar la importancia y la conveniencia que tiene para todas las empresas grandes, medianas y pequeñas el asumir un rol activo en esta materia, considerando elementos y ventajas como las siguientes:

- Que la responsabilidad social empresarial se ha transformado hoy en el mundo en una variable competitiva, un factor crítico de éxito en los negocios, que forma parte del compromiso ético de la empresa moderna con la sociedad.
- Que la experiencia nacional e internacional avalan el hecho que la conducción socialmente responsable de una empresa genera decisiones de negocios mejor informadas, construye fidelidad, enriquece la imagen corporativa y de marcas y contribuye de manera cuantificable a una rentabilidad corporativa de largo plazo.

- Que cada vez adquiere más importancia el hecho que los clientes y que la sociedad en general esperan, e incluso, exigen que las empresas jueguen un rol más importante en el desarrollo económico, en el cuidado del medioambiente y el desarrollo social en beneficio de inversionistas, accionistas, trabajadores, proveedores, contratistas, de la comunidad y del país en general.

### **¿Qué actividades desarrolla?**

Acción Empresarial busca generar oportunidades para que los ejecutivos de las empresas socias intercambien experiencias con sus pares y otros ejecutivos innovadores, representantes de compañías de diversos sectores y tamaños, prestando servicios, utilizando medios y recurriendo a herramientas como las siguientes: información sobre casos nacionales e internacionales, últimos desarrollos y noticias sobre la responsabilidad social empresarial, a través del sitio Web de Acción Empresarial donde se entrega información para apoyar a los ejecutivos en la implementación de prácticas de responsabilidad social y esto se complementa con la circulación quincenal entre las empresas socias, del Boletín Electrónico “Acción” y con la asistencia caso a caso.

A través de herramientas expresadas en diversos documentos como un “Manual de Primeros Pasos”, indicadores, guías prácticas desarrolladas y diseñadas especialmente para las empresas socias.

A través de investigación, estudios sobre los impactos de las acciones de responsabilidad social corporativa. En este contexto, se incluye la Encuesta sobre Responsabilidad Social Corporativa que Acción Empresarial y Mori realizaron en diciembre del año 2000. También a través de promoción, difusión de casos de empresas destacadas en medios de comunicación, establecimiento de un Premio Anual de Responsabilidad Social Corporativa y Concursos.

A través de la información e intercambio de experiencias, congreso anual, talleres, charlas y cursos dirigidos a las empresas socias.

A través de vinculaciones. Relación de las empresas en Chile con el resto de sus pares en el país y en la Región y entre éstas y otros organismos con el fin de realizar proyectos conjuntos.

### **¿Qué espera Acción Empresarial de este Seminario?**

Que ayude a que el tema de la responsabilidad social corporativa se siga consolidando en Chile como un elemento central en la agenda de toda empresa, grande o pequeña, nacional o extranjera, de servicio o industrial, exportadora u orientada al mercado local.

Que ayude a entender que hace bien hacer el bien, también en términos de resultado de la última línea del balance, ya que actuando de ese modo, las empresas logran insertarse en forma rentable y sustentable entre sus clientes y la comunidad en general.

Que ayude a que se reconozca que todavía tenemos mucho que aprender y



compartir en materias de responsabilidad social entre las empresas, pero también con otros sectores, como el Gobierno y la Sociedad Civil.

Que ayude a la multiplicación de iniciativas como este Seminario, que ponen de relieve la importancia de este tema que pueda traducirse concretamente en el aumento de la cantidad, la calidad y el impacto de las acciones de las empresas para la superación de la pobreza.

Para terminar, es interesante recordar que en Estados Unidos y en Europa, hace algunos años se creía que solamente se podía hacer el bien a costa de las utilidades.

Hoy tenemos buenas noticias y son que ya hay evidencias significativas y persuasivas de que no hay que sufrir un castigo para asumir una conducta empresarial socialmente responsable; por el contrario, es posible, es deseable y se puede hacer el bien, teniendo buenos resultados financieros y económicos, y, al mismo tiempo, haciendo una contribución efectiva al bien de la comunidad medida en términos sociales.

Por último, puede que todo lo que digamos y hagamos no logre convencer a todas las empresas, aunque sean racionales. No importa. Afortunadamente, el desafío que nos plantea la responsabilidad social empresarial y la superación de la pobreza no depende sólo de las empresas racionales. Una empresa racional es aquella que se adapta al mundo en el que le toca vivir. En cambio, una empresa de excelencia es aquella que trata de ayudar a las personas a construir un mundo que sea un mejor lugar para vivir. Con esta últimas, sí que podemos contar para que los pobres no tengan que seguir esperando eternamente. Que Dios guarde a las empresas de excelencia para que ellas puedan crecer y multiplicarse en este mundo, para que así puedan ayudar a que los pobres tengan un mejor lugar para vivir en esta tierra.

*Muchas gracias.*

## **Intervención del Sr. Leonardo Moreno<sup>45</sup>**

Me toca hablar hoy día desde el Estado, desde el Ministerio de Planificación y Cooperación. Reconozco que en el último tiempo - más o menos en los últimos tres años - he participado en cerca de seis seminarios que han tenido como eje central el que nos convoca también hoy día. Reconozco también que las otras veces que he participado me ha sido más fácil porque he estado sentado al otro lado de la mesa. He estado sentado como Sociedad Civil, como Secretario Ejecutivo de la Fundación Nacional de Superación de la Pobreza.

Tratando de mantener un cierto grado de no esquizofrenia, intentaré hablar

---

<sup>45</sup>Jefe de la División Social del Ministerio de Planificación y Cooperación

desde el Estado esta vez. ¿Cuál es a nuestro juicio el papel que corresponde tanto a la Sociedad Civil, particularmente al Sector Privado, al Tercer Sector como también cuáles son los roles o cuáles son los temas pendientes que debemos asumir como Estado para avanzar en una política, en una estrategia de alianza, de cooperación con la Sociedad Civil y particularmente, como digo, con el Sector Privado.

Creo que el título que tiene precisamente el panel que viene a continuación expresa muy bien el área temática de las respuestas privadas a problemas públicos. En primer lugar, quisiera - y ya metiéndome directamente en el tema sobre la Sociedad Civil - reiterar un poco lo que se dijo acá en el día de la inauguración de la Conferencia por parte de la Ministra Krauss.

Me refiero a la necesidad de que en la evaluación de una política de Estado destinada al fortalecimiento de la Sociedad Civil se deben resguardar ciertos criterios, entre ellos que el fortalecimiento contribuya a la mayor democratización del país, en sus esferas políticas, económicas; que contribuya a concebir la situación de pobreza, marginalidad, discriminación e intolerancia como un déficit de ciudadanía en el sistema político y particularmente respecto de una política del Estado hacia el Tercer Sector.

Es preciso que exista un mayor reconocimiento por parte del Estado del rol que cumple precisamente la Sociedad Civil, el Sector Privado, el Tercer Sector, sus organizaciones, en la política social. Asimismo hay que encarar el perfeccionamiento del marco jurídico normativo que lamentablemente llevamos muchos años tratando de perfeccionar en Chile, este marco jurídico normativo que incluye también el establecimiento de sistemas de financiamiento adecuado para que tanto las empresas como los particulares - también las personas naturales - puedan participar con mayor fuerza en programas sociales específicos.

En segundo lugar y refiriéndome todavía a la Sociedad Civil, quisiera mencionar los nuevos compromisos. En Chile, a partir del tercer gobierno de la Concertación que comienza el año pasado, el Presidente de la República, siendo candidato, se comprometió a y firmó un acuerdo por la participación ciudadana y el fortalecimiento de la Sociedad Civil que de alguna forma y ya en la Presidencia tomó cuerpo en lo que fue el Consejo Ciudadano, en las propuestas que ese Consejo hizo y en la respuesta del propio Presidente de la República a ese Consejo.

Parte de esas respuestas están dadas por el programa que se está desarrollando con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y cuyo objetivo fundamental es apoyar la generación de condiciones propicias para que la ciudadanía participe más activamente en el diseño y ejecución de acciones dirigidas al bienestar común. Pensamos que esto es un gran adelanto: por primera vez se reconoce la importancia que la Sociedad Civil está jugando en la elaboración de las políticas públicas en general.

Un tercer tema - y todavía dentro del ámbito de la Sociedad Civil - se refiere a la participación de la ciudadanía en la vida social. Aquí mismo se ha declarado que la acción que se desarrolla desde el Sector Privado, desde la Sociedad Civil,

en el tema de la participación es bastante lenta y poco coordinada. Yo quisiera muy rápidamente contarles o ponerlos en antecedentes de los últimos datos que hemos obtenido de una encuesta que desarrolla el Ministerio de Planificación denominada CASEN.

Esta es una encuesta que tiene mucho prestigio, precisamente por la seriedad de sus datos y que tiene que ver en este caso específico con el grado de asociatividad y participación que tiene nuestra sociedad.

Empíricamente queda demostrado que en relación a este tema los resultados de la Encuesta muestran que sólo el 30% de la población mayor de doce años participa en algún tipo de asociación, lo que a su vez coincide con lo que muestra la Encuesta del Programa de Naciones Unidas, el PNUD, el año 1999, en el cual se planteaba que la participación de los mayores de 18 años en asociaciones de distinto tipo no superaba el 33,5%. Este porcentaje no presenta diferencias entre sexos, pero sí refleja una importante variación entre el sector urbano y rural y curiosamente es en el sector rural donde se da con mayor fuerza la participación ciudadana con un 39,4 % de los ciudadanos y ciudadanas y un 28,9% en la zona urbana.

Si uno mira la relación de la participación con los ingresos de las personas, se observa en general que la participación es mucho mayor en los sectores de menores ingresos, predominando la participación en organizaciones de tipo religioso, Juntas de Vecinos y Clubes Deportivos. Estas agrupaciones congregan a más del 70% de la población que participa, siendo muy baja la presencia de otro tipo de organizaciones. Es destacable, sin embargo, que, aunque bajo, un porcentaje relevante de personas - y creo que muchas de las cuales se encuentran en esta sala hoy día -, un 8,7% de la población del país participa en organizaciones incluidas en la categoría de potenciación estratégica, esto es, Comités de Adelanto, Beneficencia Pública, voluntariado, asociaciones gremiales, organizaciones solidarias, etc. Esto demuestra que todavía estamos tremendamente bajos en el nivel de participación de la ciudadanía, en cualquier tipo de organización que signifique dar.

De este diagnóstico se desprende el bajo nivel de participación que existe en el país, nivel que no ha experimentado ninguna variación importante en los últimos años y si a ello sumamos la razones por las cuales las personas no participan, el 38% declara desinterés y el 47%, falta de tiempo. Creo que este es un gran desafío que tenemos como sociedad, no solo como Estado, como gobierno, sino como toda la sociedad que no ha logrado encontrar un verdadero camino para rearticular su tejido social como se conocía en el pasado. Es necesario para esto una mayor participación de la ciudadanía, para, por una parte, aumentar el conocimiento de sus derechos, de sus deberes como ciudadanos y ciudadanas, fortalecer redes sociales, generar un mayor capital social, más ciudadanía social y, en definitiva, profundizar y mejorar nuestro sistema democrático.

Ahora bien, desde el Estado, ¿cuáles son algunos de los desafíos que percibo?  
En primer lugar, creo que es muy importante - creo que también se aludía a

esto aquí - preguntarse de qué manera logramos integrar las políticas públicas. Durante muchos años en nuestro país hemos mantenido separadas las políticas sociales de las políticas económicas. Creo que sin perder las especificidad de cada una requiere que se reconozcan áreas comunes entre las políticas sociales y las políticas económicas. Creo que es la única forma en que avancemos realmente hacia un modelo de desarrollo que creo que todavía estamos buscando. En este sentido es clave la participación de todos los actores para avanzar en una unidad de criterio respecto de nuestro modelo de desarrollo futuro.

En segundo lugar, como desafío para el Estado, está el tema de la descentralización. Pensamos que el diálogo Estado/Sociedad Civil se da con mucha mayor facilidad en un lugar privilegiado precisamente si funciona de manera descentralizada. Desde esta perspectiva la descentralización se transforma en un verdadero aliado de la Sociedad Civil, permitiendo un control del Estado mucho mayor por parte de las organizaciones del Sector Privado, del Tercer Sector, de las propias organizaciones beneficiarias etc.

Finalmente, y esto guarda relación directa con la temática de este tercer día de Conferencia, corresponde indagar, como potenciar aún más la “responsabilidad social empresaria”; que mecanismos, además de los ya enunciados, estimularían la incorporación masiva de los privados con fines de lucro, a las tareas de desarrollo social.

Son muchas más las dimensiones a través de las cuales, el Estado puede contribuir al fortalecimiento de las iniciativas del mundo de la Sociedad Civil y concretamente de los sectores con y sin fines de lucro. Estos temas ya se han señalado en la Conferencia y han sido debatidos por Uds. en los trabajos grupales, para elaborar el “Manifiesto de Santiago”.

Lo importante sin embargo, es reiterar el compromiso que asumiera el Presidente Lagos con los organismos del Tercer Sector cuando era candidato y posteriormente con el Consejo Ciudadano. Sin duda que el apoyo brindado por el MIDEPLAN y por el Ministerio Secretaría General de Gobierno, para organizar y realizar esta Conferencia, son una manifestación concreta de esta voluntad política.

*Les deseo mucho éxito. Muchas gracias.*

## Intervención de Verónica Staniscia<sup>46</sup>

Hola, buenos días.

Soy del Foro del Sector Social. El Foro del Sector Social en Argentina es una Federación de Asociaciones de Iglesia y Fundaciones. Allí soy coordinadora de programas en general, pero específicamente y el motivo por el cual he venido, es para contarles de un programa de promoción de la equidad social en grandes áreas urbanas. Es el programa que nosotros llamamos de niños y niñas, para beneficiar a niños, niñas y jóvenes de San Telmo.

Contándoles un poquito el contexto general e institucional en el cual se da este programa, el Foro es una Federación, como bien les decía, de organizaciones. Fue creado en 1996 y sus objetivos son: articular unir y potenciar el accionar de las instituciones del sector.

El Foro actualmente tiene doscientas doce organizaciones asociadas en forma directa. Digo en forma directa porque indirectamente muchas de ellas son confederaciones y redes, con lo cual nosotros siempre decimos que aproximadamente calculamos tres mil quinientas organizaciones a nivel nacional. Las organizaciones que el Foro agrupa son de base como COVERA que es una Confederación vecinalista que tiene mil socios y otras que no son propiamente de base, como Cruz Roja, Caritas, Coas.

Uno de los objetivos del Foro del Sector Social es el de ser facilitador entre el Estado, el Mercado y el Tercer Sector, generando alianzas. Estas alianzas tienden a establecer un espacio de encuentro para la preparación y el aprendizaje que permitan caminos comunes de acción y en eso es en lo que estamos.

Este programa específico del que les vengo a hablar está en el marco de un programa general de Responsabilidad Social sobre el cual no me extenderé porque es un poco complejo, tiene varios ejes temáticos de trabajo o componentes, como les gusta llamar a los sociólogos. Uno de ellos es específicamente esta relación exclusiva con el sector empresario a través de talleres de sensibilización y de otras actividades. Hemos logrado tener contacto y comprometer a setenta y dos empresas a través de un acta de acuerdo de diez puntos donde se trata de plasmar en grandes rasgos qué es la Responsabilidad Social en Argentina.

Siguiendo con el motivo por el cual estoy específicamente aquí, les cuento que esta iniciativa comienza con el programa de alianzas estratégicas impulsado por el Banco Mundial iniciado en 1997. Este taller tenía como objetivo específico unir y ser un puente entre el Estado, el Mercado, y la Sociedad Civil. De este taller, lo que hemos rescatado es que el diálogo entre empresas y Sociedad Civil fue mucho más simple y fluido que con el Estado. Con el Estado tuvimos y seguimos teniendo grandes dificultades porque es complejo relacionarse con él debido a la

---

<sup>46</sup> Coordinadora General del Foro del Sector Social, Argentina.

estructura que ha generado, una estructura demasiado burocrática en la cual es fácil perderse en las diferentes áreas y direcciones que lo conforman.

Estos talleres y el programa en si es trasladado al Foro del Sector Social en 1999. A partir de ese traspaso se formó el Programa de Responsabilidad que les mencionaba a grandes rasgos y que llevan adelante 72 empresas, aunque, en realidad son 200 las que están involucradas.

El programa por el cual les decía estoy acá es una experiencia concreta de alianzas destinado a la promoción de la equidad social en grandes áreas urbana. De hecho, abarca el barrio de San Telmo. Esta es una localidad bastante céntrica de Buenos Aires que abarca 50 manzanas específicamente, porque si tomáramos todo el barrio, hay allí diferentes características y además cuenta con una superpoblación de organizaciones locales trabajando en esa área.

En estas 50 manzanas, detectamos 35 organizaciones que trabajan únicamente con niñez y adolescencia que es la franja etaria con la que interactuamos. Lo curioso - porque estuve muy involucrada en el trabajo de campo - es que fuimos a conocer primero a quienes ellos reconocían como líderes, aunque no conformaran una organización o una asociación civil sin fines de lucro y ellos fueron quienes nos ayudaron a detectar las organizaciones que estaban trabajando fervientemente y con poco dinero en este tema.

¿Cuáles son los antecedentes generales que dan motivo al programa?

Bueno, hay que considerar que de acuerdo al último informe del Banco Mundial, el 75% de la población de América Latina vive en grandes zonas urbanas, en su mayoría compuesta por ciudades de aproximadamente un millón de habitantes. Este proceso de urbanización, dio lugar a semejante concentración poblacional, que condicionó la generación de enormes zonas de pobreza y exclusión, asentamientos marginales, fenómeno que está detrás de la concentración de problemas sociales en esas áreas.

Se crea, entonces, aquí, - al igual que en San Pablo o en México- en Buenos Aires, una situación difícil para atender esa marginalidad extrema en medio de áreas residenciales, comerciales y financieras. San Telmo, es un lugar de gran marginalidad. Se calcula que por manzana hay alrededor de quince casas tomadas. Eso es mucho. La mayoría de los que habitan San Telmo son ilegales, indocumentados y además con el problema de la desocupación. En realidad nadie contrata a una persona que no tiene documentos o que no ha terminado sus estudios.

Volviendo entonces al antecedente específico de por qué San Telmo, hay que insistir en que allí hay una población de 30 mil habitantes de los cuales el 20% son pobres. Este porcentaje duplica el promedio relevado para el total de la ciudad. Asimismo, el 18% de la población no completó la escuela primaria mientras que en Buenos Aires sólo el 6% no completó la primaria .

El objetivo general del programa es mejorar el nivel de vida de los habitantes del barrio y los objetivos específicos son mejorar la salud, la educación y el empleo; fortalecer las instituciones y redes barriales y extraer lecciones de este modelo

intersectorial e interinstitucional.

Queremos trabajar activamente con niños comprendidos entre los 0 y los 5 años, entre 6 y 13 y entre 14 a 24 años. Sólo podemos llegar a ellos a través de estas organizaciones locales que estamos logrando fortalecer. Las organizaciones involucradas en esto, son gente que trabaja con chicos de la calle en la producción de calzado, reciclaje de papel y otras actividades, y en todas las cosas que hacen se cruzan. Lo que pasa, es que muchas veces no se sientan en torno a una mesa por problemas internos.

¿Quiénes son los que trabajaban? Organizaciones locales, jardines, escuelas, ligas de comerciantes, representantes de empresas, organismos de gobierno y todos en busca de un diseño barrial participativo. Imagínense lo que es tener sentados a todos estos actores en una misma mesa. El proceso participativo entonces generó asociaciones entre las organizaciones involucradas; un diseño de proyectos compartidos que es en lo que estamos y la potenciación de recursos, que es lo más importante.

No es necesario mucho dinero para realizar esta labor. Al contrario, estamos hablando de proyectos que no superan los 10 mil dólares, ejecutables en dos años. El cronograma de implementación, que es en lo que estamos actualmente, implica un diseño y puesta en marcha, que es lo más trabajoso. Identificar estas organizaciones no es fácil ya que hay muchas de ellas que no pertenecen al área escogida y sin embargo quieren participar, lo que no puede prohibírseles si en realidad están trabajando con esa misma gente.

La ejecución del proyecto que implica también la evaluación y sistematización, pensamos efectuarla en dos años. El diseño supone la presentación del programa a las instituciones barriales con las que estamos trabajando activamente en la realización de talleres de planificación.

Estamos hablando de 35 organizaciones sentadas en la mesa, doce empresas también sentadas en la mesa y unos diez representantes del gobierno, también sentados en la mesa. Me contaron que comieron pizza la última vez, porque estas reuniones comienzan a las siete de la tarde y son las diez y media de la noche y siguen discutiendo. Aquí hay avance, puesto que en un principio no querían sentarse juntos y ahora están compartiendo todo.

¿Cuáles son las potenciales actividades para niños y niñas? Ya las comenté: el apoyo a comedores, las juegotecas, actividades culturales y cuidados. Para adolescentes, el apoyo a la capacitación con la generación de empleo, actividades culturales, de recreación y deportivas y actividades de inserción barrial.

La administración es interinstitucional, es decir que es importante saber qué rol cumple cada organización que está trabajando en esto. El Foro es coordinador técnico y facilitador. Las instituciones locales son realmente las más involucradas porque son las que van a tener a cargo la ejecución de los proyectos, incluso tienen a su cargo el diseño mismo de los proyectos. Los aportes económicos, las empresas y finalmente las oficinas de gobierno, brindan infraestructura y recursos técnicos, que los tienen, y muchos.

El financiamiento estimado - y este es otro gran tema - los veinte mil pesos iniciales para poner en marcha el diseño, son aportados por el Banco Mundial, siempre y cuando se logre el aporte de las empresas. Hay varias empresas que ya están involucradas. De 100 a 150 mil pesos están asignados a la ejecución. Estamos hablando de quince proyectos que no superan los diez mil pesos cada uno. Diez mil son para la evaluación, que va a estar a cargo del foro. La inversión total, entonces, alcanza a los \$350.000 pesos argentinos, es decir, US\$ 350.000.

Los obstáculos. Esto me parece que es lo más jugoso, porque va a implicar la posibilidad de replicarlo, y mejor. Uno de los obstáculos, es la dificultad para vincular al Estado. Es difícil comprender la lógica del Estado, porque hay demasiadas áreas, demasiadas direcciones, direcciones adjuntas, con las cuales no tenemos un referente válido. Además, hay una estructura generada por una contratación; constante, nadie es planta permanente, todos están contratados y dependientes del gobierno de turno, con lo cual es bastante complejo relacionarnos con ellos.

La debilidad de las redes sociales, la recesión, la desocupación y la desesperanza, es otra realidad. Cuando nosotros llegamos a proponerles esto, muchos decían: bueno, si vienen como tantos a hablarnos de hacer un diseño, trabajar todos juntos, pero en el momento de ejecutarlo, ¿quién va a poner la plata?; realmente, ¿está la plata de esas empresas? El tema de la desconfianza, sobre todo con las empresas, fue un obstáculo.

La dificultad de las empresas en comprender estos diseños participativos, fué otra dificultad. Todos hablan: "no, tráeme el combo, yo quiero ver qué van a hacer, con cuánta plata y después tráeme el informe final". O el hecho de sentarse e intercambiar ideas con una persona con un lenguaje totalmente diferente al de ellos, es muy dificultoso. Hay algunas pocas empresas que han participado desde el comienzo en este diseño participativo.

Las potencialidades son la fuerza de los procesos participativos. Es impresionante. En la primera reunión, éramos treinta, en la segunda sesenta y en esta última aparecían ochenta. Cada vez somos más. Y se quedan hasta el final, no es que estén cumpliendo horario para irse.

Las expectativas que supone el diseño colectivo. Están unos cuidando a los otros. Uno es el contralor del otro.

La posibilidad de replicar la experiencia. es también un efecto positivo. Esto me parece fundamental. Esta es la experiencia piloto. Hemos elegido El Foro por su cercanía con San Telmo. Después nos gustaría replicarla en el interior.

*Finalmente, gracias por haberme escuchado.*



## Primer Panel

### Superación de la pobreza: soluciones privadas a problemas públicos

#### Intervención de Pedro Lizana<sup>47</sup>

La Sociedad de Fomento Fabril es una agrupación de industriales; un gremio que fue formado en 1883, así es que, tiene bastantes años. Dentro de sus áreas de funcionalidad, fuera de constituir un gremio de empresas, además de los estudios y los apoyos a las empresas, tanto para su labor como para problemas de las empresas con la sociedad, por ejemplo, con la política económica general y el sector industrial, tiene un área de desarrollo social. Esta área se preocupa precisamente de buscar mecanismos para solucionar problemas sociales, principalmente de vivienda, educación, salud y discapacidad.

¿Qué hemos hecho en cada uno de ellos? Usamos los mecanismos que tiene el Estado para viviendas subsidiadas, que consiste en que los trabajadores, mediante unas libretas, juntan un ahorro previo, y ese ahorro previo les permite concursar a un subsidio y el resto de la vivienda lo pagan en un plazo largo.

¿Qué hacemos nosotros? Juntamos a los trabajadores con las respectivas libretas de ahorro y contratamos una empresa que construya viviendas en sectores distintos de las ciudades, de acuerdo a los requisitos o a los puntos de los trabajadores donde quieren vivir. Son viviendas de mucho mejor calidad que el promedio, además les quedan cerca del lugar de trabajo y eso es un hecho milagroso porque los trabajadores en una ciudad como Santiago, pierden a lo menos dos o tres horas diarias en movilizarse. En cambio, si queda en el mismo sector, imagínese ustedes, el tremendo beneficio que eso significa.

¿Cuánto hemos hecho? En los últimos años hemos hecho más de 20.000 viviendas para trabajadores.

Segundo tema: la salud. En Chile, como saben, hay una salud a cargo del Estado y una salud privada. Nosotros hemos juntado a los trabajadores para crear una demanda interesante para una institución de salud privada; hemos llamado una licitación y allí hemos obtenido condiciones que son al mismo costo que si uno estuviera adscrito al sistema público. En Chile, ese costo es un 7% del

---

<sup>47</sup> Consejero de la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA.

salario. Con ese mismo costo, hemos obtenido dos o tres veces y a veces más beneficios - no en números, sino que en valor - que en el sistema público. El sistema es que si por ejemplo, uno tiene que ser operado de alguna cosa, mientras el sector público le devuelve por esa operación, o le abona cien, en este sistema privado son 300, así es que tiene clarísimas ventajas. ¿Por qué? Por tener un gran poder de demanda y juntar la demanda mediante una licitación pública que hace competir entre sí a las distintas ISAPRES.

Capacitación. Tenemos una organización que capacita a los trabajadores. En Chile, uno puede descontar de los tributos el 1% de la planilla de salarios, si lo usa en capacitación; lo descuenta del impuesto a la renta de la empresa. Algunas cifras: trabajadores capacitados el año pasado: 140.000. En años anteriores, han sido menos y en horas de capacitación como tres millones y medio de horas en el año.

Educación formal. El sector privado industrial propiamente, tiene alrededor de 18 Escuelas Técnico Profesionales, que han sido, y que son, Escuelas de propiedad del Estado, pero que el Estado entregó en administración al sector privado. Esto, con el mismo presupuesto que tenían, reajustado de acuerdo a los aumentos de la inflación. El Estado, le entrega esos recursos año a año a una institución privada como ésta, que administra estos liceos con tremendas ventajas desde el punto de vista de la calidad de la educación. Hay grupos de empresarios que orientan estos liceos con un resultado en que los egresados obtienen trabajo, incluso en estos tiempos. Las empresas los van a buscar a las escuelas, para que cuando egresen, se vayan a trabajar con ellos; esto, por la calidad de la educación.

¿Cuántos son los alumnos? Tenemos alrededor de 3.000 alumnos y estamos creciendo en un 30% en el año. Lo importante es que una gran proporción de los alumnos egresa, y hay muy poca pérdida por abandono.

Otra cosa novedosa que hacemos: tenemos una Corporación de Rehabilitación Social, que se preocupa de ver cómo insertar a los que han estado presos, y cómo reinsertarlos en la vida normal. Allí tenemos dos áreas. Una: hemos conseguido instalar talleres de industrias en los penales. La tragedia más grande de los detenidos es que no tienen nada que hacer, luego no aprenden nada bueno en las cárceles. Se han conseguido la instalación de varios talleres industriales, parte de secciones de industrias que han ido ahí para hacer determinadas labores. Lo más novedoso, ha sido la puesta en marcha de un liceo técnico profesional en una cárcel que es el primero en latinoamérica. Es tristísimo que el primer Liceo Técnico Profesional de América Latina se haya creado ahora. Eso se debió haber hecho hace cien años. Es un penal muy moderno de 3.400 detenidos. Tenemos a un 10% de los reclusos en estos cursos, por supuesto con una excelente asistencia y entusiasmo; no falla nadie.

También ha mejorado el clima en la cárcel, porque ya hay un porcentaje importante que tiene preocupación de estudiar; le cuenta a los demás y el entusiasmo se comunica. Allí tienen para empezar, electricidad y estructuras metálicas, tienen computador. El mismo alcaide me dijo que ya el ambiente en la

cárcel había mejorado muchísimo.

Dos: esta misma Corporación, acaba de obtener la concesión de un terreno agrícola del Estado en el norte para hacer una Granja, en un proyecto que todavía no sabemos si va a ser una actividad dedicada 100% a la producción de aceite de oliva o va a tener otras variedades. Una Granja, que va a recibir a ex presos para acostumbrarlos a un trabajo normal y que de allí puedan derivar a otras actividades.

Otra cosa novedosa son los Comités de Discapacidad. Es una de las pocas partes en que hay Comités de Empresarios para la discapacidad. Hay como 340 comunas y en poco menos de la mitad de estas comunas, hay estos Comités. Son 150. Estos Comités se preocupan de capacitarlos y buscarles algún trabajo a los discapacitados. Hay mucho interés: participan los municipios, los empresarios y hacemos todos los años unos encuentros con las personas que están dedicadas a esto. Hasta ahora, hemos insertado a unos 500 discapacitados en actividades productivas permanentes y otros, más bien, ocasional.

Por último, se ha desarrollado en el país un sistema de Mutuales de Seguridad que significa que con un porcentaje de las imposiciones de los trabajadores, están asegurados contra los riesgos de accidentes del trabajo. Pero no es sólo eso, sino que estas instituciones -las Mutuales del Trabajo, hay tres muy importantes- dan cursos de prevención y la tasa de afiliación a estas Mutuales depende del nivel de siniestralidad que tiene cada empresa. Si uno tiene una empresa en la que los trabajadores se accidentan mucho, tiene que pagar más. Entonces les conviene hacer cursos para que se accidenten menos y así les baja la tasa. Este sistema, el que yo creo que es un ejemplo mundial, funciona con una tasa que parte de 0,7%; y en las empresas con más siniestralidad llegará a un 2,5 %. Tiene una cobertura en hospitales de primer nivel y lo mejor son sus cursos de prevención que han hecho que las tasas de accidentalidad en Chile, sean comparables a las de un país desarrollado.

Tenemos un sistema de Cajas de Compensación que nacieron por circunstancias que no vale pena explicar, pero que son Bancos de los Trabajadores. A este sistema, hay adscritos alrededor de dos millones y un poco más de trabajadores y reciben préstamos en proporción al sueldo, dos o tres sueldos que los obtienen de un día para otro, que se descuentan por planilla. Este sistema se creó años atrás. Es de administración bipartita entre trabajadores y empresarios y tienen además Centros de Veraneo y Centros Deportivos.

Por último: Propesa, que es una institución que promociona a la pequeña empresa que da préstamos a microempresarios.

Vino el otro día acá un economista que tenía en la India una famosa institución y que tuvo mucha publicidad. Nosotros estamos haciendo esto hace mucho tiempo, pero lo que se hace en el país no es noticia. Esta institución ha realizado miles de préstamos, traducidos en dólares, de 200, 300, 500 dólares, desde la señora que necesitaba un motor para su máquina de coser hasta el comerciante callejero que necesita recursos para comprar unos confites y venderlos en las esquinas.

Tiene un índice de recuperabilidad de más de un 98%. Eso demuestra que los pobres son honrados y no como creen algunos que la delincuencia se debe a la pobreza.

*Muchas gracias*

## **Intervención de José Miguel Ojeda<sup>48</sup>**

Buenos días a todos.

Vamos a comprimir nuestra presentación a diez minutos. Espero no darles mucho trabajo a los traductores.

La Fundación Minera La Escondida es una Institución sin fines de lucro que fue creada y es financiada por la empresa Minera Escondida Ltda., empresa que a nivel mundial, es la mayor productora de cobre en el mundo, como yacimiento específico. Está ubicada en la Segunda Región del norte de Chile, en el desierto de Atacama.

Nuestro propósito, es desarrollar capacidades tanto en personas como en instituciones que son el sujeto de nuestros programas. Dentro de nuestra misión, es muy importante que nuestros aportes sean reconocidos como significativos, puesto que estos deben ser medidos de alguna forma. Debemos tener indicadores, tener metas y esto debe estar condensado en un Plan Estratégico, en un plan a cinco años. Sobre la base de ese plan, nuestros benefactores han decidido proporcionar un financiamiento para los próximos cinco años, equivalente a quince millones de dólares para inversión social, a razón de tres millones anuales.

Nuestra misión -que es bastante ambiciosa- consiste en construir sobre la base de la credibilidad y respeto que solamente se pueden ganar siendo siempre muy sensible al escrutinio que vamos a tener tanto de nuestros clientes internos como de nuestros clientes externos. Los clientes internos, son nuestro Directorio y nuestros benefactores y accionistas y nuestros clientes externos, son todas las entidades gubernamentales, no gubernamentales y del sector privado y sobretodo, nuestros beneficiarios.

En este marco, entregar resultados que sean recibidos como un aporte importante es tremendamente relevante para nosotros, dentro de un encuadre valórico donde la transparencia y los aspectos técnicos y financieros son fundamentales. También es clave, la solidaridad, en lo relativo a considerar siempre la dignidad de las personas que son el sujeto de nuestros programas.

Nuestro Directorio es bastante variado; si bien hay seis personas que representan a la Empresa, hay además otras seis que son representantes elegidas

---

<sup>48</sup> Director Ejecutivo de la Fundación Minera Escondida

por los trabajadores y cinco que representan a la comunidad, a nivel regional y nacional. Adicionalmente, tenemos Consejos de Asesores Ciudadanos que nos aportan con su diversidad y experticia, provenientes del sector gubernamental, no gubernamental y privado, con su orientación crítica hacia los programas institucionales.

No buscamos que se nos agradezcan cosas, sino tener una visión crítica de lo que estamos realizando, con el objeto de podernos enfocar en aquellos aspectos que desde la óptica ciudadana son relevantes en cuanto a sus carencias y a necesidades.

De esta manera y con la participación estrecha de estas personas y entidades que componen la comunidad, se han definido cuatro áreas de intervención. Cada una de ellas, tiene objetivos estratégicos a ser cumplidos en los próximos cuatro años, como también existen objetivos transversales que cruzan a todas las áreas.

La más importante para nosotros en lo relativo al desarrollo de capacidades, es obviamente la educación. En este sentido, privilegiamos lo relativo a la calidad, puesto que lo que podamos apoyar debe reflejarse en los resultados de aquellos alumnos que vayan egresando del sistema educacional con el cual estamos involucrados. Son importantes para nosotros las metodologías innovadoras de enseñanza-aprendizaje y, también, el perfeccionamiento docente, puesto que los profesores deben ser considerados en estos planes para que ellos siempre tengan un espacio de innovación y de invención de nuevas metodologías que mejoren la calidad de la educación.

Voy a explicar brevemente, a continuación, las razones que tuvo la empresa para crear la Fundación. En las comunidades locales donde existen inversiones mineras importantes y que han tenido una historia minera relevante, la pregunta que sale frecuentemente desde la óptica ciudadana es: “¿qué deja la minería, además de todo el impacto socio económico, por cierto muy positivo, que se produce mientras éstas están en funciones?”. Pensemos que son recursos naturales no renovables, de manera que debemos hacernos cargo de esa pregunta simple, construyendo respuestas que desde la óptica ciudadana no sean complejas.

En este sentido, quisiera hacer una analogía: las empresas mineras a nivel global que tienen una adecuada práctica de responsabilidad social corporativa efectúan periódicamente una provisión de recursos durante todo el período de la vida útil de la mina para tenerlos disponibles y enfrentar los gastos que implica abandonar y cerrar una faena desde el punto de vista medioambiental para minimizar los impactos en el medio. Esto es una práctica que las empresas globales realizan y creo que eso se puede entender bastante bien.

Pero el impacto que estas operaciones tienen en comunidades locales, en donde se busca mucho la articulación productiva con la pequeña y mediana empresa, cuando terminan, pueden provocar un problema muy serio, no solamente a nivel local sino que también, puede generar fuertes dolores de cabeza a los gobiernos.

Así, lo que la Fundación representa, haciendo esta analogía, es una verdadera

provisión en el desarrollo de capacidades humanas y capacidades sociales, con el objeto de contribuir permanentemente a repensar el futuro de las comunidades locales, en este caso, la Región de Antofagasta, más allá de la minería.

Quisiera concentrarme ahora específicamente en los aportes en el tema de la pobreza, porque los estamos viendo todos ellos desde el punto de vista del desarrollo de capacidades a nivel local. En educación, estamos financiando y nos hemos vinculado estrechamente con programas masivos de mejoramiento de la calidad de la educación en todos los establecimientos subsidiados municipales, que son establecimientos públicos en la Región. Hay un co-financiamiento de las actividades municipales respectivas. Quisiera relevar esto, puesto que no es usual. Aquí hay una colaboración muy estrecha que se da a través de los municipios en la comuna de Antofagasta.

Las áreas en las que estamos trabajando, son el mejoramiento de la calidad de las matemáticas, la química, la biología, la física, la tecnología, la comunicación y el lenguaje, que son todos los aspectos que la reforma educacional en Chile en estos momentos, está considerando.

En el área de la salud, el desarrollo de capacidades en lo relativo al tema del cáncer, lo estamos concentrando a tres niveles: apoyo a proyectos de investigación sobre agentes cancerígenos y cáncer en la Segunda Región. Esta Región de Antofagasta exhibe una de las tasas más altas de morbilidad y de mortalidad por cáncer, de manera que estamos poniendo muchos esfuerzos que involucren a distintas instituciones que estimulen la colaboración interinstitucional e interdisciplinaria en esta materia.

Un segundo nivel, es fortalecer la Unidad de Oncología Infantil en el Hospital de Antofagasta que recibe a niños que padecen cáncer en la Primera, Segunda y Tercera Región del país, los que son derivados a este Hospital de Antofagasta.

En tercer lugar, estamos construyendo un Hogar de Acogida que es operado por otra Organización No Gubernamental que se dedica al tema del cáncer y se relaciona a su vez con otras organizaciones para poder optimizar el uso de infraestructura y ofrecer un espacio durante los períodos de tratamiento para pacientes que vienen de muy lejos.

Además, en el tema de salud, hemos construido siete Consultorios de Urgencia, no solamente en la Región de Antofagasta. Estamos en proceso de construir tres más durante este año y ello va a significar, entre otras cosas, que podremos atender aproximadamente un 7% de las demandas de urgencias dentales del sector público. Esto se ha hecho coordinadamente con una organización de nivel nacional que existe entre los municipios de todo el país, para poder focalizar estos recursos en aquellos en que las carencias sean más urgentes. En este programa, los municipios absorben todos los costos de operación.

Finalmente, en lo que respecta a adicciones a drogas, llevamos capacidades que existen en el país a la Segunda Región de Antofagasta, para poder desarrollar este tipo de acciones y colaborar con entidades no gubernamentales y entidades

públicas, en el tema de rehabilitación y prevención de adicción.

El tema de la juventud es un tema muy importante para nosotros, puesto que cruza todas las áreas de intervención. Para desarrollar capacidades estamos abriendo espacios de participación a los jóvenes mediante fondos concursables y para ello estamos conformando un Consejo Asesor Juvenil, al igual que en las otras áreas, con el objeto de focalizar estos recursos en temáticas que para los jóvenes sean relevantes.

Finalmente, en el área de Desarrollo Social estamos tomando cuatro niveles de trabajo: inserción laboral, microcrédito, comunidades indígenas y fortalecimiento de otras organizaciones sociales. En lo relativo a inserción laboral, hemos desarrollado una alianza hace ya varios años con la Junta Nacional de Jardines Infantiles, que es una entidad estatal, para poder focalizar programas de capacitación que puedan permitir fundamentalmente a mamás que están en situación de pobreza, mejorar sus posibilidades de acceso al mercado laboral.

Estas personas normalmente no son capturadas por la red social, de manera que para poder focalizar estos programas, tuvimos que establecer esta alianza con la Junta Nacional de Jardines Infantiles. Además nos compromete a invertir en infraestructura en centros preescolares, tanto Salas Cunas como Jardines Infantiles en la Segunda Región, puesto que de esa manera, más madres pueden participar en estos programas, los que incluyen, junto a la capacitación, formación personal y en muchos casos, poder concretar estudios de enseñanza media.

En lo relativo a microcréditos, llevamos más de tres años trabajando en esta materia. En un comienzo, tuvimos mucho apoyo de PROPESA para poder ir adelante con estos programas. Trabajamos también con otra institución que conoce el tema, la Fundación Sointral. Hemos puesto ya capital de riesgo importante en la Segunda Región del país, pero también en la Tercera y Cuarta, y podemos señalar que hay un retorno que supera el 90%. No hay ninguna franquicia tributaria en estos momentos en el país que dé este retorno y no hay que pedirle permiso a nadie. Yo creo que es una línea que hay que destacar. Hay muchas instituciones en Chile que trabajan en microcrédito y falta producir este enlace entre empresas que quieran colaborar, con instituciones que trabajan el tema.

Los asuntos indígenas, también están considerados en el área social. Estos asuntos los estamos atendiendo en una oficina que hemos puesto al interior de la Segunda Región, en donde existen más de dieciocho comunidades indígenas atacameñas con personal que opera la oficina perteneciente a su propia etnia. Lo que más nos interesa, es poder integrar a los jóvenes atacameños al tremendo desarrollo turístico que tiene la Región, fundamentalmente por su patrimonio, el cual tiene un valor turístico muy importante en el área de San Pedro.

En este contexto, hemos establecido un programa de becas para estudiantes atacameños universitarios, donde se les costean todos los estudios de enseñanza superior. Ellos deben devolver el valor que la Fundación deposita en ellos, con tres años de trabajo, estrechamente vinculados a sus comunidades.

Finalmente, en lo relativo al fortalecimiento de organizaciones sociales,

estamos poniendo mucho esfuerzo con otras organizaciones de la Región. Esto, en lo relativo al manejo de su propia institución, así como en gestión y en Fondos Concursables, actividad en la cual hemos terminado el primer ciclo y estamos terminando el segundo, experiencia que nos ha permitido constatar que existe una tremenda diferencia con los programas estatales. La primera de ellas, es la flexibilidad que nosotros podemos tener en administrar estos fondos, es decir, si hay un proyecto bueno, no porque no cumpla exactamente con las bases, lo vamos a dejar afuera. Lo segundo, es el acompañamiento que se realiza con estas organizaciones durante el proceso -cada ciclo dura aproximadamente un año y medio- puesto que a ellos les permite fortalecerse mucho y sobretodo comenzar una segunda etapa de un trabajo asociativo, que pensamos tiene un tremendo valor.

Pensamos que la labor que realizamos, en estrecha vinculación con organizaciones del Estado y no gubernamentales en nuestra región, es una tarea importante que contribuye de manera efectiva, al desarrollo regional y del país.

*Gracias*

## **Intervención de Maia Seeger<sup>49</sup>**

Buenos días

Para partir, me gustaría dejar en claro las razones por las cuales BellSouth se involucra activamente en la solución de problemas públicos. Al respecto, quiero decir que desde el punto de vista de la empresa que represento, nuestra participación en este campo de preocupaciones la consideramos un deber de ciudadanía. Tenemos el compromiso de participar en la comunidad, promover el bien común y otros valores universales.

Asimismo, nuestra empresa participa y ejerce el concepto de Responsabilidad Social Corporativa en cuanto valor de negocios. Esto último implica desde la manera, el modo de hacer negocios, hasta las relaciones que mantenemos con nuestros empleados, pasando por los vínculos que establecemos con el medioambiente, nuestros clientes, nuestros accionistas y, por cierto, con la comunidad.

Hemos definido nuestra participación comunitaria como cualquier actividad, programa o iniciativa que hace uso del tiempo, talentos o recursos de la compañía con el propósito de mejorar las condiciones de vida de las comunidades en que se inserta.

Nuestra participación comunitaria se expresa en los siguientes aportes.

---

<sup>49</sup> Directora Ejecutiva de BellSouth



- Subsidios y programas de Fundaciones
- Contribuciones de valor en especies
- Donaciones
- Voluntariado
- Liderazgo Comunitario
- Patrocinios
- Desarrollo Económico

En relación a los subsidios y programas, BellSouth identifica e implementa programas en beneficio de comunidades concretas que permitan un impacto en su calidad de vida. Asimismo usa las sinergias de su presencia en los diferentes mercados en que desarrolla sus negocios: Sudeste de Estado Unidos y Latinoamérica. Además, a través de la Fundación BellSouth, canaliza su experiencia y competencia en el ámbito tecnológico enfocadas a la educación. En este sentido diseña programas proactivos, colaborativos, duraderos y reproducibles.

Quisiera exponer ante Uds. la iniciativa que hemos llamado **BellSouth Proniño** como una ilustración de las afirmaciones anteriores. El programa que caracterizaré se inserta dentro del problema social del trabajo infantil y de la deserción escolar. Hay aquí un diagnóstico que es dramático. En Latinoamérica trabajan más de 20 millones de niños, fenómeno que influye poderosamente en el retraso pedagógico y en la deserción escolar. Al respecto hay que señalar que el 76% de la población escolar sólo alcanza al 5º grado y esto es decisivo, como se sabe, en los fenómenos de la marginación, de la exclusión social y de la pobreza. También hay repercusiones en el plano económico porque una fuerza laboral con un nivel insuficiente de educación y capacitación frena el desarrollo y la prosperidad económica.

Ante estas evidencias, BellSouth ha dado forma a un programa regional de inserción escolar para niños trabajadores de la Fundación BellSouth y sus afiliadas en 10 países de Latinoamérica. Este programa beneficia a 6.000 niños anualmente y se ejecuta para el período 2001-2005 con una inversión social de BellSouth de 6 millones de dólares. La ejecución de este programa está a cargo de Organizaciones No Gubernamentales de cada país con prestigio y experiencia en el trabajo con niños.

En esta intervención social creemos estar cumpliendo con varios objetivos de la responsabilidad social empresarial:

- Utilizamos nuestra capacidad de gestión empresarial para el diseño y seguimiento de un programa de calidad que signifique un impacto a nivel internacional.
- Promovemos un mayor compromiso con la educación universal.
- Mejoramos la capacidad de las ONGs entrenando su liderazgo. Producimos una diferencia en la vida de miles de niños y su entorno.

El Programa **BellSouth Pro Niño** en Chile tiene como objetivo evitar la deserción escolar de niños trabajadores y favorecer la reinserción de aquellos que ya han abandonado el sistema educacional. Apuntamos a mantener en el colegio a niños de 8 a 15 años de edad que –por su condición económica y riesgo social- presenten altas probabilidades de deserción.

Nuestra intervención en Chile se hace a través de Organizaciones No Gubernamentales integradas al Consejo de Defensa del Niño, alcanza una cobertura de 160 niños de ambos sexos de las comunas de La Florida, Lo Prado, Calera de Tango y Lo Espejo. La inversión anual del programa alcanza a 150.000 dólares, cifra que corresponde a una inversión anual por niño de 926 dólares. Nuestra intervención a través de este programa se hace mediante un enfoque multidisciplinario que comprende becas escolar y apoyo pedagógico, psicológico y social.

En el área educativa del programa desarrollamos varias actividades. Hay refuerzo pedagógico especialmente en Castellano, Matemáticas y hábitos de estudio.

En el área social, por otra parte, nos preocupamos de reforzar el compromiso de los padres, de desarrollar talleres familiares, de iniciativas de apoyo a la escuela y de facilitar y promover el uso de la red de programas sociales.

A su vez, el área beca abarca uniforme completo, útiles escolares, textos y matrícula. Asimismo, con un enfoque multidisciplinario, el área psicológica estimula el autoconcepto o autoconocimiento y las habilidades sociales.

La evaluación del programa, en el área educativa se preocupa de medir los problemas de repitencia y deserción, la asistencia de los niños, sus calificaciones y su conducta. Lo que se evalúa en el área social dice relación con la participación, el apoyo escolar y el uso de la red de programas sociales. En el área psicológica se somete a seguimiento el desarrollo de habilidades sociales, la mejoría del autoconcepto y la asistencia de los padres a los talleres. Por último, en lo que a evaluación respecta, en el área beca se evalúa el cuidado y mantención de útiles así como del vestuario.

Finalmente quisiera referirme al contexto más general de ejecución de este programa y apuntar cuáles han sido, por una parte, los elementos facilitadores de la gestión del Programa y cuáles sus elementos obstaculizadores.

En relación a los elementos facilitadores cabe mencionar los siguientes:

- La cooperación y la coordinación que hemos podido establecer en la búsqueda de escuelas adecuadas a las características del niño.
  - La autonomía de desempeño tanto del Jefe de Proyecto como de los profesionales que lo acompañan.
  - El hecho de contar con profesionales con vocación de servicio.
  - El apoyo en experiencias multidisciplinarias.
- La buena acogida que han tenido nuestros talleres para padres y el compromiso manifestado por las familias.
- El impacto estimulante que ha producido la entrega de uniformes y de parkas.

Finalmente, en cuanto a los factores obstaculizadores que hemos detectado pueden mencionarse los siguientes:

- La existencia de niños que poseen serias dificultades para aprender a leer y escribir.
- La existencia de grandes lagunas en el proceso de apropiación de contenidos por parte de los niños.
- Los marcos rígidos e inflexibles del sistema educacional que dificultan tanto la reinserción de alumnos como su retención en el sistema.
- La diversidad de horarios escolares que entraba la programación de actividades.

Con la entrega de estos antecedentes finaliza mi exposición y agradezco la atención que me han dispensado.

## **Intervención de María Antonia Juste<sup>50</sup>**

Buenos días.

Hablo desde el convencimiento de que los aportes de la institución que represento – Fundación Telefónica - al desarrollo social son importantes y se inscriben dentro del concepto de la responsabilidad social de la empresa.

La Fundación Telefónica nace en función de encarnar el compromiso social de una Empresa privada como es Telefónica CTC Chile, que, en cuanto tal, en el mercado y dentro del área de las comunicaciones, se esfuerza por prestar un servicio eficiente, es decir, con una buena fórmula de resolución entre la calidad del producto ofrecido y los costos que por él debe pagar el cliente. Como cualquier otra empresa, Telefónica CTC Chile intenta conservar y hacer crecer su posicionamiento de mercado, pero, además, no olvida sus compromisos con dos sectores: por una parte, sus clientes, con los cuales se siente compartiendo una comunidad de valores y, por otra parte, con la ciudadanía a través de un concepto muy internalizado en la empresa: la responsabilidad social, que desarrollaré más adelante con algún nivel de detallamiento.

Como empresa tenemos conciencia de que nuestros compromisos nos ligan a tres segmentos diferenciados hacia los cuales vehiculizamos valores. En el nivel gerencial, hay un valor económico que cuidar y hacer crecer. Al nivel de nuestros clientes, no sólo establecemos vínculos de negocios sino que nos relacionamos con ellos como representantes de una comunidad a la cual servimos, a la cual le prestamos un servicio, es decir, compartimos un valor social. Por último, en el nivel de nuestros trabajadores, estamos comprometidos con ellos en la generación de un clima laboral que valore las relaciones humanas.

Este perfil de comportamiento nos diferencia de otras empresas y este perfil

---

<sup>50</sup> Directora ejecutiva de la Fundación Telefónica

ha permitido también la creación de la Fundación Telefónica, que es el resultado del modo de posicionamiento por valores que posee la empresa recién descrito.

Por otra parte, la Fundación permite hacer operativo el compromiso de la empresa con la ciudadanía, asumiendo el compromiso social que está en su filosofía organizacional. Este último compromiso se expresa en aportes concretos desde las telecomunicaciones al desarrollo social. La Corporación se constituye así en una de las herramientas de la imagen corporativa de la empresa y le permite ejercer su responsabilidad social.

Tal responsabilidad social es ejercida por la Fundación al interior de un conjunto de supuestos básicos referidos al contexto país. Entre ellos cabe mencionar el crecimiento económico experimentado por Chile que le ha permitido un desarrollo importante, aunque no exento de desafíos.

Resulta imprescindible, a este respecto, referirse al desarrollo que posee Chile en el área de la Telecomunicaciones. En relación a Latinoamérica, por ejemplo, Chile muestra un desarrollo superior al promedio de Latinoamérica en lo que respecta a Telefonía Fija, Telefonía Móvil e Internet Hogar. Así, mientras en Latinoamérica en la Telefonía Fija existen 13 líneas cada cien habitantes, en Chile hay 21,5. En Telefonía Móvil, Chile tiene un índice de 22,5 teléfonos por cada cien habitantes, mientras que en Latinoamérica el promedio es 13. En Internet Hogar, Chile está muy por arriba del promedio latinoamericano: 10,1% de hogares conectados frente al 3% del promedio latinoamericano. Por cierto que si estas cifras se cotejan con los promedios de Europa o de Estados Unidos, Chile tiene todavía un largo camino que recorrer. Así, Europa posee un promedio de 68% en Telefonía Fija, 63% en Telefonía Móvil y 23% en Internet Hogar. A su vez, Estados Unidos posee promedios de 68% en Telefonía Fija, 41% en telefonía móvil y 50% en Internet Hogar. Como se ve, Chile deberá trabajar mucho para acercarse a los promedios que exhibe el mundo desarrollado.

Entre los desafíos, cabe aludir a la situación de pobreza de muchos chilenos y la necesidad de una mayor equidad social.

Quisiera mencionar también a este propósito la necesidad de generar una gestión social más compartida en la que junto a la acción del Estado se incorpore definitivamente la acción de la Sociedad Civil, dentro de la cual, también, se incentive la formación de alianzas y de redes intersectoriales.

Asimismo, como he dicho, debe estimularse la responsabilidad social empresarial, tanto hacia adentro de la empresa como hacia el entorno social en la cual está inserta. Nuestra empresa, en este último sentido, colabora al desarrollo de Chile mediante el aporte específico en el área de las comunicaciones y de la tecnología.

Sirvan los antecedentes que he entregado para enmarcar ahora la visión estratégica desde la cual la Fundación concibe su finalidad. De hecho, nuestra Fundación se inserta en un enfoque innovativo de concebir la Filantropía. Nos hemos movido desde el Modelo Filantrópico Tradicional hacia un Modelo Estratégico de Filantropía Corporativa.

¿Cuáles son las principales diferencias entre ambos modelos? Diremos que

mientras en el modelo tradicional de Filantropía el centro de gravedad del mismo está constituido por el concepto de la donación, en el enfoque innovativo, este concepto ha sido sustituido por el de inversión. Es decir, la Empresa ya no dona, ejerce su responsabilidad social e invierte en lo social, invierte en imagen corporativa. Desde otra perspectiva, en este nuevo enfoque filantrópico, la acción de la Fundación persigue beneficios recíprocos para la empresa y la sociedad y por lo mismo, existe alineamiento y coherencia de su acción social - inserción en las realidades sociales, culturales, políticas y económicas del país - con la estrategia del negocio, sus políticas e imagen. Frente a la Filantropía tradicional, este nuevo enfoque permite superar la falta de visión estratégica y la carencia de una intencionalidad definida que generalmente están asociadas al mecanismo de la donación.

Los rasgos fundamentales de este nuevo modelo de Filantropía pueden enunciarse así:

- Marco de actuación claramente definido, integrado por una estrategia de negocio y acciones de impacto social real.
- El ejercicio de un rol proactivo frente a la creciente demanda social.
- Cambio del rol de la entidad filantrópica desde el desempeño de entidad financiera a desempeños de ejecución.

La necesidad de trabajar con entidades de la Sociedad Civil.

- De manera central, aplicación de las tecnologías de la información y comunicación.
- Apoyo a proyectos concretos y no a organizaciones.
- Definir las acciones a emprender dentro de la definición «pensar globalmente y actuar localmente».

El perfil de esta nueva manera de concebir la Filantropía que ha adoptado la Fundación se ha expresado en las siguientes áreas de acción prioritarias:

- Educación y cultura.
- Discapacidad.
- Desarrollo Comunitario, a través de un portal para el Tercer Sector, la RIS.
- Cultura «social», «comunitaria».

En el área de Educación y Cultura se ha identificado la meta de la disminución de la brecha de la inequidad. Se la aborda desde la tecnología y se han emprendido las siguientes acciones específicas:

- Conexión y uso gratuito de internet en todos los colegios
- Capacitación de 14.000 profesores
- Habilitación de la Página WEB EDUCARED.CL

Junto a ello se ha emprendido la tarea de mejorar la calidad de la enseñanza desde la tecnología. Al respecto, cabe mencionar las siguientes actividades:

- Igual acceso al conocimiento y la información para todos los alumnos.
- Profesionalización de la gestión educativa.

- Mejoramiento de las habilidades y motivaciones del profesorado.
- Formación de líderes y de talentos entre los alumnos.
- Entrega de programas atractivos.

En toda esta labor nuestros aliados son el Ministerio de Educación y la Fundación Chile.

De manera concreta, nuestros aportes concretos al área de Educación se han materializado en los siguientes items:

Por parte de Telefónica CTC, línea - analógicas, digitales y dedicadas, conectividad a Internet, tráfico, casillas de e-mail para profesores y alumnos, capacitación, «webhosting» y desarrollo y mantención de contenidos.

En cifras, lo dicho se expresa en:

- Más de 5.1000 colegios conectados.
- Casi 3 millones de alumnos con acceso a la red.
- Más de 30 millones de minutos mensuales de navegación, equivalentes a dos meses de tráfico de larga distancia internacional generado desde Chile.
- Casi 17 mil profesores capacitados en el curso “Usos Educativos de Internet”.

En el área de la discapacidad, la Fundación se ha propuesto el siguiente objetivo: ayudar a la inserción social y laboral de las personas con discapacidad, mediante un soporte tecnológico: “Mercadis”. Este soporte actúa como una auténtica comunidad virtual, puesto que sirve como un lugar de comunicación y encuentro. Además, se ha constituido una bolsa de empleo y un sistema de intermediación.

La idea es que desde la tecnología, desde esta comunidad virtual, nos movamos hacia una comunidad real, aglutinando todas las voluntades interesadas en sensibilizar sobre la necesidad de integrar socialmente a los discapacitados. Es esta una tarea que se lleva a cabo con la participación de entidades de gobierno, empresarios y el tercer sector. Consecuentemente, nuestros aliados son el FONADIS, INP, SENCE, SOFOFA, etc.

De modo concreto, nuestras acciones en esta área, en el período 2001-2002, comprenden:

- Lanzamiento del sitio [www.mercadis.cl](http://www.mercadis.cl)
- Proyecto de capacitación en usos de Internet para 300 personas y de desarrollo personal para 200.
- Donación de computadores para personas con discapacidad en infocentros, a los que me referiré más adelante.
- Proyectos que potencien la integración laboral, por ejemplo, el “Call Center Atento”.
- Actividades de sensibilización, tales como el concurso fotográfico “una ciudad más amigable” y el impulso en la Agenda Pública de la necesidad de formular leyes y beneficio tributarios que favorezcan la inserción social y laboral de las personas con discapacidad.

En el área de Desarrollo Social nos hemos trazado como objetivo el contribuir al desarrollo del país a través del apoyo a sus principales motores, que los visualizamos en la sociedad civil. Para ello, hemos implementado un soporte tecnológico que hemos llamado Red iberoamericana Solidaria (RIS). Sus funciones son:

- Actuar como un lugar de comunicación y encuentro, constituyendo una comunidad virtual.
- Difundir e impulsar la modernización de modelos de gestión.
- Prestar un servicio de información poniendo a disposición fuentes de financiamiento, catastros, campañas, etc.

Desde esta realidad, el desafío es mantener comunidades reales mediante la articulación de alianzas y vínculos, el fortalecimiento del trabajo realizado por las organizaciones y la capacitación de sus gestores.

Reconocemos como aliados en esta tarea a las Organizaciones Simón de Cirene, Soles y otras.

La red Iberoamericana Solidaria pretende ser una Comunidad Solidaria Virtual para el intercambio, la participación, formación e información entre las diferentes organizaciones no lucrativas y sus miembros y colaboradores.

Por lo mismo:

- Apoya las actividades de las entidades miembros (proyectos, campañas, demandas de voluntariado, movilizaciones, bolsas de trabajo, etc.)
- Facilita las relaciones entre los Organismos No Lucrativos (ONL) y los colectivos que colaboran con ellas: voluntarios, cooperantes, personal remunerado en las sedes, medios de comunicación, empresas, simpatizantes, patrocinadores, asesores u otros.
- Mejora las condiciones de trabajo entre las ONL de diferentes países a través de una Extranet actualizada y dinámica que permitirá compartir ideas, propuestas, recursos humanos y materiales.
- Elimina costos mediante la aportación de soluciones telemáticas avanzadas para uso por parte de los miembros de la comunidad.
- Potencia el debate y la reflexión entre el colectivo de entidades no lucrativas mediante la promoción de chats y foros virtuales propuestos por las propias entidades miembro.

Como ejemplo de esta operatoria en el campo de la información, RIS pone a disposición el más completo catálogo de ayudas financieras otorgadas por organizaciones iberoamericanas sin fines de lucro para acciones socio-formativo-culturales de la región.

Por último, quiero referirme a otros aportes del Grupo Telefónica.

Aquí debo mencionar los Infocentros Comunitarios. El objetivo básico de estas entidades es incorporar el desarrollo tecnológico y profundizar la participación ciudadana en la mejora de la calidad de vida, de la seguridad y de las comunicaciones.

Esto implica la mantención de un Portal Internet de Prepago, PC que en ocasiones es aportado por otra institución y la instalación de dos líneas telefónicas: una comunitaria y la otra de acceso a Internet. La primera de estas líneas permite que aquellos – en especial los sectores declarados “en riesgo social” - que no pueden instalar en sus casas una línea telefónica, tengan acceso a ella comunitariamente. Hasta junio del 2001 se habían instalado 12.000 de estas líneas con los respectivos equipos telefónicos

Puedo informar que a junio del 2001 había 70 Infocentros habilitados y la meta para el 2002 es llegar a 1.000 Infocentros a lo largo del país, con la colaboración de otras instituciones.

Espero que con estos antecedentes hayamos podido aportar a perfilar un rol diferente e importante a la manera en que el sector del empresariado puede concebir su inserción en el desarrollo social del país, sin desnaturalizar su función de ente de mercado.

*Gracias.*



## Comenta el primer panel

### “Superación de la pobreza: Soluciones privadas a problemas públicos”

#### Rita Tamm<sup>51</sup>(Estonia)

Dado que vengo de Estonia, una pequeña república situada entre tres estados bálticos, en las costas del Golfo de Finlandia, con una población de 1.500.000 habitantes, el término “pobreza”, me es muy conocido. Después del colapso de la Unión Soviética, hemos trabajado intensamente para establecer en nuestro país una nueva economía, la cual, junto con crear posibilidades para la gente joven con niveles educacionales altos, ha tenido que enfrentar circunstancias muy difíciles de las familias numerosas, y de los adultos mayores, entre otros grupos vulnerables.

Durante el primer año después de que Estonia recuperara su independencia, en 1992, y viviera su reforma monetaria, la mayoría de los jubilados estaban en los estratos más pobres de la población; tenían pensiones muy pequeñas, y no estaban en condiciones de salir adelante por si mismos.

El proceso de cierre de las fábricas del período soviético, cuyos productos no se necesitaban en la Estonia de hoy, y que antes constituían poderosos proveedores de trabajo, generó gran cantidad de desocupados, especialmente en la zona industrial del noroeste del país. Por otra parte, debido a la reforma en el régimen de propiedad, ocurrieron muchos cambios en los pueblos y en las áreas rurales. Hay que recordar, que bajo el régimen soviético, no había propiedad privada y ahora existe la propiedad de la tierra. Además aquellos que habían perdido sus casas, las están recuperando. Muchas personas de edad mediana, necesitaban ser reentrenadas en relación a la educación que habían recibido, la que no correspondía a las necesidades de una economía de mercado. Sin embargo, no todos fueron capaces de someterse a este reentrenamiento, por lo que se generó mucha incertidumbre y desempleo. El porcentaje oficial de desempleo y / o de pobreza en nuestro país, no refleja aún un cuadro real; al respecto, hay barreras psicológicas para auto considerarse como desempleado, ya que durante el régimen soviético, no había oficialmente población desempleada, por lo que

---

<sup>51</sup>Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins

hoy en día, la gente no se siente cómoda, declarándose en esa situación. Además, el hecho en sí de estar sin trabajo, no proporciona un subsidio mensual suficiente, agregando que la cantidad recibida desde el Estado, el cual aún durante este tiempo, no ha logrado ser solvente y acaudalado, de ninguna manera permite sobrevivir.

El panorama de las actividades y etapas que las empresas chilenas han vivido para reducir el nivel de pobreza, es sin duda extraordinario. Muchas de ellas, pueden compararse con las de mi país.

Para una mejor comprensión de lo ocurrido en esta materia en Estonia, me gustaría dividir esos logros, en tres categorías:

**-Subvenciones directas.**

Estas, financian especialmente, actividades especiales para ciertos grupos carenciados, la mayoría de las veces escogiendo las esferas, instituciones, o personas concretas a quienes se requiere ayudar. Es el caso de aquellos que piden ayuda en las áreas rurales para sustentar su desarrollo agrícola, para completar su educación, o bien para solventar la sobrevivencia de familias con muchos niños. En esto, la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA, nos ha dado buenos ejemplos, para ilustrar cuan efectivas pueden ser estas iniciativas.

Creación de organizaciones, sin fines de lucro:

Hemos escuchado aquí, varios buenos ejemplos; me refiero a la Fundación BellSouth, a la Fundación Minera Escondida y a la Fundación Telefónica. Todas estas fundaciones, fueron creadas especialmente por las empresas, para llevar a cabo trabajos permanentes en tareas de desarrollo, con programas concretos y con equipos dedicados a esto.

**-Responsabilidad Social.**

Quisiera enfatizar de manera particular, el rol y participación de las empresas en el desarrollo de toda la sociedad. Esto, no siempre es sólo cuestión de dinero, sino que también, de comprensión de las necesidades de ciertas comunidades; la participación en fundaciones de la comunidad en conjunto con representantes del gobierno local, de las organizaciones privadas sin fines de lucro, instituciones de salud y educación, entre otras, son buenos ejemplos al respecto.

**-Nuevas iniciativas para el desarrollo social.**

A menudo, las empresas privadas son capaces de asumir nuevas iniciativas en materia de desarrollo. Por ejemplo, la Fundación Telefónica, en conjunto con su empresa, nos habló acerca de sus programas en las escuelas para desarrollar el nivel tecnológico de las instituciones educacionales. Sin ir más lejos, yo trabajo justamente en la Compañía de Teléfonos de Estonia, la cual también ha creado diversos programas para proporcionar a todas las escuelas y áreas rurales, la nueva tecnología. Los programas, "The Village Way" ("Al estilo de la Aldea", que proporciona Internet en áreas rurales) y "Look Out into the World" ("Mirando el Mundo", Internet al alcance de todas las escuelas y bibliotecas), son fruto de la interacción de las firmas de telecomunicaciones, de los bancos, de las organizaciones privadas sin fines de lucro, y del gobierno de Estonia. En

conversaciones conjuntas en torno a una “mesa redonda”, estas entidades han hecho planes a tres años plazo, para compensar la condición de Estonia de país pequeño, capacitando a su población para desarrollarse rápidamente en la “tecnología de punta”. Esta, podría ser nuestra oportunidad para superar la pobreza.

*Muchas gracias.*

## Segundo Panel

### Cooperación entre el Sector Privado y el Sector sin Fines de Lucro

#### Intervención de Juan Francisco Lecaros<sup>52</sup>

Algunos de ustedes ya conocen la corporación Simón de Cirene, así es que no me quisiera detener demasiado en ello. Nada más que para dar una rapidísima descripción: nosotros tenemos un área de consultoría y acompañamiento de instituciones sociales. Tenemos alrededor de treinta instituciones sociales y las asistimos en los aspectos de metodología, de gestión y de administración.

Asimismo, contamos con un Taller de Administración de Instituciones Sociales, que hacemos cuatro veces al año. Además ofrecemos un área en donde se invita a voluntarios del mundo comercial para que participen en el mundo social.

También hemos establecido un acuerdo con la Fundación Telefónica con la cual pretendemos a través de una Página Web, aunar y promocionar al Tercer Sector.

Finalmente tenemos un Capítulo de filantropía y ahí quisiera detenerme un poco más - dado el título del tema de esta sesión, en donde lo que pretendemos es establecer un puente entre el mundo comercial y el mundo social, un puente de colaboración y amistad entre estos dos mundos.

Parte de la labor que realizamos es posible gracias al financiamiento de muchas fundaciones e instituciones que están acá y que hablaron en el panel anterior.

Concretamente, en el tema de filantropía, en esta relación entre el mundo de lo privado y el mundo del Tercer Sector, estamos trabajando una hipótesis que nos gustaría mucho compartirla con ustedes. Lo primero que estamos sosteniendo es que no hay que pensar a la empresa, únicamente, como fuente de financiamiento para el Tercer Sector. Nuestra hipótesis es la siguiente: creemos peligroso identificar la responsabilidad social con la donación de fondos. Creemos que son cosas distintas. Hay una manera de mirar y de entender la empresa como una fuente de financiamiento y no como un conjunto de profesionales que son expertos en organizaciones.

La segunda premisa de nuestra hipótesis, es pensar la empresa como una

---

<sup>52</sup> Licenciado en Administración de Empresas. Presidente de la Corporación Simón de Cirene.

fuentes de colaboración para el Tercer Sector y en concreto, para cada unidad del Tercer Sector.

El lunes, al respecto, el Señor Salamon<sup>53</sup> hacía un comentario muy interesante respecto de algo que tiene mucho que ver con esto. Decía que el 49% del financiamiento de las ONGs del mundo provienen de servicios que venden o de “fees”, u honorarios, que obtienen las instituciones sociales.

Esta realidad refleja que estas instituciones tienen, de alguna manera, un carácter empresarial, porque, haber construido un servicio y ser capaz de vender ese servicio - que, insisto, representa casi la mitad del ingreso de estas instituciones -, la verdad es que requiere de este carácter empresarial.

Aunque esto no suele suceder en todos los países, les relataré una experiencia muy interesante. Hace dos o tres años atrás estuve en Estados Unidos, invitado, generosamente por la Embajada Americana, y visité muchas ONGs, fundaciones y corporaciones. Allí, siempre hay este espíritu de empresa metido en las corporaciones sociales o culturales. Hay, tal vez, algo referible a culturas distintas, pero, ellos claramente se tutean más con el mundo empresarial; de allí que son pequeñas o grandes empresas sociales. Esta es, un poco, la hipótesis que estamos tratando de trabajar.

Permítanme concentrarme en la primera premisa, que es esto de no considerar a la empresa sólo como una fuente de fondos. Esta es la hipótesis: la mayor potencialidad de la empresa, no está en la provisión de fondos al Tercer Sector.

Déjenme empezar por lo obvio. Cuando un país, cuando una sociedad está en crisis, el Tercer Sector, demanda muchos más fondos, pero también la empresa está en crisis. Empieza, entonces, a no tener dividendos, a no tener utilidades y, en la práctica, lo que dona suele ser muy poco. Esto también le pasa por supuesto al Estado; la sociedad entera está en crisis. Entonces, el flujo de fondos que pueda haber entre los sectores, disminuye, lo cual, es jugar un poco a la misma rueda, “confiarse”, en el financiamiento de las empresas.

Déjenme dar un paso más testimonial, más de adentro, de lo que es una empresa. Para bien o para mal, la empresa tiene una exigencia de dividendos en su interior que es feroz. Hay que respetar o, al menos, conocer y ser consciente de esta ley interna que mueve a las empresas, en el sentido de que todo su hacer, todas sus evaluaciones, todos sus balances, todos sus resultados, todas sus visiones están orientadas a devolver una plata que el accionista puso al comienzo.

Entonces, para que una empresa haga una acción social, independientemente de la conciencia que pueda haber respecto a esto, necesita un impulso muy fuerte, necesita algo así como un poder de adentro, un poder personal de alguien que pueda decir: “mira, tomemos conciencia del peso que tiene nuestra empresa, en el ámbito de lo social”. Pero, allí es donde quiero poner el punto. Es un énfasis

---

<sup>53</sup> Lester Salamon, Director del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins. Su intervención está recogida en esta publicación en páginas anteriores.

que parte de las personas, no es un hacer automático de las empresas; esto de donar.

Siempre me he imaginado —la verdad es que nunca lo he visto— que en una asamblea, un accionista levanta el dedo y diga: “ustedes, señores, - sí, yo soy el propietario de esta empresa- que están haciendo acción social, que están haciendo donaciones, ¿por qué no me dan dividendos y me dejan que yo haga la donación?”. Porque, la verdad es que aquí hay un concepto que es duro de entender, pero que creo que es muy importante que sea conocido: la empresa le debe plata al accionista a través de sus dividendos. Perdón que me meta en lo que es un poco, el intestino de las empresas, pero, creo que es bueno saber qué es este Segundo Sector o el Sector Empresario.

Creo, sin embargo, que hay un aspecto que aún es más complicado en esto de que la empresa se entienda como sinónimo de dar plata. Déjenme darles un ejemplo, que creo que me pasa a mi y que le pasa a varios de ustedes. Cuando uno se baja del Metro o está en el auto y llega a una esquina, con esto de las colectas públicas, se acerca un niño y dice: “¿quiere dar para la Fundación tal o cual?” Uno da cien pesos y le ponen un sticker y sigue. De alguna manera, uno siente que cumplió, dando esos cien pesos, poniéndose el sticker, con lo cual ya no nos van a molestar más y nos da la impresión que ya cumplimos.

Me da susto que al interior de las empresas, se entienda que hay una delegación de la responsabilidad social que nos cabe a cada uno de los personajes que estamos en las empresas, porque nuestra empresa da plata. Creo que eso es gravísimo, porque, insisto, hay una responsabilidad social que no es delegable. Entonces, si estoy yo en el ámbito, en el ámbito de las empresas, y mi empresa da, yo me puedo tentar a decir: “entonces, yo ya cumplí”.

Nosotros estamos postulando a que las empresas pueden hacer un aporte muchísimo mayor al Tercer Sector si colaboran en la gestión; en la gestión de cada unidad, de cada corporación, de cada fundación. Por favor, tratemos de dimensionar el problema que hay en la gestión del Tercer Sector o en la gestión de nuestra sociedad. Déjenme ponerles un caso. Estoy seguro que en el panel hay personas que saben mucho más de educación y me pueden desmentir; pero, analicemos un caso rápidamente. Fijense que la tasa de analfabetismo del país es muy buena, es un 4%. La verdad es que hay, dicho positivamente, un 96% de gente que lee. Pero, en las últimas encuestas que se han hecho respecto de la educación, se reconoce que más de un 50 % de la población sobre quince años, no entiende lo que lee. Entonces, uno dice: espérate, ¿dónde está el problema de la educación?; ¿está en un presupuesto?; tal vez, ¿no estará en la escuela?; ¿no estará en un profesor o en una profesora que se contentó con pasar la materia para enseñar a leer y no se preocupó de si sus alumnos habían entendido o no habían entendido lo que se leía?

Tomemos la dimensión de esto. En los últimos diez años, se han aumentado un 125% los presupuestos destinados a la educación y, sin embargo, sospechamos que la educación no ha mejorado en ese porcentaje. Entonces, ¿no será que el

problema está en esa unidad que imparte la educación? Entonces, allí es donde creo que invitar a gente voluntaria del mundo comercial a que participe en cada una de esas unidades y mejoren la gestión, puede ser de un gran potencial para el sector social.

No quiero olvidarme de la importancia de los fondos en este tipo de cosas, pero seamos conscientes que son los buenos recursos humanos los que traen los recursos financieros. Fijense que, en ese sentido, la empresa tiene una gran virtud: está tan diseminada como las organizaciones sociales, entonces, yo, lo que estoy pensando es en la sucursal número veintisiete del banco X, que está en Coyhaique y que sus trece empleados ayudan a la Escuela N° 28 que está también en Coyhaique. Cosas de esa naturaleza, cosas menores, cosas concretas, cosas en la escala de lo humano.

El mundo social tiene una gran dificultad, y, lo digo por experiencia: administrar una institución filantrópica es mucho más difícil que administrar una institución comercial. El comercio tiene la dificultad de la competencia, pero, organizar las cosas para consolar a un niño, para rehabilitar a un drogadicto, para educar a una persona que está presa, tiene objetivamente una dificultad extraordinariamente grande.

Entonces, lo que pasa es que hay una cierta perversión en esta cosa del mundo social, porque quienes están encarando el mundo social, no tienen los presupuestos necesarios como para tener agentes de organización. Si tienen los presupuestos para pagar al médico, al sociólogo, a la asistente social, pero no a los expertos en organizaciones. Entonces están enfrentados a una gran dificultad organizativa, con muy poco presupuesto para pagar a los profesionales.

En esto existe un efecto campana. Lo tomamos como campana, en el sentido que el mundo social es muy abierto y muy generoso en el sentido de atender y dar buenos servicios a sus beneficiarios, pero suele ser un poquito cerrado arriba, en la parte de compartir la dirección con el mundo, por ejemplo, de los empresarios. Lo digo, porque yo soy un caso. A mí, en nuestra institución, me tironean cada tanto las orejas, porque uno tiende a ser muy cerrado y no se abre a compartir la dirección y las decisiones con otros sectores que nos vendrían muy bien y que nos complementarían.

¿Qué es lo que quiero decir?; ¿cuál ha sido nuestra experiencia? Nosotros, inicialmente, lo digo a título personal, nos metimos en esto con el mismo criterio que vale en el mundo empresarial, en donde vale la escala de lo grande, de los grandes presupuestos, de las políticas y hemos descubierto poco a poco, la escala de lo menor, la escala de lo humano, de lo pequeño, de lo concreto. No sólo creo que parte del problema social está en la cosa chica, en lo concreto, sino que además, nuestros asistidos del mundo social, tienen todos una suerte de queja por lo que pasa en el mundo del Mercado y en el mundo del Estado. Dicen al respecto: “no saben en qué está el mundo de las drogas; no saben lo que pasa al interior de las cárceles. Y, entonces, no hay leyes, no hay donaciones, porque no saben; viven en otro mundo”.

Entonces, creo que, independientemente de la función efectiva que pueda tener cada una de estas unidades del mundo social, tienen, además una función sensora, de captar verdaderamente la realidad. Entonces, desde la fortaleza de nuestro sector, tal vez lo que debamos hacer, sea invitar a la generación de políticas públicas y a la generación de costumbres del mercado; un poco de abajo hacia arriba, conociendo la realidad y a partir de la realidad conocida, establecer las políticas y los planes gubernamentales y las costumbres de las empresas.

Diría que todos los que están actuando en el mundo social, tienen esta percepción de que hay una órbita donde la cosa verdaderamente no se entiende.

Por otra parte, los voluntarios profesionales, no son una panacea. Tienen todos los defectos de cualquier voluntariado, pero no cabe duda que el aporte que pueden dar es tremendo. Seamos conscientes que no podemos tener un sector fuerte si no sabemos cómo administrarlo. Desgraciadamente pasa por esa cosa un poco casera, pero es necesario administrarlo. A través de los talleres, capacitamos en técnicas empresariales al mundo social, pero estamos tratando de hacer lo inverso. Estamos tratando de crear una sensibilidad social a quienes ya tienen una formación de empresarios. Con un Programa con la Universidad de Chile, con la Universidad Diego Portales y con la Universidad del Desarrollo, estamos en eso. Soñamos con poder tener en el mundo de la ingeniería comercial, gente con sensibilidad en lo social.

Finalmente - una receta extraordinariamente casera, lo digo por experiencia-, la gente empresaria que está en lo social, lo hace, básicamente, primero de corazón, por una cosa de afecto, de sentimiento. Después ponen la cabeza y al final ponen el bolsillo, pero siendo muy realistas y conociendo la necesidad de recursos que tiene el mundo social, la verdad es que les sugeriría este camino: seduzcan al empresario, sedúzcanlo, para que aporte toda su capacidad organizativa en cada una de las pequeñas unidades. No pensemos en las grandes empresas, sino en las chicas, en las sucursales, en esa empresita que está en las esquinas. Conquistémosla; que nos ponga su cabeza en la organización y finalmente van a ver cómo van a fluir los recursos, automáticamente.

*Muchísimas gracias.*

## **Intervención de Patricia Matte<sup>54</sup>**

Buenas tardes.

Muchas gracias por la invitación. Quiero referirme brevemente a las dos instituciones educacionales que presido, porque lo importante, sobre todo para los extranjeros que hay aquí, es que se entienda que el sistema en Chile, bajo el alero del cual han surgido estas instituciones, es distinto al de otros países del mundo. Una de las Instituciones que presido, la Sociedad de Instrucción Primaria

---

<sup>54</sup> Licenciada en Sociología. Presidenta de la Sociedad de Educación Primaria.



de Santiago, tiene 145 años de vida. Siempre, desde su fundación, se ha dedicado a la administración de escuelas subvencionadas, ubicadas en la Región Metropolitana. Tiene 17 escuelas, 19.000 alumnos y 790 funcionarios, entre profesores y administrativos. Doce de los diecisiete establecimientos están en la modalidad de financiamiento compartido, en inglés, “shared cost”, es decir, los padres participan en una cierta medida en la financiación de las escuelas.

La otra, es la Fundación Los Nogales que es un establecimiento relativamente nuevo, creado hace ocho años; es un colegio donde se prueban nuevas metodologías y nuevas alternativas educativas. Este fue el primer colegio que entró a la modalidad de financiamiento compartido, es decir, que dejó de ser gratuito, para que los padres aportaran una parte de su financiamiento.

Estos 18 establecimientos que represento y que tienen alrededor de 21.000 alumnos, se financian principalmente a través de un sistema de subvención por alumnos atendido; un sistema de baucher, como se está discutiendo hoy día en Estados Unidos. Nosotros tenemos el sistema de baucher de forma oficial, a partir de los ochenta, 1980, a través de una ley de subvenciones. Esto hace que la principal fuente de financiamiento de los establecimientos sean los aportes del Estado, de Fondos Generales de la Nación, a través de la subvención por alumno atendido.

Estas instituciones, por lo tanto, se desenvuelven en un contexto en que dependen en cierta forma para su sobrevivencia diaria de los aportes estatales. No obstante, estos establecimientos son manejados en forma totalmente privada y probablemente no existirían de no haber sido creados por los privados en su momento inicial y porque sus aportes de capital - lo que son edificios, construcciones, laboratorios, etc. - dependen para su funcionamiento del sector privado. Por lo tanto, es una típica fórmula muy efectiva de participación privada y pública en la solución de los problemas de educación en nuestro país.

Porque me fue pedido, voy a referirme a los elementos facilitadores y obstaculizadores que yo veo en la articulación del sector privado, del Estado y del Tercer Sector. Yo diría que un factor tremendamente facilitador, para que esto suceda, para que esta conexión se dé, es la larga tradición de participación del sector privado en la educación y en la solución de los problemas de pobreza de nuestro país. Es una tradición centenaria y más que centenaria; por lo tanto, siempre ha habido un espacio para la participación del sector privado en el mundo de la educación y en la solución de los problemas de pobreza.

A partir de los ochenta, ¿qué es lo que sucedió? Ese espacio fue reconocido oficialmente a través de una ley que permitió que esos entes privados que ya funcionaban y los que fueran a funcionar en el futuro, contaran con aportes estatales que, por supuesto, son entre comillas estatales, porque son aportes de los bolsillos de todos los chilenos que pagamos impuestos. En cierta forma, se avanzó hacia una cierta democracia tributaria, en que, a pesar de que los que tributan no lo sabían ni se metieron en el tema, parte de los aportes iban al sector privado.

También ha sido facilitador para la labor, el hecho que la institución madre, la Sociedad de Instrucción Primaria, tenga una larga tradición de funcionamiento. Curiosamente si uno mira el funcionamiento de la Sociedad de Instrucción Primaria, ve cómo en forma sostenida en el tiempo, pero no en forma institucionalizada, el Estado hizo aportes para su funcionamiento operacional – pago de profesores –.

Cada uno de los Presidentes de la Sociedad de Instrucción Primaria, en sus 145 años de vida, tuvo mayor o menor aporte del Estado, dependiendo del mayor o menor acceso que tenían los Presidentes de la Institución a los gobiernos de turno. Entonces, lo que pasó después de los ochenta, es que esto se institucionalizó, a través de una ley.

Como factores obstaculizadores, yo veo que la experiencia nuestra a lo largo de los años, muestra que la Sociedad de Instrucción Primaria, por ejemplo, avanza, se achica o se agranda en la medida de lo amable que sea el Estado con respecto a su funcionamiento.

Esto quiero explicarlo bien.

Creo que los gobiernos han tenido mayor o menor confianza en la participación de los privados - lo voy a mirar por el otro lado, después, también, vale decir, desde nuestras dificultades para conectarnos con el mundo empresarial.

El Estado, en Chile, yo diría que a partir de 1925, entró a tener un rol sustancial en la lucha contra la pobreza y en la solución de los problemas de pobreza a través de formas institucionalizadas legales, en los sectores sociales, y eso hizo que curiosamente, se produjera como una retirada. Si una mira la historia, se da cuenta que la Sociedad de Instrucción Primaria tuvo mucha fuerza al comienzo. Después pienso que se sumió y siguió funcionando, pero en forma más vegetativa, sin verdadero impulso y eso coincidió con que muchas de las personas que habían estado en la fundación de la Sociedad de Instrucción Primaria, pasaran a ser parte del Estado y empezaran a ver cómo el Estado podía ampliar su ámbito de participación en la Educación, lo que hemos llamado, el Estado docente.

El Estado docente tomó tal fuerza, que muchas veces la misma Sociedad de Instrucción Primaria le cedió espacios al Estado, voluntariamente. Eso fue especialmente notable con los colegios iglesias en los años 70', que empezaron a decir: "nosotros nos vamos a retirar de la educación y vamos a traspasarle al Estado esa obligación". Fue bastante preocupante ese movimiento entre el 70 y el 73. Muchos colegios de iglesia se entregaron al Estado para su funcionamiento. Entonces la Sociedad de Instrucción Primaria, sufrió un poco los embates de esos movimientos en los que la falta de confianza del Estado en los privados, fue especialmente relevante.

¿Cómo se nota hoy día esa falta de confianza? Creo que, primero, las bases de un sistema de funcionamiento que descansa en *bauchers*, es que el Estado le ceda un espacio y establezca reglas iguales de participación para los privados con los públicos. Ese fue el concepto general de la creación del sistema de subvenciones. Es decir, los privados iban a competir con los entes públicos que

pasaron a ser municipales en igualdad de condiciones por los fondos fiscales.

¿Cómo iban a llegar esos fondos? A través de los niños, es decir, si uno tenía niños, recibía fondos; si uno no tenía niños no recibía los fondos. Esa es la base central histórica del sistema. Pero, por el camino se le fueron introduciendo una serie de cambios. Hoy día nos encontramos en una situación especialmente difícil, porque muchos de los recursos que deberían venir adicionados a la subvención no llegan y el gasto en educación se ha prácticamente duplicado en un período de diez años. Por otra parte, la mayoría de los aumentos de recursos han sido destinados a programas directos de aportes del Estado a las escuelas y en esa pasada, hemos perdido los privados importantes recursos.

Es decir, hoy día se nos está entregando, alrededor de un 30% menos de recursos, que a los municipios. En estos momentos no estamos en igualdad de condiciones, no están las reglas iguales. ¿Por qué? Porque, a pesar de que sobrevive la subvención, el Estado ha ido transfiriendo recursos por la vía directa, con variaciones, en unos momentos, mucho más a los municipales y mucho menos a los particulares subvencionados y en otros momentos un poco más a los particulares subvencionados, equiparándose con los municipales.

En este momento, me parece que hay un 30% menos de recursos. Somos beneficiarios, por supuesto, de los programas MECE que son financiados por el Banco Mundial, pero, en términos relativos, nos entregan menos a nosotros que a los municipales. Entonces, las reglas del juego están, yo diría, un poco nubladas.

Otro elemento. Estoy absolutamente convencida que cuando uno transfiere recursos de Fondos Generales de la Nación a la administración descentralizada, sea a través de municipios o de privados, el Estado tiene que velar porque esos recursos se utilicen bien. Tiene que haber un sistema de control de lo que sucede. No discuto que haya un control, pero es la forma de control la que se ha ido distorsionando con el tiempo; es decir, nos sentimos acorralados por los controles.

Se tiende a pensar que nosotros, los privados, queremos engañar al sistema. No hay duda que algunos privados engañarán, como muchos municipales engañan. ¿Cómo se puede engañar al sistema? Haciendo aparecer niños que no van a clases y cobrando subvención por ellos, pero existe un control muy riguroso, al azar, que efectúa muy bien el Ministerio de Educación para evitar ese problema. Pero, hay una serie de otros tipos de controles, más bien en el ámbito pedagógico, en el tipo de construcción, por ejemplo, miden cada baño, cada clase, cada puerta para ver si está de acuerdo o no a la reglamentación vigente. Y uno ve escuelas particulares preciosas, ultramodernas, llenas de restricciones de los municipios y a las escuelas municipales cayéndose, con los baños inmundos, funcionando sin ningún control. Entonces, uno ve que los controles tampoco son parejos.

Quiero decirlo muy francamente, que este es uno de los grandes problemas del sistema de “bauchers”, porque el Estado se siente propietario de la plata que no es de él y controla en forma muy distante de lo objetivo. Por lo tanto, yo diría, en resumen, que el gobierno de Chile aparece no en su actualidad solamente, hace muchos años, con un discurso muy a favor de los privados, pero en términos

reales, en la convivencia diaria, ese discurso dista mucho de ser realidad.

Otro factor obstaculizador es la relación con el sector empresarial. Por esa misma razón, al sector empresarial le cuesta considerar a las organizaciones privadas que prestan servicios educacionales, como empresas privadas que funcionan con base a las reglas de mercado, porque nos ven en cierta forma como parte del sector público. Como recibimos financiamiento del sector público, estamos sometidos a una reglamentación del sector público. Realmente, se nos mira como públicos y muchas veces yo me topo con personas que nos dicen. “bueno, ustedes funcionan en manos del Estado, porque como reciben toda la plata del Estado nosotros, en el mundo privado, pagamos impuestos, por lo tanto, ¿qué más les vamos a aportar?”. A la vez, nos pasa que nos creemos el cuento y muchas escuelas privadas funcionan como si fueran públicas, lo que es lamentable, porque el problema que hoy día tenemos, es que las escuelas públicas municipales no funcionan como debieran; no tienen la suficiente flexibilidad ni el liderazgo del director, y todo lo que es propio de una institución; de una escuela privada que funciona bien.

De allí que, la ley de donaciones tributarias, que es de reciente data, también, nos ha abierto una puerta hacia el sector privado. Coincido con lo que aquí se ha dicho en el sentido de que una labor central es no sólo traspasar recursos, sino que traspasar talentos del sector privado al sector sin fines de lucro. Sin embargo, creo que también debiera extenderse la ley de donaciones a las personas, porque muchas veces me topo con empresas que son de personas; de muchos accionistas. Lo lógico es que los accionistas resuelvan si colaboran o no con tal o cual institución, lo que se hace tremendamente difícil, ya que hay que presentarlo en el directorio y por supuesto, cada uno tiene sus propias instituciones a las que quiere ayudar; por lo tanto, todo se complica.

No entiendo muy bien por qué no se ha extendido la ley de donaciones a las personas.

¿Cuáles son las carencias y desafíos para el Tercer Sector de nuestro país, que se desprenden del análisis anterior?

El primer desafío, para mí, es del Estado. Este debe generar el espacio; debe permitir que las organizaciones del Tercer Sector cumplan un rol importante, sobre todo, hoy día, en Chile, en que la realidad de la pobreza y su característica central, es su heterogeneidad. Se hace casi imposible luchar contra la pobreza, sea en el mundo de la educación, de la salud o de las drogas, en forma centralizada o en la forma típica que el Estado actúa con grandes programas nacionales.

Por lo tanto, reconociendo esa realidad, el Tercer Sector debiera ser el principal responsable en Chile, hoy día, de la extrema pobreza en nuestro país. En educación, exactamente igual. El Estado realmente tiene que hacer suyo el principio de subsidiaridad. Es decir, en vez de ir y controlar, como si nosotros fuéramos pecadores, o estuviéramos engañando al sistema, ir a controlarnos para abrirnos un mayor espacio, para ayudarnos a ser exitosos, para que muestren nuestros éxitos, para que también se muestren nuestros defectos y nos digan

cómo poder corregirlos, pero no tratar de decir: “ah, como los municipios lo hacen mal, como los privados lo hacen mal, mejor lo hacemos nosotros desde el nivel central”. Ese es el primer desafío.

El segundo desafío se vincula a la necesidad de que los organismos del Tercer Sector nos tenemos que acostumbrar a funcionar con una mentalidad abierta y sujeta a escrutinio público. Si hay una labor que tiene el Estado en esto, es hacer transparente la información y los resultados de las distintas instituciones que prestan servicios en el área social y que, en cierta forma, con soluciones privadas, solucionan problemas públicos.

Creo que es vital que nosotros nos acostumbremos a generar esa información. Les digo que yo hace cinco años que estoy en la presidencia de la Sociedad de Instrucción Primaria y me ha costado transformar cada escuela en un Centro de Costo, hacer que cada Directora conozca de dónde llega la plata, cuánto viene de los padres, cuánto viene del sector público y que cuando uno va a pedir algo para dotar una biblioteca, por ejemplo, uno le lleva al privado, toda la información. Hay que elaborar la información en forma transparente y tenerla. Sirve además para evaluarse a si mismo. Por lo tanto, creo que el tema de la información y la forma de manejo de las instituciones del Tercer Sector deben mejorar notablemente para que efectivamente puedan ocupar el espacio que yo veo central en la estrategia de desarrollo y de eliminación de la pobreza en Chile.

*Muchas gracias.*

## **Intervención de Felipe Benavente<sup>55</sup>**

Buenas tardes.

Parto agradeciendo a los organizadores de esta Conferencia Internacional por darnos la oportunidad, aunque con restricciones de tiempo - diez minutos -, de contarles, a todos ustedes, la apasionante e innovadora experiencia de terreno, realizada en los proyectos de Rodelillo.

Quiero que se quede con ustedes una imagen completa de su valor e importancia en la superación de la pobreza. Acepto este desafío, porque todos los días los estamos aceptando en Rodelillo

Fundación Rodelillo es un proyecto de desarrollo social laico, de inspiración cristiana, para contribuir a la superación de la pobreza. Su misión objetiva, dentro de la sociedad chilena es provocar cambios en los dos sectores en que se divide la sociedad: los que tienen y los que no tienen.

La misión principal, obviamente, es activar en familias en riesgo social un proceso de cambio y desarrollo integral que les permita mejorar su calidad de

---

<sup>55</sup> Ingeniero Civil Industrial. Director Ejecutivo de la Fundación Rodelillo.

vida, desplegar sus potencialidades, favorecer su autonomía e integración social.

En el resto de la sociedad, contribuir a transformar la indiferencia social y el individualismo, en solidaridad y revitalización de los vínculos sociales, cada cual en su medida y forma.

En la década de los ochenta, un grupo de más o menos treinta personas que participaban en un movimiento de reflexión y espiritualidad cristiana, se sintió muy tocado por lo que la iglesia planteaba en la opción preferencial por los pobres. Motivado por ello, quiso hacer una visión, no sólo en Chile, sino que en el mundo de cómo se debía entender o qué se podía entender en esta opción preferencial por los pobres. Hizo una observación profunda y llegó a ciertos parámetros claros -estoy hablando de los años ochenta- que hoy día son aparentes para casi todo el mundo.

La limitación que tiene el Estado por su impersonalidad y por su preocupación principal en el crecimiento de las economías, frente a la solución de la pobreza; la limitación que ha tenido históricamente el asistencialismo, el ejercicio de la caridad paternalista en la superación de la pobreza, no ha logrado que ésta se supere y eso que se han vaciado hacia la pobreza sumas importantes de dinero. Y lo que ya en aquel entonces fue muy claro para nosotros, que la brecha creciente entre ricos y pobres se ha acentuado. Hicimos conciencia de esto y juzgando la situación que habíamos visto, entendimos que algo teníamos que hacer, que cada uno tenía un rol pequeño o más grande y era lo que teníamos que determinar.

Juzgamos esta realidad bajo tres convocatorias que vinieron del Papa Juan Pablo II, en su visita a Chile el año 1987. Una, los pobres no pueden esperar; dos la familia, célula básica de la sociedad, y tres, la necesidad de construir una economía de la solidaridad.

Este análisis, esta reflexión, nos llevó a la acción y en el actuar partimos con varias premisas. Sin embargo las principales fueron las siguientes: la pobreza la superan los propios actores, no aquellos que están fuera de ella ni tampoco el dinero que se destina. Entendimos que, era absolutamente necesario trabajar con las familias integralmente, con cada uno de los miembros de las familias en riesgo social y también en cada uno de los temas principales de superación de su estado. Por eso, es un servicio integral a la familia.

Esto, se hacía además, a través de un acompañamiento; o sea, es gente con gente; no son sistemas con gente, es gente que tiene que tocar a otra gente. Acompañamiento, apoyo, seguimiento, con una práctica moderna, innovadora y estimuladora.

Hubo que desarrollar obviamente, una metodología, y la metodología es multitemática: promoción, protección de los derechos de la infancia, roles parentales, fortificación de los roles parentales, desarrollo de la autoestima, desarrollo de una mejor comunicación intra y extra familiar, estimulación de la dignidad personal y respeto mutuo, responsabilidad ante los seres, ante el trabajo y ante la salud familiar. Todo convergiendo hacia un emprendimiento y empoderamiento de las personas.

Evidentemente que, la actividad tenía que ser de apoyo psicosocial, formación educativa vivencial y experiencial, orientación familiar, inserción comunitaria, trabajo con las redes comunales, que no son tan malas como normalmente se dice, y esto se logra a través de un equipo profesional de asistentes sociales, psicólogos, orientadores y de educadores expertos en recreación.

En estos catorce o casi quince años ¿qué aprendizajes y descubrimientos hemos hecho? Pueden parecer muy obvios, pero los hemos hecho en el terreno. Uno, es la importancia de creación de vínculos de las personas que se encuentran, vínculos afectivos. Aquí, el compromiso es importantísimo, más allá de la experiencia y de la eficacia profesional.

Aprendimos también que conviven dos culturas en la pobreza: la de la desesperanza y la de la decencia, cosa que ha sido tratada seguramente por muchos sociólogos, y que nosotros la hemos percibido en la práctica.

También, se aprende que existe, por pobre que sea una familia y pobre que sea su situación, una tremenda potencialidad de cambio. Anecdóticamente puedo contar que en los primeros diagnósticos que hacíamos al ingreso de las familias al proceso de Rodelillo - que hoy dura más o menos, dos años - la lista de carencias era innumerable y la lista de potencialidades era bastante chica.

Nos dimos cuenta que teníamos que invertir el orden y es mucho más importante descubrir y ayudar a las personas a descubrir sus potencialidades y capacidades para que resuelvan sus carencias. Al hacerlo así, uno pasa, de basarse en la cultura de la decencia, a romper la cultura de la desesperanza, para despertar el espíritu emprendedor en las personas.

De los muchos indicadores de logros e índices que manejamos, porque la actividad en Rodelillo no se aparta de los cánones y reglas habituales de una gestión moderna objetivada, evaluada, y sistematizada, quiero mostrarles algunos que puedan reflejar mejor los logros que obtienen las personas a través del proceso.

Cambios experimentados: el 100% dice que logró desarrollo personal y autovaloración; casi un 50%, un 49%, dice que mejoraron las relaciones en su familia, en la estrategia para superar desacuerdos. Es notable. La estrategia de aceptación y acuerdo del inicio del proceso que era de un 33%, sube al 58 % al final del proceso. Imponerse al otro, como estrategia de superar desacuerdos; al inicio era un 20% y al final, un 4% .

Percepción de la relación de pareja: Al inicio del proceso, las parejas se planteaban que una relación era buena en un 42%, mala en un 16% y regular en un 42%. Al egreso, era un 78% quienes acusaban una buena relación, un 4%, una mala relación y regular, un 18%.

En el tipo de mejorías a la vivienda, al ingreso y al egreso, o sea, en relación a la intención de mejorar su hábitat, que es una medida de la intención de progreso en la familia. Al comienzo la mejoría de la vivienda en reparación, era de un 8%; al final, un 52%. La ampliación del inmueble, era un 3% al inicio y 28% al final.

Dicho sea de paso, participan en el proceso sólo familias que tengan interés de cambio y lo manifiestan por escrito, en un convenio con Rodelillo. Aquellas

familias que están acostumbradas a pedirlo todo, no pasan por el proceso de Rodelillo. Hecho este paréntesis, seguimos. En cuanto a las frecuencias de recreación, como creación y fortalecimiento de vínculos intrafamiliares, es interesante ver que aquellos que decían que la practicaban todos los fines de semana eran un 17% al comienzo y un 44% al final. Aquí hay un índice que es muy importante y que está muy malamente de moda hoy día: la violencia física y la violencia verbal. Fueron declaradas al inicio como practicadas en las familias en un 36% y en un 5% al final. En cuanto a la violencia verbal, un 64% la acusaba al inicio del proceso y un 33% al egreso .

En el énfasis de la crianza de los hijos es notable ver que en la culminación de la educación formal, un 27% lo acusaba al inicio para subir a un 54% como preocupación mayoritaria de los padres; en desarrollo proactivo, un 10% al inicio y un 51% al final. Desgraciadamente no me puedo extender en los otros índices, que también son muy relevantes.

Cuando analizamos el ingreso promedio familiar al inicio del proceso y al final, se ve un traspaso hacia los ingresos mayores. Esto, en general, se puede explicar con una mejor condición económica imperante - estamos hablando en este caso de los años noventa y siete, noventa y ocho, pero también por el ingreso de la mujer al trabajo que hizo que el ingreso familiar, mejorara sustancialmente.

En 1990, el Servicio Nacional de Menores, entidad estatal que vela por la protección de los menores en Chile, se interesó por el proyecto Rodelillo. Ya entonces se perfilaba en el Servicio la intención de reforma de política social respecto a la infancia que hoy día se está implementando. Por lo tanto, hicimos, desde el año noventa hasta hoy, proyectos en combinación con el Servicio Nacional de Menores.

La participación del Estado, a través del Servicio, en estos diez años, ha sido un millón cuatrocientos mil dólares. La participación de privados, principalmente a través de la ley 19.247, de traslado de tributaciones con donación, ha sido un millón doscientos. O sea, el Estado ha participado en un 55% y el esfuerzo de un pequeño grupo de privados ha participado con 45%. El total de la inversión asciende a dos millones seiscientos mil dólares, con una cobertura de mil doscientas familias en el tratamiento integral y ochocientas familias que siguieron un proceso - llamémoslo proyecto habitacional - en que ochocientas familias terminaron con una casa muy digna. La inversión social per cápita resulta entonces de cuatrocientos noventa y dos dólares anuales, lo que constituye una inversión bastante baja por la alta rentabilidad social que tiene.

Aparte del progreso sustentable de las familias - su transformación de marginados o semi marginados a integrados en la sociedad - el gran logro de Rodelillo ha sido transformar eficazmente lo que para muchos consideran gasto social en inversión social muy rentable.

Este año, habiendo terminado el proyecto anterior con el Servicio Nacional de Menores, iniciamos un proyecto nuevo de dos años, 2001 al 2002 que se titula



“Derechos del niño, desafío familiar y comunitario” en que el eje del proyecto es ése, y se sigue trabajando lógicamente con la familia entera. La particularidad es la siguiente: hemos introducido en el sistema a los municipios. Dos de las comunas, de las siete que trabajábamos desde el inicio, nos han cedido un inmueble que nosotros lo hemos tenido que habilitar para que Rodelillo se acerque más a los bolsones de pobreza y su actividad sea más eficaz.

La cobertura son doscientas setenta familias con seiscientos sesenta niños que, si ustedes suman, dan como mil doscientas personas. Además, tiene una cobertura indirecta de otras doscientas familias, o sea, es una pequeña universidad de educación familiar no tradicional. El contenido es, desarrollo psicosocial familiar, inserción comunitaria y promoción comunitaria de los derechos del niño y del adolescente. La cobertura indirecta, ya dije, son doscientas familias adicionales, principalmente en el tercer punto de promoción comunitaria de los derechos del niño y del adolescente. De allí que, la inversión social per cápita, son cuatrocientos ochenta y un dólares anuales.

*Muchas gracias*

## Comenta el segundo panel

### “Cooperación entre el Sector Privado y el Sector sin Fines de lucro”

#### **Nina Belayeva<sup>56</sup>(Federación Rusa)**

Vengo de la federación Rusa representando a la “Fundación Interlegal”, que básicamente consiste en dos palabras - «inter» de internacional y “legal”, de legal. Nosotros formamos esta fundación en 1989, cuando el país estaba recién despertando a los procesos democráticos. Queríamos aprender lo más posible del resto del mundo desde que se levantó la cortina de hierro para aprender de los mercados, de la democracia y de la sociedad civil. Comenzamos este aprendizaje, alrededor de 13 años atrás y aún estamos aprendiendo. La fundación se dedicó a la creación de la sociedad civil en todos los países de la ex Unión Soviética ya que comenzamos el trabajo cuando la Unión Soviética permanecía intacta. Ayudamos en el desarrollo de legislación que entregó reconocimiento a las organizaciones no gubernamentales dentro de Rusia, Uzbekistan, Kazakistan, la república de Ucrania y ayudamos a todos los que vienen para conseguir consejos para construir asociaciones de ciudadanos. Así, facilitamos un ambiente legal y también para capacitar tanto líderes de ONGs como personal de gobierno del sector privado para cooperar, para tomar ventaja de la legislación y para construir lazos. Esta es la razón por la que puedo compartir algunas ideas y experiencias acerca de cómo las empresas Rusas están construyendo una relación con las ONGs Rusas.

En primer lugar, en Rusia a comienzos de los 90, teníamos lo que llamamos un “mercado salvaje”, en el cual se introdujo la teoría de la terapia de shock, y se suponía que las personas se dormirían en el socialismo y despertarían con el mercado. En este período no existían muchas reglas, por lo que dimos un salto en el mercado y las empresas empezaron a crecer muy rápidamente. Sin embargo, experimentamos ese vacío, mencionado por los colegas hoy, una brecha entre ricos y pobres que estaba creciendo rápidamente. Teníamos personas extremadamente ricas y personas extremadamente pobres.

---

<sup>55</sup> Ex becada del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins.

Las empresas comenzaron a reconocer que existía esta brecha y empezaron a sentir algún tipo de responsabilidad social, de que tenían que hacer algo para superar esto. Nosotros, como líderes sociales, también comenzamos a reconocer que el tercer sector y las asociaciones de ciudadanos sólo pueden existir en forma efectiva cuando los otros dos sectores están bien desarrollados. Así que no podemos vivir solos. Sólo podemos ser fuertes si el sector gubernamental es fuerte. Nos dimos cuenta que un gobierno débil puede ser tan peligroso como un gobierno fuerte, porque si el gobierno fuerte puede hacer todo por sus ciudadanos, entonces, un gobierno débil no puede hacer nada, no puede entregar educación ni salud ni los servicios más básicos. Nos dimos cuenta que no podíamos pelear contra el gobierno sino que teníamos que establecer estructuras gobernantes apropiadas.

También nos percatamos de que no podíamos trabajar en forma efectiva sin un sector empresarial fuerte, porque el sector empresarial vela por una economía sólida y estable. Sólo una economía sana y estable puede entregar bienestar a los ciudadanos. Necesitábamos establecer un dialogo con las estructuras empresariales. Entonces empezamos a investigar en relación a lo que las empresas en Rusia dan y no dan para apoyar sus metas cívicas y acciones ciudadanas.

En 1994, las empresas emergentes se dieron cuenta que existían tres grandes factores que influyen en la manera en que aportan a la sociedad. El primero, se refiere al bienestar general, es decir, a cuán ricas son las empresas. Porque en los comienzos todas las empresas están realmente luchando para sobrevivir y no tienen mucho que entregar. Lo segundo, se relaciona con la necesidad de reconocimiento por parte del estado y un buen sistema de impuestos, no necesariamente buenas ventajas de impuestos - luego abordaré ese tema - sino que un sistema apropiado de cobrar impuestos, para que las personas no intenten evadirlos. Entonces todo este sistema podría ser transparente y abierto para que los ciudadanos pudieran decir directamente cuánto ganan, cuánto gastan y por ende cuánto pueden entregar para cumplir metas cívicas.

El tercer factor, y para nosotros el más importante, se relaciona con la confianza, con los lazos de trabajo de los que hemos hablado en nuestros grupos de discusión, porque sin esa confianza entre los diferentes sectores de la sociedad, la entrega no es posible. Cuando hacemos directamente la pregunta ¿Por qué dan o no dan a las fundaciones de caridad?, la respuesta de la mayoría de los líderes de las empresas, es que no confían en dichas fundaciones, porque tal vez están beneficiándose ellos mismos, sentados en sus oficinas y llenando sus bolsillos. Los empresarios no saben qué es lo que hacen con el dinero, y no tienen cómo monitorear esto, porque están muy ocupados con sus empresas y no pueden ir a verificar como usan sus fondos. Existieron muchos escándalos en que empresas y fundaciones de caridad, abusaron de los fondos y esto contribuyó mas aún a la desconfianza.

Cuando la brecha era grande y se agrandaba mas aún y existía mucha inquietud social dentro del país fue un período difícil. Sin embargo, gradualmente, en la medida en que creció la economía y el estado se fortaleció, en la medida en

que empezamos a tener mejores reglas y sistemas de impuestos, empezamos a ver un estado mas fuerte, -sólo exigimos el 13% de impuesto básico, la cifra mas baja de Europa, así que a las empresas se les incentiva a revelar sus ingresos e impuestos – que podía cumplir con sus obligaciones sociales. Tenemos pagadas las deudas de sueldos, hemos incrementado tres veces la pensión de jubilación mínima y los sueldos de los profesores y funcionarios de la salud; entonces, se ha ido construyendo confianza entre los ciudadanos y el estado. Además, las empresas se agregaron al panorama, reconociendo que existe un rol claro para ellos.

Daré algunos ejemplos acerca de cómo empresas y empresarios trabajan con organizaciones de caridad. Hemos desarrollado una estrategia que podría compartir, ya que todos pueden usarla. Se trata de una feria o mercado realizado por ONGs en conjunto con empresas. No se trata que una empresa en forma individual aporte a la caridad que más le gusta, sino que queríamos que las empresas cooperaran aprovechando un espacio público y transparente para hacer dicho aporte. Entonces ocurrió, que las ONGs se unieron en este espacio público, para mostrar lo que hacen. Realizaron una feria de sus proyectos y formaron un comité entre líderes de las ONGs y de las empresas, y estas últimas fueron a la feria y eligieron los proyectos que realmente querían financiar. En forma colectiva construyen públicamente los fondos, y los ciudadanos pueden ir a ver lo que hacen las ONGs y cómo las empresas las ayudan.

Esto se está haciendo en forma amplia, desde Murmansk en el Norte, en el mar del norte a Krasnodar en el Mar Negro, y la ciudad de Novosibirsk en Siberia etc. Entonces esto es un nuevo ejemplo de cómo el dar se ha convertido en algo público, lo que le da prestigio tanto a ONGs como a empresas, haciendo este proceso totalmente transparente. Esto es lo que significa construir confianza.

También quisiera rescatar una idea, que se refiere a que nosotros como líderes de organizaciones sin fines de lucro no sólo debemos pensar en las grandes empresas que entregan grandes donaciones. Todos los estudios muestran que la mayoría de los aportes vienen de financiamiento de pequeñas empresas y aportes privados de ciudadanos.

En este sentido, tengo otro ejemplo interesante que quisiera compartir. Tenemos un periódico, perteneciente a una empresa editorial enorme que trabaja para fines exclusivamente comerciales y que estaba acumulando un ambiente de personas que solamente estaban generando dinero. La empresa comenzó a pensar que realmente tenía que servir a la comunidad. El periódico tiene una columna semanal sobre familias, por lo que quiero referirme a esa idea maravillosa de establecer conexiones entre las personas. Se empezó a publicar historias sobre familias muy necesitadas, que se habían investigado a través de sus corresponsales en las regiones. Por ejemplo, publicaron una historia de una familia que recién había perdido su vaca y no tenía leche para entregar a sus hijos ni dinero para comprar otra vaca. La columna pedía que alguien ayudara a esta familia en particular en esa región en particular y las personas empezaron a mandar dinero, y, en forma increíble, dentro de un año se generó, desde familias muy acomodadas,

tres millones de dólares americanos para familias muy pobres. Esto nos dice cuánto les importan las familias pobres a las familias con más dinero. Y realmente, pueden ayudar, si les entregamos los mecanismos para hacerlo.

Esta es la razón por la que estamos trabajando en una nueva ley en la fundación, que entregaría una estructura legal clara para que personas adineradas y empresarios puedan estructurar y crear fundaciones para aportar a la comunidad. Con esto, nos gustaría llevar la experiencia chilena a Rusia. Tomo la oportunidad de invitar a representantes chilenos a que vayan a Moscú y a la Federación Rusa en general, para discutir con empresarios rusos, las ideas, experiencias y actitudes maravillosas sobre la responsabilidad social que hemos escuchado hoy.

*Gracias.*



## Capítulo 4

---

### Clausura de la Conferencia

#### Discurso Prof. Luis A. Riveros<sup>57</sup>

*Señor Ministro Secretario General de Gobierno, estimado doctor Salamon, estimados colegas de la Universidad, señoras y señores:*

Somos nosotros los agradecidos por que la finalización de esta reunión tenga lugar en la Universidad de Chile. Esta no es una universidad más; es una universidad que históricamente ha tenido un indiscutible compromiso social. Es por esto que lo que se ha planteado en esta conferencia, vale decir, el desafío que tenemos respecto del desarrollo y fortalecimiento de la sociedad civil, es también un compromiso para nuestro trabajo académico. Es cierto que el fortalecimiento de la sociedad civil requiere de un Estado fuerte y de un mercado fuerte, pero también lo es que para lograr un mercado y un Estado fuertes, necesitamos potenciar un desarrollo importante de la sociedad civil.

Enfrentamos en Chile el fundamental problema de la pobreza, pese a todos los avances importantes que se han hecho durante los últimos 10 años; una pobreza concentrada en las regiones, en los adultos mayores y en una serie de sectores a los cuales es difícil llegar con políticas sociales. Creo que se equivocan quienes piensan que la solución de este problema social es posterior al desenlace del problema económico; pienso, por el contrario, que es condición necesaria para lograr crecimiento –como este país desea– eliminar de manera importante la pobreza. Hay un reto fundamental que no podemos enfrentar con los instrumentos tradicionales con que cuenta el Estado, pero tampoco es un problema que va a resolver por sí solo el mercado. Es necesaria esta tercera opción, la sociedad civil organizada, como el instrumento para consolidar avances en salud, en educación y en todo lo que potencie el desarrollo de las personas. Y aquí estamos nosotros,

---

<sup>57</sup> Rector de la Universidad de Chile

como Universidad, con esta como una preocupación central. Mejorar el capital humano es una tarea clave para esta institución y una pieza fundamental para avanzar en la eliminación de la pobreza.

Por eso creo que la finalización de esta conferencia en la Universidad de Chile, es todo un símbolo. Deseo fervientemente que esta conferencia sea un buen augurio de lo que los chilenos seamos capaces de hacer para mejorar el actual escenario, es decir, de lo que podamos entre todos idear e implementar en pos de la eliminación de la pobreza social y económica, pero también de la pobreza espiritual, que quizás sea, en realidad, lo más importante.

Gracias, Dr. Salamon; gracias, Ministro Huepe, por estar aquí y permitir que esta ceremonia tenga lugar en nuestra Universidad de Chile, y gracias, por supuesto, a todos ustedes.

## **Intervención de Claudio Huepe<sup>58</sup>**

En las últimas décadas, hemos observado profundos cambios en el seno de nuestros países. Estos cambios, sin duda, han repercutido en el papel que tradicionalmente han ocupado el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y el mercado.

Hoy el Estado y los partidos políticos han visto disminuida sustancialmente su capacidad de integrar a amplios sectores de la sociedad, dando a cada individuo la responsabilidad de definir sus espacios colectivos de pertenencia.

Numerosas investigaciones, dentro de las cuales destacan las efectuadas en Chile por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), hacen referencia al debilitamiento de la participación ciudadana y a un sentimiento de insatisfacción e incertidumbre presente en la población.

El Presidente Lagos recientemente ha señalado que: “La gobernabilidad democrática no es el fruto de la ingeniería política, sino de la calidad de la vida social”.

Es en la construcción de esta vida social donde la Sociedad Civil tiene un rol fundamental.

Los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia hemos heredado una institucionalidad fuertemente autoritaria, que vincula la modernización del Estado a un proceso cada vez más técnico en la toma de decisiones. Junto con las necesarias reformas constitucionales que suponemos como requisito básico para el cierre de la transición democrática en nuestro país, vemos como complemento a este proceso un cambio en la manera de relacionarse

---

<sup>58</sup> Ministro Secretario General de Gobierno.



con la ciudadanía y sus organizaciones.

Este es un largo camino de re-conocimiento, en el sentido de volver a conocerse, a confiar y a creer que se pueden llevar a cabo acciones conjuntas que permitan enfrentar los grandes desafíos del país. Entre éstos, por supuesto, cobra especial relevancia la superación de la pobreza.

Aquí es donde, como gobierno, declaramos que no es posible alcanzar los objetivos que nos hemos planteado sin la participación activa de la sociedad civil y sus organizaciones.

El fenómeno de la pobreza en países que han alcanzado un nivel de desarrollo como el nuestro se torna cada vez más complejo. Ya no es tan fácil ni siquiera definir qué se entiende por pobreza; ya no basta con las políticas sociales tradicionales. Es una pobreza más rebelde, más oculta, donde la persona es todavía más marginal y ajena al poder; ya no forma parte de la “mayoría pobre”.

Este es el desafío, necesitamos esfuerzos conjuntos del Estado y la sociedad civil, encaminados a detectar esos núcleos duros de pobreza, sus factores determinantes y los caminos de acción para superarla. Los esfuerzos también deben ir encaminados a descubrir las propias potencialidades y capacidades de los sectores más pobres, y un paso fundamental para ello debe ser escuchar sus necesidades y propuestas.

En esta perspectiva el gobierno ha definido una política nacional y transversal de promoción de la participación ciudadana. Esta política se ha diseñado bajo dos grandes ejes centrales:

- Participación ciudadana en políticas y programas públicos
- Fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Se ha definido con claridad cuál es el compromiso público en materia de participación ciudadana en las políticas públicas y programas sociales. Es decir, cuáles constituirán los compromisos del gobierno para los próximos seis años en esta materia.

Para ello, durante el año pasado se entregó un Instructivo Presidencial, que fija los compromisos mínimos de la administración central en orden a incorporar el componente participativo en la labor del gobierno.

Para asegurar el éxito de esta tarea, dichos compromisos están siendo sometidos a un proceso de seguimiento y evaluación periódicas, que supone incorporar crecientes niveles de control ciudadano.

El segundo eje de nuestra política se orienta a definir con claridad aquellos instrumentos para el fortalecimiento de la Sociedad Civil. En esta materia, se consideró indispensable explicitar un gran acuerdo entre el gobierno y la Sociedad Civil a través de la formulación conjunta de una propuesta que permitiera remover los obstáculos históricos que han impedido el desarrollo de la Sociedad Civil.

A partir de esta propuesta, el 2 de mayo de este año el Presidente de la República dio a conocer el Plan de Fortalecimiento de la Sociedad Civil.

En este plan el gobierno se compromete a:

- Generar un proceso de consulta para crear una institucionalidad que facilite

el funcionamiento y desarrollo de las organizaciones de la Sociedad Civil.

- Revisar la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, en orden a hacer más participativa la institucionalidad del Concejo Municipal y el Consejo Económico y Social Comunal.
- El Ministerio Secretaría General de Gobierno y el Ministerio de Hacienda tendrán la responsabilidad de implementar un fondo especial de fortalecimiento a las organizaciones de la sociedad civil. Este fondo considerará dos programas: el primero, dirigido al fortalecimiento institucional de dichas organizaciones; y el segundo, más pequeño, dirigido al fomento de la innovación, financiando iniciativas más específicas de menor duración.
- Implementar un Programa de Capacitación y Asistencia Técnica destinado a 5.000 organizaciones comunitarias y más de 400 Organizaciones no Gubernamentales, corporaciones y fundaciones, que les permitan adecuarse a las demandas actuales de gestión.
- Incentivar y promover, a partir de diferentes instancias del gobierno y con participación del sector privado y la sociedad civil, la creación de Infocentros Comunitarios, que posibiliten el acceso de las personas de menores ingresos a las nuevas tecnologías de información y comunicación, disminuyendo así la brecha digital y entregando nuevas formas de comunicación de la ciudadanía a nivel local.
- Generar el primer Registro Público de las Organizaciones de la Sociedad Civil, que facilitará la cooperación entre las mismas y contribuirá, de forma sustantiva, a la transparencia de las relaciones de éstas con el gobierno.
- El gobierno se compromete, además, a generar una política de promoción y fomento de la cultura solidaria en nuestro país, asumiendo el rol que le corresponde al Estado en el apoyo institucional a quienes desarrollan trabajos voluntarios, ampliando el campo de estos últimos como expresión de la participación ciudadana y compromiso social ciudadano.
- Generar mecanismos que permitan dar a conocer la información sustantiva relativa al funcionamiento de Programas de Cooperación coordinados por la Agencia de Cooperación Internacional.

Pero también consideramos necesario replantear institucional-mente el papel que a ha jugado el Sector Privado en el fortalecimiento de las organizaciones de la Sociedad Civil. Es por eso que en el paquete de medidas que ha comprometido el Presidente de la República, también se considera la revisión y perfeccionamiento del actual sistema de incentivos a las donaciones e incentivos tributarios para el financiamiento privado de las Organizaciones de la Sociedad Civil.

Con tal objeto, de manera paralela y complementaria al proceso de discusión de los anteproyectos, se desarrollará otro similar y de la misma envergadura, cuyo objetivo sea revisar y perfeccionar el actual sistema de incentivos a las donaciones, incluyendo la posibilidad de donaciones con fines sociales.

Para fortalecer todos estos trabajos, hemos gestionado con éxito un crédito con el Banco Interamericano para el Desarrollo, que tiene como objetivo apoyar la generación de condiciones propicias para la implementación, entre otras, de las medidas descritas anteriormente.

Pero todo este esfuerzo sería en vano si no existiera una Sociedad Civil cada vez más fuerte y reconocida por nuestra comunidad.

En este plano, quiero hacer referencia al trabajo de Redes, que agrupa a los diversos tipos de organizaciones de la Sociedad Civil y que es fundamental en la política de participación ciudadana que el gobierno implementará en los próximos años.

No obstante, creemos que no basta que este trabajo organizativo se centre únicamente en las Organizaciones No Gubernamentales. Este proceso debe ir de la mano con otras organizaciones presentes en la Sociedad Civil.

Un buen ejemplo de ello fue el trabajo que realizó el Consejo de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, donde pudimos ver propuestas que unían a las organizaciones como las principales redes de ONGs. También vimos el aporte de los centros de estudios, organismos de voluntariado, dirigentes de organizaciones comunitarias territoriales, entre muchos otros tipos de organizaciones sociales.

En consecuencia, nos queda mucho por hacer en estos años, pero tenemos la firme convicción que sólo a través de la cooperación entre el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y el mundo privado podremos avanzar hacia la eliminación de la pobreza y lograr una sociedad más justa y solidaria.

*Gracias.*



## Bibliografía<sup>59</sup>

Banco Interamericano de Desarrollo, BID. “Marco de referencia para la Acción del Banco en los Programas de Modernización del Estado y Fortalecimiento de la Sociedad Civil. GN 1883-5”. Washington, 13 de marzo de 1996.

Banco Mundial (World Bank) “Can Anyone Hear Us?” (Voices of the Poor series) by Anne Rademacher , Deepa Narayan , Kai Schafft , Raj Patel , Sara Koch-Schulte. Published in March 2000 by Oxford University Press , World Bank ISBN: 0-19-521601-6 SKU: 61601.

\_\_\_\_\_ “Crying Out for Change” (Voices of the Poor series) by Deepa Narayan , Meera Shah , Patt Petesch , Robert Chambers Published September 2000 by Oxford University Press , World Bank ISBN: 0-19-521602-4 SKU: 61602.

\_\_\_\_\_ “From Many Lands” (Voices of the Poor series) Edited by Deepa Narayan , Patti Petesch Published January 2002 by Oxford University Press , World Bank ISBN: 0-19-521603-2 SKU: 61603.

Campos Julieta “¿Qué hacemos con los Pobres? La Reiterada Querrela por la Nación”. Ed. Aguilar, México, 1995.

Comisión Económica para América Latina, CEPAL “Panorama Social de América Latina 1999-2000”. Santiago Chile, 2000.

\_\_\_\_\_ “Resultados y Rendimiento del Gasto en el Sector Público de Salud en Chile, 1990-1999”, Santiago , Chile, 2000.

\_\_\_\_\_ “Una Década de Luces y Sombras. América Latina y El Caribe en los años 1990”. Editorial Alfa Omega, Santiago, Chile, 2001.

\_\_\_\_\_ “Equidad, Desarrollo y Ciudadanía”, Vigésimo Octavo Período de Sesiones. México D.F. abril de 2000.

---

<sup>59</sup> Aludida por algunos expositores y panelistas.

\_\_\_\_\_ “Transformación Productiva con Equidad”, Santiago, Chile, 1990.

Contreras Dante. “Pobreza y Desigualdad en Chile 1987-1992”. Centro de Estudios Públicos N° 64. Santiago de Chile, 1996.

Irrarrázaval Ignacio y Guzmán, J. “El Rol de los Incentivos Tributarios para las Instituciones sin Fines de Lucro. Análisis de la Experiencia Internacional”. Estudios Públicos N° 77. CEP, Santiago de Chile, verano 2000.

Irrarrázaval Ignacio. “Tareas Necesarias para la Superación de la Pobreza”. En ¿Qué Hacer Ahora? Centro de Estudios Públicos, CEP, Santiago de Chile, 2001.

Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN. Varios informes, Encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN, Año 2000. Santiago, Chile, 2001.

Manon Bernard “Principes du Gubernemant Représentatif”, Paris, 1995.

Salamon Lester y colaboradores. “La Sociedad Civil Global. Las Dimensiones del Sector no Lucrativo”. Fundación B.B.V.A., Madrid, España, 2000.

Sen Amartya “Repenser l’Inégalité”. 1992. Éditions du Seuil. Pour la traduction française, Paris, mai 2002.

\_\_\_\_\_ “Un Nouveau Modèle Économique. Development, Justice, Liberté”. 1999. Pour la traduction française, Éditions Odile Jacob, Paris, août 2000.

Toffler Alvin “El “shock” del Futuro”. Plaza & Janes, S.A. Editores, Barcelona, España, 1977.

## Anexo

---

### Sector sin fines de lucro y reducción de la pobreza. Declaración de la Conferencia

# SECTOR SIN FINES DE LUCRO Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA

*Declaración de la Decimotercera Conferencia Anual del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins. «Cooperación entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil en las Políticas Públicas. Experiencias en la Superación de la Pobreza», organizada por el Ministerio de Planificación de Chile, en Santiago de Chile, julio de 2001.*

## Palabras preliminares

Pocos asuntos son tan cruciales para la evolución de la vida social de los tiempos presentes como el desafío de reducir la pobreza en el mundo. A pesar del reciente progreso económico en muchos lugares del orbe, las tasas de pobreza siguen siendo inaceptablemente altas en la mayoría de los países, tanto en los desarrollados como en los menos desarrollados, y lo que es peor, en muchos lugares parecen estar aumentando en la misma medida en que las tasas de crecimiento de la población sobrepasan las de aumento de la producción. Cientos de miles de personas, muchas de ellas niños, viven en las calles. El abuso de drogas, la violencia, el crimen y problemas de toda índole, como consecuencias directas, han aumentado también. El sufrimiento humano resultante, sin mencionar el desperdicio de talentos y recursos, hacen de esta circunstancia algo inaceptable.

Si bien es cierto que las organizaciones sin fines de lucro pueden hacer contribuciones especiales a la hora de reducir la pobreza, también lo es que no están en condiciones de resolver estos problemas por sí solas. El propósito de esta declaración es identificar los tipos de aportes a la erradicación de la pobreza para los cuales estas organizaciones son especialmente idóneas; las ventajas que

reporta su trabajo, los desafíos que enfrentan y los cambios que son necesarios para que les sea posible concretar la contribución que están en condiciones de ofrecer.

Esta declaración representa el trabajo de más de cien participantes de Chile y de otros países alrededor del mundo en la Decimotercera Conferencia Anual del Programa Internacional en Filantropía de la Universidad Johns Hopkins que se llevó a cabo en Santiago de Chile, entre el 28 de julio y el 2 de agosto del 2001. Entre los participantes, se hallaban miembros antiguos y otros recientemente incorporados al programa y líderes, de todo el mundo, en el tema de organizaciones sin fines de lucro, gobiernos y filantropía.

## **Cuatro roles claves**

La pobreza es un fenómeno complejo. No obstante lo primero con que la asociamos es con falta de recursos, sus raíces son múltiples. Algunas de estas raíces son de índole personal, es decir, se refieren a atributos u opciones que limitan a las personas en el desarrollo de sus destrezas o en su posibilidad de aplicarlas de manera efectiva. Otras son institucionales, relacionadas con los rasgos estructurales de la economía global o de las economías y sociedades locales, que limitan el acceso a recursos esenciales y a infraestructura, y, por ende, a las oportunidades de vida de individuos de todas clases, sobre la base de raza, clase, nivel de educación o pasadas circunstancias. Otras, incluso, son el resultado de políticas públicas inapropiadas en terrenos como cuidado diario, salud, transporte o empleo y capacitación. Por último, otras resultan del aislamiento o la exclusión de determinados grupos sociales.

Para enfrentar estas diversas dimensiones del problema de la pobreza, se necesita más de una aproximación. Una de las principales fortalezas de las organizaciones sin fines de lucro al enfrentarse al tema de la pobreza, es el hecho que pueden hacerlo de diferentes maneras. Cuatro de estos roles en particular parecen especialmente relevantes.

### **1. Rol de Servicio**

En primer lugar, las organizaciones sin fines de lucro pueden ayudar a reducir la pobreza, proveyendo servicios necesarios a personas necesitadas. Estos pueden ser:

- Servicios de emergencia, para responder a necesidades inmediatas de alimentos, vestuario, alojamiento y salud.
- Servicios orientados al desarrollo, que pretenden aumentar la capacidad de los individuos de mejorar sus oportunidades de vida. Se comprenden aquí el empleo y la capacitación, la rehabilitación de drogadictos, la consejería y los servicios asociados, y
- Servicios preventivos, como orientación familiar, cuidado de los hijos, educación sexual y prevención de drogas, y servicios de planificación familiar,



orientados a evitar las dificultades que suelen estar en la base de la pobreza.

## **2. Rol de Defensoría**

Por importante que pueda ser el rol de servicio que desempeñan las organizaciones sin fines de lucro, este no agota, en modo alguno, la contribución que estas pueden hacer. Es por lo menos igualmente importante el rol de defensoría que pueden llevar adelante. En su raíz, la pobreza no se restringe a la deprivación económica. Entran a tallar, asimismo, la falta de poder, la fragmentación, el aislamiento y la falta de acceso a más y mejores oportunidades. Y para peor, las organizaciones sin fines de lucro rara vez cuentan con los recursos necesarios para proveer educación, albergue o los servicios que los pobres pudieren necesitar para mejorar sus oportunidades de vida. Probablemente se hará necesario movilizar un apoyo más amplio, incluido el que puede generarse con recursos públicos, pero esto presupone un cambio en las políticas públicas. En ambos casos, la llave del cambio no está en la entrega de servicios a individuos en particular; también es necesario que las comunidades pobres puedan acceder al poder, a abrir las estructuras de poder existentes para asegurar su acceso a recursos clave en el largo plazo. Esto supone que los esfuerzos deben enfocarse no solo en los gobiernos a todos los niveles, sino también en las empresas, en las organizaciones internacionales, en los profesionales, en los medios de comunicación de masas y en la opinión pública; en organizaciones del tercer sector y en grupos sociales que, a su vez, tienen poder sobre otros.

La defensoría significa, en otras palabras, cambiar la mentalidad, las actitudes y el comportamiento de estos estamentos respecto de determinados temas, y tendrá más posibilidades en la medida que los afectados adquieran poder para presionar a favor de sus causas. Este desafío supone acrecentar la conciencia de los pobres y levantar instituciones que los residentes de bajos ingresos controlen por sí mismos através de las cuales puedan movilizar y concentrar sus energías, definir sus necesidades y prioridades, y transmitir sus resultados a aquellos que están en el poder.

## **3. El rol de Capital Social**

Para facilitar el empoderamiento y promover una efectiva defensoría, es importante generar vínculos de confianza y reciprocidad entre las personas. Quizá la peor aflicción de las comunidades pobres, sean la suspicacia y la desconfianza que la pobreza genera, así como la fragmentación y el aislamiento que derivan de ella. Tales suspicacia y desconfianza hacen difícil aglutinar el único recurso que las comunidades a menudo tienen abundancia: su número. Por fortuna, los pobres suelen tener fuertes tradiciones de cooperación en qué afirmarse, pero estas están con frecuencia sujetas a enormes presiones ejercidas por el sector mayoritario de la sociedad. Para enfrentar esta dificultad, es importante reforzar y fortalecer los horizontales lazos de cooperación y solidaridad dentro de las comunidades pobres, y forjar vínculos entre las comunidades pobres y la sociedad en general.

En la actualidad, los sociólogos dan a lo anterior el nombre de “capital social”, vale decir, a la conexión que existe entre las personas y que les provee de su sentido de confianza mutua básica, necesaria para funcionar más eficazmente. Las organizaciones sin fines de lucro pueden desempeñar un papel clave en la generación de dicha confianza, animando a las personas a formar organizaciones en las que puedan trabajar juntos.

#### **4. El rol de Desarrollo Económico**

Por último, la reducción de la pobreza también requiere de la generación de ingresos. Si bien es cierto que esta es primariamente función de la empresa, donde faltan la empresa privada y los recursos privados podrán hacer falta las organizaciones sin fines de lucro para estimular oportunidades empresariales significativas, especialmente para las comunidades postergadas. Por otra parte, la pobreza suele ser exacerbada por el control externo ejercido sobre la empresa comunitaria y su acceso al mercado. Para dar a las personas un mayor grado de control sobre sus propias vidas, será de gran ayuda propiciar la generación de empresas controladas por la comunidad residente y mejorar la habilidad de los pobres para acceder a los mercados en términos más favorables. Las organizaciones sin fines de lucro pueden trabajar en este sentido.

### **Fortalezas de las organizaciones sin fines de lucro**

Las organizaciones sin fines de lucro tienen inmensas fortalezas que les permiten desempeñar estos variados roles. Algunas de ellas son aplicables a los cuatro roles antes mencionados, en tanto otras solo son aplicables a roles individuales. En la discusión que sigue, nos enfocaremos primero en las fortalezas generales que estas organizaciones aportan a la reducción de la pobreza, y enseguida, en las que entran en juego en cada rol en particular. En todos los casos, sin embargo, las fortalezas de las organizaciones sin fines de lucro pueden a menudo maximizarse si se combinan con las de los demás sectores. Es más, no obstante estas fortalezas caracterizan a estas organizaciones como un todo, no están igualmente presentes en todas ni en todo momento. En efecto, como ya veremos, aún hace falta mucho trabajo para equipar a las organizaciones sin fines de lucro para que puedan llevar a cabo más plenamente su tarea de aliviar la pobreza.

#### **1. Flexibilidad**

Quizá la fortaleza más importante que aportan las organizaciones sin fines de lucro a la reducción de la pobreza es su flexibilidad. Dado su pequeño tamaño y la facilidad con que pueden instituirse, pueden responder sin dilación a necesidades cambiantes, aportando novedosos acercamientos a nuevas circunstancias. Pueden asimismo hacer más con recursos más limitados, y pueden formular y llevar adelante métodos no convencionales.

## **2. Empatía y compromiso**

Quienes trabajan en las organizaciones sin fines de lucro son normalmente personas que sienten un marcado compromiso con aquellos a quienes sirven. Por lo mismo, ayudan a instilar la autoestima y el sentido de dignidad tan importantes en la reducción de la pobreza. Considerando que su mirada no está puesta en los beneficios económicos, las organizaciones sin fines de lucro pueden concentrarse más en las oportunidades de desarrollo económico de las personas por las que trabajan.

## **3. Credibilidad y confianza**

Dados estos atributos, las organizaciones sin fines de lucro gozan de un grado especial de credibilidad y confianza entre la gente. Ellas operan a nivel de comunidad y allí se vinculan con los más vulnerables, lo que las legitima en alto grado, al contrario de lo que con frecuencia ocurre con agencias gubernamentales y con organizaciones con fines de lucro. También juegan un papel en la preservación de la cultura de los grupos indígenas o marginados, lo que suma confianza entre los beneficiados. Estos rasgos característicos del personal de las organizaciones sin fines de lucro les ayudan a entender más claramente la realidad de las personas para quienes trabajan, a tener un mayor respeto por ellas y, de ahí, más credibilidad en su afán por ayudarles a cambiar su situación.

## **4. Aproximación holística**

Las organizaciones sin fines de lucro tienen la habilidad de aproximarse de manera más abarcante al problema de la pobreza que el gobierno o las organizaciones con fines de lucro. Pueden, por lo mismo, tender un puente entre lo social y lo económico, frecuentemente separados, así como unir el servicio con el empoderamiento, que son partes del esfuerzo en la reducción de la pobreza.

## **5. Destrezas especiales**

Las organizaciones sin fines de lucro aportan a la tarea del alivio de la pobreza también con otras destrezas. Por una parte, las propiamente profesionales: médicos, trabajadores sociales, expertos en empleo y capacitación, y otras del estilo; pero también cuentan con “destrezas humanas”, como las de empatizar con quienes sufren, organizar la comunidad y motivar a las personas a hacer los cambios necesarios para mejorar su calidad de vida.

## **6. Contactos**

Las organizaciones sin fines de lucro están en posición de forjar compañerismos con otros sectores. A través de sus directivos y de sus voluntarios, estas organizaciones tienen una cantidad importante de conexiones que les pueden resultar provechosas. Dados sus propósitos públicos, comparten objetivos cruciales con agencias gubernamentales, lo que puede ser una base para aunar esfuerzos. Por su estructura privada y su credibilidad, se convierten en un puente

cómodo para lograr que la empresa se comprometa con la resolución de problemas públicos. De hecho, las organizaciones sin fines de lucro encarnan el capital social: proveen el suelo sobre el cual se pueden edificar estructuras de amistad y reciprocidad. En resumen, tienen la habilidad de juntar a las personas que comparten los mismos problemas, de promover el diálogo y de estimular el autodiagnóstico y la autoayuda. Como resultado, pueden acceder a los recursos de la sociedad -tanto financieros como no financieros- y ponerlos al servicio de la solución de los problemas comunitarios.

### **7. Desarrollo de liderazgos**

Las organizaciones sin fines de lucro ayudan a formar liderazgos en las comunidades marginales. Entrenan a voluntarios de la comunidad y promueven el desarrollo de la capacidad de conducción. Pero más allá de esto, lo que hacen es no solo proveer servicios, sino que desarrollan la autoestima y el compromiso.

### **8. Empleo y Recursos**

Por último, estas organizaciones son en sí mismas, fuente de empleo para los que viven en la pobreza. Las organizaciones sin fines de lucro a menudo se localizan en áreas de pobreza, donde pueden ofrecer oportunidades de empleo a los pobres. Adicionalmente, pueden asistir a la gente de otras maneras, por ejemplo, atrayendo recursos externos, compartiendo experiencias y expertizajes, y haciendo arreglos especiales para adquirir provisiones a empresas comunitarias.

## **Inconvenientes y limitaciones**

No obstante sus considerables fortalezas y ventajas, las organizaciones sin fines de lucro también sufren de numerosas debilidades, que limitan su capacidad de servir de instrumentos de reducción de la pobreza. Del mismo modo que las fortalezas, estas debilidades no afectan a todas las organizaciones por igual. De hecho, muchas de las limitaciones son meramente falencias que impiden exhibir las características fortalezas; instancias en que organizaciones particulares fallan al momento de alcanzar todo el potencial del sector. Otras tienen un espectro más amplio, y reflejan las limitaciones propias de la forma no lucrativa, lo que hace de la colaboración con otros sectores algo deseable. Más específicamente:

### **1. Recursos limitados**

Las organizaciones sin fines de lucro sufren de perenne falta de recursos, que a menudo les hace difícil mantener sus programas, que estos alcancen un nivel aceptable de operatividad y que mantengan el grado de independencia y autonomía requerido para llevar adelante el rol de defensoría con suficiente fuerza. Los fondos para algunos programas alcanzan solo para un año o para muy corto

tiempo. Cuando los fondos se han agotado, también el programa y los expertos para mantenerlo funcionando, desaparecen. Puesto que la superación de la pobreza es un desafío de largo aliento, esta fluctuación puede convertirse en un serio obstáculo para el éxito de los programas, atrapando a las organizaciones en una interminable búsqueda de fondos que las limita en sus estrategias a largo plazo, intensifica la competencia entre agencias, y, en ocasiones, favorece la improvisación y el amateurismo.

## **2. Fragmentación**

Uno de los subproductos de la facilidad para formarse y de la flexibilidad de las organizaciones sin fines de lucro, es una grado no despreciable de fragmentación entre ellas; múltiples organizaciones que persiguen los mismos fines, a veces compitiendo entre ellas. Esto constituye el riesgo de duplicación del esfuerzo, y puede limitar la cooperación que a menudo es tan necesaria para abordar complejos problemas de pobreza o para montar campañas de defensoría significativas. A veces, estas organizaciones promueven intereses estrechos y generan clientela dependiente en lugar de favorecer la autonomía y promover la cooperación.

## **3. Aislamiento**

Con todas sus fortalezas de raigambre popular, las organizaciones sin fines de lucro en ocasiones se descubren apartadas de los grupos sociales clave, y aún de aquellos en cuyo nombre buscan hablar. En algunos países, estas organizaciones son fuertes opositoras a los gobiernos y se les hace difícil forjar los lazos de compañerismo que necesitan para progresar sostenidamente en el alivio de la pobreza. Con frecuencia, también están ausentes las estrategias para la cooperación con la empresa. Por añadidura, la conciencia pública de la existencia de este sector y de su contribución suele ser escasa, lo que menoscaba su legitimidad en el debate público. Por último, muchas organizaciones sin fines de lucro están distantes del ámbito de lo popular y fallan a la hora de involucrar o dar poder a los pobres.

## **4. Escasa capacidad de gestión**

Las organizaciones sin fines de lucro en carecen ocasiones de las destrezas necesarias en el ámbito de la gestión, que hacen posible que las buenas intenciones se traduzcan en operatividad efectiva. Estos grupos son notablemente reactivos, pero carecen de la organización, de la planificación y del manejo financiero para sostener sus promesas en el largo plazo. Sus estándares contables difieren de aquellos del gobierno y de las empresas, y pueden limitar sus habilidades para demostrar su efectividad o para seguir la pista del uso de sus recursos.

## **5. Preferencia por la función de servicio tradicional**

Muchas organizaciones sin fines de lucro enfocan sus esfuerzos en temas

distintos de la reducción de la pobreza. Incluso las que se concentran en el tema de la pobreza a menudo se restringen a una estrecha aproximación de servicio más que a ampliar el énfasis en el empoderamiento y la defensoría.

Incluso, algunas organizaciones centradas en la defensoría niegan las facetas de empoderamiento y construcción de comunidad de las actividades de defensoría, y prefieren “hablar por” los pobres en lugar de comprometerse en el largo proceso de ayudar a los pobres a organizarse y a hablar por sí mismos.

## **6. Restricciones legales**

Aparte de las limitaciones profesionales y financieras que pueden impedir que estas organizaciones se involucren más activamente en los esfuerzos por aliviar la pobreza, hay una cantidad real de barreras legales. Estas son especialmente importantes con respecto a la defensoría y a las actividades de “lobby”, limitadas por ley en algunos países, como por ejemplo en los Estados Unidos. Por otra parte, estas organizaciones sin fines de lucro pueden hallar restricciones a la hora de ofrecer determinados tipos de servicios (médicos, o de capacitación por ejemplo), para participar en actividades de desarrollo económico o para conseguir apoyo financiero.

## **RECOMENDACIONES**

A fin de mejorar la contribución que las organizaciones sin fines de lucro pueden hacer a la lucha contra la pobreza, es necesario hacer numerosos cambios, entre los que destacan:

### **1. Aclaración de la misión**

En primer lugar, las organizaciones sin fines de lucro deben clarificar su propia misión en relación con el alivio de la pobreza. En numerosas organizaciones, el compromiso con los pobres es evidente solo en las palabras, y no en el cometido concreto de la agencia. Además, las agencias deben sensibilizarse respecto del papel que cumple el lenguaje en la perpetuación de las condiciones de dependencia. Términos tales como “discapacitados”, “minorías”, “los pobres”, pueden convertirse en códigos que solo sirven para trasladar la culpa de la pobreza desde la sociedad en general a los pobres mismos.

Especialmente relevante en esta conexión, es la necesidad de las agencias de poner de manifiesto su compromiso por construir capacidad en las comunidades a las que sirven. Las organizaciones sin fines de lucro deben trabajar de modo que garanticen los derechos individuales y ayuden a las comunidades a defender los suyos. Los recursos deben canalizarse para construir capacidad entre los indígenas, grupos comunitarios y usuarios/clientes de los servicios. Las organizaciones más grandes, deberían reconocer que tienen una responsabilidad en cuanto ayudar a los grupos más pequeños a extender su acción a ámbitos más amplios. Las organizaciones sin fines de lucro que trabajan con comunidades

menoscabadas, deberían también tener su propia estrategia para asegurarse de dar los pasos necesarios para que aquellos a quienes sirven, puedan finalmente ayudarse a sí mismos.

## **2. Mejorar la visibilidad y la legitimidad**

Las organizaciones sin fines de lucro no solo deben aclarar su misión y su rol en la superación de la pobreza, sino que también deben hacerlo mejor en cuanto a informar al público sobre dicho rol, a través de los medios de comunicación de masas, folletería y otros.

Deberían hacerse serios esfuerzos por legitimar al sector sin fines de lucro a los ojos de la prensa, líderes de opinión y público en general, dando a conocer más efectivamente la contribución que hacen. Al mismo tiempo, deberían preocuparse de la obligación que tienen de responder con transparencia por sus operaciones y desarrollar mecanismos que aseguren que estas obligaciones se cumplan.

## **3. Mejorar los fondos**

Las organizaciones sin fines de lucro necesitan suficientes recursos y tiempo para llevar adelante con eficacia sus esfuerzos por la superación de la pobreza. Los grupos locales en particular necesitan fondos para organizarse por sí mismos y evitar depender de otros. Entre los pasos a dar en este sentido, podemos mencionar:

- Diversificar las fuentes de financiamiento, incluyendo innovadores estilos de autofinanciamiento y formas mejoradas de incentivos fiscales, para estimular a las personas y a las empresas a hacer donaciones.
- Aumentar los fondos para organizaciones pequeñas.
- Estimular la creación de fundaciones comunitarias que puedan ser un apoyo a las iniciativas comunitarias, al empoderamiento y a la capacitación para el desarrollo económico.
- Animar a las organizaciones sin fines de lucro a trabajar juntas y a postular en conjunto a paquetes de financiamiento, y a trabajar con los donantes para que la coordinación se produzca.
- Luchar por una legislación que promueva la transparencia de la donaciones estatales y de la empresa, a fin de favorecer una distribución más equitativa.
- Proveer fondos directamente a la comunidad, en lugar de hacerlo a través de intermediarios más formales.
- Proveer fondos no solo a agencias individuales, sino a coaliciones pensadas para promover trabajo comunitario en red.

## **4. Trabajo en red y coordinación**

A fin de mejorar su trabajo por la superación de la pobreza, las organizaciones del Tercer Sector necesitan trabajar con más cercanía entre ellas y colaborar más eficazmente con los gobiernos y con las empresas. Para que este propósito se

cumpla, es necesario:

- Canalizar los fondos hacia las organizaciones infraestructurales, construcción de redes e intercambio de información.
- Forjar alianzas entre organizaciones económicas, sociales y medioambientales, para desarrollar políticas de superación de la pobreza.
- Estimular la colaboración entre organizaciones sin fines de lucro y organizaciones laborales.
- Apoyar el uso de Internet para promover la colaboración entre las organizaciones sin fines de lucro, tanto nacionales como internacionales.
- Construir la capacidad de colaboración tanto con los gobiernos como con las empresas, en los esfuerzos por la superación de la pobreza.

### **5. Mejorar la gestión**

La capacidad básica que las organizaciones sin fines de lucro tienen para la gestión de los esfuerzos por la superación de la pobreza, debería ser continuamente reforzada. Para lograrlo, es necesario:

- Invertir significativamente en capacitación del Tercer Sector. Esta capacitación deberá poner el énfasis no solo en las destrezas técnicas necesarias para la gestión de instituciones sin fines de lucro, sino también en los valores que ellas encarnan, particularmente el del empoderamiento de los pobres en lugar simplemente, de hablar de ellos.
- Establecer centros técnicos de apoyo, destinados a ayudar a crear mecanismos de participación, a fin de que la comunidad se involucre en decisiones políticas y presupuestarias.
- Crear centros de apoyo en planificación, gestión y financiamiento. del desarrollo económico comunitario.

### **6. Perfeccionamiento del marco legal e institucional**

El marco legal que regula la participación de las organizaciones sin fines de lucro en el campo de la superación de la pobreza debe, en muchos países, perfeccionarse. Esto es particularmente cierto respecto del marco legal que regula los esfuerzos de defensoría de este sector.

Es preciso que se abran canales que permitan que la voz de los pobres y de los menoscabados sea escuchada por los políticos, es decir, leyes y políticas de gobierno, que estimulen o requieran la participación comunitaria en la gestión política, o para hacer de las decisiones políticas un proceso más transparente. Asimismo, se requiere de mecanismos que hagan posible la participación ciudadana en las decisiones que toma el sector privado y que afectan la salud y el bienestar de la comunidad. Por último, es indispensable hacer especiales esfuerzos en muchos países para aclarar y facilitar la legítima participación de las organizaciones sin fines de lucro en los esfuerzos de desarrollo económico.



## CONCLUSIÓN

Las organizaciones sin fines de lucro tienen un papel crucial que desempeñar en la reducción de la pobreza en muchos países del mundo. En virtud de su escala generalmente pequeña, del compromiso y de la dedicación de su personal, de su arraigo popular, de su capacidad para innovar, y de la credibilidad de que gozan entre los pobres, estas organizaciones están en una posición inmejorable para llevar adelante la combinación de servicio, defensoría, desarrollo del capital social y promoción de actividades de desarrollo económico directo, que las estrategias de superación de la pobreza normalmente requieren.

Al mismo tiempo, no todas estas organizaciones exhiben estas cualidades en igual medida; es más, muchas de ellas que sí las exhiben, enfrentan desafíos que sobrepasan su capacidad de hacer las contribuciones que parecen necesarias. Estos desafíos son, en parte, externos, relacionados con la disponibilidad de recursos y con la apertura del sistema político a la participación de los pobres. Pero también son, en parte, internos, relacionados con las habilidades y destrezas de las organizaciones sin fines de lucro, con la medida en que visualizan la reducción de la pobreza como medular a su misión, y con su voluntad de cooperar con otras organizaciones de su mismo tipo y con potenciales compañeros en el mundo del gobierno y de la empresa.

Dada la seriedad del problema de la pobreza que aún enfrenta el mundo, es tiempo de hacer mejor uso de los esfuerzos que hace el sector sin fines de lucro por aliviarla, y de construir compañerismos con los gobiernos y los empresarios, labor para la que estas organizaciones están bien equipadas para estimular. Esperamos que esta declaración sirva de acicate para la acción en el sentido señalado y que ayude a identificar algunos de los pasos que es necesario dar para movernos en dicha dirección.

Las personas nombradas a continuación tomaron parte en las deliberaciones que dieron por resultado esta Declaración, y que, en general, comparten sus observaciones básicas y recomendaciones.

### **Argentina**

*Candelaria Garay*, CEDES

*Robert Senderowitsch*, Banco Mundial

### **Australia**

*Genevieve Timmons*, Genevieve Timmons y Asociados

### **Brasil**

*Andrés Pablo Falconer*, Asociación Brasileña para el desarrollo del Liderazgo (ABDL)

### **Chile**

*Francisco Becerra*, Uniones Comunales Metropolitanas

*Felipe Benavente*, Fundación Rodelillo

*Marcelo Bravo*, Universidad de Chile

*Adolfo Castillo*, Revista Tercer Sector

*Pedro del Campo*, Fundación Minera Escondida

*Amparo Carmona*, Corporación Simón de Cirene

*Javier Cox*, Fundación Acción Empresarial  
*Augusta Crino*, Corporación EFDES

*Ignacio Irrarrázaval*, Centro de Estudios Públicos

*Marcela Jiménez*, Ministerio de Planificación y Cooperación

*Mónica Jiménez*, Corporación PARTICIPA

*María Antonia Fuste*, Fundación Telefónica

*René Lara*, Universidad Diego Portales

*Eduardo Lawrence*, Universidad Diego Portales

*Juan Francisco Lecaros*, Corporación Simón de Cirene

*Ana María Medioli*, Asociación Gremial de Organizaciones no Gubernamentales de Chile, ACCIÓN

*Gerardo Mendoza*, Comisión Económica para América Latina, CEPAL

*Leonardo Moreno*, Ministerio de Planificación y Cooperación

*José Miguel Ojeda*, Fundación Minera Escondida

*Franz Orthmann*, Hotel Plaza San Francisco

*Mario Ossandon*, Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS)

*Philip Oxborn*, Universidad Mc Gill, Canadá

*Catalina Delpiano*, Corporación PARTICIPA

*Sergio Prenafeta*, Instituto Chileno Norteamericano de Cultura

*Alfredo Rehren*, Universidad Católica de Chile

*Patricio Ríos*, Ministerio de Planificación y Cooperación

*Luis Riveros*, Universidad de Chile

*Graciano Tonello*, Unión Europea, Chile

*Elena Torres*, Asociación de Organizaciones no Gubernamentales, ASONG

*Teresa Valdés*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

*M. Eugenia Zuloaga*, Ministerio de Planificación y Cooperación

### **Estados Unidos**

*Barbara D. Finberg*, MEM Asociados

*Erin Gilliart*, Universidad Johns Hopkins

*Lester Salamon*, Universidad Johns Hopkins

*Russy Sumariwalla*, Global Philanthropy and Nonprofits

*Carol Wessner*, Universidad Johns Hopkins

### **Estonia**

*Rita Tamm*, Compañía Telefónica de Estonia, Ltda.

### **Georgia**

*Nino Saakashvili*, Fundación Horizonti

### **Alemania**

*Rudolph Bauer*, Universidad de Bremen

### **Ghana**

*Paul Opoku-Mensab*, Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología

### **India**

*Alay Barah*, Rashtriya Gramin Vikas Nidhi

*Pankaja Kulabkar*, investigador

*Bhargavi Nagaraja*, Indian Civil Society Collective

*Pushpa Sundar*, Centro Indio Sampradaam para la Filantropía

### **Jamaica**

*Carmen Lazarus*, Centro Familiar Norwood

### **Japón**

*Syuri Megumi-Namiki*, Universidad de Edogawa

*Takafumi Tanaka*, Universidad Gakugei de Tokio

### **Kenya**

*Richard Wamai*, Universidad de Helsinki

**Lituania**

*Yolanta Taruskiene*, Lithuanian and U.S. Initiatives (LUSI)

**México**

*Luz Paula Parra-Rosales*, Fundación Ford-México

*Rosa María Fernández Rodríguez*, Gobierno de Ciudad de México

**Países Bajos**

*Wino F.M. van Veen* Universidad Vrije, Amsterdam

**Filipinas**

*Lily Domingo*, Universidad de Filipinas

**Polonia**

*Leslaw Werpachowski*, Marshal Office of the Province of Silesia.

**Rumania**

*Mihai Lisetchi*, Agencia para la Información

y Desarrollo de Organizaciones no Gubernamentales (AID-ONG)

**Rusia**

*Elena Abrosimova*, International Research and Exchange Board

*Nina Belyaeva*, Fundación Pública Internacional "Interleagal"

*Olga Kasakov*, Laboratorio de Investigación del Tercer Sector (LINKS)

*Marina Nikitina*, International Research and Exchange Board (IREX)

*Maria Tysiachniouk*, Centro para la Investigación Social Independiente

**Tanzania**

*Dennis Muchunguzi*, Action for Relief and Development Assistance (AFREDA)

**Reino Unido**

*Tony and Frances Myer*, Fundación Myer

*Marilyn Taylor*, Universidad de Brighton

